

Ellen G. White Estate

NUESTRA ELEVADA VOCACIÓN

ELENA G. DE WHITE

Nuestra elevada vocación

Ellen G. White

1962

**Copyright © 2012
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Se incluye en el más amplio de libertad [Libros online](#) Colección en el sitio de Elena G. De White Estate Web.

Ellen G. White (1827-1915) es considerada como el autor más traducido de América, sus obras han sido publicadas en más de 160 idiomas. Ella escribió más de 100.000 páginas en una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiados por el Espíritu Santo, que exaltó a Jesús y se refirió a las Escrituras como la base de la fe.

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Sobre la Elena G. White Estate](#)

La visualización, impresión o la descarga de este libro le concede solamente una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para el uso exclusivamente para su uso personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de trabajos derivados, o cualquier otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro termina la licencia otorgada por la presente.

Para obtener más información sobre el autor, los editores, o cómo usted puede apoyar este servicio, póngase en contacto con el Elena G. de White en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y les deseo la bendición de Dios a medida que lee.

Prefacio

El proposito fundamental, al proporcionar este diario material de lectura, es el de edificar cotidianamente a sus lectores. Empezar el día con el debido espíritu, nutrido con las verdades bíblicas, e impulsado por los elevadores pensamientos que siempre emanaron de la pluma inspirada de Elena G. de White, es del más elevado provecho. Comenzar la jornada con meditación y oración es responder acertadamente a la voluntad de Dios.

“Orad sin cesar” (1 **Tesalonicenses 5:17**) nos dice el apóstol. Esa oración no debe ser algo pasajero o apresurado. Debemos habitar en el espíritu de la plegaria. Se nos aconseja: “Muchos, aun en sus momentos de devoción, no reciben la bendición de la verdadera comunión con Dios. Están demasiado apremiados. Con pasos presurosos penetran en la amorosa presencia de Cristo y se detienen tal vez un momento dentro de ese recinto sagrado, mas no esperan consejo. No tienen tiempo para permanecer con el divino Maestro. Vuelven con sus preocupaciones al trabajo. ... Nuestra necesidad no consiste en detenernos un momento en su presencia, sino en tener relación personal con Cristo, sentarnos en su compañía”.—**La Educación, 254.**

De ese modo, recibiremos una fuerza que va más allá de nuestra propia debilidad y será toda una garantía para nuestra vida espiritual. Necesitamos sentir diariamente el anhelo de progreso en las cosas que atañen a nuestra relación con Dios y la salvación. “A menudo tendremos que postrarnos para llorar a los pies de Jesús, a causa de nuestros defectos y errores, pero no debemos desanimarnos, tenemos que orar más fervientemente, creer más plenamente, e intentar con más firmeza el transformarnos a la semejanza de nuestro Señor. Cuando desconfiemos de nuestra propia fuerza, confiaremos en el poder de nuestro Redentor y tributaremos alabanza a Dios”.—**Selected Messages 1:337.**

[4] La vida es un quehacer. No podemos entenderla de otra manera, si anhelamos llegar a las moradas eternas. Es una tarea en la que debemos ser obreros diligentes y concienzudos. Nos dice la pluma inspirada: “Cada acto de la existencia, por muy insignificante que sea, tiene su influencia en la formación del carácter. Un buen carácter es más precioso que las posesiones mundanales; y la obra de su formación es la más noble a la cual puedan dedicarse los hombres”.—**Joyas de los Testimonios 1:604.** Ojalá el estudio matinal de los versículos, como asimismo la lectura de los mensajes que acompañan al pasaje bíblico, sean una garantía de que podremos cumplir lealmente con nuestros deberes de cada día, de cada momento, a fin de realizar adecuadamente el quehacer de la vida toda.

De esa manera, peldaño tras peldaño, habremos recorrido la senda ascendente del camino de la “santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. **Hebreos 12:14**. Esa “santidad” así lograda dejará en nuestro ser la marca indeleble del carácter cristiano perfecto. Ese carácter será el que determine el destino futuro. Pues, “cuando venga Cristo, no cambiará el carácter de ninguna persona. El precioso tiempo de gracia nos es dado para que lo aprovechemos lavando las vestiduras del carácter y emblanqueciéndolas en la sangre del Cordero”.—**Joyas de los Testimonios 1:538**.

Que las preciosas verdades encerradas en los 365 mensajes correspondientes a 1962, sean provechosamente asimiladas y celosamente puestas en práctica por cada uno de sus lectores, es el deseo y oración de

Los Editores

[5]

[8]

[9]

Enero

¡Feliz año nuevo! 1 de enero

Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría. Salmos 90:12.

Otro año de vida se ha hundido en el pasado. Ante nosotros se abre un nuevo año. ¿Cuál será su historia? ¿Qué escribiremos cada uno sobre sus páginas inmaculadas? Eso lo decidirá la manera en que pasemos cada uno de los días.

Comencemos el nuevo año con nuestros corazones limpios de la contaminación del orgullo y el egoísmo. Descartemos toda indulgencia pecaminosa, y procuremos ser fieles y diligentes alumnos de la escuela de Cristo. Un nuevo año abre sus limpias páginas ante nosotros. ¿Qué escribiremos en ellas? ...

Procuremos comenzar este año con propósitos correctos y motivos puros, como quienes tendrán que rendir cuenta delante de Dios. Nunca olvidéis que vuestros actos están pasando a la historia por medio de la pluma del ángel anotador. Tendréis que volver a encontraros con ellos cuando se comience el juicio y se abran los libros. ...

Si entramos en relación con Dios, la fuente de paz, y luz, y verdad, su Espíritu fluirá a través de nosotros como un canal, para refrescar y bendecir a todos los que viven a nuestro alrededor. Este puede ser el último año de nuestra vida. ¿No entraremos en él con un pensamiento de solemnidad? ¿No señalará nuestro comportamiento hacia todos los demás la sinceridad, el respeto y la benevolencia?

No le neguemos nada a Aquel que dió su preciosa vida por nosotros. ... Consagremos a Dios la propiedad que él nos ha confiado. Sobre todo, entreguémonos nosotros mismos como ofrenda voluntaria.—*The Signs of the Times*, 7 de enero de 1889.

Que el comienzo de este año sea una ocasión que nunca se olvide—una ocasión cuando Cristo descienda entre nosotros, y diga: “Paz a vosotros”. *Juan 20:19*. Deseo a todos vosotros un feliz Año Nuevo.—*The Review and Herald*, 3 de enero de 1882.

[10]

¿Por cuál camino? 2 de enero

Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. Mateo 7:13, 14.

Ante vosotros hay dos caminos—el camino ancho de la complacencia propia y la senda estrecha del sacrificio. Yendo por el camino ancho, podéis elegir el egoísmo, el orgullo, el amor al mundo; pero aquellos que recorren la senda estrecha, deben abandonar todo peso, y el pecado que tan fácilmente nos acosa. ¿Cuál camino habéis escogido, el camino que lleva a la muerte eterna, o el camino que conduce a la gloria y a la inmortalidad?—*The Youth's Instructor*, 13 de febrero de 1902, pp. 50.

Nunca hubo otro tiempo más solemne en la historia del mundo que este en el cual vivimos. Nuestros intereses eternos están en juego, y debemos despertar a la importancia de asegurar nuestro llamamiento y elección. No nos atrevamos a arriesgar nuestros intereses eternos en base a meras probabilidades. Debemos estar resueltos a perseverar. Lo que nosotros somos, lo que estamos haciendo, la conducta que adoptaremos en el futuro, son todos asuntos de gran importancia, y no podemos permitirnos ser descuidados, indiferentes y despreocupados. Cada uno de nosotros debe preguntarse: “¿Qué es la eternidad para mí?” ¿Van nuestros pies por la senda que conduce hacia el cielo, o por el camino amplio que lleva a la perdición? ...

Aquellos que quieran vivir la vida cristiana con éxito, considerarán todas las cosas como pérdida ante la excelencia del conocimiento de Cristo. Únicamente aquellos que permanecen en Cristo pueden saber lo que es la vida verdadera. Ellos comprenden el valor de la verdadera religión. Han llevado sus talentos de influencia, y recursos, y habilidades al altar de la consagración, procurando únicamente conocer y hacer la voluntad de Aquel que murió para redimirlos. Ellos saben que el camino que deben recorrer es recto y estrecho, y que tendrán que hacer frente a muchos obstáculos y tentaciones a medida que resistan las seducciones del camino más ancho que conduce a la ruina; pero también discernirán las pisadas de Jesús, y se apresurarán a ir hacia la meta en demanda del premio de la soberana vocación en su Señor y Salvador. Elegirán el camino real que lleva hacia el cielo, aunque sea recto y estrecho, porque tienen aprecio por la recompensa prometida.—*The Review and Herald*, 26 de mayo de 1891.

Cercados con la misericordia de Dios, 3 de enero

Muchos dolores para el impío; mas el que espera en Jehová, lo cercará misericordia. Salmos 32:10.

Con frecuencia pensamos que aquellos que sirven a Dios, tienen muchas más dificultades que el incrédulo, y que la senda que se les ha dado para recorrer es áspera Pero, ¿goza impunemente el pecador de su placer mundano? Oh, no. Hay ocasiones cuando el pecador está terriblemente perturbado. Teme a Dios, pero no lo ama.

¿Están los malos libres de chascos, perplejidades, pérdidas terrenas, pobreza y dificultades? Muchos de ellos sufren una prolongada enfermedad, y sin embargo no tienen a un Ser poderoso en quien confiar; no tienen la gracia fortalecedora de un poder de lo alto para sostenerlos en su debilidad. Confían en su propia fuerza. No tienen consuelo al contemplar el futuro, sino una terrible incertidumbre que los atormenta; y así cierran sus ojos en la muerte, sin encontrar ningún placer al mirar hacia la mañana de la resurrección, porque carecen de una esperanza gozosa que les dé la seguridad de tener parte en la primera resurrección. ...

El cristiano está sujeto a la enfermedad, a los chascos, a la pobreza, a los vituperios y a las dificultades. Sin embargo, en medio de todo esto, ama a Dios, elige hacer su voluntad, y ninguna cosa aprecia tanto como su aprobación. En las pruebas contradictorias y escenas cambiantes de esta vida, él sabe que hay un Ser que conoce todas las cosas; un Ser que escuchará con oídos atentos el clamor de los afligidos y perturbados; un Ser que puede simpatizar con toda tristeza, y mitigar la penetrante angustia de todo corazón. ...

En medio de toda esta aflicción, el cristiano tiene un poderoso consuelo. Y si Dios permite que sufra una enfermedad larga y perturbadora, antes de cerrar los ojos en la muerte, puede soportar todo con gozo. ... Contempla el futuro con satisfacción celestial. Un corto reposo en la tumba, y luego el Dador de la vida romperá los sellos del sepulcro, libertará al cautivo y lo levantará de su lecho de polvo, vestido de inmortalidad, para nunca más sufrir dolor, tristeza o muerte. ¡Oh, cuán admirable es la esperanza del cristiano! Quiero que esta esperanza del cristiano sea la mía. Que también sea la vuestra.—*Carta 18,*

[12] 1859.

Bendiciones alentadoras, 4 de enero

¡Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! Salmos 31:19.

Dios derrama sus bendiciones a lo largo de todo nuestro camino, para alegrar nuestro viaje e inducir a nuestros corazones a amarlo y alabarlo; y él desea que extraigamos agua de la fuente de la salvación para refrescar nuestros corazones. Podemos cantar los cánticos de Sión, podemos regocijar nuestros corazones, y podemos alegrar los corazones de otros; la esperanza debe fortalecerse, y la oscuridad debe tornarse en luz. Dios no nos ha dejado en un mundo tenebroso—como peregrinos y extranjeros que buscan un país mejor, el país celestial—sin darnos preciosas promesas para aliviar toda carga. Los bordes de nuestro sendero están sembrados con hermosas flores de promesa. Florecen a todo nuestro alrededor, esparciendo por el ambiente rica fragancia.—*Carta 27, 1886.*

Cuántas bendiciones perdemos porque pasamos por alto las bendiciones que recibimos diariamente, mientras nos lamentamos por aquello que no tenemos. Olvidamos y desestimamos las mercedes corrientes que abundan en nuestro camino. Podemos aprender lecciones de las cosas humildes que Dios ha puesto en la naturaleza. La flor que medra en la oscuridad y en los lugares humildes, responde a todos los rayos de luz que puede obtener, y extiende sus hojas. El pájaro enjaulado canta en su prisión en el cuarto sin sol, como si estuviera en una morada asoleada. Dios sabe si nosotros haremos un uso sabio de sus bendiciones; nunca nos las dará para que abusemos de ellas. Dios ama el corazón agradecido, que confía implícitamente en sus palabras de promesa, obteniendo consuelo, esperanza y paz de ellas; y él nos revelará todavía mayores profundidades de su amor.—*The Review and Herald, 12 de abril de 1887.*

Si alabáramos el santo nombre de Dios como debiéramos hacerlo, la llama del amor se encendería en muchos corazones. ... La alabanza de Dios debiera estar continuamente en nuestros corazones y nuestros labios. Esta es la mejor manera de resistir a la tentación de seguir una conducta ociosa y frívola.—*Carta 42, 1900.*

El Señor quiera que elevemos nuestra vida y seamos agradecidos a él porque hay un cielo, y porque Jesús está preparando mansiones para nosotros. ... Alabemos a Dios, de quien proceden todas las bendiciones. Apropiémonos mediante una fe viva de las ricas promesas de Dios, y seamos agradecidos desde la mañana hasta la noche.—*The Review and Herald, 12 de abril de 1887.*

Peligros a lo largo del camino, 5 de enero

Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es ordenar sus pasos. Jeremías 10:23.

El camino que cruza el Cañón del Caballero, que siempre es peligroso para el viajero inexperimentado, a menudo es intransitable en la estación lluviosa.* Estuvimos muy agradecidas de tener un guía para esa parte de nuestro viaje. Yo no me atrevía a mirar ni a la derecha ni a la izquierda para contemplar el panorama, sino que, sosteniendo firmemente las riendas y conduciendo mi caballo por el estrecho sendero, seguía a nuestro guía. Cualquier descuido aquí habría sido fatal. Si nuestros caballos se hubieran salido del camino recto, nos hubiéramos precipitado por un empinado precipicio, hacia la cañada que se veía allá abajo.

Mientras cabalgábamos en silencio y casi sin aliento, no pude dejar de pensar con cuánta precisión esa cabalgata ilustraba la experiencia del cristiano. Estamos realizando el viaje de la vida entre los peligros de los últimos días. Necesitamos vigilar cuidadosamente cada paso que damos, y estar seguros de que estamos siguiendo a nuestro gran Guía. El escepticismo, la infidelidad, la disipación y el crimen, se ven por todas partes. Sería muy fácil soltar las riendas del autocontrol, y caer por el precipicio de la segura destrucción. ... El amor infinito ha trazado un camino por el cual los rescatados del Señor pueden pasar de la tierra al cielo. Ese camino es el Hijo de Dios. Angeles guías son enviados para dirigir nuestros pies vacilantes. La gloriosa escalera del cielo desciende al camino de cada uno, interrumpiendo su tránsito hacia el vicio y la locura. Debe pisotear al Salvador crucificado quien quiera pasar hacia una vida de pecado. Nuestro Padre celestial nos está llamando: “Venid más arriba”. Los humildes y confiados son conducidos y protegidos en el camino de la paz. Pero él, que es infinito en sabiduría, a nadie obliga a aceptar el don más precioso del cielo, a nadie obliga a caminar por el sendero que ha sido trazado a un costo tan elevado. A cada uno se le permite elegir por sí mismo, los peldaños estrechos y brillantes que guían hacia el cielo, o bien el camino amplio y fácil que termina en la muerte.—*The Signs of the Times*, 26 de enero de 1882, pp. 44.

[14]

*[Relato de un viaje de Healdsburg a Santa Elena, California, realizado por la Hna. White y una amiga, en diciembre de 1881. Personas amigas iban adelante para señalarles los lugares peligrosos.]

El puente que construyó el amor, 6 de enero

En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 1 Juan 4:10.

El amor de Dios por el mundo no se manifestó porque envió a su Hijo, sino que, debido a su amor por la humanidad, envió a su Hijo al mundo, para que la divinidad, revestida con la humanidad pudiera ponerse en contacto con la humanidad, al paso que la divinidad se aferraba de la divinidad. Aunque el pecado ha producido una separación entre el hombre y Dios, la benevolencia divina proveyó un plan para salvar ese abismo. ¿Qué material empleó? Una parte de sí mismo. El esplendor de la gloria del Padre vino a un mundo manchado por la maldición, y mediante su propio carácter divino, su propio cuerpo divino, salvó el abismo. ... Las ventanas del cielo se abrieron, y los torrentes de la gracia divina descendieron a nuestro mundo tenebroso, en cascadas de reconciliación. ¡Oh, qué amor! ¡Qué amor inigualable e indecible!

Si Dios hubiera dado menos que eso, no habiéramos podido ser salvos. Pero él dió a nuestro mundo con tanta abundancia, para que no pudiera decirse que podía amarnos más. Considerando esto, cuán necia es la posición que a veces se adopta, pensando que habrá un segundo tiempo de gracia después que termine el primero. Dios ha agotado su benevolencia al derramar todo el cielo en un gran don para el hombre. Únicamente al comprender el valor de esta ofrenda, podemos comprender la infinitud. ¡Oh, cuánta es la anchura, la altura y la profundidad del amor de Dios! ¿Qué ser finito puede comprenderlo? ...

Dios pide la totalidad de los afectos del hombre: todo su corazón, toda su alma, toda su mente y toda su fuerza. Reclama todo lo que le pertenece al hombre, porque él ha derramado todo el tesoro del cielo, al darnos todo lo que poseía de una sola vez, sin reservar nada de lo más grande que el cielo puede hacer. ...

Cuando comencé a escribir acerca de este tema, seguí avanzando en ello y traté de sobrepasar el límite, pero no lo logré. Cuando lleguemos a las mansiones celestiales, Jesús mismo nos conducirá a los que estemos vestidos de ropas blancas, hechas blancas en la sangre del Cordero, hacia el Padre. “Por eso están delante del trono de Dios y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos”. **Apocalipsis 7:15.**—Carta 36a, 1890, pp. 4, 5.

[15]

El inconmensurable don de Dios, 7 de enero

Gracias a Dios por su don inefable. 2 Corintios 9:15.

Aquellos que reciben a Cristo por fe, serán considerados por el cielo como perlas preciosas, por las cuales el mercader ha pagado un precio infinito, y los seres humanos que encuentren a Cristo, comprenderán que han encontrado un tesoro celestial. Estarán ansiosos por vender todo lo que poseen a fin de comprar el campo que contiene ese tesoro. Cuando contemplen el amor de Dios, cuando el plan de salvación se despliegue ante su vista, a medida que el misterio de la condescendencia de Cristo se haga más claro para ellos, a medida que contemplen el sacrificio que él hizo por ellos, no considerarán ninguna cosa demasiado cara para entregarla, por amor a él. Cuanto más se espacien en el admirable amor de Dios, tanto más vastas se harán sus proporciones, y el brillo de la gloria de Dios se hará deslumbrador para la visión de los mortales.

El Señor Dios del cielo reunió todas las riquezas del universo y las entregó, a fin de comprar la perla de la inmortalidad perdida. El Padre dió todos sus recursos divinos, y los puso en las manos de Cristo, a fin de que las bendiciones más ricas del cielo pudieran ser derramadas sobre la humanidad caída. Dios no podía expresar un amor mayor del que ha expresado al dar al Hijo de su predilección a este mundo. Este don fué dado al hombre para convencerlo de que Dios no ha dejado sin hacer nada que pudiera haber hecho, que no queda nada en reserva, sino que todo el cielo ha sido derramado en un solo don inconmensurable. La felicidad presente y eterna del hombre, consiste en recibir el amor de Dios y en guardar los mandamientos divinos.

Cristo es nuestro Redentor. El es el Verbo que se hizo carne y moró entre nosotros. El es la fuente en la cual podemos ser lavados y limpiados de toda impureza. El es el costoso sacrificio que ha sido dado para la reconciliación del hombre. El universo del cielo, los mundos que no han caído, el mundo caído y la confederación del mal, no pueden decir que Dios habría podido hacer más por la salvación del hombre. Su don nunca podrá ser sobrepasado, nunca podrá Dios manifestar una profundidad de amor más rica. El Calvario representa su obra cumbre. ... El Señor quiere que sus seguidores se extasíen con Dios a través del conocimiento de su carácter paternal.—*The Youth's*

[16] *Instructor*, 17 de octubre de 1895.

Un llamamiento a toda la juventud, 8 de enero

Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza: seguridad mía desde mi juventud. Salmos 71:5.

Jesús le dice a cada persona errante: “Dame, hijo mío, tu corazón”. **Proverbios 23:26.** ... Los jóvenes no pueden ser felices sin el amor de Jesús. El está esperando, con piadosa ternura, escuchar las confesiones de los que yerran, y aceptar su arrepentimiento. El espera recibir de nosotros alguna muestra de gratitud, así como la madre espera la sonrisa de reconocimiento de su hijo amado. El gran Dios nos enseña a llamarlo Padre. El quiere que nosotros comprendamos cuán anhelosa y tiernamente su corazón suspira por nosotros en todas nuestras dificultades y tentaciones. ...

El joven debiera crecer constantemente en gracia y en su conocimiento de la verdad. El Creador de todas las cosas, quien posee todos los tesoros de sabiduría, ha prometido ser el guía de su juventud. El que ha vencido para ellos a todos los poderes del mal, pide su homenaje. No puede haber otro conocimiento más elevado de Aquel que cuando se le conoce bien, proporciona vida y paz. No puede haber otro afecto más puro y más profundo que el amor de nuestro Salvador. ...

En todas partes hay tentaciones para entrapar los pies del incauto. Jóvenes impíos y corruptos ejercen una poderosa influencia, para conducir a otros por los caminos prohibidos. Estos se cuentan entre los agentes más exitosos de Satanás. ... Los amadores del mundo con frecuencia se aproximarán vestidos de un traje de amistad, e intentarán introducir sus costumbres y prácticas. Que cada verdadero soldado esté listo para resistir estos engaños. ...

Satanás nos tienta en nuestros puntos débiles, pero no necesitamos ser vencidos. El asalto puede ser duro y prolongado, pero Dios nos ha prometido ayuda, y mediante su fortaleza podemos vencer. ... Los preceptos y las promesas de la Palabra de Dios nos dotarán de poder divino para resistir al enemigo. ... Satanás será frustrado y derrotado cuando encuentre que el corazón está preocupado por las verdades de Dios. También necesitamos encontrarnos a menudo junto al trono de gracia. La oración ferviente y perseverante que une nuestra debilidad humana a la Omnipotencia nos dará la victoria.—**The Signs of the Times, 19 de enero de 1882.**

[17]

Yo debo elegir, 9 de enero

Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quien sirváis; ... que yo y mi casa, serviremos a Jehová. Josué 24:15.

En nuestro mundo existen dos clases. Una de ellas está compuesta por aquellos que contemplan a un Salvador crucificado y resucitado. La otra incluye a todos aquellos que han elegido el alejar su mirada de la cruz y seguir las indicaciones de las influencias satánicas. Esta última clase está ocupadísima en colocar tropiezos delante del pueblo de Dios para inducirlo a caer, y alejarlo del camino de la obediencia, hacia la senda de la desobediencia y la muerte. ...

Muchos eligen la injusticia, porque Satanás la presenta de tal manera que les parece atractiva a aquellos que no están en guardia contra sus engaños. Y él trabaja en forma especial mediante aquellos hombres y mujeres no santificados, que profesan ser los hijos de Dios. De una manera u otra, el enemigo procurará engañarlos a todos, aun a los mismos escogidos. Únicamente en la medida en que seamos participantes de la naturaleza divina, podremos escapar de las influencias corruptoras que nos son impuestas por el enemigo de nuestras almas.

A medida que Satanás trata de romper las barreras del alma, tentándonos a transigir en el pecado, debemos procurar mantener nuestra relación con Dios mediante una fe viva, y tener confianza en su fortaleza para capacitarnos para vencer toda barrera. Debemos huir del mal y buscar la justicia, la humildad, y la santidad ...

Es tiempo de que cada uno de nosotros decida de qué lado estamos. Los instrumentos satánicos trabajarán con toda mente que se preste a ello. Pero también hay instrumentos celestiales, que esperan comunicar los brillantes rayos de la gloria de Dios a todos los que están ansiosos de recibirlos.—**Manuscrito 43, 1908, pp. 4-6, 10.**

A nosotros nos toca decidir si seremos contados entre los seguidores de Cristo, o los siervos de Satanás. Cada día demostramos, mediante nuestra conducta, al servicio de quién hemos elegido estar. ...

Querido joven lector, ¿qué elección ha hecho Ud.? ¿Cuál es el registro de su vida diaria?—**The Youth's Instructor, 21 de noviembre de 1883.**

[18]

Promesas a aquellos que obedecen, 10 de enero

Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida. Juan 8:12.

Todos aquellos que viajan por el camino al cielo, necesitan un guía seguro. Nosotros no debemos andar en la sabiduría humana. Es nuestro privilegio escuchar a la voz de Cristo hablándonos a medida que realizamos el viaje, y sus palabras son siempre palabras de sabiduría. ...

Satanás está trabajando con gran diligencia para labrar la ruina de las almas de los hombres. Ha descendido con gran poder, sabiendo que le queda poco tiempo. Nuestra única seguridad está en seguir estrechamente junto a Cristo, caminando en su sabiduría y practicando su verdad. Nosotros no siempre podemos detectar rápidamente la obra satánica; no sabemos adónde coloca sus trampas. Pero Jesús comprende las sutiles artes del enemigo, y puede mantener nuestros pies por el camino seguro. ... “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6), declara Cristo.—Carta 204, 1907, pp. 5, 6.

¿De qué serviría un camino directo y seguro rumbo a la gloria, si ninguna luz de verdad brillara sobre él para hacer que los viajeros lo deseen? ¿De qué serviría la verdad que brilla en el camino si no hubiera vida en las personas que recorren ese camino, en el viaje de los peregrinos de la tierra al cielo? Teniendo la declaración de Cristo, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”, todos los que creen en Jesús, el Guía, pueden caminar con confianza hacia el cielo, seguros de que están en la senda trazada en la Palabra como el Camino. Hay seguridad siguiendo ese camino.—Carta 290, 1906, pp. 4, 5.

Cristo, su carácter y su obra, es el centro y la circunferencia de toda verdad. El es la cadena a la cual están unidas las joyas de la doctrina. En él se encuentra todo el sistema de la verdad.—Carta 63, 1893, pp. 8.

Los que andan en obediencia sabrán qué es la verdad. ... Para conocer la verdad, debemos estar dispuestos a obedecerla. Aquellos cuyos afectos están colocados en el mundo, no están dispuestos a dejar sus planes por los planes de Cristo. Caminan en la oscuridad, sin saber hacia dónde van.

La preciosa luz de la verdad brilla en el sendero de todo el que la busca.—Manuscrito 31, 1886, pp. 1.

[19]

Hijos del rey celestial, 11 de enero

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él. 1 Juan 3:1.

Que nadie piense que se está rebajando al convertirse en hijo de Dios. Fué el Hijo unigénito de Dios quien se rebajó. ... Abandonando su esplendor, su majestad, su alto mando, y vistiendo su divinidad con humanidad, para que la humanidad pudiera tocar a la humanidad, y la divinidad se aferrara a la divinidad, él vino a esta tierra, y en nuestro beneficio sufrió la muerte de la cruz. ...

Cristo ha hecho un sacrificio infinito. El dió su propia vida por nosotros. El tomó sobre su alma divina los resultados de la transgresión de la ley de Dios. Dejando de lado su corona real, condescendió a descender paso a paso hasta el nivel de la humanidad caída. El pendió de la cruz del Calvario, muriendo por nosotros, para que nosotros pudiéramos tener vida eterna. ... ¿Parece una cosa muy pequeña que él haya tenido que soportar todo esto, para que nosotros pudiéramos ser llamados hijos de Dios? ¿Le parece a Ud. una cosa muy pequeña llegar a ser miembro de la familia real, hijo del Rey celestial, participante de la herencia inmortal?—*The General Conference Bulletin*, 23 de abril de 1901, pp. 422.

Es tal la infinita bondad de Dios, que a través de los méritos de Cristo Jesús, él no sólo se compadece sino que nos perdona y justifica, y mediante la justicia de Cristo nos imputa justicia a nosotros, y nos exalta y ennoblece haciéndonos hijos de su adopción. Nos convertimos en miembros de la familia real, en hijos de su adopción. El eleva a los hombres y a las mujeres de su degradación, y los exalta hasta la justicia. ...

El los llama joyas suyas, y un tesoro peculiar para él. Ellos son trofeos de su gracia y poder, y de su grandeza y riqueza en gloria. Por lo tanto ellos no se pertenecen a sí mismos, sino que han sido comprados por precio, y a través del extraordinario oficio de la expiación de Cristo, han sido llevados a una relación más cercana y sagrada con Cristo Jesús. Son llamados herencia suya, hijos suyos, los miembros del cuerpo de Cristo, de su carne y de sus huesos; sí, se unen al Señor por una relación más íntima con él.—*Carta 8*, 1873, pp. 5.

[20]

Todo aquel que crea en mí, 12 de enero

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16.

Debiéramos contemplar el amor de Jesús, su misión y su obra respecto de nosotros como individuos. Debemos decir: Jesús me amó tanto que dió su propia vida para salvarme. El Padre me ama, “porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Nos corresponde asegurarnos acerca de los términos bajo los cuales Cristo prometió el don de la vida eterna. Respondo: sobre nuestra fe. Debemos tener fe en las promesas.—*The Signs of the Times*, 24 de abril de 1893.

El don del amado Hijo de Dios, hace que las promesas de Dios sean una seguridad para nosotros.—*Manuscrito 23*, 1899, pp. 5.

¿Cuántos pueden decir: “El me salva”? Yo sé que él desea que yo sea salvada. El me considera de valor ante su vista, y por lo tanto yo sé que mis pensamientos, mis palabras y mis obras, todas pasan en revista delante de él. Todo lo que se relaciona con la compra de la sangre de Cristo, es de valor ante los ojos de Dios. Por el precio pagado por nuestra redención, nosotros estamos bajo la obligación de dedicar todos nuestros afectos a Cristo. Debemos darle a Dios todo lo que hay en nosotros; y al darnos a Dios, ¿debemos considerar que sufrimos una gran pérdida? No, porque al darle nuestros talentos estamos duplicándolos. Todo don que se nos ha concedido, cuando se lo devolvemos, recibe su bendición, para que tenga una redoblada influencia en la obra de Dios. Dondequiera que Ud. esté, debe comprender que pertenece a Cristo, y que su influencia debe ser de alcances tan extensos como la eternidad misma.—*The Signs of the Times*, 9 de enero de 1893.

El don de Cristo al mundo escapa a todo cálculo, y ningún poder puede competir con Dios, dando un don que pueda soportar una comparación con el valor del mejor tesoro del cielo. La grandeza de este don debía proporcionarles a los hombres un tema de agradecimiento y alabanza, que duraría durante todo el tiempo y la eternidad. Habiendo dado todo lo que poseía en Cristo, Dios reclama el corazón, la mente, el alma, y las fuerzas del hombre. Contemplando el tesoro que Dios ha provisto en el pleno y completo don de Cristo, podemos exclamar: “¡Aquí está el amor!”—*The Youth’s Instructor*, 13 de diciembre de 1894, pp. 388, 389.

[21]

Ricas corrientes de gracia, 13 de enero

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra. 2 Corintios 9:8.

¿No es admirable que podamos recibir la rica corriente de gracia de la Deidad, y trabajar en armonía con ella? ¿Qué quiere de nosotros la Deidad, pobres, débiles e imperfectos como somos? ¿Qué puede hacer con nosotros la Deidad? Todo, si estamos dispuestos a entregarnos a ella. Dios ama a todos los jóvenes. El conoce todas vuestras dificultades. El sabe que tendréis que combatir contra los poderes de las tinieblas, que se esfuerzan por controlar la mente humana.—*Manuscrito 8, 1899, pp. 1, 2.*

Dios tiene el propósito de que sus hijos crezcan hasta alcanzar la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo. A fin de hacer esto, debemos usar bien todas las capacidades del alma, de la mente y del cuerpo. No podemos arriesgarnos a desperdiciar cualquier capacidad mental o física. ...

Satanás ha llamado a las huestes de las tinieblas a guerrear contra los santos. No podemos permanecer indiferentes a esos ataques. Asedia de diversas maneras, y debemos tener un claro discernimiento espiritual para poder percibir cuándo está procurando posesionarse de nuestras mentes. Dios llama a aquellos sobre quienes brilla la luz de la verdad, a tomar su lugar en su ejército. El los llama a demostrar su lealtad, a andar en la luz que él les ha dado.—*Manuscrito 50, 1904, pp. 4, 6.*

El Señor quiere que vosotros comprendáis la posición que ocupáis como hijos e hijas del Altísimo, hijos del Rey celestial. Desea que viváis en estrecha relación con él. ... Defendedos de todo lo que sea frívolo. No penséis que podéis entregaros a este placer y a aquel otro. Decidíos a ponerlos del lado del Señor.

...

Asíos firmemente del brazo del poder divino. ... Dominad vuestros hábitos. Ponedlos en sujeción. Decid: “Amo al Señor, y estoy decidido a utilizar toda partícula de mi inteligencia en su obra”. ...

Si queréis estar bajo la bandera manchada de sangre del príncipe Emmanuel, haciendo fielmente su servicio, no necesitáis ceder a la tentación; porque a vuestro lado hay Uno que es capaz de impedir que falléis.—*Manuscrito 8, 1899, pp. 4, 5.*

[22]

Mirad y vivid, 14 de enero

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado: para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:14, 15.

La misma lección que Cristo le pidió a Moisés que enseñara a los hijos de Israel en el desierto, es para las almas que sufren bajo la plaga del pecado. Cristo le habló a Moisés desde la ondeante nube, y le dijo que hiciera una serpiente de bronce, y la colocara sobre un palo, y que les indicara a todos los que fueran mordidos por las serpientes ardientes, que miraran y vivieran. ¿Qué habría sucedido si en lugar de mirar, como Cristo les había ordenado, ellos hubieran dicho: “Yo no creo que me hará el menor bien mirar. Sufro demasiado con la mordedura de la serpiente venenosa”? La obediencia era el objeto que debía lograrse; obediencia implícita y ciega, sin detenerse a inquirir la razón o la ciencia del asunto. La palabra de Cristo era: “Mirad y vivid”. ...

Queremos un conocimiento claro acerca de lo que Jesús es para nosotros. Queremos tener un conocimiento distinto de las victorias ganadas para nuestro bien. El destruyó principados y potestades, y los expuso abiertamente. Rompió los sellos de la tumba, y salió para tomar su vida que había depuesto por nosotros. Ascendió a las alturas después de tomar cautiva a la cautividad, y recibió dones para los hombres. El soportó por nosotros todo este sufrimiento. ... Será nuestro ayudador y nuestro refugio en todo tiempo de necesidad. En nuestra experiencia cristiana debiera revelarse como nuestro Salvador siempre presente y del todo suficiente.

Solamente mirar y vivir. Deshonramos a Dios cuando no salimos de la oscura celda de las dudas hacia la cámara superior de la esperanza y de la fe.

Cuando la luz brille con todo su esplendor, afirmémonos en Jesús mediante la poderosa mano de la fe. No sigáis cultivando vuestras dudas, expresándolas y poniéndolas en otras mentes, y convirtiéndoos así en agentes de Satanás para sembrar la semilla de la duda. Hablad de fe, de una fe viva, cultivad el amor por Dios; evidenciad ante el mundo todo lo que Jesús es para vosotros. Exaltad su santo nombre. Hablad de su bondad; hablad de su misericordia y hablad de su poder.—*Manuscrito 42, 1890, pp. 21, 23.*

[23]

Una norma más elevada, 15 de enero

El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Juan 10:10.

¡Cuánta plenitud se expresa en estas palabras: “Yo soy la luz del mundo”. Juan 8:12. “Yo soy el pan de vida”. Juan 6:35. “Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida”. Juan 14:6. “Yo soy el Buen Pastor”. Juan 10:14. “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. Juan 10:10. Esta es la vida que debemos tener, y debemos tenerla *más abundantemente*. Dios dará su vida a cada alma que muera al yo, y viva para Cristo. Pero se requiere para ello un completo renunciamiento al yo. A menos que ocurra esto, seguiremos llevando con nosotros el pecado que destruye nuestra felicidad. Pero cuando se crucifica el yo, Cristo vive en nosotros, y el poder del Espíritu asiste nuestros esfuerzos.

Yo quisiera que llegáramos a ser lo que Dios quiere que seamos: todos luz en el Señor. Necesitamos alcanzar una norma más elevada, pero no lo logramos hasta que pongamos sobre el altar nuestro yo, hasta que permitamos que el Espíritu Santo nos controle, modelándonos de acuerdo con la similitud divina. Necesitamos consagrar diariamente nuestro ser al servicio de Dios. Debemos acudir hacia Dios con fe. ... Necesitamos humillarnos nosotros mismos delante de Dios. Es el yo con quien primero tenemos que tratar. Hagamos una estrecha crítica del corazón. Escudriñémoslo, para descubrir qué es lo que impide el libre acceso del Espíritu Santo. Necesitamos recibir el Espíritu Santo. Entonces tendremos poder para prevalecer con Dios.

No basta el mero asentimiento de la verdad. Debemos vivir diariamente la verdad. Debemos encerrarnos con Dios, y entregarle todo a él. No es suficiente escuchar las grandes verdades de la Palabra. Podemos formularnos la pregunta: “¿Mora Cristo en mi corazón por fe?” Sólo él puede mostrarnos nuestra necesidad y revelarnos la dignidad y la gloria de la verdad. En el altar del sacrificio propio—el lugar designado para el encuentro de Dios y el alma—recibimos de la mano de Dios la antorcha celestial, que busca el corazón, revelando su gran necesidad de un Cristo perdurable.—Manuscrito

[24] 9, 1899.

Fuerte en el Señor, 16 de enero

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? ... Aunque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón: aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío. Salmos 27:1-3.

Estamos viajando por la tierra enemiga. Por todas partes hay enemigos dispuestos a detenernos en nuestro avance. Odian a Dios, y a todos los que le siguen y llevan su nombre. Pero los que son nuestros enemigos, también son los enemigos del Señor, y aunque son fuertes y arteros, sin embargo, el Capitán de nuestra salvación, quien nos conduce, puede vencerlos. Así como el sol dispersa las nubes a su paso, también el Sol de Justicia quita los obstáculos que se oponen a nuestro progreso. Podemos reconfortar nuestras almas contemplando las cosas invisibles, las cuales nos regocijarán y animarán en nuestro viaje. ...

Si nos aferramos a él por medio de la fe, diciendo como Jacob: “No te dejaré” (**Génesis 32:26**); si rogamos: “No me eches de delante de ti; y no quites de mí tu Santo Espíritu” (**Salmos 51:11**), se nos hace la promesa: “No te desampararé, ni te dejaré”. **Hebreos 13:5**. ...

Hemos leído el relato de un noble príncipe que siempre llevaba el retrato de su padre cerca de su corazón, y en ocasiones importantes, cuando había peligro de olvidarlo, sacaba el retrato, lo contemplaba y decía: “No quiero hacer nada que deshonre a un padre tan excelente”. Como cristianos, Dios tiene derechos sobre nosotros que nunca debíamos perder de vista ni por un solo momento; y como somos hijos suyos por adopción, cuán cuidadosos debíamos ser en conservar su imagen, y no hacer nada que deshonre o degrade nuestra santa vocación, porque pertenecemos a la familia real. Dios nos ha hecho vasos de honra, preparados para realizar una buena obra. “Este pueblo crié para mí; mis alabanzas publicarán”. **Isaías 43:21**. Al pueblo de Dios se lo llama corona, diadema. Satanás está deseoso de apoderarse del tesoro de Jesús, pero el Señor lo ha asegurado de modo que Satanás no pueda apropiarse de él. “Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reyes en la mano del Dios tuyo”. **Isaías 62:3**. Estamos seguros, perfectamente seguros contra la sutileza del enemigo, mientras nuestra confianza permanezca inmovible en Dios.—**Carta 8, 1873, pp. 8, 9.**

[25]

La protección de los ángeles, 17 de enero

Pues que sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. Salmos 91:11.

¡Oh, si todos pudiéramos comprender la cercanía del cielo a la tierra! Aunque los hijos nacidos en esta tierra no lo sepan, tienen ángeles de luz como compañeros, porque los mensajeros celestiales han sido enviados para administrar a aquellos que serán herederos para salvación. Un silencioso testigo protege a toda alma viviente, tratando de ganarla y conducirla hacia Cristo. Los ángeles nunca abandonan a la persona tentada como presa del enemigo que destruirá las almas de los hombres si le es permitido hacerlo. Mientras haya esperanza, mientras no resistan al Espíritu Santo para ruina eterna, los hombres son guardados por las inteligencias celestiales.—**Manuscrito 32a, 1894.**

¡Oh, si todos pudieran contemplar al precioso Salvador tal como es, *un Salvador!* Dejemos que su mano aparte el velo que oculta su gloria de nuestros ojos. Lo muestra en su exaltado y santo lugar. ¿Qué es lo que vemos? A nuestro Salvador, no en una posición de silencio e inactividad. Está rodeado por las inteligencias celestiales, querubines, serafines, y millares de millares de ángeles. Todos estos seres celestiales tienen un objeto principal, en el cual están intensamente interesados: su iglesia en este mundo de corrupción. ... Están trabajando para Cristo bajo sus órdenes, para salvar hasta el máximo a aquellos que lo contemplan y creen en él.—**Carta 89c, 1897; The S.D.A. Bible Commentary 7:967, 968.**

Los ángeles celestiales están comisionados para vigilar a las ovejas de los prados de Cristo. Cuando Satanás con sus trampas sutiles, trata de engañar si es posible aun a los mismos escogidos, estos ángeles ponen en operación influencias que salvarán a las almas tentadas, si ellas escuchan la palabra del Señor, comprenden el peligro y dicen: “No, yo no entraré en la senda de Satanás. Tengo un Hermano mayor en el trono del cielo, que me ha mostrado que tiene un tierno interés por mí, y yo no afligiré su corazón de amor”.—**Carta 52, 1906; The S.D.A. Bible Commentary 7:922.**

Puesto que vivimos en medio de esta fuerza opositora, debemos llamar a nuestro lado, mediante el ejercicio de la fe y la oración, a un séquito de ángeles celestiales, quienes nos protegerán de toda influencia corruptora.—**Carta 258, 1907, pp. 4.**

[26]

Promesas para los obedientes, 18 de enero

Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Éxodo 19:5.

Esta promesa le fué dada no sólo a Israel, sino a todos los que obedezcan la palabra de Dios. Los que viven en medio de los peligros de los últimos días deben comprender que, justamente al comienzo de su experiencia, la verdad los unió al Salvador, de manera que él, que es el autor y consumidor de su fe, perfeccionará la obra que ha comenzado por ellos. Dios es fiel, y mediante él han sido llamados al compañerismo con su Hijo. Como hombres y mujeres que cooperan con Dios haciendo la obra que él les ha encomendado, avanzan de fortaleza en fortaleza. Mientras ejercitan su fe sencilla, creyendo día a día que Dios no fallará en afirmarlos en Cristo, Dios les dice, como le dijo al antiguo Israel: “Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra”. **Deuteronomio 7:6.**

Así Dios puede guiar a todos los que quieran dejarse conducir por él. El desea enseñarle a cada uno una lección de confianza constante, de fe inamovible, y de incuestionable sumisión. El dice a cada uno: Yo soy el Señor tu Dios, camina conmigo, y yo llenaré de luz tu senda. El se acerca a todos con dones inapreciables, invitándolos a la comunión con él. El los hará miembros de su familia real.

Pero Dios requiere obediencia a todos sus mandamientos. La única manera mediante la cual los hombres pueden llegar a ser felices, es obedeciendo a los preceptos del reino de Dios.

La vida, con sus privilegios y deberes, es el don de Dios. Recordemos que todos procedemos de Dios, y que debemos estar entera y libremente consagrados a él. Pablo declara: “Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y téngolo por estiércol, para ganar a Cristo”. **Filipenses 3:8.** Es necesario el sacrificio de nuestras ideas, nuestra voluntad, si queremos ser uno con Cristo en Dios. Todo lo que tenemos y somos debe ser puesto a los pies de Cristo.—**Manuscrito 17, 1899.**

[27]

Nuestra única seguridad, 19 de enero

El temor del hombre pondrá lazo: mas el que confía en Jehová será levantado. Proverbios 29:25.

Estaréis a salvo únicamente mientras confiéis en Dios. Tenemos un enemigo vigilante a quien combatir. ... El [Cristo] vió que no era posible para el hombre vencer al poderoso enemigo mediante su propia fortaleza, y por lo tanto vino en persona, desde las cortes del cielo y soportó en bien del hombre las pruebas que Adán no había logrado soportar. ... Cristo venció a Satanás haciendo posible para el hombre vencer por sí mismo, en el nombre de Cristo. Pero la victoria puede ganarse únicamente en el nombre de Cristo, y mediante su gracia. Cuando estéis cargados, oprimidos por la tentación, cuando los sentimientos y los deseos del corazón natural estén clamando por la victoria, la oración sincera, ferviente e importuna en el nombre de Cristo, trae a Jesús a vuestro lado como un ayudador, y mediante su nombre obtenéis la victoria, y Satanás es vencido. ...

Os imploro que confiéis plenamente en Dios. “Resistid al diablo, y de vosotros huirá. Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros”. **Santiago 4:7, 8.** La vida del cristiano es una vida de conflicto, de negación de sí mismo y de conquista. Es una marcha y una batalla continuas. Cada acto de obediencia a Cristo, cada victoria obtenida sobre el yo, es un paso en la marcha hacia la gloria y la victoria final. Tomad a Cristo por vuestro guía y él os conducirá todo el camino a salvo. La senda puede ser áspera y espinosa, y la cuesta puede ser empinada, requiriendo mucho trabajo. Podrá ser necesario que continuéis adelante aún estando cansados, cuando anheláis el reposo. Podréis tener que luchar cuando estéis desfallecientes, y tener esperanza cuando estéis desanimados, pero con Cristo como vuestro guía, no podéis perder el camino de la vida inmortal. No podéis fracasar en alcanzar el elevado asiento al lado de vuestro guía, cuyos propios pies recorrieron el áspero camino antes que vosotros, emparejando el camino para vuestros pies. Si seguís tras el orgullo y la ambición egoísta, encontraréis placentero al principio vuestro camino, pero el final es dolor y tristeza. Podéis seguir tras el egoísmo, que puede prometeros mucho, pero finalmente envenenará y amargará vuestra vida. Hay seguridad en seguir a Cristo. El no permitirá que los poderes de las tinieblas dañen un solo cabello de vuestra cabeza. Confíad en vuestro Redentor, y estaréis a salvo.—**Carta 1b, 1873, pp. 1-3.**

[28]

¿Luz o sombra? 20 de enero

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! Isaías 5:20.

Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Si no hubiera luz, no habría sombra. Pero aun cuando la sombra procede del sol, no es creada por él. Es alguna obstrucción la que causa la sombra. Así también las tinieblas no emanan de Dios, sino que son el resultado de un objeto que se interpone entre el alma y Dios. ... El desconocimiento de la luz que Dios da, produce ese resultado seguro. Crea una sombra, una sombra que es más oscura a causa de la luz que ha sido enviada. ... Si un hombre se aleja de la luz y de la evidencia, y se somete a las artes seductoras de Satanás, él mismo pone la cortina de la incredulidad alrededor de él, de manera que la luz no puede ser distinguida de las tinieblas. Más luz y evidencia serían únicamente mal comprendidas por él. Mientras mayor sea la evidencia, tanto mayor será la indiferencia. Esto conducirá al alma engañada a llamar luz a las tinieblas y verdad al error.—**Manuscrito 56, 1898, pp. 18.**

Satanás está constantemente trabajando para conducir a los hombres a negar la luz. Hay apenas un paso desde el camino recto hasta la bifurcación, a la cual Satanás dirige el camino, y donde la luz es toda tinieblas y las tinieblas son luz. ... Es una cosa peligrosa abrir el corazón a la incredulidad, porque aleja el Espíritu de Dios del corazón, y entran las sugerencias de Satanás. ... Debemos ... evitar la primera admisión de duda y de incredulidad.—**Carta 104, 1894.**

“Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. **Gálatas 6:7.** Dios no destruye a ningún hombre. Cada hombre que sea destruido se destruirá a sí mismo. Cuando una persona rechaza las amonestaciones de la conciencia, siembra las semillas de la incredulidad, y éstas producen una segura cosecha. ...

“Ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía: comerán pues del fruto de su camino, y se hartarán de sus consejos. Porque el reposo de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará a perder. Mas el que me oyere, habitará con fiadamente, y vivirá reposado, sin temor del mal”. **Proverbios 1:30-33.**—**Manuscrito 56, 1898.**

[29]

Esperanza para el desesperanzado, 21 de enero

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Isaías 55:7, 8.

Ud. piensa que sus errores y transgresiones han sido tan gravosos al Señor, que él no ... lo salvará. Cuanto más se acerque a Jesús, tanto más culpable aparecerá ante sus propios ojos, porque su visión será más clara, y sus imperfecciones serán vistas en un contraste más nítido con su perfecta naturaleza. Pero no se desanime. Esta es una evidencia de que los engaños de Satanás han perdido su poder; de que la influencia vivificante del Espíritu de Dios está surgiendo en Ud., y que su indiferencia y despreocupación están desapareciendo.

Ningún amor profundo por Jesús puede morar en el corazón de aquellos que no ven ni comprenden su propia pecaminosidad. El alma que es transformada por la gracia, admirará su carácter divino; pero si no vemos nuestra propia deformidad moral, es una evidencia inequívoca de que no hemos tenido una visión de la belleza y excelencia de Cristo. Cuanto menos cosas de estima veamos en nosotros mismos, tanto más veremos para apreciar en la infinita pureza y amor de nuestro Salvador. Una visión de nuestra propia pecaminosidad nos conduce hacia Aquel que puede perdonar. ...

Dios no trata con nosotros de la manera en que un hombre finito trata con otro. Sus pensamientos son pensamientos de misericordia, amor y tierna compasión. ... El dice: “Yo deshice como a nube tus rebeliones ...”. *Isaías 44:22.*

Mire hacia arriba, Ud. que está en dificultades, tentado y desanimado. Mire hacia arriba. Siempre es seguro mirar hacia arriba; mirar hacia abajo resulta fatal. Si Ud. mira hacia abajo, la tierra vacila y se bambolea; debajo de Ud., ninguna cosa es segura. Pero el cielo, por encima de Ud., está en calma y firme, y hay ayuda divina para todo aquel que sube. La mano del Infinito se extiende desde las almenas del cielo para asir la suya en un fuerte apretón. El poderoso Ayudador está cerca para bendecir, levantar y animar a los que más yerran, a los más pecadores, si ellos quieren contemplarlo por fe. Pero el pecador debe contemplarlo.—*The Review and Herald, 17 de febrero de 1885, pp. 98.*

Nunca ausentes de la mente de Dios, 22 de enero

Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros. 1 Pedro 5:7.

Cristo nos pide que contemplemos las obras de sus manos para ampliar nuestra visión de la bondad de Dios. El nos dice: “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?”. **Mateo 6:26.**

Aunque los hombres y las mujeres han pecado lastimosamente, no han sido olvidados. La mano que sostiene el mundo, sostiene y fortalece al más débil de sus hijos. El gran Artista Maestro, cuya habilidad está infinitamente por encima de la habilidad de cualquier ser humano, que le da al lirio del campo sus delicados y hermosos tonos, cuida al pequeño gorrión. Ninguno cae a tierra sin que él lo advierta.

Si a la flor se le da una belleza que sobrepasa la gloria de Salomón, ¿cuál puede ser la medida de la estima en que Dios coloca a su herencia adquirida? Cristo nos señala el cuidado que tiene con las cosas que mueren en un día para mostrarnos cuánto amor debe tener Dios por los seres creados a su propia imagen. ... El abre delante de nosotros el volumen de la providencia y nos pide que contemplemos los nombres escritos en él. En este volumen cada ser humano tiene una página, en la cual están escritos los acontecimientos de la historia de su vida. Y estos nombres nunca están ausentes, ni por un momento, de la mente de Dios. Realmente es admirable el amor y el cuidado que Dios tiene por los seres que ha creado. ...

Para salvar a las almas de los seres humanos que perecían, él presentó un don de tanta magnitud que nunca pudiera decirse que Dios habría podido realizar una donación mayor para la familia humana. Su don desafía todo cálculo. Dios hizo todo esto para que el hombre se impregnara con el amor y la benevolencia divinos. Así les aseguraría a los pecadores que los pecados de la mayor magnitud pueden ser perdonados, si el transgresor busca el perdón, y se entrega a sí mismo en cuerpo, en alma y en espíritu, para ser transformado por la gracia de Dios, y cambiado a su semejanza.

Dios ha derramado todo el tesoro del cielo en bien del hombre, y en cambio espera y pide todos nuestros afectos.—**Carta 79, 1900, pp. 8-11.**

[31]

Para ser como Cristo, 23 de enero

Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Colosenses 3:3.

Jesús quiere que seáis felices, pero no podéis serlo si seguís vuestro propio camino, y los impulsos de vuestro corazón. ... Nuestras nociones, nuestras peculiaridades, son enteramente humanas, y no debe dejarse que predominen sobre nosotros. El yo debe ser crucificado, no una vez u otra, sino diariamente, y lo físico, mental y espiritual debe subordinarse a la voluntad de Dios. La gloria de Dios, la perfección del carácter cristiano, debe ser el blanco y el propósito de nuestra vida. Los seguidores de Cristo deben imitarlo en su disposición. ... El lema es *como Cristo*, no como vuestro padre o vuestra madre, sino como Jesucristo—ocultos en Cristo, vestidos de la justicia de Cristo, imbuidos con el Espíritu de Cristo. Todas las peculiaridades que nos han sido dadas como herencia, o adquiridas por indulgencia, o a través de una educación errónea, deben ser vencidas cabalmente, y resistidas decididamente. El amor a la estima, y el orgullo de la opinión, todo debe ser llevado al sacrificio. ...

Jesús es nuestro ayudador; debemos vencer en él y mediante él. La gracia de Cristo está esperando que la pidáis. ... El os dará gracia y fortaleza a medida que la necesitéis y se la pidáis. ... La religión de Cristo atará y restringirá toda pasión no santificada, estimulará hacia la energía, hacia la disciplina propia y el trabajo, aun en las cuestiones hogareñas de la vida diaria, y nos conducirá a aprender economía, tacto, abnegación y a soportar aun las privaciones, sin murmurar. El Espíritu de Cristo en el corazón será revelado en el carácter, en el que desarrollará cualidades nobles y capacidades. “Bástate mi gracia”. (2 Corintios 12:9), dice Cristo.—Carta 25, 1882, pp. 6-8.

Dios ha hecho mucho para posibilitarnos la libertad en Cristo, para libertarnos de la esclavitud de los malos hábitos y de las malas inclinaciones. Queridos jóvenes amigos, ¿no os esforzaréis por ser libres en Cristo? Señaláis a éste y a aquél cristiano profeso diciendo: “No tenemos confianza en ellos. Si sus vidas son ejemplos de cristianismo, no queremos nada de ellos”. No miréis a los que os rodean. Mirad, en vez de a ellos, a nuestro ejemplo perfecto, el hombre Cristo Jesús. Contemplándolo seréis cambiados a su imagen.—The Youth’s Instructor, 21 de agosto de 1902, pp. 1.

[32]

Permaneced junto a Jesús, 24 de enero

**Con todo, yo siempre estuve contigo: trabaste de mi mano derecha.
Hasme guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria.**

Salmos 73:23, 24.

Antes de iniciar cualquier trabajo importante, recordad que Jesús es vuestro consejero, y que es vuestro privilegio contarle vuestras preocupaciones. No mantengáis a Jesús relegado, y nunca dejéis de mencionar su nombre, nunca dejéis de llamar la atención de vuestros amigos hacia Aquel que está a vuestro lado, para ser vuestro consejero. ¿Vuestros amigos no os considerarían faltos de respeto si estuvieran a vuestro lado y vosotros nunca les hablarais a ellos, o hablarais de ellos? ...

Muchos se quejan de que Jesús está muy lejos. ¿Quién lo ha colocado tan lejos? ¿No ha sido vuestra propia conducta la que os ha separado de Jesús? El no os ha olvidado, sino que vosotros lo habéis olvidado a él, para dedicar vuestras preferencias a otros. ... Cuando erráis de un lado a otro, y estáis encantados con la voz del seductor, y fijáis vuestros afectos sobre una cosa sin importancia, estáis en peligro de perder vuestra paz y confianza en Dios. Entonces es cuando Satanás os presenta el pensamiento de que Jesús os ha olvidado. ¿Pero no habéis olvidado vosotros a Jesús? ... No nos atrevamos a dejar que su nombre languidezca en nuestros labios, y su amor y recuerdo muera en nuestros corazones.

“Bueno—dirá el cristiano profeso, frío y formal—, esto es hacer a Cristo demasiado semejante a un ser humano”; pero la Palabra de Dios respalda estas mismas ideas. Es la falta de estos conceptos prácticos y definidos de Cristo, lo que impide que tantos tengan una genuina experiencia en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Esta es la razón por la cual muchos están temiendo, dudando y lamentándose. Sus ideas acerca de Cristo y del plan de salvación son vagas, pesadas, y confusas. Si ellos, como David, hubieran puesto siempre al Señor delante, ... sus pies estarían afirmados sobre una sólida roca. Contemplad a Jesús crucificado delante de vosotros. Contempladlo afligido por vuestros pecados; y cuando oráis, arrepentíos y desead fervientemente verlo como vuestro Redentor, que perdona vuestros pecados, listo para bendeciros, y para oír vuestro reconocimiento de él. Manteneos estrechamente a su lado.—*The Youth’s Instructor*, 19 de julio de 1894, pp. 228.

[33]

La Biblia es una luz para mi camino, 25 de enero

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. Salmos 119:105.

¿Por qué este Libro—este precioso tesoro—no ha de ser exaltado y estimado como un amigo valioso? Este es nuestro mapa que nos guía a través del tormentoso mar de la vida. Es nuestro libro-guía que nos muestra el camino hacia las mansiones eternas y el carácter que debemos poseer para habitar en ellas. No hay otro libro cuya lectura elevará tanto y fortalecerá la mente, como el estudio de la Biblia. En él, el intelecto encontrará temas del más elevado carácter para ejercitar sus potencialidades. No hay ninguna otra cosa que dotará de tanto vigor todas nuestras facultades, como ponerlas en contacto con las estupendas verdades de la revelación. El esfuerzo realizado para posesionarse y ponderar estos grandes pensamientos, expande la mente. Podemos cavar profundamente en la mina de la verdad y obtener preciosas gemas, con las cuales enriquecer el alma. Aquí aprenderemos la verdadera manera de vivir y la manera segura de morir.

La familiaridad con las Escrituras agudiza la capacidad de discernimiento, y fortifica el alma contra los ataques de Satanás. La Biblia es la Palabra del Espíritu, que nunca dejará de vencer al adversario. Es el único verdadero guía en todos los asuntos de fe y de práctica. La razón por la cual Satanás tiene tanto control sobre la mente y el corazón de los hombres, es que no han hecho de la Palabra de Dios su consejero, y todos sus caminos no han sido probados mediante la prueba verdadera. La Biblia nos mostrará el curso que debemos seguir para llegar a ser los herederos de la gloria.—*The Review and Herald*, 4 de enero de 1881.

Cuando el corazón se abra para dar cabida a la Palabra, la luz del trono de Dios brillará en el alma. Esa Palabra, apreciada en el corazón, presentará al estudiante un tesoro de conocimiento que es inapreciable. Sus principios ennobecedores estamparán el carácter con honradez y confiabilidad, temperancia e integridad.—*The Youth's Instructor*, 31 de diciembre de 1907.

[34]

La verdad en el corazón, 26 de enero

Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.

Salmos 119:30.

La causa de Dios necesita hombres y mujeres que permanezcan inmovibles en la plataforma de la verdad, y que sostengan firmemente la bandera de la verdad, de modo que ningún hombre deje de ver en qué lado se encuentra. Su posición ha de ser claramente definida. Sus corazones deben ser puros y santos, libres de fingimiento o engaño.—**Carta 44, 1903.**

La verdad debe encontrar un lugar permanente en el corazón. Entonces, mediante el poder del Espíritu Santo, ejercerá su influencia en todo lo que se diga y se haga. ¿Trataremos de mantener fuera de la vista la verdad? ¡No, no, ni por un momento! Debe considerarse sagrada. Sus principios deben ser consultados en todas vuestras transacciones. Ha de ser un consejero en todas vuestras dificultades, y un guía en todas vuestras relaciones en la vida. ... En público, en privado, donde ningún ojo humano puede ver, donde ningún oído, excepto el de Dios, puede oír, allí la verdad debe controlarnos, dirigiendo nuestros pensamientos, determinando nuestras palabras y nuestras obras.—**Carta 5b, 1891, pp. 3.**

Debéis mostrar ... al mundo que la verdad que profesáis santifica y ennoblece el carácter, y conduce hacia la laboriosidad y la frugalidad, al paso que evita la avaricia, el engaño y toda clase de deshonestidad. Mediante vuestras palabras manifestad paciencia, y cada día podréis predicar un sermón del poder de la verdad, realizando un servicio efectivo para la causa de Dios. Que nadie diga que la verdad que profesáis no os hace diferentes de los mundanos. ... No déis la menor ocasión a que nadie hable mal de vuestra fe, a causa de que no estáis santificados por la verdad.—**Carta 30, 1878, pp. 2.**

Cuando la verdad, como está en Cristo, moldeé nuestros caracteres, será considerada como una verdad auténtica. ... A medida que la contemplemos aumentará en valor, brillando en su propia hermosura natural, vivificando la mente, y subyugando nuestra egoísta aspereza de carácter. Elevará nuestras aspiraciones y nos capacitará para alcanzar la perfecta norma de santidad.—**Manuscrito 130, 1897, pp. 9.**

[35]

Disfrutando de la verdad, 27 de enero

Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu nombre. Salmos 86:11.

Decid de todo corazón: “Andaré en tu verdad”. Toda resolución, expresada en el temor de Dios, le dará fortaleza al propósito y a la fe. Tenderá a estimular y a humillar, a fortalecer y a confirmar. ... La verdad merece nuestra confianza, más aún cuando el mundo está inundado de fábulas. La circulación del error y de la falsedad, indica únicamente que en alguna parte está la verdad, la verdad genuina. ... Para nosotros no basta únicamente escuchar la verdad. Dios requiere que la obedezcamos. “Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan”. **Lucas 11:28**. “Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieris”. **Juan 13:17**.

Debemos andar gozándonos en la verdad. No debe ser para nosotros un yugo de esclavitud, sino un consuelo, un mensaje de buenas nuevas de gran gozo que anime nuestros corazones, y nos haga cantar melodías en honor a Dios. A través de la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tenemos esperanza. La esperanza cristiana no es sombría, sin consuelo. Oh, no, no. No nos encierra en una prisión de dudas y temores. La verdad nos hace libres a aquellos que la amamos y somos santificados mediante ella. Andamos en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.—**Carta 8, 1873, pp. 7**.

Nosotros, que pretendemos creer la verdad, debiéramos revelar sus frutos en nuestras palabras y carácter. Debemos estar muy avanzados en el conocimiento de Jesucristo, en la recepción de su amor a Dios y a nuestros semejantes, a fin de tener la luz del cielo brillando en nuestra vida diaria. La verdad debe alcanzar hasta los lugares más recónditos del alma, y limpiar de ella todo lo que no sea semejante al espíritu de Cristo; y el vacío debe ser llenado por los atributos de su carácter, que es puro, y santo, y sin contaminación, para que todas las fuentes del corazón sean como flores, fragantes, con perfume, un olor suave, un sabor de vida para vida.—**Manuscrito 109, 1897**.

La verdad entronizada en el alma es la que lo convierte a uno en un hombre de Dios.—**Manuscrito 1a, 1890, pp. 8**.

[36]

La verdad es un precioso tesoro, 28 de enero

Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia. Proverbios 23:23.

La verdad es preciosa; ha obrado importantes cambios en la vida y el carácter, ejerciendo una gran influencia sobre las palabras, el comportamiento, los pensamientos y la experiencia.—*Carta 14, 1885, pp. 11.*

La religión de Jesucristo nunca degrada al que la recibe. Si encuentra hombres y mujeres terrenos, comunes, ásperos, faltos de palabras, poco amables, egoístas y atentos a sí mismos, la verdad recibida en el corazón comienza su proceso purificador y refinador. En las palabras, en el vestido y en todos nuestros hábitos, se advierte una reforma y la presencia de aquellas cosas que son agradables para Dios. Entonces todo el mundo puede ver su influencia en el proceso transformador.

La verdad refina el gusto y santifica el juicio. Eleva y ennoblece, y realiza silenciosa y constantemente su obra transformadora, hasta que todo el ser está limpio y es hecho un vaso de honra, bajo la operación del Espíritu Santo, para preparar al que recibe la verdad para la sociedad de los ángeles puros y sin pecado. ...

La salvación que fué comprada para la humanidad a un precio tan infinito, debiera ser guardada por cada creyente, en los vasos más preciosos. Aquello que es de tanto valor debería considerarse en forma exaltada, y no rebajarse y hacerse común, por la aspereza e indignidad conservada por aquellos que reciben la verdad.—*Manuscrito 43, 1891, pp. 5, 6.*

La verdad como está en Jesús no es fría, sin vida y formal. ... La verdad está llena de calor, de evidencia de la presencia de Jesús. ...

Tenemos un mensaje para darlo al mundo. Implica una cruz. Las verdades son desagradables porque requieren la negación del yo y la abnegación. Entonces, cuán esencial es que aquellos que llevan la verdad, cuando hablan fielmente la verdad, demuestren mediante cada palabra y acto que el amor de Cristo los mueve. La verdad es ... siempre agradable, y aquellos que viven la verdad como está en Jesús deberían estudiar cómo presentarla, de modo que aparezca su hermosura.—*Manuscrito 62, 1886, pp. 4, 5.*

Atesorad la verdad sobre todas las cosas; no la vendáis por ningún precio.—*Carta 8, 1873, pp. 10.*

[37]

La Biblia no tiene rival, 29 de enero

Las palabras de Jehová, palabras limpias; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces. **Salmos 12:6.**

La Biblia no cede lugar a ningún otro libro; no tiene rival. ... Una comprensión de sus enseñanzas, requiere que el estudiante se apropie del conocimiento de la infinita voluntad de Dios. La Palabra de Dios enseña a los hombres y a las mujeres cómo llegar a ser hijos e hijas de Dios. Ningún otro libro, ningún otro estudio, puede igualarse a éste; los principios que enseña, como el poder y la naturaleza de su Autor, son omnipotentes. Es capaz de impartir la educación más alta a la cual una mente humana puede alcanzar.—**Carta 64, 1909.**

No es seguro para nosotros alejarnos de las Sagradas Escrituras, y hacer únicamente una lectura casual de sus páginas sagradas. ... Ceñid la mente a la elevada tarea que ha sido puesta delante de ella, y estudiad con un decidido interés, para que podáis entender la verdad divina. Aquellos que hacen esto, quedarán sorprendidos de encontrar lo que la mente puede lograr.—**The Youth's Instructor, 29 de junio de 1893.**

Las mentes de todos aquellos que estudien la Palabra de Dios, se ampliarán. Mucho más que cualquier otro estudio su influencia está calculada para acrecentar los poderes de la comprensión, y dotar a cada facultad de un nuevo poder. Coloca a la mente en contacto con principios de verdad amplios y ennoblecedores. Coloca a todo el cielo en una estrecha conexión con las mentes humanas, impartiendo sabiduría, conocimiento y comprensión.

La mente se empequeñece y vulgariza cuando se espacia en producciones comunes, y se alimenta de los escritos de hombres no inspirados. ... El entendimiento se acomoda inconscientemente a la comprensión de las cosas que le son familiares, y en la consideración de esas cosas finitas, el entendimiento se debilita, sus capacidades se contraen, y después de un tiempo es incapaz de expandirse. ...

Todo el conocimiento obtenido en esta vida de prueba, el cual nos ayudará a formar caracteres que nos capacitarán para ser compañeros con los santos en luz, es una verdadera educación. Nos proporcionará bendiciones a nosotros y a otros en esta vida, y nos asegurará la vida futura e inmortal, con sus riquezas imperecederas.—**Manuscrito 67, 1898.**

[38]

Un seguro remedio para el alma, 30 de enero

El es quien perdona todas tus iniquidades; él es el que sana todas tus dolencias. Salmos 103:3.

Cristo nos ha dado su Palabra, para que los hombres y las mujeres tengan a su alcance un remedio para toda enfermedad espiritual. La Palabra es una prueba del carácter humano. Muestra cuál es la enfermedad, y prescribe el remedio. En la Palabra está la prescripción para toda dolencia espiritual. Los simples mandamientos de Dios ejercerán una influencia saludable sobre todo el cuerpo. Si se la toma con fe, y se la práctica fielmente, sus remedios son infalibles.—*Carta 42, 1907, pp. 3.*

Las promesas de la Palabra de Dios se abren ante los más humildes. Dios declara: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente”. *Santiago 1:5*. Nunca será enviado con las manos vacías. Y el hombre que vive de toda palabra de Dios, mejorará en sus capacidades mentales y morales. Tendrá un entendimiento más claro que el manifestado antes de abrir su corazón para dar entrada a la Palabra de vida. Relacionado con la Fuente viva de sabiduría y conocimiento, las capacidades mentales crecerán y se expandarán. Mientras las capacidades del intelecto estaban bajo el dominio de Satanás, todo el hombre estaba deformado. Pero cuando el poder de la verdad es puesto en el corazón, influye todo el ser.—*Manuscrito 23, 1899, pp. 5.*

El Señor ha puesto su voz en su santa Palabra. Esas benditas páginas están llenas de instrucción y de vida, en armonía con la verdad. Son una regla perfecta de conducta. Se dan instrucciones, se trazan principios, que se aplican a toda circunstancia en la vida, aunque no se trate ningún caso en particular. No se ha dejado sin revelar ninguna cosa que sea esencial para un sistema completo de fe, y una correcta línea de práctica. Se establece claramente todo deber que Dios requiere de nosotros. ... Nadie que tome la Biblia como su guía, humilde y honradamente, haciéndola su consejero, errará la senda verdadera.—*Carta 34, 1891, pp. 4.*

Confiad en esto: si estudiáis la Palabra de Dios con sincero deseo de obtener ayuda, el Señor llenará vuestra alma de luz. Vuestra obra será aprobada por Dios, y vuestra influencia tendrá un sabor para vida.—*(Australasian) Union Conference Record, 1 de octubre de 1903.*

[39]

Atesoremos la verdad en la mente, 31 de enero

**Enséñame lo que yo no veo; si he hecho iniquidad, no la volveré a hacer.
Job 34:32.**

Presentaos delante de vuestro Padre celestial diciendo: “Ilumíname; enséñame lo que es la verdad”. El Señor tendrá en cuenta vuestra oración, y el Espíritu Santo impresionará vuestra alma con la verdad. Cuando escudriñéis las Escrituras, os afirmaréis en la fe. Es de la mayor importancia que continuamente investiguéis sobre las Escrituras, atesorando en la mente la Palabra de Dios, porque podéis ser separados de la compañía de los cristianos, y ser colocados en un lugar donde no tengáis el privilegio de encontraros con los hijos de Dios. Necesitáis los tesoros de la Palabra de Dios ocultos en vuestro corazón, para que cuando os encontréis con la oposición, podáis remitir todas las cosas a las Escrituras. ...

Estamos viviendo en los últimos días, cuando el error del carácter más engañoso es aceptado y creído, mientras se descarta la verdad. Muchos están derivando hacia las tinieblas de la infidelidad, encontrando errores en la Biblia, aceptando invenciones supersticiosas, teorías no bíblicas, y especulaciones de vana filosofía; pero el deber de todos consiste en procurar un cabal conocimiento de las Escrituras.—*The Signs of the Times*, 6 de diciembre de 1893.

La verdad es eficiente únicamente cuando se la práctica en la vida diaria. Si la Palabra de Dios condena algún hábito al cual vosotros os habéis entregado, un sentimiento que habéis acariciado, un espíritu que habéis manifestado, no os alejéis de la Palabra de Dios, mas bien alejaos de vuestra conducta errónea, y dejad que Jesús limpie y santifique vuestro corazón. Confesad vuestras faltas y olvidadlas.—*The Signs of the Times*, 30 de enero de 1893.

No os conforméis con asentir a la verdad solamente, dejando de ser hacedores de las palabras de Cristo. La verdad debe aplicarse al yo; debe conducir a los hombres y las mujeres que la reciben, hacia la Roca, para que caigan sobre la Roca y sean quebrantados. Entonces Jesús puede modelar sus caracteres según su propio carácter divino. Si queremos escuchar su voz, deberemos dejar que el silencio reine en el corazón. Las exigencias del yo, sus pretensiones, sus concupiscencias, deben ser rechazadas, y debemos colocarnos la ropa de la humildad y tomar nuestro lugar como humildes alumnos en la escuela de Cristo.—*The Review and Herald*, 31 de octubre de 1893, pp. 678.

[40]

Febrero

Jesús es nuestro guía, 1 de febrero

Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre sino por mí. Juan 14:6.

Oh, si pudiéramos nosotros, que somos peregrinos y extranjeros en este país extraño, que buscamos un país mejor, un país celestial, comprender a Cristo, el Camino, la Verdad y la Vida. Él dice: “Nadie viene al Padre sino por mí”. El camino que él ha señalado es tan claro y evidente, que el más pecador, cargado con sus culpas, no necesita perderlo. Ningún tembloroso buscador necesita fracasar en la búsqueda del camino verdadero, y en caminar en la luz pura y santa, porque Jesús es el Guía en el camino.

El camino es tan estrecho, tan santo, que no puede tolerarse en él el pecado, y sin embargo, el acceso al camino ha sido posibilitado para todos, y ni una sola alma abatida, dudosa y temblorosa necesita decir: “Dios no se preocupa por mí”. Toda alma es preciosa para su vista. ... Cuando Satanás triunfaba como el príncipe de este mundo, cuando reclamaba este mundo como su reino, cuando estábamos todos manchados y corrompidos por el pecado, Dios mandó a su mensajero desde el cielo: a su Hijo amado para proclamar a todos los habitantes del mundo: “He encontrado un rescate. He preparado un camino de escape para todos los que perecen. Tengo a vuestra disposición los documentos de vuestra emancipación, sellados por el Señor del cielo y de la tierra”.

No es porque haya algún defecto en el título que ha sido comprado para vosotros, que no lo aceptáis. No es porque la misericordia, la gracia, el amor del Padre y del Hijo, no sean amplios, y no hayan sido derramados libremente, que vosotros no os regocijáis en el amor perdonador. ... Si os perdéis, es porque no queréis acudir a Cristo, para que tengáis vida.

Dios espera para derramar la bendición del perdón de los pecados, del perdón de la iniquidad, del don de la justicia sobre todos los que quieran creer en su amor, y aceptar su salvación. Cristo está listo para decirle al pecador arrepentido: “Mira que he hecho pasar de ti tu iniquidad ...”. **Zacarías 3:4-7**. Cristo es el eslabón que conecta a Dios con el hombre. La sangre de Jesucristo es la súplica elocuente que habla en favor de los pecadores.—**Manuscrito 32a, 1894**.

[41]

El hombre es más precioso que el oro, 2 de febrero

Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ophir al hombre. Isaías 13:12.

Pocos aprecian el valor del hombre, y la gloria que redundaría en honor a Dios, si el ser humano cultivara y conservara la pureza, la nobleza y la integridad de carácter. ...

El corto espacio de tiempo que se le ha asignado al hombre aquí en la tierra, es sumamente valioso. Y mientras dura el tiempo de prueba, Dios se propone unir su fortaleza con la debilidad del hombre finito. ... Aquellos que en verdad aman a Dios, desearán mejorar en los talentos que él les ha dado, para que resulten en bendición para otros. Y pronto las puertas del cielo se abrirán ampliamente para admitirlos, y de los labios del Rey de gloria surgirá la bendición, que sonará a sus oídos como la música más delicada: “Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino destinado para vosotros desde la fundación del mundo”. **Mateo 25:34.**

Así los redimidos serán bienvenidos a las mansiones que Jesús está preparando para ellos. Allá no serán sus compañeros los viles de la tierra—los mentirosos, los idólatras, los impuros, los incrédulos—sino que se asociarán con aquellos que han vencido a Satanás y a sus artimañas, y con la ayuda divina, han formado caracteres perfectos. Toda tendencia pecaminosa, toda imperfección que nos aflige aquí, ha sido quitada por la sangre de Cristo; y la excelencia y el brillo de su gloria, que excede en mucho el brillo del sol en su esplendor meridiano, les es impartida. Y la belleza moral, la perfección de su carácter, brilla a través de ellos con un brillo que excede este esplendor exterior. Están sin falta alrededor del gran trono blanco. Están sin falta, compartiendo la dignidad y el privilegio de los ángeles.

“Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, y que jamás entraron en pensamiento humano, las cosas grandes que ha preparado Dios para los que le aman”. **1 Corintios 2:9 (VM)**. En vista de la gloriosa herencia que puede ser suya, “¿qué recompensa dará el hombre por su alma?”. **Mateo 16:26**. Puede ser pobre, sin embargo posee en sí mismo una riqueza y dignidad, que el mundo nunca puede conceder. El alma redimida y limpiada del pecado, con todas sus nobles facultades dedicadas al servicio de Dios, es de un valor incalculable.—**The Signs of the Times, 3 de abril de 1884.**

[42]

No me pertenezco a mí mismo, 3 de febrero

**Por precio sois comprados; no os hagáis siervos de los hombres. 1
Corintios 7:23.**

¡Qué natural es considerarnos los perfectos dueños de nosotros mismos! Pero la palabra inspirada declara: “No sois vuestros”, ... “Comprados sois por precio”. 1 Corintios 6:19, 20. ... En nuestra relación hacia nuestros semejantes somos los propietarios de las facultades mentales y físicas que se nos han confiado. En nuestra relación hacia Dios, somos prestatarios, mayordomos de su gracia.

El tiempo debe usarse juiciosa y seriamente, y bajo la santificación del Espíritu Santo. Debemos comprender qué es correcto e incorrecto hacer con la propiedad, y con las facultades mentales y físicas. Dios tiene un derecho positivo de propiedad sobre cada facultad que ha encomendado a los instrumentos humanos. Mediante su propia sabiduría, establece los términos en que el hombre ha de emplear cada don de Dios. Bendecirá el uso debido de cada facultad ejercida para la gloria de su nombre. El talento del habla, de la memoria, de la propiedad, todos deben acrecentarse para gloria de Dios, para adelantar su reino. Dios nos ha dejado a cargo de sus bienes en su ausencia. Cada mayordomo tiene su obra especial que hacer en el adelantamiento del reino de Dios. Ni uno tiene excusa.—Carta 44, 1900.

Los jóvenes deben ser enseñados a respetarse a sí mismos, porque han sido comprados por precio.—Carta 117, 1898, pp. 4, 5.

Cristo revistió su divinidad con la humanidad, y pagó el rescate por el hombre, y él desea que el hombre aprecie la vida que así se le concedió mediante el pago de un precio infinito.—Manuscrito 23, 1899, pp. 5.

Es vuestro privilegio ... dar evidencia de que sois dignos de la confianza sagrada que Dios os ha dado, al enviar a su Hijo unigénito a morir por vosotros. Si creéis en Cristo como vuestro Salvador personal, recibís toda gracia, toda capacitación espiritual necesarias para el perfeccionamiento del carácter cristiano. Demostrad que apreciáis el sacrificio hecho por vosotros, y consideradlo demasiado grande para permitir os hacer una burla de vuestra profesión religiosa, al dejaros moldear por el criterio del mundo.—Manuscrito

[43] 167, 1897, pp. 3, 4.

Comprados por la sangre de Cristo, 4 de febrero

Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha ni contaminación. 1 Pedro 1:18, 19.

Debéis considerar que no estáis a vuestra propia disposición para hacer aquello que os plazca para vuestro placer personal. Sois la propiedad del Señor. Cristo os ha comprado con el precio de su propia sangre. Vuestro cuerpo debe ser santificado para el Señor, como un vaso de honra. Es la posesión adquirida de Cristo. Entonces debéis preservar toda facultad, todo órgano, como instrumento para justicia. Satanás desea poseer el poder de vuestro cerebro y vuestra voluntad, pero ellos pertenecen a Jesús. Considerad siempre: “Yo no me pertenezco. Debo apreciar cuidadosa y santamente toda parte de la posesión adquirida por Cristo”. ...

Satanás puede tratar de ataros a su carro como un alma impotente. Pero gritad victoriosamente que Cristo os ha hecho un hombre libre. No deshonréis a Dios, manifestando ineficacia e incapacidad para vencer plena y gloriosamente, a través de Jesucristo, quien murió para redimiros, y para haceros un hombre libre. Venced, sí, venced. Poned vuestra voluntad a cada instante al lado de la voluntad de Dios. Pensad con esperanza y con valor. Gritad con fe contra Satanás, y mirando a Jesús, quien es el autor y el consumidor de vuestra fe, decid: “Jesús, mi Redentor, soy débil. No puedo hacer ninguna cosa sin tu ayuda especial. Apoyo en ti mi alma desvalida”. Y después permitid que vuestra imaginación se espacie en el pensamiento de que estáis en la presencia de Jesús, caminando con Dios, con vuestra vida oculta con Cristo en Dios. ... Entonces no glorificaréis a Satanás, imaginándoos débiles y desvalidos. Os mantendréis muy arriba, en una atmósfera pura y santa. Recibiréis el Espíritu Santo como consolador y santificador. ... Tendréis un espíritu sereno en Dios. Diréis: “Jesús vive, y porque él vive, yo también viviré. El ha vencido a Satanás por mí, y yo no seré vencido por el maligno. No deshonraré a mi Señor y guía; sino que triunfaré en su santo nombre, y saldré más que vencedor”.—*Carta 31, 1893, pp. 3, 4.*

[44]

Dios reclama su propiedad, 5 de febrero

Y ahora, así dice Jehová Criador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.

Isaías 43:1.

Todo hombre y mujer ha recibido el rescate pagado por Jesús: “No sois vuestros. Habéis sido comprados por precio” con la preciosa sangre del Hijo de Dios.—**Manuscrito 42, 1890, pp. 12.**

Nos entreguemos o no al Señor, siempre le pertenecemos. No sois vuestros; habéis sido comprados por precio. Somos del Señor por creación, y le pertenecemos por redención. Por lo tanto, no tenemos derecho a pensar que podamos hacer lo que nos plazca. Todo lo que manejamos le pertenece al Señor. Por derecho propio nada nos pertenece, ni aun la existencia. Todo nuestro dinero, tiempo y talentos, son de Dios, y nos han sido prestados para que podamos cumplir la obra que él nos ha dado. El nos ha dejado el encargo: “Negociad entre tanto que vengo”. **Lucas 19:13.**—**Carta 97, 1898, pp. 8, 9.**

No os ocupéis en servirlos a vosotros mismos, y en haceros indiferentes a las demandas de Dios sobre vosotros. Sois propiedad suya. ... Jesús os ha comprado a un costo infinito. Vuestros pensamientos debieran mantenerse puros; le pertenecen al Señor. Dadlos a él. No podemos merecer nada de Dios. No podemos darle ninguna cosa que no sea suya. ¿Le negaremos a Dios lo que le pertenece? No le robemos a Dios, y no empeñemos en el mundo el tiempo de Dios, sus talentos, y su fortaleza. El pide vuestros afectos; dádselos. Le pertenecen. El pide vuestro tiempo, momento a momento; dádselo. Es suyo. El pide vuestro intelecto; dádselo. Le pertenece. ...

Dios quiere su propiedad. Cuando le hayamos dado a Dios el alma, el cuerpo y el espíritu; cuando hayamos mantenido el apetito bajo el control de la conciencia iluminada, y luchado contra toda pasión, demostrando que consideramos cada órgano como la propiedad de Dios, destinada a su servicio; cuando todos los afectos se muevan en armonía con la mente de Dios, ... entonces le habremos dado a Dios lo que le pertenece. Oh Dios, “porque todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos”. **1 Crónicas 29:14.**—**Carta 23, 1873.**

[45]

Cuidad de la propiedad de Dios, 6 de febrero

El cual se dió a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro.

Gálatas 1:4.

Habéis costado mucho. “Glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”. **1 Corintios 6:20**. Aquello que podéis considerar como propio, es de Dios. Cuidad su propiedad. El os ha comprado a un precio infinito. Vuestra mente es suya. ¿Qué derecho tiene una persona de abusar de un cuerpo que no le pertenece, sino que es del Señor Jesucristo? ¿Qué satisfacción puede derivar nadie de disminuir gradualmente las potencias de un cuerpo y una mente, mediante la indulgencia egoísta hecha en cualquier forma?

Dios ha dado a cada ser humano un cerebro. El desea que sea usado para gloria suya. Mediante él, el hombre está capacitado para colaborar con Dios en sus esfuerzos para salvar a sus prójimos que perecen. No tenemos demasiado poder intelectual o facultades de razonamiento. Debemos educar y capacitar cada facultad de la mente o el cuerpo—el mecanismo humano que Cristo ha comprado—a fin de que podamos hacer de él el mejor uso posible. Debemos hacer todo lo posible por fortalecer estas capacidades; porque a Dios le agrada que nosotros nos convirtamos en colaboradores suyos, cada vez más eficientes.

En Exodo leemos que, cuando el Señor dirigió a los israelitas en la construcción de un tabernáculo en el desierto, él les dió a algunos hombres capacidades, talentos y habilidades especiales para proyectar, y luego los señaló para hacer trabajos determinados. El tratará con nosotros del mismo modo. ... Y aunque tengamos que comenzar de una manera muy humilde, él nos bendecirá y multiplicará nuestros talentos, como recompensa de nuestra fidelidad.—**Manuscrito 8, 1904, pp. 5, 6.**

Cristo murió por vosotros, y vosotros debéis vivir como para Dios. Dejad que vuestra facultad de razonamiento, refinada, purificada y santificada, sea llevada a Dios. El Señor requiere la santificación de todo el ser. La mente, tanto como el cuerpo, en su totalidad, deben ser elevados y ennoblecidos. Dios sienta su derecho sobre la mente, el alma y el cuerpo.—**Manuscrito 167, 1897.**

No está en la capacidad de aquellos que se nombran con el nombre de Jesús, darle a él más de lo que le pertenece. El ha comprado a cada instrumento humano a un precio infinito, y nosotros somos su propiedad, durante el tiempo y la eternidad.—**Carta 51b, 1894.**

[46]

Tengamos en cuenta a Dios, 7 de febrero

El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados. 1 Pedro 2:24.

Cristo llevó nuestros pecados en su propio cuerpo, en el árbol de la cruz. ... ¿Qué debe ser el pecado, si ningún ser finito pudo hacer la expiación? ¿Cuál debe ser su maldición, cuando solamente la Deidad pudo conjurarla? La cruz de Cristo testimonia ante cada hombre, que la muerte es el castigo del pecado. ... ¿Acaso habrá algún poderoso encantamiento que retiene el sentido moral, impidiéndole ser impresionado por el Espíritu de Dios? Os amonesto, como embajadora de Cristo, ... a ser diligentes en la búsqueda de la gracia de Dios. La necesitáis cada día, para que no cometáis errores en vuestra vida. ...

Quizá creáis que sois competentes para manejaros, para trazar planes y ejecutarlos, según vuestro propio juicio. Esto no es seguro para vosotros, o para cualquiera que lo haga. Yo hablo de las cosas que conozco. Tened en cuenta a Dios en vuestros planes. Buscad su dirección, y él no será buscado en vano. ... Os amonesto a que no dejéis pasar estas preciosas horas de prueba, sin efectuar un progreso espiritual. No permitáis, en ningún caso, que vuestras facultades morales sean empuñadas. ...

El cielo está ante vosotros con sus atracciones, como un eterno peso de gloria, que podéis perder o ganar. ¿Qué sucederá? Vuestra vida y vuestro carácter testificarán de la elección que habéis hecho. Me siento sumamente ansiosa porque veo a tantas personas indiferentes hacia los temas de importancia infinita. Ellas están siempre ocupadas aquí y allá con cosas de importancia menor, de manera que descartan de sus pensamientos el gran tema. Carecen de tiempo para orar, no tienen tiempo para velar, ni tiempo para investigar en las Escrituras. Están demasiado ocupadas para hacer la preparación necesaria para la vida futura. No pueden dedicar tiempo a perfeccionar caracteres cristianos, y a buscar con diligencia un título para el cielo.

Si queréis tener la vida eterna, debéis ser fervientes y trabajar con diligencia para obtenerla. ... Glorificad a Dios eligiendo andar en sus caminos, y haciendo su voluntad. El será vuestro sabio consejero y vuestro amigo seguro e inmutable.—Carta 23, 1873, pp. 3, 2.

[47]

La cuerda que pende del cielo, 8 de febrero

Y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2:8.

Medid la cuerda, si podéis, que ha sido bajada desde el cielo para elevar al hombre. La única estimación que podemos daros de su dimensión es señalaros hacia el Calvario.—*Manuscrito 6, 1893, pp. 4.*

Los hombres caídos no habrían podido tener un hogar en el paraíso de Dios, sin el Cordero que ha sido muerto desde la fundación del mundo. ¿No exaltaremos la cruz de Cristo? ...

La perfección angélica fracasó en el cielo. La perfección humana fracasó en el Edén, el paraíso de ventura. Todos aquellos que deseen seguridad en el cielo o en la tierra, deben contemplar al Cordero de Dios. El plan de salvación, que hace manifiesta la justicia y el amor de Dios, provee una salvaguardia eterna contra la defección en los mundos que no han caído, tanto como entre aquellos que serán redimidos por la sangre del Cordero. Nuestra única esperanza es la perfecta confianza en la sangre de Aquel que puede salvar hasta lo máximo a todo el que se acerque a Dios, mediante él. La muerte de Cristo en la cruz del Calvario es nuestra única esperanza en este mundo, y será nuestro tema en el mundo venidero. ¡Oh, no comprendemos el valor de la expiación! Si lo comprendiéramos, hablaríamos más acerca de él. El don de Dios en su Hijo amado fué la expresión de un amor inconmensurable. Fué lo máximo que Dios pudo hacer para preservar el honor de su ley, y todavía salvar al transgresor.—*The Signs of the Times, 30 de diciembre de 1889.*

Jesús puso la cruz al alcance de la luz que procedía del cielo, porque esa era la manera de atraer la atención del hombre. La cruz está directamente en línea con el brillo de los rostros divinos, para que, al contemplar la cruz, los hombres pudieran ver y conocer a Dios y a Jesucristo, a quien él había enviado. Al contemplar a Dios, contemplamos a Aquel que derramó su alma hasta la muerte. Al contemplar la cruz, la vista se extiende hacia Dios, y se discierne su odio por el pecado. Pero mientras contemplamos en la cruz el odio de Dios por el pecado, también contemplamos su amor por los pecadores, que es más fuerte que la muerte. La cruz es para el mundo el argumento incontrovertible de que Dios es verdad, y luz, y amor.—*The Signs of the Times, 7 de marzo de 1895.*

[48]

El centro de mi esperanza, 9 de febrero

Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.
Gálatas 6:14.

Quitar la cruz al cristiano, es como borrar el sol que ilumina el día, y quitar la luna y las estrellas del firmamento por la noche. La cruz de Cristo nos conduce más cerca de Dios, reconcilia al hombre con Dios, y a Dios con el hombre. El Padre contempla la cruz, los sufrimientos que ha dado a su Hijo, a fin de salvar a la humanidad de su desesperada condición, y de conducir al hombre hacia sí mismo. La contempla con la tierna compasión del amor de un padre. Casi se ha perdido de vista la cruz, pero sin la cruz no hay relación con el Padre, no hay unidad con el Cordero en el medio del trono del cielo, no hay una recepción de bienvenida a los errantes que quieran volver al olvidado camino de la justicia y la verdad, no hay esperanza para el transgresor en el día del juicio. Sin la cruz no hay un medio provisto para vencer el poder de nuestro poderoso enemigo. Toda esperanza de la humanidad pende de la cruz.—**Manuscrito 58, 1900.**

Cuando el pecador alcanza la cruz, y contempla a Aquel que murió para salvarlo, debe regocijarse con plenitud de gozo; porque sus pecados son perdonados. Arrodillándose junto a la cruz, ha alcanzado el lugar más alto al que un hombre puede llegar. La luz del conocimiento de la gloria de Dios es revelada en el rostro de Jesucristo; y él pronuncia estas palabras de perdón: “Vivid, vosotros pecadores, vivid. Vuestro arrepentimiento es aceptado; porque yo he encontrado un rescate”.

Mediante la cruz aprendemos que nuestro Padre celestial nos ama con un amor infinito y perdurable, y nos acerca hacia él con una simpatía mayor que la de una madre anhelosa por un hijo descarriado. ¿Puede extrañarnos el que Pablo haya exclamado: “Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”? También es nuestro privilegio gloriarnos en la cruz del Calvario, es nuestro privilegio darnos plenamente a Aquel que se dió a sí mismo por nosotros. Entonces, con la luz del amor que brilla desde su rostro sobre nosotros, saldremos para reflejarla sobre aquellos que viven en tinieblas.—**The Review and Herald, 29 de abril de 1902.**

[49]

Eficacia de la sangre de Cristo, 10 de febrero

La misma sangre expiará la persona. **Levítico 17:11.**

Cristo fué el Cordero muerto desde la fundación del mundo. Para muchos ha sido un misterio el que se necesitaran tantas ofrendas de sacrificio en la antigua dispensación, el por qué tantas víctimas sangrantes fueron llevadas al altar. Pero la gran verdad que debía mantenerse delante de los hombres, e imprimirse en su mente y corazón, era ésta: “Sin derramamiento de sangre, no se hace remisión”. **Hebreos 9:22.** En cada sacrificio sangrante estaba simbolizado el “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. **Juan 1:29.** Cristo mismo fué el originador del sistema de culto judío, en el cual mediante símbolos, se exponían las cosas espirituales y celestiales. ...

Actualmente vivimos en un tiempo cuando el símbolo ha encontrado su realidad en la ofrenda de Cristo por los pecados del mundo; estamos viviendo en un día de luz abundante, y sin embargo, cuán pocos se benefician con la grandiosa e importante verdad de que Cristo ha realizado un amplio sacrificio para todos. En la ofrenda que Cristo hizo de sí mismo, satisfizo toda la justicia requerida, y “¿cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande?”. **Hebreos 2:3.** Aquellos que rechazan el don de la vida no tendrán excusa.—**The Signs of the Times, 2 de enero de 1893.**

Gracias a Dios que Aquel que derramó su sangre por nosotros, vive para defenderla, vive para hacer una intercesión por cada alma que lo recibe. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”. **1 Juan 1:9.** La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado. Tiene un lenguaje mejor que la sangre de Abel, porque Cristo está vivo para interceder por nosotros. Siempre necesitamos mantener delante de nosotros la eficacia de la sangre de Jesús. Esa sangre que limpia la vida y la sostiene, de la cual podemos apropiarnos por la fe viva, es nuestra esperanza. Nuestro aprecio de su inestimable valor debe ir en aumento continuo, porque habla por nosotros únicamente cuando, mediante la fe, reclamamos su virtud, manteniendo la conciencia limpia y en paz con Dios. Se la representa como la sangre paradójica, inseparablemente unida con la resurrección y la vida de nuestro Redentor, ilustrada por la corriente que no cesa de fluir y que procede del trono de Dios, el agua del río de la vida.—**Carta 87, 1894.**

[50]

La cadena de oro de la humanidad de Cristo, 11 de febrero

Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Hebreos 4:15.

La manera en que Cristo obedeció y venció, es la de un verdadero ser humano. Según nuestra conclusión, cometemos muchos errores debido a nuestro erróneo concepto de la naturaleza humana de nuestro Señor. Cuando le atribuimos a su naturaleza humana un poder que no es posible que el hombre despliegue en sus conflictos contra Satanás, destruimos la plenitud de su humanidad. El concede su gracia imputada y su poder a todos aquellos que lo reciben por fe.

La obediencia de Cristo a su Padre fué la misma obediencia que se requiere del hombre. El hombre no puede vencer las tentaciones de Satanás sin un poder divino que pueda combinar con sus potencialidades humanas. Así sucedió con Jesucristo. El podía confiar en el poder divino. No vino a nuestro mundo a dar la obediencia de un Dios menor a un Dios mayor, sino como hombre, para obedecer la Santa Ley, y de esta manera él es nuestro ejemplo. El Señor Jesús vino a nuestro mundo, no a revelar lo que Dios podía hacer, sino lo que un hombre podía hacer, mediante la fe en el poder de Dios para ayudar en toda emergencia. El hombre, mediante la fe, ha de ser participante de la naturaleza divina, y debe vencer toda tentación con que sea tentado.

El Señor pide ahora que cada hija e hijo de Adán, a través de la fe en Jesucristo, le sirva en su naturaleza humana, que ahora tenemos. El Señor Jesús ha salvado el abismo que el pecado había abierto. Ha unido la tierra con el cielo, y al hombre finito con el Dios infinito. Jesús, el Redentor del mundo, podía guardar los mandamientos de Dios, únicamente de la misma manera en que la humanidad puede observarlos.—*Manuscrito 1, 1892, pp. 9, 10.*

No hemos de servir a Dios como si no fuéramos humanos, sino que debemos servirle con la naturaleza que tenemos, que ha sido redimida por el Hijo de Dios; a través de la justicia de Cristo, debemos comparecer delante de Dios perdonados, y como si nunca hubiéramos pecado.—*Manuscrito 1, 1892, pp. 10, 11.*

La humanidad del Hijo de Dios lo es todo para nosotros. Es la cadena de oro que une nuestras almas a Cristo, y mediante Cristo a Dios.—*The Youth's Instructor, 13 de octubre de 1898, pp. 806.*

[51]

Un abogado ante el padre, 12 de febrero

Hijos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 1 Juan 2:1.

¡Cuán cuidadoso es el Señor Jesús al no dar ocasión al alma para que desespere! ¡Cómo protege al alma de los fieros ataques de Satanás! Si caemos en pecado por una sorpresa o engaño, a causa de las múltiples tentaciones, él no se aleja de nosotros y nos abandona para que perezcamos. No, no, nuestro Salvador no hace eso. ... El fué tentado en todas las cosas así como nosotros; y como fué tentado, él sabe cómo socorrer a aquellos que lo son. Nuestro Señor crucificado ruega por nosotros ante la presencia del Padre en el trono de gracia. Debemos invocar su sacrificio expiatorio para nuestro perdón, nuestra justificación y nuestra santificación. El cordero sacrificado es nuestra única esperanza. Nuestra fe lo contempla, y se ase a él como el único que puede salvar hasta lo sumo, y la fragancia de la ofrenda perfecta es aceptada por el Padre.—*Carta 33, 1895.*

Si cometéis errores y sois inducidos a pecar, no creáis que no podéis orar, sino buscad al Señor más fervientemente.—*Carta 6, 1893, pp. 6.*

La sangre de Jesús ruega con poder y eficacia por aquellos que se han descarriado, por aquellos que están en rebelión, por aquellos que pecan contra la abundante luz y el amor. Satanás está a nuestra mano derecha dispuesto a acusarnos, y nuestro Abogado está a la mano derecha de Dios listo para interceder por nosotros. Nunca ha perdido un caso que le haya sido encomendado. Debemos confiar en nuestro abogado, porque él presenta sus propios méritos en nuestro favor. ... El está intercediendo por los más humildes, por los más sufrientes, por los que pasan mayores pruebas y tentaciones. Con sus manos extendidas él exclama: “He aquí que en las palmas te tengo esculpida”. *Isaías 49:16.*—*The Review and Herald, 15 de agosto de 1893.*

Yo quisiera poder hacer llegar las buenas nuevas hasta los rincones más remotos de la tierra. “Si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”. ¡Oh, preciosa redención! ¡Cuán grande es esta verdad: de que Dios, por el amor de Cristo, nos perdona en el mismo momento en que se lo pedimos con fe viva, creyendo que él puede hacerlo plenamente!—*The Review and Herald, 21 de septiembre de 1886.*

[52]

El eslabón que relaciona a Dios con el hombre, 13 de febrero

Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Hebreos 7:25.

Cristo es el eslabón que relaciona a Dios con el hombre. Ha prometido su intercesión personal a los que utilizan su nombre. Coloca toda la virtud de su justicia del lado del suplicante. Cristo ruega por el hombre, y el hombre, necesitado de ayuda divina, ruega por sí mismo ante la presencia de Dios, utilizando el poder de la influencia de Aquel que entregó su vida para el mundo. Cuando reconocemos delante de Dios nuestro aprecio de los méritos de Cristo, se añade fragancia a nuestras intercesiones. ¡Oh, quién pudiera valorar esta gran misericordia y amor! Cuando nos acercamos a Dios mediante la virtud de los méritos de Cristo, somos vestidos con las vestiduras sacerdotales. El nos coloca cerca de sí, rodeándonos con su brazo humano, mientras con su brazo divino se ase del trono del Infinito. El pone sus méritos, como suave incienso en un incensario, en nuestras manos, a fin de animar nuestras peticiones. El promete oír y responder nuestras súplicas.—*Carta 22, 1898.*

Cualquiera que rompa con la esclavitud y el servicio de Satanás y se coloque bajo la bandera manchada de sangre del Príncipe Emmanuel, será apoyado por las intercesiones de Cristo. Cristo, como nuestro Mediador, a la mano derecha del Padre, siempre nos tiene en cuenta, porque es tan necesario que él nos tome en cuenta en sus intercesiones, como necesario era que nos redimiera con su sangre. Si él nos abandonara por un solo momento, Satanás estaría listo para destruirnos.—*Manuscrito 73, 1893.*

Cuando las oraciones de los sinceros y contritos ascienden al cielo, Cristo le dice al Padre: “Yo me haré cargo de sus pecados. Tenlos por inocentes delante de ti”. Cuando toma sus pecados de sobre ellos, llena sus corazones la gloriosa luz de la verdad y el amor.—*Manuscrito 28, 1901.*

Tenemos una constante necesidad de la intercesión de Cristo. Día a día, mañana y tarde, el corazón humilde necesita ofrecer oraciones, las que serán contestadas con respuesta de gracia, paz y gozo. “Así que, ofrezcamos por medio de él a Dios siempre sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen a su nombre”. *Hebreos 13:15.—Manuscrito 14, 1901.*

[53]

Perfectos con la perfección de Cristo, 14 de febrero

Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5:21.

El perdón y la justificación, son una y la misma cosa. Mediante la fe, el creyente pasa de la posición de rebelde, de hijo del pecado y de Satanás, a la condición de súbdito leal de Cristo Jesús, no porque tenga una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como su hijo, mediante la adopción. El pecador recibe el perdón de sus pecados, porque esos pecados son llevados por su sustituto y garantía. El Señor habla a su Padre celestial, y dice: “Este es mi hijo. Lo libro de la condenación de la muerte, entregándole la póliza de seguro de mi vida—vida eterna—porque yo he tomado su lugar y he sufrido por sus pecados. El es mi hijo amado”. Así el hombre, perdonado y vestido con las hermosas vestiduras de la justicia de Cristo, se presenta perfecto delante de Dios. ...

Es prerrogativa del Padre perdonar nuestras transgresiones y pecados, porque Cristo ha tomado sobre sí mismo nuestras faltas y nos ha libertado, imputándonos su justicia. Su sacrificio satisface plenamente las exigencias de la justicia.—*Manuscrito 21, 1891.*

Muchos sienten que sus faltas de carácter les hacen imposible cumplir las normas que Cristo les ha fijado. Pero todo lo que éstos tienen que hacer, es humillarse a cada paso bajo la poderosa mano de Dios; Cristo no estima al hombre por la cantidad de trabajo que hace, sino por el espíritu con el cual hace ese trabajo.

Cuando ve a los hombres levantando las cargas, tratando de llevarlas con humildad de mente, desconfiando del yo y confiando en él, añade a su obra su perfección y suficiencia, y es aceptado por el Padre. Somos aceptados por el Hijo amado. Los defectos del pecador son cubiertos por la perfección y la plenitud del Señor, justicia nuestra. Los que son sinceros, y tienen corazón contrito, realizan esfuerzos humildes para vivir según los requerimientos de Dios, y ellos son considerados por el Padre con amor tierno y misericordioso; a los tales los considera hijos obedientes, y les imputa la justicia de Cristo.—*Carta 4, 1889.*

[54]

La fe que justifica, 15 de febrero

Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Romanos 5:1.

Para muchos, es un misterio la justificación por la fe. El pecador es justificado por Dios cuando se arrepiente de sus pecados. Ve a Jesús sobre la cruz del Calvario. ... Contempla el sacrificio expiatorio como su única esperanza, mediante el arrepentimiento delante de Dios—porque las leyes de su gobierno han sido quebrantadas—y la fe en nuestro Señor Jesucristo, como Aquel que puede salvar y limpiar al pecador de toda transgresión.

La obra mediadora de Cristo comenzó con el principio de la culpa y el sufrimiento humano, tan pronto como el hombre se convirtió en transgresor. La ley no fué abolida para salvar al hombre y llevarlo a la unidad con Dios. Pero Cristo asumió el oficio de garantía y libertador suyo, al convertirse en *pecado por el hombre*, para que el hombre pudiera convertirse en la justicia de Dios en él, y a través de él, quien fué uno con el Padre. Los pecadores pueden ser justificados por Dios únicamente cuando él perdona sus pecados, condona el castigo que merecen, los trata como si en realidad fueran justos, y no pecadores, y los recibe en el favor divino, tratándolos como si fueran justos. Son justificados únicamente mediante la justicia imputada de Cristo. El Padre acepta al Hijo, y a través del sacrificio expiatorio de su Hijo, acepta al pecador. ...

Hay miles que creen en el Evangelio, y en Jesucristo como Redentor del mundo, pero no son salvos por la fe. ... No se arrepienten, ni tienen esa fe que se aferra de Cristo, como su Salvador que perdona los pecados; su creencia no es para arrepentimiento. ...

La fe que justifica siempre produce, en primer lugar, el verdadero arrepentimiento, y luego las buenas obras, que son el fruto de esa fe. No hay ninguna fe salvadora que no produzca buenos frutos. Dios dió a Cristo a nuestro mundo, para que se convirtiera en el sustituto del pecador. En el momento en que se ejerce la fe en los méritos del costoso sacrificio expiatorio, y se reclama a Cristo como Salvador personal, en ese mismo instante el pecador es justificado delante de Dios, porque es perdonado.—**Manuscrito 46, 1891.**

[55]

Acceptados en el amado, 16 de febrero

Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el amado. Efesios 1:6.

El Padre le dió todo el honor a su Hijo, sentándolo a su diestra, por encima de todos los principados y las potestades. Expresó todo su gozo y deleite al recibir al Crucificado y al coronarlo de gloria y honor. Y todos los favores que él ha manifestado a su Hijo, en su aceptación de la gran expiación, son ofrecidos a su pueblo. Aquellos que han unido sus intereses en amor con Cristo, son aceptados en el Amado. Sufrieron con Cristo en su humillación más profunda, y su glorificación es de gran interés para ellos, porque lo han aceptado. Dios los ama como ama a su Hijo. Cristo, Emmanuel, está entre Dios y el creyente, revelando la gloria de Dios a sus escogidos, y cubriendo sus defectos y transgresiones con el ropaje de su propia justicia inmaculada.—**Manuscrito 128, 1897.**

“Complácese Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia”. **Salmos 147:11.** Pero es únicamente a través del valor del sacrificio hecho por nosotros, que somos de valor a la vista del Señor. Es debido a la justicia imputada de Cristo, que somos considerados preciosos por Dios. Por amor a Cristo perdona a aquellos que le temen. El no ve en ellos la vileza del pecador; reconoce en ellos la semejanza de su Hijo, en quien creen. Únicamente de esta manera Dios puede complacerse en cualquiera de nosotros. “Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios a los que creen en su nombre”. **Juan 1:12.**

Cuanto más perfectamente vea el Señor el carácter de su amado Hijo revelado en su pueblo, mayor será su satisfacción y deleite en ellos. Dios mismo, y el universo celestial, se regocijan por ellos con cánticos, porque Cristo no murió en vano. El pecador creyente es reputado inocente, mientras que la culpa es puesta sobre Cristo. Se coloca la justicia de Cristo en la cuenta del deudor, y en la hoja de balance, sobre su nombre se escribe: Perdonado. Vida Eterna.—**Manuscrito 39, 1896, pp. 9.**

[56]

Nuestro redentor es una piedra de fortaleza, 17 de febrero

Por tanto, el Señor Jehová dice así: He aquí que yo fundo en Sión una piedra, piedra de fortaleza, de esquina, de precio, de cimiento estable: el que creyere, no se apresure. Isaías 28:16.

Nuestro Redentor es una “Piedra de Fortaleza”. Se ha realizado el experimento, la gran prueba ha sido aplicada con éxito perfecto. En él se ha cumplido todo el propósito de Dios para salvar al mundo perdido. Nunca fundamento alguno fué sometido a una prueba tan severa como esta “Piedra de Fortaleza”. El Señor Jehová sabía lo que podía soportar esta piedra de fundamento. Los pecados de todo el mundo podían acumularse sobre ella. Los elegidos del Señor debían ser perdonados, las puertas del cielo debían ser abiertas para todo aquel que creyera; sus glorias indecibles debían ser entregadas a los vencedores.

Cristo es una “Piedra de Fortaleza”, fortalecida por la perversidad del hombre. Tú, oh, Salvador nuestro, has tomado la carga; tú has dado paz y reposo; tú has sido probado, probado por creyentes que han llevado sus dificultades a tu simpatía, sus tristezas a tu amor, sus heridas a tu poder sanador, su debilidad a tu fortaleza, su vacuidad a tu plenitud; y nunca, nunca ha sido chasqueada una sola alma, Jesús, mi Piedra de Fortaleza, a ti iré momento a momento, en tu presencia soy ensalzada sobre todo dolor. “Clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare: a la Peña más alta que yo me conduzcas”. **Salmos 61:2.**

Es nuestro privilegio disfrutar de una dulce comunión con Dios. Su sangre expiatoria es preciosa para el creyente, preciosa es su justicia que justifica. “Ella es pues honor a vosotros que creéis”. **1 Pedro 2:7.**

Cuando medito en esta fuente de poder vivificador, a la cual podemos acudir, lamento que tantos estén perdiendo el gozo que podrían tener si consideraran su verdad. Debemos ser hijos e hijas de Dios, que crezcan hasta convertirse en un santo templo del Señor. “Ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios; edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. **Efesios 2:19, 20.** Este es nuestro privilegio.—**The Review and Herald, 19 de marzo de 1895.**

[57]

Jesús es nuestro mejor amigo, 18 de febrero

El hombre que tiene amigos, ha de mostrarse amigo: y amigo hay más conjunto que el hermano. Proverbios 18:24.

¡Cuán pocos son los que contemplan constantemente al huésped invisible, comprendiendo que está a su mano derecha! ¡Cuántos son los que ignoran su presencia! Si tratáramos a otros de la manera en que tratamos a Jesús, ¡cuán descorteses nos considerarían!

Supongamos que esté con nosotros un amigo, y que en el camino encontremos a una persona, y le dirijamos toda nuestra atención a esa nueva relación, desentendiéndonos de la presencia de nuestro amigo, ¿qué opinión tendrían los hombres de nuestra lealtad hacia nuestro amigo, de nuestro grado de respeto hacia él? Y así es como tratamos a Jesús. Nos olvidamos de que es nuestro compañero. Iniciamos una conversación, y nunca mencionamos su nombre. ... Hablamos de negocios mundanos, y no deshonramos a Jesús en las cosas esenciales; pero lo deshonramos cuando dejamos de mencionar su nombre en nuestras conversaciones con nuestros amigos y asociados. Él es nuestro mejor amigo, y por eso debiéramos buscar la oportunidad de hablar de él. ... Siempre debiéramos tenerlo en cuenta. Nuestra conversación debiera ser de tal naturaleza, que no ofenda a Dios.—*The Signs of the Times*, 9 de enero de 1893.

Yo sé que en muchos corazones surge la pregunta: “¿Dónde puedo encontrar a Jesús?” Hay muchos que desean su presencia, su amor y su luz; pero no saben hacia dónde mirar para encontrar a Aquel por quien suspiran sus corazones. Y sin embargo, Jesús no se oculta; nadie necesita buscarlo en vano. Él dice: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo”. *Apocalipsis 3:20*. Jesús nos invita a aceptar su presencia; pero nosotros debemos abrirle la puerta del corazón, y permitirle la entrada. Pero él no va a compartir un corazón dividido. Si se ha entregado al servicio de Mammón, y el orgullo y el egoísmo llenan todas las cámaras, no habrá lugar para el huésped celestial; él no morará con nosotros, hasta que el templo del alma haya sido vaciado y limpiado. Sin embargo, no hay necesidad de fracasar en la vida cristiana. Jesús está esperando para hacer una gran obra en nuestro favor, y todo el cielo está interesado en nuestra salvación.—*The Review and Herald*, 24 de noviembre de 1885.

[58]

Jesús está siempre cerca, 19 de febrero

Mas luego Jesús les habló, diciendo: Confiad, yo soy; no tengáis miedo.

Mateo 14:27.

Pienso en los discípulos, cuando se encontraban en aquella terrible tempestad; el barco luchaba contra vientos huracanados y fuertes ráfagas. Habían abandonado sus esfuerzos porque les parecían inútiles, y mientras las airadas olas hablan de muerte, en medio de la tormenta se ve una forma luminosa que camina entre las encrespadas y espumosas olas. Se escucha una voz entre el rugido de la tormenta: “Confiad, yo soy; no tengáis miedo”.

¡Oh, cuántos en estos tiempos peligrosos, están luchando duramente contra un mar encrespado! La luna y las estrellas parecen haber sido ocultadas por las nubes tormentosas, y muchos de nosotros exclamamos con impotencia y desesperación: “No vale de nada; nuestros esfuerzos no valen nada. Pereceremos. Hemos luchado con los remos, pero sin éxito”. ... Jesús está tan cerca de nosotros que vivimos en medio de escenas de tempestad y lucha, como lo estaba de sus seguidores, cuando eran sacudidos por el Mar de Galilea. Debemos tener una confianza en Dios, serena, firme e incommovible. ... Ahora debemos tener una experiencia individual en aferrarnos firmemente a Dios. Cristo está a bordo del barco. Creed que Cristo es vuestro capitán, que él no cuidará únicamente de vosotros, sino también del barco. ...

Esa noche, en aquel barco, los discípulos asistieron a una escuela, donde recibieron su educación para la gran obra que debían hacer después. Cada cual tendrá que enfrentar las horas oscuras de prueba, como parte de su educación para una obra superior, para un esfuerzo más devoto y consagrado. La tormenta no fué enviada a los discípulos para hacerlos naufragar, sino como una prueba, y para probarlos individualmente. ...

Pronto habrá terminado el tiempo destinado a nuestra educación. No tenemos tiempo para perder, caminando a través de las nubes de la duda y de la incertidumbre. ... Debemos permanecer junto a Jesús. Que nadie ... eluda una lección dura, o pierda la bendición de una disciplina severa. ...

Cualquiera sea nuestra condición en la vida, nuestro negocio, tenemos un guía seguro. Cualquiera sea nuestra condición, él es nuestro Consejero. Cualquiera sea nuestra soledad, él es nuestro Amigo, en quien podemos

[59] confiar.—**Carta 13, 1892.**

Nuestro gran ejemplo, 20 de febrero

Por tanto, hermanos santos, participantes de la vocación celestial, considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión Cristo Jesús.

Hebreos 3:1.

Os presento al gran Ejemplo. ... El hizo frente y resistió a las tentaciones de Satanás, tanto como cualquiera de los hijos de la humanidad. Únicamente en ese sentido podía ser un perfecto ejemplo para el hombre. Se sujetó a la humanidad, para relacionarse con todas las tentaciones que asediaban al hombre. Tomó sobre él las debilidades, y llevó las tristezas de los hijos de Adán.

Fué “hecho semejante a los hermanos”. **Hebreos 2:17**. Experimentó el gozo y la aflicción, tal como ellos. Su cuerpo fué susceptible al cansancio, tal como el vuestro. Su mente, como la vuestra, pudo ser atormentada y quedar perpleja. Si vosotros tenéis dificultades, también él las tuvo. Satanás pudo tentarlo, sus enemigos pudieron disgustarlo. Los poderes gobernantes pudieron torturar su cuerpo, los soldados pudieron crucificarlo; y ellos no pueden hacer más con nosotros. Jesús estuvo expuesto a penalidades, a los conflictos y a las tentaciones, tal como los hombres. Se convirtió en el Capitán de nuestra salvación, a través del sufrimiento. El pudo llevar su carga mejor que nosotros, porque la llevó sin quejarse, sin impaciencia, sin incredulidad, sin desconsolarse; pero esto no significa que lo haya sentido menos que cualquiera de los sufrientes hijos de Adán. ...

El período de su infancia y juventud, fué comparativamente oscuro, pero de la mayor importancia. Se mantuvo en esta oscuridad echando los fundamentos de una firme constitución y de una mente vigorosa. “El niño crecía, y se fortalecía en espíritu”. **Lucas 1:80**. Jesús no nos ha sido presentado como un hombre encorvado por la edad, viajando por las colinas de Judea. Tenía la fortaleza de su virilidad. Una vez, Jesús tuvo la edad que Ud. tiene ahora.* Jesús pasó por las circunstancias por las que Ud. pasa ahora. Tuvo los pensamientos que Ud. tiene en este período de su vida, y él no puede pasarlo por alto a Ud. en este período crítico. El ve los peligros que Ud. corre. Está relacionado con sus tentaciones, y lo invita a seguir su ejemplo.—**Carta 17, 1878, pp. 4, 5.**

[60]

* *Este es un extracto de una carta escrita a un joven.*

Reflejando la imagen de Cristo, 21 de febrero

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

El contemplar a Jesús y espaciarse en sus virtudes, misericordias y pureza, creará en el alma un total aborrecimiento por aquello que es pecaminoso, y un intenso anhelo y sed por la justicia. Cuanto más estrechamente discernamos a Jesús, tanto más veremos nuestros propios defectos de carácter: entonces, confesad estas cosas a Jesús, y con verdadera contrición de alma colaborad con el poder divino, el Espíritu Santo, para alejar aquellas cosas.—*Carta 10, 1893, pp. 1.*

Jesús dijo que enviaría al Consolador, al Espíritu Santo, que cambia nuestro carácter a la imagen de Cristo; y cuando esto se cumple reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor. Es decir, que el carácter de aquel que contempla, a Jesús es como el suyo, de modo que uno que lo mira, ve el propio carácter de Cristo, brillando como en un espejo. Imperceptiblemente para nosotros, somos cambiados día a día de nuestros propios caminos y voluntad a la voluntad y los caminos de Cristo, a la hermosura de su carácter. Así crecemos en Cristo, e inconscientemente reflejamos su imagen.—*The Review and Herald, 28 de abril de 1891.*

No es apartando nuestra vista de él, como imitaremos la vida de Jesús, sino hablando de él, espaciándonos en sus perfecciones, buscando refinar el gusto y elevar el carácter, procurando—a través de la fe y el amor, y por esfuerzo perseverante y ferviente—acercarnos al Modelo perfecto. Teniendo un conocimiento de Cristo—de sus palabras, hábitos y de sus lecciones instructivas—tomamos prestadas las virtudes del carácter que hemos estudiado tan estrechamente, y nos imbuimos del espíritu que tanto hemos admirado. Jesús se convierte para nosotros en “el señalado entre diez mil”, y en el que es “todo él codiciable”. *Cantares 5:10, 16.*—*The Review and Herald, 15 de marzo de 1887.*

Cuando el alma se relaciona estrechamente con el gran Autor de la luz y de la verdad, ésta recibe impresiones que revelan su verdadera posición delante de Dios. Entonces morirá el yo, el orgullo será depuesto, y Cristo trazará su imagen en líneas más profundas en el alma.—*Manuscrito 1a, 1890.*

[61]

El amor con Cristo, 22 de febrero

Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos. Hebreos 7:26.

El carácter de Cristo tuvo una excelencia sin parangón, conteniendo todo lo que fuera puro, verdadero, amable y deseable. En ninguna parte encontramos que haya visitado una reunión de placer o un salón de baile, y sin embargo era el ejemplo perfecto de una conducta amable y cortés. Cristo no era ningún novicio; se distinguía por las elevadas facultades intelectuales que poseía, aun desde el comienzo de su vida. Su juventud no fué desperdiciada en la indolencia, y tampoco fué desperdiciada en placeres sensuales, indulgencia propia, o malgastada en cosas sin provecho. Ninguna de sus horas de la niñez a la virilidad, fué malgastada, ninguna fué malversada. ...

Jesús no tenía pecado, y no temía las consecuencias del pecado. Con esta excepción, su condición era como la vuestra. Vosotros no tenéis una dificultad, que no haya gravitado con el mismo peso sobre él, no tenéis una tristeza que su corazón no haya experimentado. Sus sentimientos podían ser heridos, por el descuido y la indiferencia de sus amigos profesos, tan fácilmente como los vuestros. ¿Es espinoso vuestro camino? El de Cristo lo fué diez veces más. ¿Estáis angustiados? También él lo estuvo. ¡Con cuánta propiedad Cristo puede ser nuestro ejemplo! ...

El registro inspirado dice de él: “Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres”. **Lucas 2:52**. A medida que aumentaba en años, también crecía en conocimiento. Vivía temperantemente. Sus horas preciosas no fueron malgastadas en placeres disipadores. Tenía un cuerpo verdaderamente saludable y verdaderos poderes mentales. Las facultades físicas y mentales podían expandirse y desarrollarse como las vuestras, o como las de cualquier otro joven. Su estudio era la Palabra de Dios, como debiera ser el vuestro.

Tomad a Jesús como vuestra norma, imitad su vida. Enamoraos de su carácter. Andad como Cristo anduvo. Vuestras facultades intelectuales recibirán un refuerzo, vuestros pensamientos se ampliarán cuando pongáis vuestras facultades en vigoroso contacto con las cosas eternas, que son intrínsecamente grandiosas.—**Carta 17, 1878, pp. 4, 5.**

[62]

A Dios sea dada la gloria, 23 de febrero

A los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo. 2 Pedro 1:1.

¡Qué tema exaltado es éste de la contemplación—la justicia de Dios y nuestro Salvador Jesucristo! La contemplación de Cristo y su justicia, no deja lugar para la justicia propia, para la glorificación del yo. En este capítulo no hay pausa. Hay un avance continuo, en cada etapa, en el conocimiento de Cristo. ...

Debemos gloriarnos en Dios. El profeta dice: “Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová”. **Jeremías 9:23, 24. ...**

Hemos sido llamados al conocimiento de Cristo, y esto es al conocimiento de la gloria y la virtud. Es un conocimiento de la perfección del carácter divino, manifestado a nosotros en Jesucristo, que se abre a la comunión con Dios. ... Escasamente puede la mente humana comprender cuál es la amplitud, y la profundidad, y la altura de los logros espirituales, que pueden alcanzarse al llegar a ser participantes de la naturaleza divina.—**The Youth’s Instructor, 24 de octubre de 1895.**

Anhelo dirigirme a los jóvenes y a las señoritas que están deseosos de conformarse con logros medianos. Ojalá que el Señor influya en sus mentes, para que vean qué es la perfección del carácter. ¡Ojalá que pudieran conocer la fe que obra por el amor, y purifica el alma! Estamos viviendo en días de peligro. Únicamente Cristo puede ayudarnos y concedernos la victoria. Cristo debe serlo todo para nosotros; él debe morar en el corazón; su vida debe circular por nosotros, como la sangre circula por las venas. El Espíritu debe ser un poder vitalizador, que nos haga influir en otros, para que sean semejantes a Cristo, y santos.—**The Youth’s Instructor, 31 de octubre de 1895.**

[63] Si nuestros jóvenes atendieran a las reglas establecidas en esta página, y las practicasen, ¡qué influencia ejercerían del lado del bien!—**Ibid.**

Un ejercicio superior de nuestras facultades, 24 de febrero

Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado. Juan 17:3.

El ejercicio más exaltado de las facultades del hombre, consiste en comprender a Dios, y regocijarse en él. Esto puede alcanzarse, únicamente cuando nuestros afectos son santificados y ennoblecidos por la gracia de Cristo. ... En Cristo estaba el esplendor de la gloria de su Padre, la expresa imagen de su persona. Nuestro Salvador dijo: “El que me ha visto, ha visto al Padre”. **Juan 14:9**. En Cristo está la vida del alma. Encontramos vida en los intentos que hacen nuestros corazones por aprehenderlo, en nuestros fervientes y afectuosos anhelos de su excelencia, en nuestra intensa búsqueda de su gloria. Cuando estamos en comunión con él, comemos el Pan de vida.

Cuando permitimos que cosas de menor importancia absorban nuestra atención, olvidando a Cristo, alejándonos de él para aceptar otra compañía, ponemos nuestros pies en un camino que conduce lejos de Dios y del cielo. Cristo debe ser el objeto central de nuestros afectos, y entonces viviremos en él, y tendremos su Espíritu. ...

Si queremos andar en la luz, debemos seguir a Jesús, que es la luz de la vida. ¿Qué constituye el esplendor del cielo? ¿En qué consistirá la felicidad de los redimidos? Cristo es todo en todo. Ellos contemplarán con arrobamiento inenarrable al Cordero de Dios. Derramarán sus cantos de gratitud, alabanza y adoración, a Aquel a quien han amado y adorado aquí. Ese canto lo aprendieron y comenzaron a cantarlo en la tierra. Aprendieron a poner su confianza en Jesús mientras formaban sus caracteres para el cielo. Sus corazones estuvieron a tono con su voluntad aquí. Su gozo en Cristo será proporcionado al amor y la confianza que han aprendido a poner en él aquí. ...

Dios debe estar siempre en nuestros pensamientos. Debemos conversar con él mientras andamos por el camino, y mientras nuestras manos están dedicadas al trabajo. En todos los propósitos y las realizaciones de la vida, debemos preguntar: ¿qué desea el Señor que yo haga? ¿Cómo puedo agradar al que dió su vida en rescate por mí? Así podemos andar con Dios, como anduvo el Enoc de antaño; y puede ser nuestro el testimonio que él recibió: que agradó a Dios.—**The Review and Herald, 30 de mayo de 1882.**

[64]

Prosigamos conociendo al Señor, 25 de febrero

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová: como el alba está aparejada su salida. Oseas 6:3.

Podemos pensar que comprendemos alguna cosa acerca de la verdad y la Biblia, pero la revelación de la verdad está fuera del alcance de lo que puede comprender nuestra visión finita. Cristo nos guía. Cuando seamos levantados para recibirlo, y entrar a través de las puertas perlinas de la ciudad de Dios, él nos guiará junto a las aguas vivas, y todo el tiempo estará instruyéndonos y hablándonos acerca de cosas que él hubiera abierto a nuestro entendimiento aquí en la tierra, si nosotros hubiéramos podido soportarlo. Pero no caminamos suficientemente aprisa. Damos muchos traspiés. No avanzamos hacia el cielo; por lo tanto la luz que se habría derramado en gloriosos rayos, no pudo sernos concedida, porque no estábamos preparados para ello. Damos un paso atrás hacia el mundo, a las complacencias de la tierra, y luego avanzamos un paso hacia el cielo, y luego volvemos a retroceder un paso, y después proseguimos con otro paso hacia el cielo.

Si seguís en el conocimiento del Señor, sabréis que sus salidas están preparadas como la mañana. Sabéis que la luz de la mañana, primero se nos muestra muy tenuemente, y luego aumenta cada vez más en brillo, hasta que el rey del día transita por los cielos con toda su gloria, con toda su belleza. ...

Ahora bien, si la gloria de Dios brillara sobre nosotros como él quiere que brille, no podríamos soportarla. ... Justamente por eso Cristo vino revestido de humanidad. Nosotros no hubiéramos podido soportarlo si él hubiera venido con toda su gloria. ...

Ahora, si continuamos adelante, y si no retrocedemos un paso o dos de vez en cuando, y reunimos nuestras fuerzas para proseguir—es mejor que unamos nuestras fuerzas que permanecer en una condición de alejamiento y siguiendo en el error, pero yo quisiera que no perdiéramos tanto tiempo y tantas fuerzas—, podemos conocer más de Dios y más del cielo, y estar mejor familiarizados con la preciosa verdad y las ricas bendiciones que Dios tiene para nosotros, si únicamente las comprendemos. El ha preparado cosas admirables para nosotros.—**Manuscrito 49, 1894, pp. 15-17.**

[65]

El manto de alegría, 26 de febrero

Has tornado mi endecha en baile; desataste mi saco, y ceñíste me de alegría. Salmos 30:11.

Muchos que andan a la búsqueda de alegría, quedarán chasqueados en sus esperanzas, porque la buscan en un mal lugar. La verdadera felicidad no se encuentra en la complacencia egoísta, sino en la senda del deber. Dios desea que el hombre sea feliz, y por esta razón le da los preceptos de su ley, para que al obedecerlos pueda tener gozo en todas partes. Mientras permanece en su integridad moral, fiel a los principios, teniendo control de todas sus facultades, no puede sentirse desgraciado. Con sus zarcillos entrelazados alrededor de Dios, el alma florecerá en medio de la incredulidad y de la depravación. Pero muchos que constantemente andan buscando la felicidad, dejan de recibirla porque, al descuidar el cumplimiento de los pequeños deberes, descuidan el observar las pequeñas cortesías de la vida, y violan los principios de los cuales depende la felicidad.—*The Review and Herald*, 1 de septiembre de 1885.

Las corrientes de vida espiritual no deben estancarse. El agua de la fuente de la vida debiera estar en nosotros, como fuente de agua que salta para vida eterna, y barriendo el egoísmo del corazón natural. ... Muchos levantan barreras entre ellos y Jesús, de manera que su amor no puede fluir a sus corazones, y luego se quejan de que no pueden ver al Sol de Justicia. Olvídense ellos del yo, y vivan para Jesús, y la Luz del Cielo les proporcionará gozo a sus almas.

...

El hecho de que Jesús murió para poner la felicidad y el cielo cerca de nuestro alcance, debiera ser un tema de constante gratitud. La belleza que hay a nuestro alrededor en las obras creadas por Dios como expresión de su amor, debieran llevar alegría a nuestros corazones. Abrimos para nosotros las compuertas de la desgracia o el gozo. Si permitimos que nuestros pensamientos se saturen con las dificultades de esta tierra, nuestros corazones se llenarán de incredulidad, de lóbreguez y resentimiento. Si ponemos nuestros afectos en las cosas de arriba, la voz de Jesús hablará a nuestras almas, cesarán las murmuraciones; los pensamientos aflictivos se perderán en alabanza a nuestro Redentor. Los que se espacien en las grandes misericordias de Dios, y no pasen por alto sus dones menores, se pondrán el vestido de alegría, y harán que en sus corazones vibren melodías para el Señor.—*The Review and Herald*, 22 de septiembre de 1885.

[66]

El propósito de la vida, 27 de febrero

Bienaventurado aquel en cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza es en Jehová su Dios. Salmos 146:5.

Vuestra única salvaguardia y felicidad está en hacer que Cristo sea vuestro constante consejero. Podéis ser felices en él, aunque no tengáis ningún otro amigo en el amplio mundo. Vuestros sentimientos de inquietud, o nostalgia, o soledad, pueden ser para vuestro bien. Vuestro Padre celestial quiere enseñaros a encontrar en él la amistad, el amor y la consolación que satisfarán vuestras más ardientes esperanzas y deseos. ...

No estéis demasiado ansiosos por ninguna cosa. Haced serenamente los deberes que el día os trae. Haced lo mejor que podáis, y pedid a Dios que sea vuestro ayudador. ... Pensad cada día: “Estoy haciendo mi obra para Dios. No estoy viviendo para mí mismo, para glorificarme, sino para glorificar a Dios”. ¡Oh, pensad en Jesús, y no en vuestro propio corazón! Echad vuestras cargas y a vosotros mismos sobre él. Si no experimentáis gozo, o consuelo, no os desaniméis. Esperad y creed. Podéis tener una preciosa experiencia en las cosas de Dios. Luchad con vuestros desánimos y vuestras dudas, hasta que obtengáis la victoria sobre ellos en el nombre de Jesús. No animéis la angustia, la desesperación, y la lóbreguez. ... Descansad en las amplias y seguras promesas de Dios. Descansad en estas promesas, sin ninguna duda. ...

He visto que aquellos que viven con un propósito, que procuran beneficiar y bendecir a sus semejantes y honrar y glorificar a su Redentor, son verdaderamente felices aquí en la tierra, mientras que el hombre que es inquieto, que está descontento, y que busca esto y prueba aquello, esperando encontrar felicidad, siempre se está quejando y está descontento. Siempre tiene necesidad, y nunca está satisfecho, porque vive solamente para sí mismo. Que sea vuestro deseo hacer el bien, y actuar fielmente en el desempeño de vuestra parte en la vida.—*Carta 17, 1872, pp. 2, 3.*

Encontrad tiempo para consolar a algún otro corazón, para alegrar con una palabra bondadosa y de alegría a alguien que esté batallando con la tentación, y posiblemente en aflicción. Al bendecir así a otros con palabras gozosas y llenas de esperanza, al señalarles al que lleva las cargas, seguramente encontraréis paz, felicidad y consolación para vosotros mismos.—*Carta 2b, 1874.*

[67]

Gozo inefable y glorificado, 28 de febrero

Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no le veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado. 1 Pedro 1:8.

Cristo ha dicho: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba”. **Juan 7:37.** ¿Habéis agotado la fuente?—No; porque es inagotable. No bien sintáis vuestra necesidad, podéis beber, y beber otra vez; la fuente siempre está llena. Y cuando hayáis bebido una vez de esa fuente, no andaréis procurando apagar vuestra sed en las cisternas rotas de este mundo; no andaréis averiguando cómo podéis encontrar más placer, diversión y entretenimientos. No; porque habréis estado bebiendo de las corrientes que alegran la ciudad de Dios. Entonces vuestro gozo será pleno, porque Cristo estará en vosotros, la esperanza de gloria.—**The Review and Herald, 15 de marzo de 1892.**

En él se encuentra un gozo que no es incierto ni insatisfactorio. ... ¿Por qué no ha de presentarse la religión de Cristo como realmente es, llena de atractivo y poder? ¿Por qué no hemos de presentar delante del mundo la hermosura de Cristo? ¿Por qué no mostramos que tenemos un Salvador vivo, uno que puede caminar junto a nosotros en las tinieblas como en la luz, y en quien podemos confiar? ...

Hemos visto interponerse nubes entre nosotros y el sol, pero no nos lamentamos y vestimos de saco, por temor de no volver a ver el sol. No manifestamos ansiedad por eso, sino que esperamos, tan gozosamente como podemos, que pasen las nubes y vuelva a brillar el sol. Así también acontece con nuestras pruebas y tentaciones. Pareciera que las nubes nos privan de los brillantes rayos del Sol de Justicia; pero sabemos que el rostro de nuestro Redentor no se ocultará para siempre. El nos está contemplando con amor y tierna compasión. No desechemos nuestra confianza, porque tiene grande remuneración, pero cuando las nubes se acumulen sobre el alma, mantengamos nuestros ojos fijos donde podamos ver el Sol de Justicia, y regocijémonos de que tenemos a un Salvador vivo. Pensemos cuán hermosa fué la luz de que hemos disfrutado, mantengamos la mente fija en Jesús, y la luz volverá a brillar sobre nosotros, y los pensamientos de desánimo se irán. Tendremos gozo en Cristo, e iremos cantando en nuestro recorrido hacia el Monte de Sión.—**Ibid.**

[68]

Marzo

Cristo es la escalera que conduce al cielo, 1 de marzo

Y soñó, y he aquí una escala que estaba apoyada en tierra, y su cabeza tocaba en el cielo: y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Génesis 28:12.

Consideremos esta escalera que le fué presentada a Jacob. ... El pecado de Adán suprimió toda relación entre el cielo y la tierra. Hasta el momento cuando el hombre transgredió la ley de Dios, había habido libre comunión entre la tierra y el cielo. Estaban comunicados por un sendero que la Deidad podía recorrer. Pero la transgresión de la ley de Dios interrumpió este sendero, y el hombre quedó separado de Dios. ...

Todo eslabón que relacionaba a la tierra con el cielo, y al hombre con el Dios infinito, parecía que estaba roto. El hombre debía acudir al cielo, pero ¿cómo podía lograrlo? ¡Pero regocíjese el mundo! El Hijo de Dios, el que es sin pecado, el que es perfecto en obediencia, se constituyó en el canal a través del cual podía renovarse la comunicación perdida, el camino a través del cual el paraíso perdido podría volver a ganarse. El ser humano puede guardar los mandamientos de Dios a través de Cristo, el sustituto y la garantía del hombre. Puede volver a ser obediente, y Dios lo aceptará.

Cristo es la escalera. “El que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos”. **Juan 10:9.** ...

La escalera es el medio de comunicación entre Dios y el hombre. El Evangelio le fué predicado a Jacob mediante la escalera mística. Así como la escalera se extendía desde la tierra y alcanzaba hasta los altos cielos, y la gloria de Dios se veía por encima de la escalera, así Cristo, en su naturaleza divina, alcanzó la inmensidad y fué uno con el Padre. Como la escalera, que aunque su tope penetraba en el cielo tenía su base afirmada en la tierra, así también Cristo, aunque es Dios, vistió su divinidad con humanidad y vivió en el mundo “en la condición como hombre”. **Filipenses 2:8.** La escalera habría sido inútil si su base no hubiera estado sobre la tierra, o si su tope no hubiera llegado hasta el cielo.

Dios apareció en gloria por encima de la escalera, mirando hacia abajo, con compasión, al pecador y errabundo Jacob, dirigiéndole palabras de ánimo. Es a través de Cristo que el Padre contempla al hombre pecador. ...

Los eslabones rotos han sido reparados. Se ha establecido un camino, a lo largo del cual los hombres cansados y angustiados pueden pasar. Pueden entrar al cielo y encontrar reposo.—**Manuscrito 13, 1884, pp. 14, 15.**

El precioso tesoro de la fe, 2 de marzo

Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud. 2 Pedro 1:2, 3.

“Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo: ... Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia”. 2 Pedro 1:1-4.

“Fe igualmente preciosa” ... esta es una fe genuina. No es una fe infructífera. La fe verdadera y salvadora es un tesoro precioso, de inestimable valor. No es superficial. Los justos viven, por la fe, una vida cristiana verdaderamente espiritual. Es mediante la fe como se recorren uno a uno los peldaños de la escalera del progreso. La fe debe ser cultivada. Une la naturaleza humana con la divina.

La vida de obediencia a todos los mandamientos de Dios es una vida de progreso, una vida de constante avance. Cuando los elegidos, que son preciosos, han aumentado su comprensión de la obra mediadora de Jesucristo, ven las ricas promesas que se obtienen a través de la justicia de Cristo, y se apoderan de ellas. Cuanto más reciben de la gracia divina, tanto más trabajan en el plan que los lleva a aumentarla.

“Gracia y paz” serán multiplicadas “en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús”. Aquí está la fuente de todo poder espiritual, y la fe debe ser ejercida constantemente, porque toda vida espiritual procede de Cristo. El conocimiento de Dios inspira fe en él, como el único canal que ha de traer las bendiciones del cielo al alma, elevando, ennobleciendo y refinando esa alma, cuando—mediante el conocimiento de Dios—sea llevada hacia las elevadas adquisiciones de gloria y virtud. “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos serán dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud”.—Manuscrito 13, 1884.

[70]

Virtud y conocimiento, 3 de marzo

Poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia. 2 Pedro 1:5.

“Mostrad en vuestra fe virtud”. No se hace ninguna promesa al que retrocede. El apóstol, en su testimonio, está procurando estimular a los creyentes en gracia y santidad. Ya han profesado estar viviendo la verdad, tienen un conocimiento de la preciosa fe, han sido hechos participantes de la naturaleza divina. Pero si se detienen ahí, perderán la gracia que han recibido. Deben seguir adelante. ...

Sin poner “toda diligencia” para adelantar paso a paso hacia Dios, subiendo la escalera, no se hace ningún adelanto en la paz, la gracia y la obra de santidad. Jesús dijo: “Porfiad a entrar por la puerta angosta”. **Lucas 13:24**. La senda del creyente está señalada por Dios, que está por encima de la escalera. Todos sus esfuerzos serán vanos si no posee virtud de carácter, un conocimiento práctico de Cristo, a través de la obediencia a todos sus requerimientos. Aquellos que tienen fe deben ser cuidadosos en mostrar su fe por sus obras. ...

“Mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia”—conocimiento de la verdad, como se encuentra en Jesús, conocimiento del gran plan de salvación. La ignorancia de los mandamientos y de los preceptos divinos no excusará al alma. Nadie se atreverá a decir junto al trono de Dios: “Yo no conocía la verdad. La ignoraba”. El Señor ha dado su Palabra para que sea nuestra guía, nuestra instructora, y con esta iluminación divina no hay excusa por la ignorancia. ...

La verdad es un principio activo que impulsa a la acción, moldeando el corazón y la vida para que haya un constante movimiento hacia arriba. ... En cada paso ascendente, la voluntad recibe un nuevo impulso para la acción. El tono moral se hace cada vez más semejante a la mente y el carácter de Cristo. El cristiano que progresa tiene gracia y amor que sobrepasa el conocimiento, porque la contemplación del carácter de Cristo transforma profundamente sus afectos. La gloria de Dios, revelada por encima de la escalera, puede ser apreciada únicamente por el que progresa en la ascensión, quien siempre es atraído más alto, hacia los blancos más nobles que Cristo revela. Todas las facultades de la mente y el cuerpo deben ser empeñadas.—**Manuscrito 13,**

[71] **1884, pp. 3, 4.**

“Y en la ciencia templanza”, 4 de marzo

Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia; y en la paciencia temor de Dios. **2 Pedro 1:6.**

Al conocimiento se le debe añadir temperancia. “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire: antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre”. **1 Corintios 9:24-27.**

Los atletas cumplen gozosamente las condiciones necesarias para ser entrenados, para lograr el máximo de su fortaleza física. No complacen el apetito, sino que se someten a constantes restricciones, y se abstienen de los alimentos que los debilitarían o disminuirían la plena capacidad de cualquiera de sus órganos. Sin embargo ellos pelean “como quien hiere el aire”, mientras los cristianos están en una prueba real. Los competidores de los juegos buscan meramente laureles que perecen. Los cristianos tienen delante de ellos una gloriosa corona de inmortalidad, e incorruptible. Y en esta carrera celestial hay lugar para que todos ganen el premio. Nadie fracasará si corre bien, si obra en conformidad con la luz que brilla sobre él, ejerciendo sus capacidades que, según el mejor conocimiento que tiene, ha mantenido en condiciones saludables ...

Cualquier hábito o práctica que debilite los nervios o las facultades del cerebro o la fuerza física, descalifica para el ejercicio de la gracia que viene después de la temperancia: la paciencia. ...

Un hombre que es intemperante, que usa estimulantes—cerveza, vino, bebidas fuertes, té y café, opio, tabaco o cualquiera de esas sustancias que son perniciosas para la salud—no puede ser un hombre paciente. De manera que la temperancia es un peldaño de la escalera, sobre el cual deberemos afirmar nuestros pies antes de añadir la gracia de la paciencia. En el alimento, en el vestido, en el trabajo, en las horas de descanso, en el ejercicio sano, debemos ser regulados por el conocimiento que es nuestro deber obtener, para que podamos, a través del esfuerzo ferviente, colocarnos en la debida relación con la vida y la salud.—**Manuscrito 13, 1884, pp. 4-6.**

[72]

La obra perfecta de la paciencia, 5 de marzo

Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia. Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa. Santiago 1:3, 4.

El apóstol dice que debemos recibir la gracia de la temperancia, para que podamos recibir la de la paciencia. La paciencia, cuando hay pruebas, evitará que digamos y hagamos aquellas cosas que herirán nuestras propias almas, y herirán a aquellos con quienes nos relacionamos. No importa cuántas sean vuestras pruebas, ninguna cosa podrá dañaros seriamente si ejercitáis la paciencia, si manifestáis calma y serenidad cuando estáis en situaciones difíciles. ...

Podemos ver la sabiduría de Pedro, al colocar la temperancia como una gracia que debía añadirse al conocimiento, antes de adquirir la paciencia. Esta es una de las razones por las cuales es necesario vencer el apetito hacia todos los estimulantes, porque cuando los nervios se excitan por la influencia de esas sustancias irritantes, ¡cuántos y cuán penosos son los males que se hacen!

...

El cristiano tiene necesidad de añadir paciencia a la temperancia. Es necesario tener principios firmes y propósitos fijos, para no ofender en palabra o acción, ya sea a nuestra conciencia o el sentimiento de los demás. Debe haber una elevación por encima de las costumbres del mundo, a fin de soportar el reproche, el chasco, las pérdidas y las cruces, sin murmurar, pero con una dignidad exenta de toda queja. Un hombre o una mujer petulante y de mal genio, realmente no sabe lo que es ser feliz. Toda copa que lleva a sus labios parece ser amarga, y su senda parece estar sembrada con ásperas piedras, con espinas y abrojos; pero a la temperancia debe añadirse paciencia, y no deben verse ni sentirse las cosas desagradables.

La paciencia debe realizar su obra perfecta, o no podremos ser perfectos y completos, sin que nada nos falte. Se nos han señalado dificultades y aflicciones, que nosotros debemos soportar pacientemente, ¿o bien amargaremos a todos con nuestras quejas? El oro se pone en el crisol para quemar la escoria. ¿No seremos nosotros pacientes bajo el ojo del refinador? Debemos rehusar hundirnos en un estado mental deprimido y desconsolado; debemos mostrar una tranquila confianza en Dios, experimentando gozo cuando se nos permite soportar las pruebas por Cristo.—Manuscrito 13, 1884, pp. 6-8.

[73]

A la paciencia, piedad, 6 de marzo

Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso; mas la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. 1 Timoteo 4:8.

Después de haber añadido paciencia a la temperancia, debemos seguir ascendiendo en la escalera del progreso, y añadir piedad a la paciencia. Este es el resultado de la paciencia. El apóstol Pablo dijo: “Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba esperanza”. **Romanos 5:3, 4.**

Aquí, entonces, tenemos una nueva gracia, la piedad, que debe tener el espíritu y la semejanza de Jesucristo. El fin que Dios persigue en todo su trato con nosotros, es elevarnos hacia su ideal divino, y es el que persigue todo el plan de salvación. ... La corrupción del mundo está procurando posesionarse de nuestros sentidos; todas las influencias impías, que se advierten en todas partes, están trabajando para mantenernos en un nivel bajo y terreno—cegando nuestras sensibilidades, degradando nuestros deseos, debilitando nuestra conciencia, e invalidando nuestras facultades religiosas—, al impulsarnos a prestar atención a la naturaleza inferior. ...

La preciosa escalera está para alejarnos de todo esto. La atención es atraída hacia Dios, encima de la escalera. La gloria de allá arriba lanza una invitación: “Venid más alto”. El corazón es atraído. Se dan pasos ascendentes, uno después de otro. Y así vamos ascendiendo cada vez más arriba. A cada paso que se da, la atracción se hace mayor. Mayores y más santas ambiciones toman posesión del alma. Queda atrás la culpa de la vida pasada. No nos atrevemos a mirar hacia abajo, hacia aquellas cosas que durante largo tiempo envenenaron la fuente de la verdad y de la felicidad, y despertaron el remordimiento, debilitaron y depravaron la voluntad, y reprimieron todo impulso hacia el bien.

...

El propósito de la Palabra de Dios es inspirar esperanza, guiarnos ... a ascender paso a paso hacia el cielo, con vigor cada vez más creciente. ... Logramos la semejanza del carácter divino por el impartimiento de su propia gracia. ... Así como la cera recibe la impresión del sello, también el alma recibe y retiene la imagen moral de Dios. Somos llenados y transfigurados por su esplendor, así como la nube—que es negra—adquiere una blancura inmaculada cuando es llenada por la luz.—**Manuscrito 13, 1884, pp. 8, 9.**

[74]

La virtud del amor fraternal, 7 de marzo

Y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad. 2
Pedro 1:7.

La Palabra de Dios ordena a cada uno de sus hijos: “Sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables”. **1 Pedro 3:8.** Ahora bien, a menos que la piedad se añada a la paciencia, el hombre no podrá demostrar el amor fraternal. En su misión ante el mundo, Cristo ha demostrado que las gracias del Espíritu de Dios, cuando son aceptadas, moldean al hombre en todo sentido, tanto externa como interiormente, humillando su orgullo e induciéndolo a no ensalzarse, sino a estimar a su hermano como algo precioso a la vista de Dios, porque Cristo pagó un precio infinito por su alma. Cuando se avalúe al hombre como propiedad de Dios, entonces seremos bondadosos, amigables, y condescendientes con él.

La religión de Cristo es un sistema de verdadera cortesía celestial, y conduce a la exhibición práctica de una habitual ternura de sentimientos, bondad y comportamiento. Quien posea la bondad, acrecentará esta gracia, adelantando un paso más en la escalera. Cuanto más suba en la escalera, tanto más de la gracia de Dios se revelará en su vida, sus sentimientos y sus principios. Está aprendiendo siempre los términos de su aceptación con Dios; y la única manera para obtener una herencia en los cielos, es llegar a ser semejantes a Cristo en carácter. Todo el plan de misericordia debe suavizar lo que es áspero en el temperamento, y refinar cualquier cosa tosca en el comportamiento. El cambio interno se manifiesta en las acciones externas. Las gracias del Espíritu de Dios obran, con un poder oculto, en la transformación del carácter. La religión de Cristo nunca manifestará acciones ásperas, e incultas, y descortesas. La cortesía es una virtud bíblica. La virtud de esta gracia del amor fraternal caracterizó la vida de Cristo. Esta cortesía nunca ha sido manifestada en la tierra como la reveló Jesucristo, y no podemos desestimar este valor. ...

El crecimiento de la gracia consiste en manifestar fervientemente en el exterior lo que Dios realiza en el interior. Conseguir aquí en la tierra el espíritu que es apreciado en el cielo, es una señal de gloria futura.—**Manuscrito 13,**

[75] **1884, pp. 10, 11.**

La caridad es el último peldaño, 8 de marzo

Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección. Colosenses 3:14.

El siguiente paso en la escalera es la caridad. Poned “en el amor fraternal caridad”, que es amor. El amor a Dios, y el amor a nuestros semejantes, constituye el todo del hombre. Sin el amor fraternal no podemos manifestar la gracia del amor de Dios a nuestros semejantes.

Este último peldaño de la escalera le da a la voluntad un nuevo motivo de acción. Cristo ofrece un amor que sobrepasa el conocimiento. Este amor no es una cosa que se mantiene afuera de nuestra vida, sino que se posesiona de todo nuestro ser. El cielo, hacia el cual el cristiano va subiendo, será alcanzado únicamente por aquellos que poseen esta gracia, que corona a todas las demás. Este es el nuevo afecto que llena el alma. El antiguo ha quedado atrás. El amor es el gran poder controlador. Cuando el amor guía, todas las facultades de la mente y del espíritu se alistan. El amor a Dios y el amor al hombre proporcionarán el título necesario para el cielo.

Nadie puede amar supremamente a Dios, y transgredir uno de sus mandamientos. El corazón suavizado y subyugado por la belleza del carácter de Cristo, y controlado por las puras y elevadas normas que él nos ha dado, pondrá en práctica lo que ha aprendido del amor, y seguirá a Jesús en humilde obediencia. El poder vivo de la fe se revelará a sí mismo en actos de amor.

¿Qué evidencia tenemos de que poseemos el amor puro, sin mezcla? Dios ha establecido una norma: sus mandamientos. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, es el que me ama”. **Juan 14:21**. Las palabras de Dios deben tener una morada en nuestros corazones.

Debemos amar a nuestros hermanos como Cristo nos amó a nosotros. Debemos ser pacientes y bondadosos, y sin embargo, hay otra cosa que falta: debemos amar. Cristo nos dice que debemos perdonar a los que yerran setenta veces siete. ... Cuando se ha perdonado mucho, el corazón ama mucho. El amor es una planta tierna. Necesita ser constantemente cultivada, o si no se agostará y morirá.

Debemos poseer todas estas gracias. Debemos subir toda la escalera.—
Manuscrito 13, 1884, pp. 11, 12.

[76]

Asegurad vuestra vocación y elección, 9 de marzo

Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. 2

Pedro 1:8.

La única salvaguardia para el cristiano, es que sea incansable en sus esfuerzos por vivir dirigido por un plan que lo conduzca al progreso. El apóstol muestra las ventajas que se obtendrán al obrar de esta manera. Para aquellos que añaden gracia a la gracia, Dios obrará de acuerdo con el plan de multiplicación, para que las gracias estén presentes y abunden en la vida religiosa, y no estén “ociosos ni estériles”. Aquellos que abunden en las gracias cristianas serán celosos, activos, vigorosos en todo cristianismo práctico, y practicarán la justicia, así como la rama que es injertada en la vid producirá el mismo fruto que lleva la vid. ...

El que no sube por la escalera del progreso, y añade una gracia a otra, “es ciego, y tiene la vista muy corta”. Deja de discernir que, sin dar estos pasos sucesivos en la ascensión de la escalera, peldaño tras peldaño, sin crecer en la gracia de nuestro Señor Jesucristo, no se está colocando en una posición en donde la luz de Dios, que se ve por encima de la escalera, pueda reflejarse sobre él. Y como no añade a una gracia otra gracia, se ha olvidado de lo que Dios exige de él, y de que debía recibir el perdón de los pecados a través de la obediencia a los requisitos de Dios. ...

“Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección”. **2 Pedro 1:10**. No necesitamos tener una esperanza supuesta, sino una seguridad. Para hacer segura nuestra vocación y elección, debemos seguir el plan bíblico de examinarnos íntimamente, y de averiguar cabalmente si estamos convertidos, y si nuestras mentes son arrastradas hacia Dios y las cosas celestiales, si nuestras voluntades son renovadas, y nuestras almas enteramente cambiadas. Asegurar nuestra vocación y elección requiere mucho más diligencia de la que algunos están poniendo en esta importante cuestión. “Porque si hacéis estas cosas”—si vivís en el plan de adición, creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo—ascenderéis, paso a paso, por la escalera que vió Jacob, y “no caeréis jamás. Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.—**Manuscrito 13, 1884, pp. 12-14.**

[77]

Apegádonos a Cristo, la escalera, 10 de marzo

Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. 2

Pedro 1:11.

Ascendemos al cielo trepando paso a paso por la escalera—toda la extensión de la obra de Cristo. Debemos apegarnos a Cristo, y ascender mediante los méritos de Cristo. Desistir significa dejar de subir, significa caer y perecer. Debemos ascender mediante el Mediador, y todo el tiempo apegarnos al Mediador, ascendiendo paso a paso, y peldaño a peldaño, extendiendo la mano de un escalón al siguiente más arriba. ... Existe el terrible peligro de que cesemos en nuestros esfuerzos en la diligencia espiritual por un momento, porque estamos colgando, por así decirlo, entre el cielo y la tierra.

Debemos tener los ojos fijos en Dios, por encima de la escalera. La pregunta que deben formularse los hombres y las mujeres que contemplan hacia arriba, debe ser: ¿Cómo puedo obtener las mansiones preparadas para los bienaventurados? Las obtendremos participando de la naturaleza divina. Huyendo con ella de “la corrupción que está en el mundo por concupiscencia”. Entrando en la santidad a través de la sangre de Cristo, aferrádonos a la esperanza establecida ante nosotros por el Evangelio. Aferrádonos a Cristo, y esforzando cada nervio para dejar atrás el mundo. ... Obtendremos esas mansiones estando en Cristo y dejádonos guiar por Cristo; creyendo y obrando, ... aferrádonos a Cristo y ascendiendo constantemente hacia Dios. ...

Os señalamos las mansiones que Cristo está preparando para todos aquellos que le aman. Os señalamos aquella ciudad con fundamento, cuyo hacedor y constructor es Dios. Os señalamos sus macizas murallas, con los doce fundamentos, y os decimos que esas murallas deben ser escaladas. Miráis desanimados ante la magnitud de la obra que tenéis delante. Os señalamos la escalera que desciende hasta la tierra, y que llega hasta la ciudad de Dios. Afirmad vuestros pies en la escalera. Olvidad vuestros pecados. Ascended paso a paso y llegaréis hasta Dios, que está arriba de la escalera, y a la Santa Ciudad de Dios. ...

Cuando se han dado todos los pasos sucesivos, cuando las gracias se han agregado una tras otra, la gracia que corona a todas las demás es el perfecto amor de Dios—el supremo amor a Dios y a nuestros semejantes. Y entonces tendremos una amplia entrada al reino de Dios.—**Manuscrito 13, 1884, pp. 15-17.**

[78]

El privilegio de la seguridad, 11 de marzo

Y en esto conocemos que somos de la verdad, y tenemos nuestros corazones certificados delante de él. 1 Juan 3:19.

Quisiera impresionar a nuestros jóvenes y señoritas con la necesidad de hacer segura nuestra vocación y elección. Os ruego que no hagáis una obra casual o incierta, cuando vuestros intereses eternos están implicados. Si hacéis así perdéis la felicidad, la paz, el consuelo y la esperanza en esta vida, y perdéis también vuestra herencia inmortal.

Jóvenes amigos, estáis destinados al juicio, y mediante la gracia de Cristo debéis rendir obediencia a los mandamientos de Dios, y diariamente obtener fortaleza de carácter, de modo que no falléis o seáis desanimados. Abundante gracia divina ha sido provista para cada alma, para que cada uno pueda entrar en el conflicto, y salir victorioso. No seáis perezosos; no os hagáis la ilusión de que podéis ser salvos andando de acuerdo con los rasgos naturales de vuestro carácter—que podéis derivar con la corriente del mundo, y gratificar y agradar al yo, y todavía ser capaces de soportar las fuerzas del mal en tiempo de crisis, y salir victoriosos cuando la batalla arrecia. ... Debéis aprender cada día a obedecer las órdenes del Capitán de la hueste celestial.

Mis jóvenes amigos, ¿oráis? ¿Os estáis educando para ofrecer peticiones en demanda de pensamientos puros, aspiraciones santas, con un corazón puro y manos limpias? ¿Estáis educando vuestros labios para cantar alabanzas a Dios, y estáis buscando hacer la voluntad divina? Esta es la clase de educación que será de mayor valor para vosotros. Ella os guiará en la formación de un carácter semejante al de Cristo.—*The Youth's Instructor*, 7 de noviembre de 1895.

No os sentéis en la cómoda silla de Satanás, y no digáis que de nada vale que os esforcéis, porque no podéis dejar de pecar, y que no hay poder en vosotros para vencer. No hay poder en vosotros cuando estáis alejados de Cristo, pero tenéis el privilegio de tener a Cristo morando en vuestro corazón por fe, y él puede vencer el pecado en vosotros cuando cooperáis con sus esfuerzos. ... Podéis ser epístolas vivas, conocidas y leídas por todos los hombres. No debéis ser cartas muertas, sino cartas vivas, que testifiquen ante el mundo que Jesús puede salvar.—*The Youth's Instructor*, 29 de junio de 1893.

[79]

Elegidos de Dios, 12 de marzo

Porque te tomé de los extremos de la tierra, ... y te dije: Mi siervo eres tú, te escogí, y no te deseché. Isaías 41:9.

Muchos tienen ideas confusas acerca de lo que constituye la fe, y viven por debajo de sus privilegios. Confunden sentimiento y fe, y están continuamente angustiados y perplejos, porque Satanás toma toda ventaja posible de su ignorancia e inexperiencia. ... Debemos aceptar a Cristo como nuestro Salvador personal, o fracasaremos en nuestro intento por llegar a ser vencedores. No nos traerá ningún beneficio mantenernos alejados de él, creer que nuestro amigo o nuestro vecino pueden tenerlo por su Salvador personal, pero que nosotros no podemos experimentar su amor perdonador. Debemos creer que somos elegidos de Dios, para ser salvados por el ejercicio de la fe, a través de la gracia de Cristo y la obra del Espíritu Santo; y debemos alabar y glorificar a Dios por esta maravillosa manifestación de un favor que no merecemos. Es el amor de Dios el que conduce el alma a Cristo para ser benigneamente recibida y presentada al Padre. Mediante la obra del Espíritu, se renueva la relación divina entre Dios y el pecador. El Padre dice: “Yo seré Dios para ellos, y ellos serán para mí hijos. Ejerceré el amor perdonador hacia ellos, y derramaré en ellos mi gozo. Ellos serán para mí un tesoro peculiar; porque este pueblo a quien yo he formado por mí mismo manifestará mi alabanza”.

El Padre concede su amor al pueblo elegido que vive en medio de los hombres. Son el pueblo que Cristo ha redimido, mediante el precio de su propia sangre, y porque responden a la dirección de Cristo, mediante la misericordia soberana de Dios, son elegidos para ser salvados como sus hijos obedientes. La gratuita gracia de Dios se manifiesta sobre ellos, y el amor con que él los ha amado. Cualquiera que se humille como un niño, que reciba y obedezca la Palabra de Dios con sencillez infantil, estará entre los elegidos de Dios.—*The Signs of the Times*, 1 de febrero de 1893.

Podéis demostrar que sois los elegidos de Cristo siendo fieles; podéis demostrar que sois los escogidos de Cristo permaneciendo en la vid.—*Manuscrito 43*, 1894.

[80]

La plenitud del rescate de Cristo, 13 de marzo

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo a sí mismo, según el puro afecto de su voluntad. Efesios 1:4, 5.

En el concilio del cielo se hizo provisión para que los hombres, aunque fueran transgresores, no perecieran en su desobediencia, sino que, mediante la fe en Cristo como su sustituto y garantía, pudieran llegar a ser los elegidos de Dios. ... Dios quiere que todos los hombres se salven, porque se ha hecho una amplia provisión para pagar el rescate del hombre, mediante su Hijo unigénito. Aquellos que perezcan, perecerán porque rehusarán ser adoptados como hijos de Dios a través de Jesucristo. El orgullo del hombre le impide que acepte la provisión para la salvación. Pero el mérito humano no bastará para admitir un hombre a la presencia de Dios. Lo que hace aceptable a un hombre delante de Dios, es la gracia impartida de Cristo, a través de la fe en su nombre. No se puede colocar ninguna confianza en las obras, ni en los felices vuelos de los sentimientos, como evidencia de que los hombres han sido elegidos por Dios, porque los elegidos lo son a través de Cristo.

Jesús dice: “Y al que a mí viene, no le echo fuera”. **Juan 6:37**. Cuando el pecador arrepentido acude a Cristo, consciente de su culpa y de su indignidad, comprendiendo que merece el castigo, pero confiando en la misericordia y el amor de Cristo, él no lo echará afuera. Se le concede el amor perdonador de Dios, y de su corazón surge gozosa gratitud por la infinita comprensión y el amor de su Salvador. Esa provisión fué hecha para él en los concilios celestiales, antes de la fundación del mundo, y la comprensión de ello, y de que Cristo tuvo que cargar con la penalidad que merecía la transgresión del hombre, e imputarle a él su justicia, lo abruma de asombro.—**The Signs of the Times, 2 de enero de 1893.**

El Padre lleva nuestros pecados a un lugar donde ninguna otra cosa, sino su ojo, puede verlos, y así como ocultó su rostro de la inocencia de Cristo, también ocultará sus ojos de la culpa del pecador creyente, a causa de la justicia que le ha sido imputada. La justicia de Cristo, que nos es concedida, nos traerá las bendiciones más preciosas en esta vida, y derramará sobre nosotros vida eterna en el reino de Dios.—**The Signs of the Times, 8 de diciembre de 1898.**

[81]

Dios pide nuestros mejores afectos, 14 de marzo

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir a Dios y a Mammón. Mateo 6:24.

Muchos están en el terreno encantado del enemigo. Cosas de ninguna importancia: necias fiestas sociales, el canto, las chanzas, las bromas, monopolizan sus mentes, y sirven a Dios con un corazón dividido. No es escuchada la declaración de Cristo: “Ningún hombre puede servir a dos señores”.—*Manuscrito 38, 1890, pp. 2.*

Una de las características más notables de los habitantes de la tierra que vivieron en los días de Noé, era la de su intensa mundanalidad. Ellos hicieron del comer y del beber, del comprar y del vender, del casarse y del darse en casamiento, el supremo objeto de su vida. El comer y el beber no son una cosa pecaminosa, sino la satisfacción de una necesidad, si aquello que es lícito no se lleva a un exceso. ... Dios mismo instituyó el matrimonio cuando le dió Eva a Adán. Las leyes de Dios están maravillosamente adaptadas para satisfacer la naturaleza del hombre. El pecado de los antediluvianos consistió en pervertir lo que en sí mismo era lícito. Corrompieron los dones de Dios al usarlos para satisfacer sus deseos egoístas. ...

El excesivo amor y devoción hacia aquello que en sí mismo es lícito, ha resultado en la ruina de miles y miles de almas. A menudo se le concede a cosas sin importancia la potencia del intelecto, que debiera dedicarse íntegramente a Dios. Siempre debemos precavernos contra el peligro de llevar a un exceso aquello que, correctamente usado, es legítimo. Muchas almas se pierden por dedicarse a aquellas cosas que, manejadas con propiedad, son inofensivas, pero que, pervertidas y usadas desaprensivamente, se convierten en pecaminosas y desmoralizadoras.—*Manuscrito 24, 1891, pp. 13, 14.*

Si estamos continuamente pensando en las cosas que son de esta vida, y esforzándonos por poseerlas, no podemos mantener nuestros pensamientos fijos en las cosas del cielo. Satanás está procurando apartar nuestras mentes de Dios y centrarlas en las modas, las costumbres y las exigencias del mundo, que producen enfermedad y muerte. ...

Dios quiere que empleemos todas nuestras facultades para ayudar y bendecir a nuestros semejantes. El pide nuestros mejores afectos, nuestras facultades más elevadas.—*Manuscrito 29, 1886, pp. 1, 2.*

[82]

¿Cuál capitán? 15 de marzo

Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte. Salmos 48:14.

Todos estamos bajo el mando de uno u otro capitán. Uno, el Creador del hombre y del mundo, es el mayor de todos. Todos le deben el sometimiento de su ser entero, la devoción de todos sus afectos. Si se pone la mente bajo su control, y si Dios moldea y desarrolla las facultades mentales, diariamente se recibirá un nuevo poder moral de la Fuente de toda sabiduría y fortaleza. Las bendiciones morales y la hermosura divina, recompensarán los esfuerzos de cada uno, cuya mente se dirija hacia lo celestial. Podemos obtener revelaciones—bellezas celestiales—que están más allá de la corta visión de los mundanos, que exceden la imaginación de la mente más grande. ...

Satanás es el capitán del mundo. ... Su propósito principal consiste en unir bajo su bandera a la mayor parte del mundo, para que muchos se opongán al poder de la justicia y de la verdad eterna. El talento y la capacidad concedidos por Dios para ser dedicados a su servicio, son puestos a los pies del gran rebelde del gobierno de Dios. ...

Mientras el sabio del mundo araña la superficie, posesionándose de las cosas de la vista y los sentidos, el que teme y reverencia a Dios está entrando en la eternidad, penetrando en los lugares más profundos, y obteniendo el conocimiento y la riqueza que son tan perdurables como la eternidad. La justicia, el amor y la verdad, son los atributos del trono de Dios. Son los principios de su gobierno. ... Estas son joyas que deben buscarse y apreciarse en este tiempo y durante la eternidad. ...

Caminar por el mundo como un hombre puro, de principios morales incontaminados, llevando los principios sagrados de la verdad en el corazón, con su influencia vista en los actos de su vida; vivir sin ser contaminado por la bajeza, la falsedad y la deshonestidad de un mundo que pronto ha de ser purificado de su condición moral por los fuegos de la justicia retributiva de Dios, eso es ser un hombre cuyo registro se inmortaliza en el cielo, es ser honrado entre los ángeles puros que consideran y aprecian la dignidad moral. Esto es lo que significa ser un hombre de Dios.—*Carta 41, 1877.*

[83]

La causa de todos nuestros males, 16 de marzo

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca con engaño de pecado.

Hebreos 3:13.

Notemos las palabras “engaño de pecado”. Satanás siempre presenta sus tentaciones disfrazadas de bondad. Tened cuidado de no acceder a ellas. Una violación de la recta verdad prepara el camino para la segunda violación, y los males se repiten hasta que el corazón de incredulidad se endurece, y la conciencia pierde su sensibilidad.—**Manuscrito 9, 1903, pp. 10.**

Que nadie se engañe a sí mismo con la idea de que los pecados de la juventud podrán ser fácilmente abandonados cuando lo deseen. Esto no es así. Cada pecado acariciado debilita el carácter y fortalece el hábito; y como resultado se produce la depravación física, mental y moral. Podéis arrepentiros de los daños que habéis hecho, y poner vuestros pies en el camino correcto, pero el molde de vuestra mente, y vuestra familiaridad con el mal, hará difícil que distingáis entre el bien y el mal. Satanás os asaltará una vez y otra a través de los malos hábitos que habéis formado.—**Manuscrito 127, 1899, pp. 19.**

Muchos ... consideran el pecado como una cosa sin importancia. ... Muchos buscan consejo en sus propios deseos y siguen sus inclinaciones, y finalmente sacan la conclusión de que el pecado no es tan ofensivo, no es tan terrible a la vista de Dios. El pecado que puede aparecer pequeño, que puede ser denominado pequeño por la conciencia anublada, es tan ofensivo a la vista de Dios, que ninguna cosa sino la sangre del propio Hijo de Dios pudo borrarlo. Este hecho hace estimar correctamente al pecado. Dios nunca disminuirá su gloria para que se acomode a nuestras ideas y puntos de vista. Somos ciertamente nosotros los que hemos de ascender y acomodarnos a ella. Lo horrible del carácter del pecado está justamente en proporción con lo excelente de Dios. ...

Dios procura nuestra verdadera felicidad. Si hay alguna cosa que se interpone en el camino hacia ésta, Dios quiere que sea quitada. El frustrará nuestros propósitos y chasqueará nuestras expectativas, y a través del chasco y de las dificultades, hará que nos conozcamos tal como somos. ... El pecado es la causa de todos nuestros males. Si queremos tener verdadera paz y felicidad debemos suprimir el pecado.—**Carta 29, 1879.**

[84]

Desconfiemos de nosotros mismos y clamemos a Dios, 17 de marzo

Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, mis rebeliones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Salmos 32:5.

David a menudo triunfaba en Dios, y sin embargo a menudo se espaciaba mucho en su propia indignidad y pecaminosidad. Su conciencia no estaba dormida o muerta. El exclamaba: “Y mi pecado está siempre delante de mí”. **Salmos 51:3**. No se engañaba pensando que el pecado era una cuestión con la cual no tenía nada que ver, que no debía preocuparle. Cuando veía las profundidades del engaño que había en su corazón, oraba a Dios para que ... lo limpiara de las faltas secretas.

No es seguro para nosotros cerrar nuestros ojos y endurecer nuestras conciencias, para que no veamos o comprendamos nuestros pecados.—**Carta 71, 1893**.

El corazón humilde no pensará que la confesión está por debajo de él. No creerá que es una desgracia confesarse, cuando de cualquier manera, aun en pensamiento, ha herido a su hermano o retrasado la obra de Dios.—**Manuscrito 23, 1899, pp. 14**.

Los pecados, de los cuales uno no se ha arrepentido, son pecados que no han sido perdonados. Aquellos que piensan que les han sido perdonados pecados de los cuales ellos nunca han experimentado la pecaminosidad, y por los cuales nunca han sentido contrición de alma, únicamente se están engañando a sí mismos. ... Nuestra fortaleza radica en nuestra debilidad consciente. ... Desconfiando de nosotros mismos clamamos a Dios por ayuda, y obramos nuestra salvación con temor y temblor. Suprimiendo toda confianza en el brazo de carne, nos aferramos firmemente a Jesús. ...

La gente de vida fácil, que profesa meramente ser cristiana, jamás llegará al cielo. Dios pide que cada uno de sus seguidores realice un trabajo cabal. ...

Mediante una definida negación de sí mismo,

Mediante una constante vigilancia,

Mediante la oración ferviente,

Por el uso diligente de toda gracia,

Y por la ayuda de Cristo nuestro Redentor,

Así es como ganaremos la victoria.

El descanso que ofrece el cielo es para los cansados,

La corona es para la frente de los guerreros.—**Carta 24, 1888, pp. 2-4**.

Plena provisión para el perdón, 18 de marzo

Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salvará a los contritos de espíritu. Salmos 34:18.

No penséis que porque habéis cometido errores tenéis que estar siempre bajo condenación, porque esto no es necesario. ...

¿Miraremos a nuestros pecados, y comenzaremos a quejarnos, y a decir: “He hecho mal y no puedo acudir a Dios con confianza”? ¿No dice la Biblia: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”? **1 Juan 1:9**. Es bueno que comprendamos el terrible carácter del pecado. Fué el pecado el que hizo que Cristo sufriera la muerte ignominiosa del Calvario. Pero mientras debemos comprender que el pecado es algo terrible, no debiéramos prestar atención a la voz del adversario, quien dice: “Has pecado, y no tienes derecho de reclamar las promesas de Dios”. Debierais decirle al adversario: “Escrito está ‘Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo’ **1 Juan 2:1**”. ...

El salmista dice: “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado”. **Salmos 32:5**. ... Esta es la clase de experiencia que nosotros debiéramos tener.—**Carta 97, 1895, pp. 8-10**.

David fué perdonado de sus transgresiones porque humilló su corazón delante de Dios en arrepentimiento y contrición de alma, y creyó que se cumpliría la promesa de que Dios perdonaría. Confesó su pecado, se arrepintió y se convirtió. En el arrobamiento que le producía la seguridad del perdón, exclamó: “Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. Bienaventurado el hombre a quien no imputa Jehová la iniquidad”. **Salmos 32:1, 2**. La bendición viene a causa del perdón; el perdón viene por la fe de que el pecado confesado, y del cual la persona se ha arrepentido, es llevado por el gran Portador del pecado. Así, de Cristo proceden todas nuestras bendiciones. Su muerte es su sacrificio expiatorio para todos nuestros pecados. El es el gran Medio a través del cual recibimos la misericordia y el favor de Dios.—**Manuscrito 21, 1891**.

[86]

Edificando para la eternidad, 19 de marzo

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña. Mateo 7:24, 25.

La formación de un carácter es la obra de toda la vida, y es para la eternidad. Si todos comprendieran esto, si despertaran al pensamiento de que individualmente estamos decidiendo nuestro destino para la vida eterna, o nuestra ruina eterna, ¡qué cambio ocurriría! ¡Cuán diferentemente ocupado sería este tiempo de prueba, y cuán diferentes caracteres llenarían nuestro mundo!

En la edificación del carácter es de la mayor importancia la necesidad de cavar hondo, quitando toda escoria, y edificando en lo incommovible, en la Roca sólida, Cristo Jesús. Para poner un firme fundamento necesitamos sabiduría, para saber cómo edificar. ... En su ley Dios nos ha dado una norma, y es de acuerdo a este modelo como debemos edificar. La ley es la gran norma de justicia. Representa el carácter de Dios, y es la prueba de nuestra lealtad a su gobierno.

La entereza es necesaria para obtener éxito en la edificación del carácter. Debe haber un ferviente deseo de llevar a cabo los planes del Maestro-constructor. Las maderas que se utilicen deben ser sólidas; no puede hacerse un trabajo descuidado e indigno de confianza, porque arruinaría la edificación.

En esta obra debe ponerse al trabajo todo el ser. Exige fortaleza y energía; ninguna reserva debe malgastarse en asuntos sin importancia. Debe ponerse al trabajo la decidida fuerza humana, en colaboración con el Obrero divino. Debe realizarse un esfuerzo ferviente y perseverante por romper con las costumbres y las máximas y asociaciones de este mundo. El pensamiento profundo, el propósito ferviente, y la firme integridad son esenciales. No debe haber ociosidad. La vida es un depósito sagrado, y cada momento debiera ser aprovechado sabiamente. ...

Recordad que estáis edificando para la eternidad. Aseguraos de que vuestros cimientos sean seguros; luego edificad firmemente, con esfuerzo persistente, pero con bondad, mansedumbre y amor. Así vuestra casa permanecerá incommovible, no sólo cuando las tormentas de la tentación lleguen, sino cuando las abrumadoras olas de la ira de Dios barran el mundo.—The Youth's

[87] Instructor, 19 de febrero de 1903.

No deis lugar a la tentación, 20 de marzo

En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos. Proverbios 14:26.

Dios requiere que confesemos nuestros pecados y humillemos nuestros corazones delante de él; pero al mismo tiempo debemos tener confianza en él, como un Padre tierno que no olvidará a aquellos que confían en él. No comprendemos cuántos de nosotros andamos por la vista, y no por la fe. Creemos en las cosas visibles, pero no apreciamos las preciosas promesas que se nos han dado en su Palabra. Y sin embargo, no podemos deshonorar a Dios más decididamente que demostrando que desconfiamos de lo que dice.—*The Review and Herald*, 8 de abril de 1884.

Quisiera decirles a aquellos que están tentados, ni por un solo momento reconozcáis las tentaciones de Satanás, como estando en armonía con vuestras mentes. Alejaos de ellas, como os alejaríais del adversario mismo. La obra de Satanás consiste en desanimar el alma. La obra de Cristo consiste en inspirar al corazón con fe y esperanza. Satanás procura destruir nuestra confianza. El nos dice que nuestras esperanzas están edificadas sobre falsas premisas, más bien que sobre la palabra inmutable de Aquel que no puede mentir.—*Manuscrito 31*, 1911, pp. 17, 18.

Cuando él [Satanás] sugiere dudas acerca de si realmente somos el pueblo a quien Dios está guiando, a quien él está preparando mediante pruebas para permanecer firmes en el día final, estemos listos para hacer frente a sus insinuaciones presentando la clara evidencia de la Palabra de Dios, de que éste es el pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús.—*The Review and Herald*, 8 de abril de 1884.

Confiemos plena, humilde y desinteresadamente en Dios. Somos sus hijitos, y él nos trata como a tales. Cuando nos acercamos a él, su misericordia nos preserva de los impactos del enemigo. El nunca traicionará a uno que confíe en él, como un niño confía en sus padres. El ve un alma humilde y confiada que se acerca a él, y con piedad y amor él se acerca a ella, y levanta un pendón para ella contra el enemigo. “No los toquéis—dice—, porque son míos. Los tengo esculpidos sobre las palmas de mis manos”. Les enseña a ejercer una fe incuestionable en su poder para obrar en beneficio de ellos. Con seguridad les dice: “Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe”. **1 Juan 5:4**.—*Carta 5*, 1903, pp. 7, 8.

[88]

Por encima de la niebla de la duda, 21 de marzo

Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento. Salmos 31:24.

Aun los cristianos de larga experiencia, son asaltados a menudo con las más terribles dudas y desánimos. ... No debéis considerar que, a causa de vuestras tentaciones, vuestro caso es desesperado. ... Confiad en Dios, esperad en él y descansad en sus promesas.—*Carta 52, 1888.*

Cuando el diablo viene con sus dudas e incredulidades, cerrad la puerta de vuestro corazón. Cerrad vuestros ojos para no espaciaros en sus sombras infernales. Alzad vuestra vista a donde podáis contemplar las cosas que son eternas, y encontraréis fuerzas para cada hora. La prueba de vuestra fe es mucho más preciosa que el oro. ... Os hace valientes para pelear la batalla del Señor. ...

Satanás se relaciona con todo aquel que desea relacionarse con él. Si puede posesionarse de aquellos que han tenido cierta experiencia en religión, los convierte en sus agentes más efectivos para llegar hasta otros hombres, y rodear sus almas con la incredulidad. No podéis permitir os abrigar dudas en vuestra mente. No halaguéis al diablo hablando de las terribles cargas que estáis llevando. Cada vez que lo hacéis así, Satanás se ríe porque su alma puede controlaros y porque habéis perdido de vista a Jesucristo, vuestro Redentor. ...

Debemos manifestar a Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Es mediante la fe viva como podemos descansar en esa luz. Es mediante la fe viva como cada día podemos regocijarnos en esa luz. No debemos hablar de nuestras dudas y pruebas, porque se hacen más grandes cada vez que hablamos de ellas. Cada vez que hablamos de ellas, Satanás gana la victoria; pero cuando decimos: “Encomendaré el cuidado de mi alma a él, como a un testigo fiel”, testificamos entonces de que nos hemos entregado a Cristo sin ninguna reserva, y entonces Dios nos concede luz, y nos regocijamos en él.—*Manuscrito 17, 1894, pp. 11, 13.*

El alma que ama a Dios, se eleva por encima de la niebla de la duda; gana una experiencia brillante, amplia, profunda y viva, y se hace humilde y semejante a Cristo. Su alma es confiada a Dios, escondida con Cristo en Dios.—*The Review and Herald, 3 de diciembre de 1889.*

[89]

Venciendo progresivamente al mal, jueces 22 de marzo

Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Santiago 1:12.

No es la orden ni la voluntad de Dios escudar a su pueblo de la tentación. ... Cuando la verdad se posesiona del corazón, el cristiano es puesto frente al conflicto. ... En su propia casa, y aun en su propio corazón, hay elementos opo- sitores, y ninguna cosa, sino el abundante Espíritu de Dios, puede asegurarle la victoria.—*Manuscrito 59, 1900, pp. 16.*

El comienzo del acto de ceder a la tentación está en el pecado de permitir que la mente vacile, en ser inconsecuente en vuestra confianza en Dios. El perverso siempre anda buscando la oportunidad de desfigurar a Dios, y de atraer la mente a lo que es prohibido. Si logra conseguirlo, fijará la mente sobre las cosas de este mundo, se esforzará por excitar las emociones, por despertar las pasiones, por fijar los afectos en aquello que no es para el bien; pero vosotros podéis someter toda emoción y pasión a control, en serena sujeción a la razón y la conciencia. Entonces Satanás pierde su poder de controlar la mente. La obra a que Cristo nos llama, es la obra de vencer progresivamente los males espirituales de nuestro carácter. Las tendencias naturales deben ser vencidas. ... Los apetitos y las pasiones deben ser subyugados, y la voluntad debe ser puesta enteramente del lado de Cristo.—*The Review and Herald, 14 de junio de 1892, pp. 371.*

Oramos a nuestro Padre celestial: “No nos dejes caer en tentación”, y luego, demasiado a menudo, fracasamos en impedir que nuestros pies nos conduzcan a la tentación. Debemos mantenernos alejados de las tentaciones por las cuales somos fácilmente vencidos. Forjamos nuestro éxito mediante la gracia de Cristo. Debemos quitar del camino la piedra de tropiezo que ha hecho que nosotros y muchos otros pasemos por vicisitudes.—*Manuscrito 124, 1902.*

La tentación y las pruebas nos asaltarán a todos, pero no necesitamos ser vencidos por el enemigo. Nuestro Salvador ha vencido por nosotros. Satanás no es invencible. ... Cristo fué tentado para que supiera cómo ayudar a cada alma que después sería tentada. La tentación no es pecado; el pecado está en ceder a la tentación. La tentación significa victoria y gran fortaleza para el alma que confía en Jesús.—*Manuscrito 113, 1902, pp. 6.*

[90]

Cuidado con los artificios de Satanás, 23 de marzo

Porque no seamos engañados de Satanás: pues no ignoramos sus maquinaciones. 2 Corintios 2:11.

Los planes y las maquinaciones de Satanás nos asedian por todas partes. Siempre debiéramos recordar que él se nos acerca disfrazado, ocultando sus motivos, y el carácter de sus tentaciones. Viene con vestidos de luz, aparentemente ataviado con el puro ropaje de los ángeles, para que no podamos discernir que es él. Necesitamos emplear gran precaución para investigar cuidadosamente sus artificios, para no ser engañados.—*Manuscrito 34, 1897.*

Satanás coloca a sus ángeles malos a nuestro alrededor; y aunque ellos no pueden leer los pensamientos de los hombres, pueden vigilar atentamente sus palabras y acciones. Satanás toma ventaja de las debilidades y los defectos de carácter que así se revelan, y lanza sus tentaciones donde hay menos poder de resistencia. Hace sugerencias malas, e inspira pensamientos mundanos, sabiendo que así puede llevar el alma a condenación y esclavitud. Aquellos que son egoístas, mundanos, orgullosos, criticones, o dados a la calumnia, a todos los que acarician los errores y los defectos de carácter, Satanás les presenta la complacencia del yo, y guía el alma por el camino que la Biblia condena, pero que él hace aparecer atractivo.

Para cada clase de tentación hay un remedio. No somos abandonados a nosotros mismos para pelear la batalla contra el yo, y contra la naturaleza pecaminosa, mediante nuestra propia fuerza finita. Jesús es un poderoso ayudador, un sostén que nunca falla. ... Nadie necesita fracasar o desanimarse, cuando se ha hecho una provisión tan amplia para nosotros.

Debe sofrenarse la mente y no dejársela vagar. Debiera enseñársele a espaciarse en las Escrituras, y sobre los temas nobles y elevadores. Debieran confiarse a la memoria porciones de las Escrituras, y aun capítulos enteros, para ser repetidos cuando Satanás viene con sus tentaciones. El capítulo 58 de Isaías es beneficioso para este propósito. Escudad el alma con las restricciones y las instrucciones dadas por la inspiración del Espíritu de Dios. Cuando Satanás quiera inducir a la mente a espaciarse en las cosas terrenas y sensuales, se lo puede resistir efectivamente con un “Escrito está”.—*The*

[91] *Review and Herald, 8 de abril de 1884.*

Cómo se destruye el poder de Satanás, 24 de marzo

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no volváis otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre. Gálatas 5:1.

El arrepentimiento de una sola alma hace regocijarse al cielo con gozo inexpresable. Cada arpa y cada voz rompen en melodías y gloriosas antífonas, cuando otro nombre se registra en el libro de la vida, cuando otra luz se enciende para brillar entre las tinieblas morales de este mundo corrompido. Este mismo acontecimiento esparce la consternación entre los ángeles caídos, y humilla al gran conductor de la rebelión contra la santa ley de Dios. El príncipe de las tinieblas, cuando ve escapar de su control a un alma que había contado entre las suyas, como un pájaro fuera de la trampa del cazador, y hacer de Cristo su refugio, trabaja con intensidad infernal para volverla a entrapar.—*Manuscrito 46a, 1886, pp. 2.*

Debemos espaciarnos más en los resultados de la conversión genuina. Cuando el pecador se arrepiente y confiesa su iniquidad, no sólo es perdonado, sino que también se convierte en un hijo de Dios, ... en heredero de Dios y en coheredero con Cristo de una herencia inmortal. El poder de Satanás es quebrantado. El hombre es llevado a una unidad sagrada con Cristo.—*Carta 63, 1905, pp. 3.*

Ningún alma es ganada para Cristo ... sin que el tentador sea derrotado, y quebrantada la cabeza de la serpiente. Esto aumentará la malicia del adversario a una actividad mayor. ... Alarmado porque está perdiendo su presa, Satanás primero tratará de engañar, y luego de oprimir y perseguir. Hombres malos, reprochados por el precepto y el ejemplo de aquellos que acuden a la luz de la verdad bíblica, se convertirán en agentes del gran adversario de las almas, y no dejarán sin probar ningún medio para alejarlas de su fidelidad a Dios, e inducir las a abandonar la estrecha senda de la santidad.

Pero ninguno necesita alarmarse ni atemorizarse. La promesa de Dios es que, si son fieles a sus principios, si obedecen y creen en los requerimientos de Dios, serán miembros de la familia real, hijos del Rey celestial. Tienen la seguridad de tener a su servicio a las huestes del cielo, y de salir victoriosos a través de los méritos de Cristo, y son más que vencedores a través del que los amó.—*Manuscrito 46a, 1886, pp. 1, 2.*

[92]

No somos salvados por apoderado, 25 de marzo

Así que cada uno examine su obra, y entonces tendrá gloria sólo respecto de sí mismo, y no en otro. Gálatas 6:4.

Nadie puede servir a Dios mediante apoderado. Hay muchos que dan la impresión de que piensan que en este mundo hay alguien más poderoso que Cristo, sobre el cual pueden confiar, y en lugar de ir directamente a Cristo tal como son, y entregarse sin reservas a él, salen en busca de ayuda humana. Dios quiere que tengamos una experiencia individual. ... Yo no puedo forjar un carácter por Ud., y Ud. no puede forjar un carácter por mí.—*The General Conference Bulletin*, 23 de abril de 1901, 424.

El Evangelio trata con las personas individualmente. Cada ser humano tiene un alma para salvar o perder. Cada uno tiene una individualidad separada y diferente de la de todos los demás. Cada uno debe convencerse por sí mismo, y convertirse por sí mismo. Debe recibir la verdad, arrepentirse, creer y obedecer por sí mismo. Debe ejercitar su voluntad por sí mismo. ... Cada uno debe entregarse a Dios por un acto de su propia voluntad.—*Manuscrito 28*, 1898, pp. 2.

El Señor no quiere que se destruya nuestra individualidad; no es su propósito que dos personas sean exactamente iguales en gustos y disposiciones. Todos tienen características peculiares, y éstas no deben destruirse, sino educarse, moldearse, transformarse a la similitud de Cristo. El Señor convierte las actitudes y las capacidades naturales, en instrumentos provechosos. En el desarrollo de las facultades que Dios ha dado, los talentos y las habilidades crecen, si el instrumento humano reconoce el hecho de que sus facultades le han sido confiadas por Dios, para ser usadas, no con propósitos egoístas, ... sino para la gloria de Dios y el bien de sus semejantes.—*Carta 20*, 1894, pp. 1.

A cada hombre, Dios—no el hombre—ha dado su obra. Esta es una obra individual: la formación del carácter según la similitud divina. El lirio no debe tratar de ser como la rosa. Hay diferencia en la formación de las flores y en los frutos, pero las características de cada una derivan de Dios. ... Es el propósito de Dios que aun los hombres mejores no sean todos del mismo carácter. Una vida consagrada al servicio de Dios, se desarrollará y adquirirá hermosura en su individualidad.—*Manuscrito 116*, 1898, pp. 5.

[93]

La parte de Dios y la mía, 26 de marzo

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Filipenses 2:12, 13.

“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”. ¿Qué significa esto? Significa que cada día debéis desconfiar de vuestros esfuerzos humanos y sabiduría. Debéis temer hablar al azar, temer seguir vuestros propios impulsos, temer que el orgullo del corazón, y el amor al mundo y a la concupiscencia de la carne, excluyan la preciosa gracia, que el Señor Jesús anhela derramar sobre vosotros.—**Manuscrito 42, 1890.**

La obra del hombre, como se desprende de nuestro texto, no es una obra independiente que él realiza sin Dios. El depende plenamente del poder y de la gracia del Obrero divino. Muchos yerran en esto, y pretenden que el hombre debe formar su propia individualidad, independientemente del poder divino. Pero esto no está de acuerdo con nuestro texto. Otros arguyen que el hombre está libre de toda obligación, porque Dios lo hace todo, *tanto el querer como el hacer*. Nuestro texto enseña que la salvación del alma humana requiere que el poder de la voluntad se sujete a la voluntad divina. ... Y cuando el ser humano se propone, y decide someter su voluntad y conducta, a la voluntad de Dios y sus caminos, se enfrenta con un conflicto durísimo y severísimo.—**Carta 135, 1898.**

Al hombre le corresponde una parte en esta gran lucha por la vida eterna; debe responder a la obra del Espíritu Santo. Se requiere una lucha para romper los poderes de las tinieblas, pero el Espíritu trabaja en él para realizarlo. Pero el hombre no es un ser pasivo, que pueda salvarse en la indolencia. Se le exige que ejercite cada músculo y facultad, en la lucha por la inmortalidad; y sin embargo, es Dios quien proporciona la eficiencia.—**The Signs of the Times, 11 de mayo de 1896.**

Aquí están las obras de los hombres, y aquí están las obras de Dios. ... Con estos dos poderes combinados, el hombre saldrá victorioso y recibirá la corona de vida al final. ... Pone en tensión cada nervio y músculo espiritual, para llegar a ser un exitoso vencedor en esta obra, y para conseguir la preciosa dádiva de la vida eterna.—**Manuscrito 13, 1888, pp. 12.**

[94]

La lucha de los poderes invisibles, 27 de marzo

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires.

Efesios 6:12.

El Señor quiere que nuestras mentes despierten a las influencias de los ángeles malignos. Cristo no nos habla del peligro que corremos a causa de los ataques del enemigo apóstata, sin proporcionarnos el poder para resistir a cada uno de esos ataques. ... Los instrumentos angelicales, tanto buenos como malos, están luchando por el dominio, y cada influencia que ahora se ejerce debe ser investigada detenidamente.—*Manuscrito 78, 1905, pp. 6.*

Satanás siempre está listo para engañar y descarriar. Emplea todo encantamiento para engañar a los hombres, y llevarlos al camino amplio de la desobediencia. Trabaja para confundir los sentidos con impresiones erróneas, y quitar las señales, colocando sus falsas inscripciones en los hitos que Dios ha establecido para señalar el camino correcto. Debido a que estas agencias malignas se están esforzando por eclipsar todo rayo de luz que llega al alma, es que los agentes celestiales han sido designados para realizar su obra de ministerio, para guiar, proteger y controlar a aquellos que serán los herederos de la salvación. Ninguno necesita desesperarse a causa de las tendencias al mal heredadas, pero cuando el Espíritu de Dios convence de pecado, el pecador debe arrepentirse, y confesar, y olvidar el mal. Fieles centinelas están de guardia para dirigir a las almas por el camino correcto.—*Manuscrito 8, 1900.*

Los ángeles malignos, o los ángeles de Dios, están controlando las mentes de los hombres. Nuestras mentes son entregadas al control de Dios, o al control de los poderes de las tinieblas; y es conveniente que inquiramos adónde estamos hoy, si estamos bajo la bandera manchada de sangre del Príncipe Emmanuel, o bajo la bandera negra de los poderes de las tinieblas.—*Manuscrito 1, 1890.*

Mientras el pueblo de Dios conserve su fidelidad a él, mientras se aferre a Jesús mediante la fe viva, estará bajo la protección de los ángeles celestiales, y a Satanás no le será permitido ejercer sus artes maléficas para destruirlo.—*The Review and Herald, 19 de noviembre de 1908.*

[95] Es el mayor gozo de los ángeles celestiales, extender el escudo de su tierno amor sobre las almas que se vuelven a Dios.—*Manuscrito 29, 1900.*

El ejemplo de Cristo como vencedor, 28 de marzo

Detén asimismo a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí: entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. Salmos 19:13.

Cristo enfrentó y venció en el desierto las grandes tentaciones que asediarían al hombre. Su victoria sobre el apetito, la presunción y el mundo, nos muestra cómo podemos hacer. Satanás ha vencido a millones tentándolos por el apetito, e induciendo a los hombres a ceder a pecados de presunción. Hay muchos que profesan ser seguidores de Cristo, ... quienes, sin apenas pensarlo, se sumergen en escenas de tentación, que requerirían un milagro para sacarlos sin contaminación. La meditación y la oración los habrían preservado, y los habrían inducido a evitar las posiciones peligrosas en las cuales se han colocado por su voluntad, y las que le dan a Satanás una ventaja sobre ellos.

Las promesas de Dios no son para que las reclamemos imprudentemente, para protegernos mientras corremos temerariamente hacia el peligro, violando las leyes de la naturaleza, o desentendiéndonos de la prudencia y del juicio que Dios nos ha dado. Esto no sería una fe genuina, sino presunción. ... Satanás acude a nosotros con honor mundano, riquezas y los placeres de la vida. Estas tentaciones son variadas, para adaptarlas a hombres de toda categoría y condición, para tentarlos y alejarlos de Dios, para servirse a sí mismos más que a su Creador. “Todo esto te daré, si postrado me adorares” (Mateo 4:9), le dijo Satanás a Cristo. Y Satanás le dice al hombre: “Todo esto te daré”. “Todo este dinero, toda esta tierra, todo este poder, y honor, y riquezas te daré”; y el hombre queda encantado, engañado, y traidoramente arrastrado a su ruina. Si nos entregamos a la mundanalidad del corazón y de la vida, Satanás está satisfecho.

El Salvador venció al astuto enemigo, mostrándonos cómo vencerlo. El nos ha dejado su ejemplo, para que podamos repeler a Satanás mediante las Escrituras. El pudo haber recurrido a su propio poder divino, ... pero su ejemplo no habría sido de utilidad para nosotros. Cristo empleó únicamente las Escrituras. ¡Cuán importante es que la Palabra de Dios sea estudiada cabalmente, y obedecida, para que en caso de emergencia podamos ser “enteramente instruidos para toda buena obra” (2 Timoteo 3:17), y especialmente fortificados para hacer frente al astuto enemigo.—Carta 1, 1872, pp. 2, 3.

[96]

Cómo mantener la integridad, jueces 29 de marzo

Jueces 29.

Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias. Romanos 6:11, 12.

Algunos consideran el pecado como un asunto tan liviano, que quedan sin defensa contra su complacencia o sus consecuencias. ...

Si suponéis por un momento que Dios tratará livianamente al pecado, o hará provisiones, o excepciones, para que podáis seguir cometiendo pecados, sin que el alma sufra la penalidad por su conducta, estáis bajo un terrible engaño de Satanás. Cualquier violación voluntaria de la recta ley de Jehová expone vuestra alma a los desembozados asaltos de Satanás.

Cuando perdéis vuestra integridad consciente, vuestra alma se convierte en un campo de batalla para Satanás; abrigáis dudas y temores, suficientes para paralizar vuestras energías y conducirnos al desánimo. ...

Recordad que la tentación no es pecado. Recordad que no importa cuán angustiada sea la circunstancia en la cual un hombre esté colocado, ninguna cosa puede realmente debilitar su alma, mientras no ceda a la tentación y mantenga su propia integridad. Los intereses más vitales para vosotros individualmente, están bajo vuestro propio cuidado. Nadie puede dañarlos sin vuestro consentimiento. Todas las legiones satánicas no pueden haceros daño, a menos que abráis vuestra alma a las artes y dardos de Satanás. Vuestra ruina nunca puede ocurrir a menos que vosotros consintáis. Si no hay contaminación de vuestra mente, toda la contaminación que os rodea no puede mancharos.

Debemos considerar la vida eterna por encima de todo, o no valdrá nada para nosotros. Solamente aquellos que desplieguen esfuerzos perseverantes y celo incansable, con intenso deseo de apropiarse del valor del objeto que persiguen, obtendrán esa vida que se mide con la vida de Dios. ...

Tenemos el ejemplo de Adán y Eva, y el resultado de su transgresión debe conducir a cada alma a evitar el pecado, a aborrecerlo como la cosa odiosa que es, y a pensar que, en vista de los sufrimientos que causa el pecado, es mejor perder todas las cosas, que apartarse en lo más mínimo de los mandamientos de Dios.—Carta 14, 1885.

[97]

Resistiendo con éxito, 30 de marzo

Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá. Santiago 4:7.

Hay quienes se exponen temerariamente al peligro y a las tentaciones, y se requeriría un milagro de Dios para sacarlos sin daño y sin contaminación. Esos son actos presuntuosos que no agradan a Dios. La tentación que Satanás presentó al Salvador del mundo, de arrojarlo desde el pináculo del templo, fué firmemente enfrentada y resistida. El archienemigo citó una promesa de Dios, de seguridad, para que Cristo pudiera hacer eso seguramente, confiando en la promesa. Jesús hizo frente a esa tentación con las Escrituras: “Escrito está, no tentarás al Señor tu Dios”. **Mateo 4:7**. De la misma manera, Satanás insta a los hombres a ir a lugares a los que Dios no quiere que vayan, presentándoles las Escrituras para justificar sus sugerencias.

Las preciosas promesas de Dios, no son dadas para fortalecer al hombre en una conducta presuntuosa, o para hacerlo confiar cuando se lanza innecesariamente al peligro. ... Como hijos de Dios, se nos pide que mantengamos la consecuencia de nuestro carácter cristiano. Debemos ejercer prudencia, precaución y humildad, y andar con cautela junto a aquellos que no las tienen. Pero en ningún caso hemos de abandonar los principios.

Nuestra única seguridad consiste en no dar lugar al mal; porque sus sugerencias y propósitos siempre nos dañarán, e impedirán que confiemos en Dios. Satanás se transforma en un ángel de pureza, para poder, mediante sus especiosas tentaciones, introducir sus artificios de tal manera, que no discernamos sus trampas. Cuanto más cedamos, tanto más poderosos serán sus engaños. No es seguro discutir o parlamentar con él. Por cada ventaja que le demos al enemigo, él pedirá más. Nuestra única seguridad consiste en rechazar firmemente la primera insinuación a la presunción. A través de los méritos de Cristo, Dios nos ha dado gracia suficiente para resistir a Satanás, y ser más que vencedores. La resistencia es el éxito. “Resistid al diablo, y de vosotros huirá”. La resistencia debe ser firme y constante. Perdemos todo lo que ganamos si resistimos hoy para ceder mañana.—**The Review and Herald, 8 de abril de 1880.**

[98]

Allegándonos a Dios, 31 de marzo

Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo purificad los corazones. Santiago 4:8.

“Allegaos a Dios”. ¿Cómo? Examinando en secreto vuestro corazón, por una dependencia infantil, sincera y humilde de Dios, manifestándole a Jesús todas vuestras debilidades y confesando vuestros pecados.—**Carta 13, 1893.**

¿Cuál será el resultado de esto? No podemos acercarnos a Dios y contemplar su hermosura y compasión, sin comprender nuestros defectos, y ser llenados con el deseo de elevarnos cada vez más. “Y él se allegará a vosotros”. El Señor se acercará a aquel que confiese a sus hermanos los errores que ha cometido contra ellos, y que luego acuda a Dios con humildad y contrición.

El que siente su propio peligro permanece vigilante para no afligir al Espíritu Santo, y luego alejarse de Dios, porque sabe que él no se agrada de su conducta. ¡Cuánto mejor y más seguro es acercarse a Dios, para que la luz pura que brilla de su Palabra pueda curar las heridas que el pecado ha hecho en el alma! Cuanto más cerca estemos de Dios, tanto más seguros estaremos, porque Satanás odia y teme la presencia de Dios.—**Carta 40, 1901.**

Acercaos a él mediante la oración, la contemplación y la lectura de su Palabra. Cuando él se acerca a vosotros, levanta en vuestro favor un pendón contra el enemigo. Animémonos, porque el enemigo no puede pasar este estandarte.—**Manuscrito 92, 1901.**

Si nos allegamos a Dios, individualmente, ¿no veis cuál será el resultado? ¿No podéis ver que nos acercaremos más unos a otros? No podemos acercarnos a Dios y a la misma cruz, sin que nuestros corazones se unan en perfecta armonía, contestando la oración de Cristo, como si fuéramos una cosa, así como él con el Padre. Por lo tanto, en espíritu, en entendimiento y en fe, deberíamos buscar la manera de ser uno, para que Dios sea glorificado en nosotros, así como es glorificado el Hijo; y para que Dios nos ame así como ama al Hijo.—**Manuscrito 7, 1890.**

El alma que ama a Dios se complace en obtener fuerzas mediante la comunión constante con él. El poder del mal queda desbaratado, cuando el alma adquiere el hábito de estar en comunión con Dios, porque Satanás no puede morar en el alma que se acerca a Dios.—**The Review and Herald, 3 de diciembre de 1889.**

[99]

Abril

“Venid a mí”, 1 de abril

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Mateo 11:28.

Muchos que oyen esta invitación, mientras anhelan reposo, prosiguen transitando por los ásperos senderos, manteniendo sus cargas estrechamente apegadas al corazón. Jesús los ama, y anhela llevar sus cargas, y a ellos mismos también en sus fuertes brazos. El quiere suprimir los temores y las incertidumbres que los privan de la paz y el reposo, pero primero ellos deben acudir a él y contarle las secretas aficciones de su corazón. ...

Algunas veces derramamos nuestras dificultades en los oídos humanos, y les contamos nuestras aficciones a aquellos que no pueden ayudarnos, y nos olvidamos de confiárselo todo a Jesús, quien puede cambiar nuestra pena en gozo. ...

El se propone ser nuestro amigo y caminar junto a nosotros en todos los ásperos caminos de la vida. El nos dice: Yo soy el Señor tu Dios, camina conmigo, y yo llenaré de luz tu senda. Jesús, la Majestad del cielo, se propone elevar al compañerismo consigo, a aquellos que acudan a él con sus cargas, sus debilidades y sus cuidados. ...

La invitación que nos hace es un llamamiento a una vida pura, santa y feliz—una vida de paz y reposo, de libertad y amor—, y a una rica herencia en lo futuro, la vida inmortal. ... Es nuestro privilegio tener cada día un recorrido sereno, íntimo y feliz con Jesús.—**The Signs of the Times, 17 de marzo de 1887.**

El descanso se encuentra cuando se abandona toda justicia propia, todo razonamiento hecho desde un punto de vista egoísta. El reposo perfecto en su amor, está en una entrega completa, y en la aceptación de sus caminos. ... Haced lo que él os ha pedido, y estad seguros de que Dios hará todo lo que ha prometido. ... ¿Habéis acudido a él, renunciando a vuestros expedientes, a vuestra incredulidad y a vuestra justicia propia? Id tal como sois, débiles, desvalidos y listos para morir.

¿Cuál es el “descanso” prometido? Es la conciencia de que Dios es fiel, de que nunca chasquea a quien acude a él. Su perdón es pleno y gratuito, y su aceptación significa descanso para el alma, reposo en su amor.—**The Review and Herald, 25 de abril de 1899.**

[100]

Reposo para los cansados, 2 de abril

Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza.

Isaías 30:15.

Jesús invita a los inquietos, los murmuradores, los oprimidos y los afligidos, a acudir a él.—*La Historia de la Redención, diciembre 1871, 185.*

Jesús os ama y quiere vuestro amor. El quiere que recordéis que él dió su vida preciosa, para que vosotros no perecierais; y él será para vosotros una ayuda constante en todo momento de necesidad. Sólo contemplad a Jesús, y contadle vuestras perplejidades y dificultades. ... Pedidle ayuda y fortaleza, y él os bendecirá, y creed que él oye vuestras oraciones. ...

Todo el cielo os contempla con el mayor interés. Un alma por quien Cristo ha muerto, vale más que todo un mundo. Yo quisiera que cada joven y señorita pudieran apreciar el valor de un alma humana. Si ellos se entregan a Jesús tal como son, aunque sean pecadores y estén contaminados, él los aceptará en el mismo momento en que se entreguen a él, y Jesús pondrá su Espíritu en el corazón del que lo busca con humildad. A quienquiera que acuda a él, Jesús no lo hecha fuera. Podéis amar a Jesús de todo corazón, y él nunca os chasqueará en ese amor y confianza. Sus palabras son vida, consuelo y esperanza. Satanás sabe que todo lo que tenéis que hacer es mirar a Jesús, el Salvador que ha sido levantado. El alma herida, magullada y golpeada, encontrará en Jesús un bálsamo para sus llagas. ...

Habrà paz, constante paz fluyendo al alma, porque el reposo se encuentra en la perfecta sumisión a Jesucristo. La obediencia a la voluntad de Dios se encuentra en el descanso. El discípulo que anda en los humildes pasos del Redentor, encuentra el reposo que el mundo no puede darle, y que el mundo no puede quitarle. “Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti se ha confiado”. *Isaías 26:3.* La paz constante que fluye al alma, se manifiesta en una fuente viva, que refresca a otras almas.—*Carta 6, 1893, pp. 7, 8.*

La humildad y la mansedumbre de mente, que siempre caracterizaron al divino Hijo de Dios, poseídas por sus verdaderos seguidores, proporcionan contentamiento, paz y felicidad, que los elevan por encima de la esclavitud de la vida artificial.—*La Historia de la Redención, diciembre de 1871, 185.*

[101]

“Aprended de mí”, 3 de abril

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Mateo 11:29.

“Aprended de mí—dijo el divino Maestro—, que soy manso y humilde de corazón”. ... Debemos aprender la abnegación, debemos aprender a tener ánimo, paciencia, fortaleza y amor perdonador. ... Si tenemos fe en Jesús como nuestro ayudador, y los ojos de nuestra fe están constantemente dirigidos hacia él, nos haremos semejantes a Jesús en carácter. El morará en nuestros corazones, y nosotros moraremos en Cristo. Cuando nuestras vidas están vestidas con la justicia de Cristo, se ocultan con él en Dios. El será nuestro consejero. Si le pedimos con fe, él iluminará nuestro entendimiento. ... Las lecciones que Cristo nos ha dado deben ser practicadas.—*Manuscrito 21, 1889, pp. 4, 5.*

Cuando Cristo sea mantenido constantemente como el modelo delante del ojo de la mente, se formarán nuevos hábitos, se subyugarán y vencerán poderosas tendencias hereditarias y cultivadas. La estima propia será arrojada al polvo, los antiguos hábitos de pensamiento serán resistidos constantemente, el amor por la supremacía será visto tal como es, en su carácter despreciable, y será vencido.—*Manuscrito 6, 1892.*

Cristo debe ser mezclado con todos nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestros afectos. Debe manifestarse en los menores detalles de nuestro servicio diario, en la obra que él nos ha dado para hacer. Cuando, en lugar de confiar en la comprensión humana, o conformarnos a las máximas del mundo, nos sentemos a los pies de Jesús, bebiendo ansiosamente sus palabras, aprendiendo de él, y diciendo: “Señor, ¿qué quieres que haga?”, nuestra independencia natural, nuestra confianza propia, nuestra obcecada fuerza de voluntad, serán cambiadas por un espíritu infantil, sumiso y educable. ... Reconoceremos la autoridad que tiene Cristo para dirigirnos, y su derecho a nuestra obediencia sin reparos.—*Carta 186, 1902.*

Tendremos un concepto tan exaltado de Jesucristo, que el yo quedará aniquilado. Nuestros afectos se centrarán en Jesús, nuestros pensamientos serán poderosamente arrastrados hacia el cielo. Cristo crecerá, *yo decreceré*. ... Cultivaremos las virtudes que moran en Jesús, para que podamos reflejar ante los demás una representación de su carácter.—*Manuscrito 21, 1889, pp. 5, 6.*

[102]

Llevando el yugo de Cristo, 4 de abril

Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga. Mateo 11:30.

Llevar el yugo con Cristo, significa trabajar en su plan, ser un copartícipe con él en sus sufrimientos y afanes por la humanidad perdida.—*Carta 71, 1895.*

Al aceptar el yugo de Cristo, que impone restricción y obediencia, encontraréis que es de la mayor ayuda para vosotros. El llevar su yugo os mantiene cerca, al lado de Cristo, y él lleva la parte más pesada de la carga.—*Carta 144, 1901.*

El yugo y la cruz son símbolos que representan una misma cosa: la entrega de la voluntad a Dios. Llevar el yugo, pone al hombre finito en comunión con el amado Hijo de Dios. El levantar la cruz, suprime el yo del alma, y coloca al hombre en un lugar donde aprende a llevar las cargas de Cristo. No podemos seguir a Cristo sin llevar su yugo, sin levantar la cruz y llevarla tras él. Nuestra voluntad no está de acuerdo con los requerimientos divinos; tenemos que negar nuestras inclinaciones, abandonar nuestros mejores deseos, y andar en las pisadas de Cristo. ...

Los hombres preparan para sus cuellos, yugos que parecen livianos y agradables de llevar, pero que resultan extremadamente irritantes. Cristo ve esto y dice: Llevad mi yugo sobre vosotros. El yugo que queréis poner sobre vuestro cuello, pensando que calzará perfectamente, no sirve para él. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí la lección que necesitáis aprender.—*The Review and Herald, 23 de octubre de 1900.*

Vuestra obra no consiste en cargaros por vuestra cuenta. ... A menudo pensamos que pasamos un tiempo bien difícil, llevando cargas, y a menudo ése es el caso, porque Dios no nos ha ordenado llevar esas cargas; pero cuando llevamos su yugo y llevamos sus cargas, podemos testificar que el yugo de Cristo es fácil y sus cargas son ligeras, porque él ha hecho provisión para esto.—*The Review and Herald, 10 de mayo de 1887.*

Sin embargo, ese yugo no nos dará una vida fácil, de libertad y de complacencia egoísta. La vida de Cristo fué de sacrificio propio y abnegación a cada paso; y el verdadero seguidor de Cristo, con una ternura y un amor cristianos y consecuentes, andará en las pisadas del Maestro, y a medida que avance en esta vida, se verá cada vez más inspirado por el Espíritu y la vida de Cristo.—*The Signs of the Times, 16 de abril de 1912.*

[103]

Aprendiendo en la escuela de Cristo, 5 de abril

¿Quién es el hombre que teme a Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger. Salmos 25:12.

Jesús ha abierto una escuela para la educación y la enseñanza de sus elegidos, y ellos siempre deben aprender a practicar las lecciones que él les da, a fin de conocerlo plenamente.

Aquellos que piensan que son suficientemente buenos, y no trabajan con diligencia en demanda de la perfección del carácter cristiano, pondrán ídolos en sus corazones, y proseguirán practicando hábitos pecaminosos, hasta que el pecado ya no les parezca pecaminoso. ...

Jesús se ofrece a cada alma enferma de pecado, a cada alma que se esfuerza por vencer. El Espíritu Santo está intercediendo por cada luchador sincero, y Cristo hará que sus palabras sean espíritu y vida, poder de Dios para salvación a aquellos que creen. Pero seguramente fracasareis si permitís que el diablo controle vuestra mente y guíe vuestra imaginación. ... Dios no puede ser burlado; no aceptará un corazón dividido. El exige un servicio completo y de todo corazón. Ha pagado el dinero del rescate de su propia vida, por cada hijo e hija de Adán. ...

Cristo tiene derechos sobre cada alma, pero muchos eligen una vida de pecado. Algunos no quieren acudir a Jesús para que les conceda vida. Algunos dicen: “Yo voy, Señor”, a su invitación; pero no van; no realizan una entrega completa, para morar únicamente en Jesús, que es vida, paz y gozo indecible, y gloria plena. ... ¿No seréis sabios, y decidiréis hacer una obra diligente para la eternidad? Buscad de todo corazón la gracia de Cristo, con vuestro poder, mente y fuerza. ...

Dios os ha dado el derecho de aferraros a él mediante la oración de fe. La oración creyente es la esencia de la religión pura, el secreto del poder para cada cristiano. ...

Tomaos tiempo para orar, para investigar las Escrituras, para poner el yo bajo la disciplina de Cristo. Vivid en contacto con el Cristo viviente, y tan pronto como hagáis esto, él os sostendrá, y os sostendrá firmemente con su mano poderosa que nunca os dejará abandonados.—Carta 38, 1893, pp. 8, 9.

[104]

La preparación para la escuela superior, 6 de abril

Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salud: en ti he esperado todo el día. Salmos 25:5.

Aquellos que en esta tierra se hacen hijos de Dios, se sientan junto con Cristo en la escuela preparatoria, preparándose para ser recibidos en la escuela superior. Debemos hacer una preparación individual diaria; porque en las cortes de arriba nadie será representado por poder. Cada uno debe escuchar personalmente el llamado: “Venid a mí, ... y yo os haré descansar”. ...

Jesús ha pagado por vosotros el precio de vuestra enseñanza. Todo lo que tenéis que hacer es aprender de él. La cortesía cristiana, practicada en la escuela superior, debe practicarse en esta escuela inferior, y esto deben hacerlo los creyentes, jóvenes y ancianos. Todos los que aprenden en la escuela de Cristo están bajo la enseñanza de agentes celestiales; y nunca deben olvidar que son un espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres.

Han de representar a Cristo. Deben ayudarse unos a otros a ser dignos de ser admitidos en la escuela superior. Deben ayudarse mutuamente a ser puros y nobles, y a tener una verdadera idea de lo que significa ser hijos de Dios. Deben hablar palabras animadoras. Deben levantar las manos débiles, y corroborar las rodillas debilitadas. En cada corazón deben inscribirse las siguientes palabras, como con la punta de un diamante: “Ninguna cosa temo, salvo no conocer mi deber, o dejar de hacerlo”. ...

Un espíritu controlado, y palabras de amor y ternura, son cosas que honran al Salvador. Aquellos que hablan palabras bondadosas y amantes, palabras que estimulan la paz, serán ricamente recompensados. ... Con la humildad y la mansedumbre aprendidas de él, debemos dejar que su espíritu brille.—*Carta 257, 1903.*

Jesús es el gran Maestro. ... Está deseoso y listo para llevaros a un compañerismo más estrecho con él. El quiere enseñaros a orar con la cándida confianza y la seguridad de un niño. ... Anotad de nuevo vuestro nombre como alumnos de esta escuela. Aprended a orar con fe. Recibid el conocimiento de Jesús. ...

¿No os sentaréis a los pies de Jesús, y aprenderéis de él?—*Carta 38, 1893.* [105]

La verdadera fuerza de voluntad, 7 de abril

Porque si primero hay la voluntad pronta, será acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene. 2 Corintios 8:12.

La religión pura tiene que ver con la voluntad. La voluntad es el poder director de la naturaleza del hombre, que controla todas las demás facultades. La voluntad no es el gusto o la inclinación, sino el poder decidido que obra en los hijos de los hombres, induciéndolos a obedecer a Dios o a desobedecerle.

...

Deseáis que vuestra vida sea apta para el cielo. A menudo os desanimáis porque os encontráis débiles en poder moral, esclavos de la duda, y controlados por los hábitos y las costumbres de vuestra antigua vida de pecado. ... vuestras promesas son como cuerdas de arena. ...

Estaréis en peligro constante hasta que comprendáis la verdadera fuerza de voluntad. Podéis creer y prometer todas las cosas, pero vuestras promesas, o vuestra fe carecen de valor hasta que pongáis vuestra voluntad del lado de la fe y la acción. Si peleáis la batalla de la fe con todo vuestro poder, entonces saldréis vencedores. Vuestros sentimientos, vuestras impresiones, vuestras emociones, no deben ganar vuestra confianza, porque no son confiables. ...

Pero no necesitáis desesperar. ... En vosotros está someter vuestra voluntad a la voluntad de Jesucristo; y cuando hagáis esto, Dios de inmediato se posesionará de vosotros y obrará para realizar su buena voluntad. Entonces toda vuestra naturaleza será puesta bajo el control del Espíritu de Cristo, y hasta vuestros pensamientos serán sometidos a él. Vosotros no podéis controlar vuestros impulsos y emociones como lo quisierais, pero podéis controlar la voluntad y realizar un cambio completo en vuestra vida. Sometiendo vuestra voluntad a Cristo, vuestra vida se ocultará con Cristo en Dios, y se aliará al poder que está por encima de todos los principados y las potestades. Tenéis fuerza de Dios que os afirmará con su fortaleza; y una nueva luz, la luz de una fe viva, será accesible para vosotros. Pero vuestra voluntad debe cooperar con la voluntad de Dios. ...

¿No diréis: “Entregaré mi voluntad a Dios, y lo haré ahora mismo”, y a partir de este momento os pondréis plenamente del lado de Cristo?—**Testimonies for the Church 5:513, 514.**

[106]

Cuando mi voluntad es segura, 8 de abril

Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos a Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna. Romanos 6:22.

El Espíritu de Dios no crea nuevas facultades en el hombre convertido, sino que obra un cambio decidido en el empleo de aquellas facultades. Cuando se efectúa un cambio en la mente, en el corazón y en el alma, al hombre no se le da una nueva conciencia, sino que su voluntad queda sometida a una conciencia renovada, a una conciencia cuyas sensibilidades adormecidas son despertadas por la obra del Espíritu Santo.—*Carta 44, 1899, pp. 1.*

Al someterse al pecado, el hombre coloca su voluntad bajo el control de Satanás. Se convierte en un cautivo impotente del poder del tentador. Dios envió a su Hijo al mundo para romper el poder de Satanás, y para emancipar la voluntad del hombre. Lo envió a proclamar libertad a los cautivos, para aliviar las pesadas cargas, y para libertar al oprimido. Al derramar todo el tesoro del cielo en este mundo, al darnos en Cristo a todo el cielo, Dios ha comprado la voluntad, los afectos, la mente, y el alma de cada ser humano. Cuando el hombre se coloca bajo el control de Dios, la voluntad adquiere fuerza y fortaleza para obrar el bien, el corazón es limpiado de egoísmo, y llenado del amor de Cristo. La mente se somete a la autoridad de la ley del amor y cada pensamiento es sometido a la obediencia de Cristo.—*Manuscrito 21, 1900, pp. 3, 4.*

Cuando se pone la voluntad del lado del Señor, el Espíritu Santo se posesiona de aquella voluntad y la hace una con la voluntad divina.

El Señor ama al hombre. El ha dado evidencia de este amor dando a su Hijo unigénito para que muriera por el hombre, para poder, mediante su gracia, redimirlo de su hostilidad hacia Dios, y conducirlo a la lealtad a él. Si el hombre quiere colaborar con Dios, el Señor pondrá la voluntad humana en relación con él, y la vitalizará por su propio Espíritu. ... El Evangelio debe ser recibido para regenerar el corazón, y la recepción de la verdad significará la entrega de la mente y la voluntad a la voluntad del poder divino.—*Carta 44, 1899, pp. 3.*

La voluntad del hombre está segura, únicamente cuando se une con la voluntad de Dios.—*Carta 22, 1896, pp. 6.*

[107]

Una voluntad sumisa, 9 de abril

El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo. Juan 7:17.

Aquellos que han entregado su voluntad a Dios son enseñados en la escuela de Cristo. ... Son disciplinados en hábitos de obediencia y de servicio a Dios. No somos criaturas desprovistas de naturaleza moral. El Evangelio no se dirige únicamente a los que comprenden. Si así fuera, podríamos encarar su estudio como lo hacemos con un libro que trata de fórmulas matemáticas, que se refieren únicamente a lo intelectual. ... Su blanco es el corazón. Se dirige a nuestra naturaleza moral, y toma posesión de la voluntad. Desecha la imaginación, y toda cosa superior que se exalta contra el conocimiento de Dios, y cautiva todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

Es el corazón descarriado el que ha arrastrado las facultades del alma. Todo aquel que quiera aprender la ciencia de la salvación debe ser estudiante sumiso en la escuela de Cristo, para que el templo del alma pueda ser el lugar de la morada del Altísimo. Si queremos aprender de Cristo, el alma debe vaciarse de todas sus orgullosas posesiones, para que Cristo pueda impresionar su imagen en el alma. ...

Entonces tendremos tal concepto del infinito sacrificio de Cristo hecho por nosotros, que el alma se enternecerá y humillará, y abundará en agradecimiento a Dios. El Espíritu Santo engendrará un intenso deseo por una oportunidad favorable para dar testimonio por Cristo y para expresar gratitud y devoción a Aquel que nos ha redimido. En todo el servicio se verá lealtad y amor. Un ardiente deseo de ser como Cristo, mantendrá el alma solícita, induciéndola a dar cauce a las emociones agradecidas, y ante el espectáculo del cielo, dar gracias a Dios por su bondad, su amor y su compasión. Los tales poseen una gracia que no puede reprimirse hasta convertírsela en un dócil y uniforme sentimiento diario a la verdad, mientras el corazón no es afectado.

¡Oh, cuánto más seguro es luchar por entrar por la puerta estrecha! Los seres humanos pueden recibir la antorcha celestial únicamente en el altar de Dios.—Carta 5, 1898, pp. 5-6.

[108]

Cultivando el jardín de Dios, 10 de abril

Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Romanos 12:2.

El hombre, el hombre caído, puede ser transformado por la renovación de la mente, para que pueda experimentar “cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. ¿Cómo puede experimentar esto? Mediante el Espíritu Santo que toma posesión de su mente, espíritu, corazón y carácter.—*Manuscrito 1a, 1890, pp. 9.*

La escoria de los principios y las prácticas dudosos, debe ser barrida. El Señor quiere que la mente se renueve, y que el corazón sea lleno de los tesoros de verdad.—*Manuscrito 24, 1901, pp. 12, 13.*

La verdad tiene la facultad de elevar al que la recibe. Tiene una influencia santificadora sobre la mente y el carácter. ... Únicamente a través del mejoramiento continuo de las facultades intelectuales y morales, podemos esperar responder a los propósitos de nuestro Creador. ...

El cristiano debe poseer una inteligencia mayor y un discernimiento más agudo que el mundano. El estudio de la Palabra de Dios expande continuamente la mente, y fortalece el intelecto. No hay nada que eleve y refine el carácter como ello, y que vigore cada facultad, como el ejercicio continuo de la mente para posesionarse y comprender las nobles e importantes verdades. La mente humana se empequeñece y debilita cuando se espacia únicamente en las cosas comunes, sin levantarse nunca por encima del nivel del tiempo y los sentidos para apoderarse de los misterios de lo invisible. El entendimiento es llevado gradualmente al nivel de las cosas con las cuales se familiariza constantemente. ... El hombre no necesita dejar de crecer intelectual ni espiritualmente durante toda su vida.—*Manuscrito 59, pp. 1, 2.*

Hemos de cultivar los talentos que Dios nos ha dado. Son sus dones, y deben utilizarse en la debida relación unos con otros, para configurar un todo perfecto. Dios da los talentos, las facultades de la mente; el hombre hace el carácter. La mente es el jardín de Dios, el hombre debe cultivarla cuidadosamente a fin de formar un carácter a la semejanza divina.—*Carta 73, 1889, pp. 4.*

[109]

Al unísono con Dios, 11 de abril

Díceles Jesús: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. Juan 4:34.

Cristo declaró: “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”. **Juan 6:38**. Su voluntad se puso en ejercicio activo para salvar las almas de los hombres. Su voluntad humana fué orientada por la divina. Sus siervos de hoy harán bien en preguntarse: “¿Qué clase de voluntad estoy cultivando individualmente? ¿Estoy complaciendo mis propios deseos y obstinación?” Si estamos haciendo esto corremos un grave peligro, porque Satanás siempre gobernará la voluntad que no está bajo el control del Espíritu de Dios. Cuando coloquemos nuestra voluntad al unísono con la voluntad de Dios, se verá en nuestras vidas la santa obediencia manifestada en la vida de Cristo. ...

Pablo declara: “Con Cristo estoy juntamente crucificado”. **Gálatas 2:20**. Ninguna cosa es tan difícil como la crucifixión de la voluntad. Cristo fué tentado en todo, como nosotros lo somos; pero su voluntad siempre se mantuvo del lado de la voluntad de Dios. En su humanidad tuvo la misma libre voluntad que Adán poseyó en el Edén. Pudo haber cedido a la tentación como cedió Adán. Y Adán, al haber creído a Dios, y al haber cumplido su palabra, pudo haber resistido la tentación como Cristo la resistió. Si Cristo lo hubiera querido así, hubiera podido ordenar a las piedras que se convirtieran en pan. Pudo haberse arrojado de las almenas del templo. Pudo haber cedido a la tentación de Satanás, que lo invitaba a echarse a sus pies y adorarlo a él, el usurpador del mundo. Pero en todo momento hizo frente a la tentación con un “Escrito está”. Su voluntad estuvo en perfecta obediencia con la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios se reveló a través de toda su vida. Fué una parte de su ser.

La obediencia de Cristo a los mandamientos de su Padre, debe ser la medida de nuestra obediencia. Los que siguen a Cristo, si quieren ser perfectos en él, deben mantener su voluntad sometida a la voluntad de Dios. Se ha hecho abundante provisión para que aquellos que buscan a Dios de todo corazón puedan encontrar en él una ayuda constante en todo tiempo de dificultad. La ayuda ha sido pedida a Uno que es poderoso. Cristo ha prometido: Yo seré tu ayudador.—**Manuscrito 48, 1899**.

[110]

“Haya, pues, en vosotros este sentir”, 12 de abril

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

Filipenses 2:5.

La oración que Cristo nos ha dado, de que la voluntad de Dios se haga en el cielo y en la tierra, debe ser contestada. Esta oración es maravillosa, y debemos ofrecerla a Dios y luego cumplirla en nuestra vida diaria. La ciencia de la santidad, la ética inculcada por el Evangelio, no reconoce otra norma que la perfección de la mente de Dios, de la voluntad de Dios. Es el carácter y la mente de Cristo lo que los hombres deben recibir mediante la conversión y la transformación. Dios ha revelado por medio de su Hijo, la excelencia que el hombre puede alcanzar. Y Dios nos está desarrollando, para que aparezcamos ante el mundo como testigos vivientes de lo que el hombre puede llegar a ser a través de la gracia de Cristo. Oh, ¿por qué tantos afligen el corazón del amor infinito? ...

Dios permite que cada persona ejercite su individualidad. Ninguna mente humana debe sumergirse en otra mente humana. Pero se ha hecho la invitación: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”. Cada persona debe comparecer delante de Dios con una fe individual, una experiencia individual, conociendo por sí misma que Cristo se forma *dentro* de uno, la esperanza de gloria. Si nosotros imitáramos el ejemplo de cualquier hombre—aun el de una persona a quien, en nuestro juicio humano, consideraríamos casi perfecta de carácter—estaríamos poniendo nuestra confianza en un ser humano imperfecto y defectuoso, que es incapaz de comunicar una jota o un tilde de perfección a otro ser humano.

Como nuestro ejemplo tenemos a Uno que es todo y entre todos, el principal entre diez mil, Uno cuya excelencia escapa a toda comparación. ¿Qué dice el divino Maestro?: “Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. **Mateo 5:48**. ¿Quiere Cristo atormentarnos requiriéndonos lo que es imposible? ¡Nunca, nunca! ¡Qué honor nos confiere, al pedirnos que seamos santos en nuestra esfera de acción, como el Padre es santo en su esfera! Mediante su poder, somos capaces de hacer esto, porque él declara: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. **Mateo 28:18**. Es vuestro privilegio y el mío reclamar este poder ilimitado.—**Carta 20, 1902**.

[111]

La influencia de una mente sobre otra, 13 de abril

Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza. 2 Timoteo 1:7.

La influencia que ejerce una mente sobre otra y que es un poder tan grande para el bien cuando es santificada, es igualmente fuerte para el mal en las manos de aquellos que se oponen a Dios. Satanás empleó este poder en su obra para instilar el mal en la mente de los ángeles, e hizo ver que andaba buscando el bien del universo. ... Arrojado del universo, Satanás estableció su reino en este mundo, y desde entonces ha trabajado incansablemente para seducir a los seres humanos y alejarlos de su sometimiento a Dios. Emplea el mismo poder que utilizó en el cielo: la influencia de una mente sobre otra. Los hombres se transformaron en los tentadores de sus semejantes. Se comparten los fuertes y corruptores sentimientos de Satanás, y éstos ejercen un poder dominador y compelente.—*Carta 114, 1903, pp. 2.*

Se necesita un claro discernimiento espiritual para distinguir entre la paja y el trigo, entre la ciencia de Satanás y la ciencia de la Palabra de verdad. Cristo, el gran Médico, vino a nuestro mundo para dar salud, paz y perfección de carácter a todos aquellos que lo recibieran. Su Evangelio no consiste en métodos exteriores y realizaciones, a través de los cuales la ciencia de una obra maligna ha de introducirse como una gran bendición, para que después resulte en una gran maldición. En el segundo capítulo de Filipenses se encuentra una presentación de la verdadera piedad. “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”. *Filipenses 2:5.*

Abogar por la ciencia de la cura mental es abrir una puerta a través de la cual Satanás entrará para posesionarse de la mente y el corazón. Satanás controla tanto la mente que se somete para ser controlada por otra, como la mente que ejerce ese control. Quiera Dios ayudarnos a comprender la verdadera ciencia de la edificación en Cristo, nuestro Salvador y Redentor.

Cristo es el más grande de todos los médicos. Es un médico del alma, tanto como del cuerpo. Si no hubiera venido a este mundo para redimirnos del infernal poder de Satanás, no habríamos tenido esperanza de obtener la vida eterna. ... No induzcamos a los seres humanos a contemplar las mentes que yerran. Digámosles: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. *Juan 1:29.—Carta 130, 1901.*

[112]

Mentes confundidas, 14 de abril

Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo. Colosenses 2:8.

Satanás a menudo encuentra una poderosa agencia para el mal en el poder que una mente humana es capaz de ejercer sobre otra mente humana. Esta influencia es tan engañadora, que una persona que está siendo moldeada por ella a menudo es inconsciente de su poder. Dios me ha pedido que dé una advertencia contra este mal, para que sus siervos no caigan bajo el poder engañador de Satanás. El enemigo es un obrero maestro, y si el pueblo de Dios no es constantemente guiado por el Espíritu de Dios, será entrampado y aprisionado.

Durante miles de años, Satanás ha estado experimentando con las propiedades de la mente humana, y ha aprendido a conocerla bien. Mediante sus maniobras sutiles, en estos últimos días, está uniendo la mente humana con la suya propia, e imbuyéndola con sus pensamientos; y está haciendo esta obra de una manera tan engañadora, que aquellos que aceptan su dirección no se dan cuenta de que están siendo guiados por su voluntad. El gran engañador espera confundir tanto las mentes de los hombres y las mujeres, que éstos no oigan ninguna voz fuera de la suya.—*Carta 244, 1907, pp. 2.*

El Evangelio de Cristo debe ser puesto en nuestra experiencia diaria. La mente debe estar en una condición tal, que aprecie los derechos divinos manifestados en el Evangelio. Debe ser controlada y disciplinada, para adquirir hábitos de control propio y de obediencia. ...

Las enseñanzas de los oráculos destruyen “consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, cautivando todo intento a la obediencia de Cristo”. Satanás tiene un gran poder sobre el alma para arrastrarla hacia un nivel inferior. Aquellos que realmente desean aprender a ejecutar la voluntad de Cristo, deben vaciar el alma de todos sus soberbios razonamientos, para que haya lugar para que Cristo sea entronizado en ella.—*The Review and Herald, 18 de diciembre de 1888.*

Todavía no ha terminado la controversia entre Cristo y Satanás. Este último está buscando constantemente establecer su propio poder y autoridad. Si puede entrampar a las mentes, lo hará. ... Los engaños de Satanás son múltiples, pero el Señor será nuestro ayudador, si nosotros lo buscamos sinceramente.—*Ibid.*

[113]

Ocupando la mente, 15 de abril

El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca. Lucas 6:45.

La constitución de la mente es de tal naturaleza, que ésta debe estar ocupada con lo bueno o con lo malo. Si adopta un nivel bajo, generalmente se debe a que se le ha permitido espaciarse en cosas comunes. ... El hombre tiene la facultad de regular el trabajo de la mente y de dirigir la corriente de sus pensamientos. Pero esto requiere un esfuerzo más grande del que podemos hacer por nuestro propio esfuerzo. Debemos fijar nuestra mente en Dios, si queremos tener pensamientos rectos y temas elevadores para la meditación. Pocos comprenden que es su deber ejercer control sobre sus pensamientos y razonamientos. Resulta difícil mantener a la mente indisciplinada fijada sobre temas provechosos. Pero si no se emplean debidamente los pensamientos, la religión no puede florecer en el alma. La mente debe preocuparse de cosas sagradas y eternas, de lo contrario encontrará gozo en pensamientos superficiales e insignificantes. Deben disciplinarse tanto las facultades intelectuales como las morales, y éstas se fortalecerán y crecerán mediante el ejercicio.

A fin de comprender correctamente esta cuestión, debemos recordar que nuestros corazones están naturalmente depravados, y que somos incapaces, por nosotros mismos, de seguir una conducta correcta. Solamente por la gracia de Dios, combinada con los esfuerzos más sinceros de nuestra parte, podemos obtener la victoria.

En la fe cristiana hay temas en los cuales cada uno debiera acostumbrar su mente a espaciarse. El amor de Cristo Jesús, que sobrepasa el conocimiento, sus sufrimientos por la humanidad caída, su obra de expiación por nosotros, y su exaltada gloria—éstos son los misterios en los cuales los ángeles desearían mirar. Los seres celestiales encuentran en estos temas suficiente atracción para interesar a sus meditaciones más profundas; y nosotros, a quienes esto concierne tan íntimamente, ¿manifestaremos menos interés que los ángeles, en el maravilloso amor redentor?

El intelecto, tanto como el corazón, deben consagrarse al servicio de Dios. El tiene derecho a todo lo que hay en nosotros.—*The Review and Herald*, 4 de enero de 1881, pp. 2, 3.

[114]

Educando los pensamientos, 16 de abril

Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado. 1 Pedro 1:13.

Muchos, si quieren agradar a Jesús, necesitan hacer un cambio decidido en el tenor de sus pensamientos y acciones.—*Carta 43, 1892.*

Los pensamientos deben ser disciplinados. Controlad la mente para que trabaje en la dirección debida, y según las órdenes emanadas de planes bien formados. De esta manera, cada paso que se dé será hacia el progreso, y ningún esfuerzo o tiempo se perderá en seguir ideas vanas y planes trazados al azar. Debemos considerar el blanco y el objeto de la vida, y siempre mantener en vista propósitos dignos. Los pensamientos debieran disciplinarse cada día y mantenerse a punto, como la brújula al polo. Toda persona debiera tener blancos y propósitos, y luego hacer que cada pensamiento y acción contribuyan al cumplimiento de aquello que se ha propuesto. Los pensamientos deben ser controlados. Debe haber una firmeza de propósitos para realizar lo que se ha emprendido. ...

Nadie, fuera de vosotros, puede controlar vuestros pensamientos. En la lucha por alcanzar las normas más elevadas, el éxito o el fracaso dependerá mucho del carácter, y de la manera en la que se disciplinen los pensamientos. Si los pensamientos están bien controlados, como Dios ha enseñado que se controlen cada día, se fijarán en aquellos temas que nos ayudarán a obtener una mayor devoción. Si los pensamientos son correctos, entonces, como resultado, las palabras también serán correctas; las acciones serán de tal carácter que traerán gozo y consuelo a las almas. ...

Aquellos que actúan sin pensar cuidadosamente en sus actos, obran insensatamente. Realizan esfuerzos espasmódicos, dan un golpe aquí y otro allá, echan mano a esto y aquello, pero no les reporta ningún beneficio. Se asemejan a la enredadera, cuyos zarcillos carecen de disciplina y se extienden en cualquier dirección, y así se prenden de cualquier basura que esté a su alcance. Antes que la enredadera pueda ser de utilidad, esos zarcillos deben romperse y separarse de las cosas a que se han asido, y debe enseñárseles a enredarse en aquellas cosas que la harán elegante y bien formada.—*Carta 33, 1886, pp. 1-3.*

[115]

Cómo disciplinar la mente, 17 de abril

Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh, Jehová, roca mía y redentor mío. Salmos 19:14.

Los pensamientos deben ser puros y las meditaciones del corazón deben ser limpias, si se quiere que las palabras de la boca sean aceptables para el cielo y útiles para vuestros asociados.—*The Review and Herald*, 12 de junio de 1888.

La mente natural y egoísta, si se le permite seguir sus propios deseos pecaminosos, obrará sin motivos elevados, sin propender a la gloria de Dios, o al beneficio de la humanidad. Los pensamientos serán pecaminosos, única y continuamente pecaminosos. ... El Espíritu de Dios produce una nueva vida en el alma, conduciendo los pensamientos y los deseos a la obediencia de la voluntad de Cristo. ...

Los jóvenes debieran empezar a cultivar temprano en la vida los hábitos correctos de pensamiento. Debiéramos disciplinar la mente para pensar productivamente, y no permitirle que se espacie en aquellas cosas que son malas. ... Cuando Dios obra sobre el corazón, mediante el Espíritu Santo, el hombre debe colaborar con él. ...

Debiéramos meditar en las Escrituras, pensando seria y sinceramente en las cosas que atañen a nuestra salvación eterna. La infinita misericordia y amor de Jesús, el sacrificio hecho por nosotros, exigen una seria y solemne reflexión. Debiéramos espaciarnos en el carácter de nuestro querido Redentor e Intercesor. Debiéramos procurar comprender el significado del plan de salvación. Debiéramos meditar en la misión de Aquel que vino para salvar a su pueblo de sus pecados. Nuestra fe y amor se fortalecerán a través de la contemplación de los temas celestiales. Nuestras oraciones serán más y más aceptables a Dios porque estarán más y más mezcladas con fe y amor. Serán más inteligentes y fervorosas. Habrá una confianza más constante en Jesús, y tendremos una experiencia diaria y viva en la voluntad y el poder de Cristo para salvar hasta lo máximo a todos los que acuden a Dios mediante él. ...

El alma experimentará hambre y sed de ser hecha semejante a Aquel que adoramos. Cuanto más permanezcan en Cristo nuestros pensamientos, tanto más hablaremos de él a otros, y lo representaremos ante el mundo.—*Ibid.*

[116]

El nivel correcto de la mente humana, 18 de abril

Humillaos delante del Señor, y él os ensalzará. Santiago 4:10.

¿Qué es lo que da el nivel apropiado a la mente humana? Es la cruz del Calvario. Contemplando a Jesús, que es el Autor y Consumador de nuestra fe, desaparece todo deseo de glorificación propia, se origina un espíritu de humillación y de humildad de la mente. Cuando contemplamos la cruz, podemos ver la admirable provisión que ha proporcionado a cada creyente. Dios en Cristo ... si se lo ve correctamente, nivelará la exaltación y el orgullo humano. No habrá exaltación propia, sino que habrá una verdadera humildad.—*Carta 20, 1897, pp. 3.*

La luz reflejada de la cruz del Calvario humillará todo pensamiento orgulloso. Aquellos que buscan a Dios de todo corazón y aceptan la gran salvación que les es ofrecida, abrirán la puerta del corazón a Jesús. Dejarán de atribuirse gloria a sí mismos. No se enorgullecerán por sus realizaciones, ni se atribuirán el mérito por sus capacidades, sino que considerarán todos sus talentos como dones de Dios, que deben ser utilizados para su gloria. Toda capacidad intelectual será considerada por ellos como preciosa únicamente en la medida en que pueda emplearse para el servicio de Cristo.—*The Youth's Instructor, 6 de diciembre de 1900, pp. 378.*

La humillación que Cristo sufrió, al vestir su divinidad con humanidad, es digna de nuestra consideración. Si este tema hubiera sido estudiado con el cuidado debido, habría mucho menos de “yo” y mucho más de Cristo. Es la estima propia la que se interpone entre el agente humano y su Dios, e impide la corriente vital que fluye de Cristo para enriquecer a cada ser humano. Cuando seguimos a Jesús en la senda de la abnegación y de la cruz, encontramos que no necesitamos esforzarnos para adquirir humildad. Cuando andemos en las pisadas de Cristo, aprenderemos a tener su mansedumbre y humildad de corazón. Debieran dedicarse poquísimos pensamientos al yo, porque nunca podremos hacernos grandes. La dulzura de Cristo es la que nos hace grandes.—*Carta 100, 1895, pp. 9.*

El pueblo creyente de Dios, fiel y humilde, desechará de sus corazones la idolatría, y Cristo llegará a ser el todo en todo.—*Manuscrito 29, 1900, pp. 4.*

[117]

Sujetemos nuestra mente a Cristo, 19 de abril

Serme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová. Salmos 104:34.

¿Por qué no mantener vuestras mentes arraigadas en las inescrutables riquezas de Cristo, para que podáis presentar a otros las gemas de verdad? En la Palabra de Dios hay ricas minas de verdad, en cuya exploración podemos pasar la vida entera, y sin embargo encontraremos que sólo hemos comenzado a revisar sus preciosos depósitos. Cavemos profundamente, y saquemos los tesoros escondidos. Pero es imposible hacer esto mientras fomentamos un espíritu ocioso o inquieto, que busca constantemente algo que meramente halagará los sentidos, alguna cosa que divertirá, y despertará una risa necia. ... Las mentes que se ocupan de la lectura frívola, con historietas excitantes, o que van detrás de la diversión, no se espacian en Cristo, y no pueden gozarse en la plenitud de su amor. La mente que encuentra placer en los pensamientos necios y en la conversación banal, está tan desprovista del gozo de Cristo, como estaban desprovistas de lluvia las colinas de Gilboa.

¿Vuestra propia experiencia no testifica de esto? ¿Cuánta paz mental tenéis al final de un día gastado en frivolidad, en conversaciones banales y livianas? ¿Podéis retiraros al reposo en la noche, diciendo: “Tengo paz en mi alma”? Cuán a menudo, cuando vais a la casa de Dios, y os encontráis en la solemne asamblea, vuestros pensamientos se vuelven hacia esa necia observación que alguien hizo, a esa historia frívola, o hacia esa cosa cómica que habéis leído o visto. Y ese pensamiento acudirá justamente a tiempo para eclipsar un rayo brillante de la gloria de Cristo, y vosotros perderéis el beneficio de la luz enviada del cielo que debisteis haber recibido. ...

Necesitamos llenar constantemente nuestra mente con Cristo, y vaciarla de egoísmo y pecado. ... Justamente en el momento en que vaciéis vuestra mente de vanidad y frivolidad, ese vacío será llenado con aquello que Dios desea daros: su Espíritu Santo. Entonces del buen tesoro del corazón sacaréis buenos frutos, ricas gemas del pensamiento, y otros recibirán las palabras, y comenzarán a glorificar a Dios. ... Vuestros pensamientos y afectos deben morar en Cristo, y debéis reflejar sobre otros aquello que ha brillado sobre vosotros, procedente del Sol de Justicia.—*The Review and Herald*, 15 de

[118] *marzo de 1892*, pp. 161.

Tiempo para la meditación, 20 de abril

Antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Salmos 1:2.

Vuestro último pensamiento de la noche, y vuestro primer pensamiento de la mañana, debieran dirigirse a Aquel en quien se centra vuestra esperanza de vida eterna.—**Carta 19, 1895.**

Pareciera que muchos rehuyen los momentos pasados en meditación, en la búsqueda de las Escrituras y en la oración, como si el tiempo empleado de esa manera fuera perdido. Yo quisiera que todos vosotros vierais estas cosas a la luz en que Dios quiere que las veáis, porque entonces le daríais la primera importancia al reino de los cielos. ... Así como el ejercicio aumenta el apetito y vigoriza y le da salud al cuerpo, también los ejercicios devocionales aumentarán la gracia y el vigor espiritual. Los afectos debieran centrarse en Dios. Contemplad su grandeza, su misericordia y excelencia. Dejad que su bondad, su amor y perfección de carácter cautiven vuestro corazón. Conversad acerca de sus encantos divinos y de las mansiones celestiales que él está preparando para los fieles. Aquel cuya conversación se refiere al cielo es un cristiano de provecho para quienes le rodean. Sus palabras son útiles y refrescantes. Ejercen un poder transformador sobre quienes las escuchan, y ablandarán y subyugarán el alma.—**The Review and Herald, 29 de marzo de 1870.**

Hay una constante necesidad de comunión privada con Dios. Debemos apropiarnos del Espíritu de Cristo, si queremos impartirlo a otros. No podemos hacer frente a las agencias humanas y satánicas combinadas, a menos que pasemos mucho tiempo de comunión con la Fuente de todo poder. Debiéramos tener algún momento para alejarnos de los sonidos, de los quehaceres terrenos y de las voces humanas, y escuchar la voz de Jesús en algún lugar apartado. Así podemos probar su amor y ser imbuidos de su Espíritu. Así aprenderemos a crucificar el yo. Esta conducta puede parecer imposible para la mente humana. Podéis decir: “No tengo tiempo”. Pero cuando consideraréis el asunto tal como es, no perdéis tiempo, porque cuando os aseguráis el poder y la gracia que provienen de Dios *vosotros* no cumplís esta tarea. Jesús es el verdadero obrero. “Sin mí—dice Cristo—, nada podéis hacer”. **Juan 15:5.** ... La reflexión y la oración ferviente inspirarán a un santo esfuerzo.—**Manuscrito 25a, 1891, pp. 14, 15.**

[119]

¿Qué es la fe? 21 de abril

Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. Hebreos 11:1.

La fe en Cristo no es una obra de la naturaleza, sino la obra de Dios en las mentes humanas, hecha en el alma mediante el Espíritu Santo, quien revela a Cristo, así como Cristo revela al Padre. La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. Con su poder justificador y santificador está por encima de lo que el hombre llama ciencia. Es la ciencia de las realidades eternas. La ciencia humana a menudo es engañadora y descarriadora, pero esta ciencia celestial nunca descarría. Es tan sencilla que hasta un niño puede comprenderla. Sin embargo, los hombres más eruditos no pueden explicarla. Es inexplicable e inconmensurable, y está más allá de toda expresión humana.—*Manuscrito 44, 1904, pp. 2.*

La aceptación de la expiación de Cristo, es el fundamento de la verdadera fe. ... Aquellos que miren durante un tiempo suficiente en el espejo divino para ver y despreciar sus pecados, su desemejanza con el manso y humilde Jesús, tendrán fuerza para vencer. Todos los que realmente creen, confesarán y olvidarán sus pecados. Cooperarán con Cristo en la obra de controlar sus tendencias al mal, hereditarias y cultivadas, para que el pecado no tenga dominio sobre ellos. Mirando a Jesús, el autor y consumidor de su fe, serán transformados a su semejanza. Crecerán hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Jesús. ... Aquellos que realmente creen, que confiesan y olvidan sus pecados, llegarán a ser cada vez más semejantes a Cristo, hasta que en el cielo pueda decirse de ellos: “En él estáis cumplidos”. *Colosenses 2:10.—Carta 21, 1901, pp. 15, 16.*

“Pedid, y se os dará” (*Mateo 7:7*), es la promesa. Nuestra parte consiste en confiar en la Palabra con fe inconvencible, creyendo que Dios hará conforme a su promesa. Que la fe se abra camino entre las sombras del enemigo. Cuando surja una duda, id a Cristo y dejad que el alma encuentre ánimo en la comunión con él. La redención que él ha comprado para nosotros es completa. La ofrenda que él hizo fue plena y sin restricción. El cielo tiene un acopio de ayuda que nunca falla para todo aquel que está en necesidad.—*Carta 42, 1900, pp. 5, 6.*

[120]

Salvados por la gracia de Dios, 22 de abril

Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: no por obras, para que nadie se gloríe. Efesios 2:8, 9.

El favor divino, la gracia de Dios derramada sobre nosotros mediante Jesucristo, es demasiado precioso para cambiarlo por cualquier obra supuestamente meritoria del hombre finito y sujeto a error. El hombre no tiene nada en sí mismo. El talento más exaltado no se origina en el hombre, sino que es el don de su Creador, y no puede comprar nada de Dios. El oro y la plata no pueden comprar el favor de Dios; porque la riqueza del mundo es un talento que Dios ha confiado. Nadie piense que costosas ofrendas hechas a empresas de bien lo elevarán ante la vista de Dios, o adquirirán por él el favor del cielo, o le procurarán un lugar en las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que le aman. La preciosa sangre de Cristo es plenamente eficaz. ...

La resurrección de Cristo de entre los muertos fué el sello que puso el Padre a la misión de Cristo. Fué una expresión pública de su completa satisfacción por la obra expiatoria. Aceptó el sacrificio de Cristo hecho por nosotros. Fué todo lo que Dios requirió, perfecto y completo. Ningún ser humano mediante ninguna obra suya podría completar la obra de Cristo. Mientras pendía de la cruz, Jesús exclamó: “Consumado es”, y entonces el cielo se conmovió con expresiones de gloria y gozo, y el desconcierto se apoderó de la confederación del mal. Después de este grito triunfal, el Redentor del mundo inclinó su cabeza y murió, ... pero, mediante su muerte se convirtió en vencedor, y abrió las puertas de la gloria eterna para que todos los que crean en él, no perezcan, sino que tengan vida eterna.

La única esperanza del pecador descansa plenamente sobre Cristo. ... Nuestra aceptación por Dios es segura únicamente mediante su Hijo amado, y las buenas obras no son más que el resultado de la obra de su amor que perdona el pecado. No son un crédito para nosotros, y no se nos reconoce ninguna cosa por nuestras buenas obras, por las cuales podamos reclamar alguna parte para la salvación de nuestras almas. La salvación es el libre don hecho al creyente, que le es dado únicamente por intermedio de Cristo. El alma afligida puede encontrar paz mediante la fe en Cristo. ... No puede presentar sus buenas obras como un recurso para la salvación de su alma.—*The Review and Herald*, 29 de enero de 1895, pp. 65.

[121]

El sentimiento no es un guía seguro, 23 de abril

El justo en su fe vivirá. **Habacuc 2:4.**

Muchos pasan largos años en las tinieblas y la duda, debido a que no sienten como quieren. Pero el sentimiento no tiene nada que ver con la fe. Esa fe que obra por el amor y purifica el alma no es cuestión de impulso. Se arriesga a salir, basada en las promesas de Dios, creyendo firmemente que lo que él ha dicho es capaz de realizarlo. Nuestras almas deben ser enseñadas a creer, a confiar en la Palabra de Dios. Esa palabra declara que “el justo vivirá por la fe” (**Romanos 1:17**), y no por el sentimiento.—**The Youth’s Instructor, 8 de julio de 1897.**

Desechemos todo lo que sea parecido a la desconfianza y a la falta de fe en Jesús. Comencemos una vida de confianza sencilla e infantil, no confiando en los sentimientos, sino en la fe. No deshonremos a Jesús dudando de sus preciosas promesas. Él quiere que creamos en él con fe inmovible. Hay una clase de personas que dicen: “Yo creo, yo creo”, y reclaman todas las promesas que se dan bajo la condición de la obediencia; pero no hacen las obras de Cristo. Dios no es honrado por esa clase de fe. Es espuria. Otra clase de personas tratan de guardar todos los mandamientos de Dios, pero muchas de ellas no se ponen a la altura de su exaltado privilegio reclamando las promesas que les fueron dadas. Las promesas de Dios son para aquellos que guardan sus mandamientos, y obran lo que es placentero para él.

Yo encuentro que cada día debo pelear la buena batalla de la fe. Debo ejercer toda mi fe, y no confiar en los sentimientos; debo obrar como si supiera que el Señor me oye y contestará mis pedidos y me bendecirá. La fe no es un vuelo feliz de los sentimientos; es simplemente confiar en la Palabra de Dios, creyendo que él cumplirá sus promesas porque ha dicho que lo haría.—**Carta 49, 1888.**

Esperad en Dios, confiad en él y en sus promesas, ya sea que os sintáis felices o no. Una buena emoción no es una evidencia de que seáis hijos de Dios, ni tampoco los sentimientos que producen aflicción y perplejidades son una evidencia de que no sois hijos de Dios. Acudid a las Escrituras y recibid inteligentemente la Palabra de Dios como él la ha dicho. Cumplid con las condiciones y creed que él os aceptará como sus hijos. No seáis faltos de fe, sino creyentes.—**Carta 52, 1888.**

[122]

El sentimiento y la fe son diferentes, 24 de abril

Porque por fe andamos, no por vista. 2 Corintios 5:7.

Cuando cumplimos con la palabra escrita, entonces debemos andar por fe. Deshonramos a Dios cuando dejamos de confiar en él, después que nos ha dado una evidencia tan admirable de su compasivo amor en el don de su Hijo. Debemos perseverar, contemplando a Jesús, ofreciéndole nuestras oraciones con fe, aferrándonos a su fortaleza. Si diéramos más expresión a nuestra fe, y nos regocijáramos más en las bendiciones que sabemos que poseemos, encontraríamos cada día gran gozo y fortaleza.

El sentimiento y la fe son tan distintos el uno del otro como lo es el este del oeste. La fe no depende de los sentimientos. Debiéramos dedicarnos diariamente a Dios, y creer que Cristo comprende y acepta el sacrificio, sin examinarnos a nosotros mismos, para ver si tenemos ese grado de sentimientos que pensamos que debe corresponder a nuestra fe. ¿No tenemos la seguridad de que nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a aquellos que lo piden con fe que lo que los padres lo están para dar buenos dones a sus hijos? Debiéramos avanzar como si oyéramos la respuesta de Dios, de Aquel cuyas promesas nunca fallan, dada a la oración enviada a su trono. Cuando hagamos esto, las nieblas y las nubes serán disipadas, y pasaremos de las sombras de las tinieblas a la clara luz de su presencia.

Si educamos nuestras almas para que tengan más fe, más amor, mayor paciencia, una confianza más perfecta en nuestro Padre celestial, tendremos más paz y felicidad a medida que enfrentemos los conflictos de esta vida. El Señor no se agrada de que nos irrite y preocupemos, lejos de los brazos de Jesús. El es la única fuente de toda gracia, el cumplimiento de cada promesa, la realización de toda bendición. ... Si no fuera por Jesús, nuestro peregrinaje realmente sería solitario. El nos dice: “No os dejaré huérfanos”. **Juan 14:18**. Apreciemos estas palabras, creamos en sus promesas, repitámoslas cada día y meditemos en ellas durante la noche, y seamos felices.—**Manuscrito 75, 1893**. [123]

Una fe que obra y purifica, 25 de abril

Que se dió a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Tito 2:14.

Cuando miráis al Calvario no lo hacéis para aquietar vuestra alma por la no realización del deber, pero tampoco lo hacéis para prepararos a dormir, sino para crear fe en Jesús, fe que obrará, purificando el alma de la escoria del egoísmo. Cuando nos aferramos a Cristo por fe, nuestra obra solamente ha comenzado. Todo hombre tiene hábitos corrompidos y pecaminosos que debe vencer mediante una lucha vigorosa. A toda alma se le requiere pelear la batalla de la fe. Si se es seguidor de Cristo no se puede ser punzante en el trato, no se puede ser duro de corazón y falto de simpatía. No se puede ser de palabra áspera. No se puede estar lleno de pomposidad y autoestima. No se puede ser dominador, tampoco se pueden usar palabras duras ni ser censorador y condenador.

La obra de amor emana de la obra de fe. La religión de la Biblia significa un trabajo constante. ... Debemos ser celosos de buenas obras; ser cuidadosos para mantener las buenas obras. Y el Testigo verdadero dice: “Conozco tus obras”.

Al paso que es verdad que nuestras múltiples actividades en sí mismas no asegurarán la salvación, también es seguro que la fe que nos une a Cristo impulsará el alma hacia la actividad.—*Manuscrito 16, 1890.*

El verdadero cristiano abunda en buenas obras; da mucho fruto. Alimenta al hambriento, viste al desnudo, visita al enfermo, y ministra las necesidades del afligido. Los cristianos manifiestan un profundo interés en las almas que los rodean, quienes, a causa de las sutiles tentaciones del enemigo, están listos para perecer. Padres y madres, si habéis guardado a vuestros propios hijos de las trampas del enemigo, contemplad a vuestro alrededor para salvar a las almas de los hijos que no han tenido este cuidado. ... Hay jóvenes a nuestro alrededor hacia quienes los miembros de la iglesia deben cumplir un deber; porque Cristo murió por ellos. ... Son preciosos a la vista de Dios, y él anhela su felicidad eterna. ... Cristo pide una colaboración voluntaria de parte de sus agentes, en la ejecución de un trabajo ferviente y consecuente por la salvación de las almas.—*The Review and Herald, 29 de enero de 1895, pp. 66.*

Una religión que brilla por sus buenas obras, emite una luz clara y segura.—

[124] *Carta 38, 1890, pp. 5.*

El lugar de las obras buenas, 26 de abril

Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviéramos en ellas. Efesios 2:10.

Que nadie tenga el concepto limitado y estrecho de que alguna de las obras del hombre puede ayudarle en lo más mínimo a liquidar la deuda de su transgresión. Este es un engaño fatal. Si queréis comprenderlo, debéis con humildes corazones examinar la expiación. Este asunto es tan poco comprendido, que miles y miles de personas que pretenden ser hijos de Dios son hijos del diablo, debido a que dependen de sus propias obras. Dios siempre pide buenas obras, la ley las exige, pero debido a que el hombre se colocó en pecado donde sus buenas obras no valen nada, puede servir únicamente la justicia de Jesús.—*Manuscrito 50, 1900, pp. 4.*

Pero, ¿es que las buenas obras no tienen un valor real? El pecador que cada día peca con impunidad, ¿es considerado por Dios con el mismo favor que aquel que, mediante la fe en Cristo, procura obrar en su integridad? Las Escrituras responden: “Somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas”. En su disposición divina, mediante su favor inmerecido, el Señor ha ordenado que las buenas obras sean recompensadas. Somos aceptados únicamente a través del mérito de Cristo; y los actos de misericordia, las obras de caridad que realizamos, son el fruto de la fe, y se convierten en una bendición para nosotros, porque los hombres deben ser recompensados según sus obras. Es la fragancia del mérito de Cristo la que hace que nuestras buenas obras sean aceptas ante Dios y es la gracia la que nos capacita para hacer la obra que él recompensará. Nuestras obras carecen de todo mérito por sí mismas. ... No merecemos gracias de parte de Dios. Hemos hecho únicamente lo que era nuestro deber hacer, y nuestras obras no podrían haber sido realizadas con las fuerzas de nuestras propias naturalezas pecaminosas.—*The Review and Herald, 29 de enero de 1895, pp. 65.*

Cristo puede salvar hasta lo sumo. ... Todo lo que el hombre puede hacer en favor de su salvación es aceptar la invitación: “El que quiere, tome del agua de la vida de balde”. *Apocalipsis 22:17.* El hombre no puede cometer ningún pecado por el cual no se haya hecho el pago en el Calvario.—*Manuscrito 50, 1900, pp. 4.*

[125]

No seamos simuladores, 27 de abril

De cierto, de cierto os digo: el que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre.

Juan 14:12.

Los cristianos deben ser los representantes de Jesucristo; no han de ser simuladores. ¿Tendrá el mundo que formar su concepto de Dios guiado por la conducta de aquellos que únicamente toman el nombre de Cristo y no hacen sus obras? ¿Señalarán a aquellos que pretenden ser creyentes, pero que no lo son de corazón, quienes traicionan las verdades sagradas, y hacen las obras del enemigo, y dirán: “Oh, esos son cristianos y engañan y mienten, y no se puede confiar en ellos”? Esos no son los que en verdad representan a Dios. Pero Dios no dejará que el mundo sea engañado. El Señor tiene un pueblo peculiar sobre la tierra y no se avergüenza de llamarlos hermanos, porque hacen las obras de Cristo. Manifiestan que aman a Dios, porque guardan sus mandamientos. Llevan la imagen divina, son un espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres.—*The Review and Herald, 29 de enero de 1895.*

La recompensa, las glorias del cielo derramadas sobre los vencedores, serán proporcionales al grado en el cual hayan representado el carácter de Cristo ante el mundo. “El que siembra escasamente, también segará escasamente”. **2 Corintios 9:6.** Gracias a Dios porque es nuestro privilegio sembrar sobre la tierra la semilla que producirá frutos para la eternidad. La corona de vida será brillante o tenue, relumbrará con muchas estrellas, o será alumbrada por unas pocas gemas, de acuerdo con lo que haya sido nuestra conducta. Día a día debemos colocar un buen fundamento para que resista en el tiempo por venir. Tendremos acceso a la recompensa del premio mediante la abnegación, por el ejercicio del espíritu misionero, haciendo todas las buenas obras posibles en nuestra vida, procurando representar a Cristo de tal manera en nuestro carácter que logremos ganar muchas almas para la verdad.

De nosotros depende andar en la luz, obtener el máximo de cada oportunidad y privilegio, crecer en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y así haremos las obras de Cristo, y nos aseguraremos tesoros en el cielo.—*Ibid.*

[126]

Conservad vuestra posición, 28 de abril

Mantengamos firme la posición de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió. Hebreos 10:23.

Es nuestro privilegio como hijos de Dios mantenernos firmes en la profesión de nuestra fe, sin ser conmovidos. A veces el engañoso poder de la tentación parece recargar hasta el máximo nuestra fuerza de voluntad, y ejercer fe parece completamente contrario a todas las evidencias del sentido o la emoción; pero nuestra voluntad debe mantenerse al lado de Dios. Debemos creer que en Jesucristo se encuentran la fuerza y la eficiencia duraderas. Hora a hora debemos mantener triunfantemente nuestra posición en Dios, poderosa en su fuerza. ...

Todas las cosas son posibles para aquel que cree. Puesto que Dios está obrando en vosotros, podéis con seguridad poner vuestro rostro como una roca para hacer su voluntad, y debéis confiar perfectamente en el Señor. ...

Debéis realizar una consagración diaria y personal a Dios. Diariamente debéis renovar vuestro pacto para ser suyos plenamente y para siempre. No confiéis en los sentimientos cambiantes, sino afirmad vuestros pies sobre la segura plataforma de las promesas de Dios: Tú lo has dicho; yo creo en tu promesa. Esta es una fe inteligente.

Vuestros sentimientos serán perturbados cuando veáis a otros seguir una conducta contraria a los principios de Cristo; vuestra fe será probada; pero os amonesto a que contempléis únicamente a Jesús, y que no permitáis que ninguna de estas cosas endurezcan vuestro corazón, u os causen tinieblas o incredulidad. Que nada haga fracasar vuestra fe. Vivid como ante la vista de Dios. Hablad con Jesús así como hablaríais a un amigo. El está listo para ayudaros en las pruebas más difíciles; está con vosotros en la perplejidad más grave. ...

No debe despreciarse un sentimiento de seguridad; debiéramos alabar a Dios por ello; pero cuando vuestros sentimientos están deprimidos, no penséis que Dios ha cambiado. Alabadlo tanto como antes, porque vuestra confianza está en su Palabra y no en los sentimientos. Habéis hecho el pacto de andar por fe y no de ser dominados por los sentimientos. Los sentimientos varían con las circunstancias. ...

Andad por fe delante de Dios, y confiad plenamente en sus promesas. Jesús dijo: “He aquí, yo estoy, con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Mateo 28:20.—Carta 42, 1890, pp. 2-4.

[127]

Fuerza para hoy, 29 de abril

Como tus días tu fortaleza. **Deuteronomio 33:25.**

Agradezco a Dios por la seguridad de su gracia, que está al alcance de su pueblo de hoy. ... La promesa no dice que hoy tendremos fuerza para una emergencia futura, que las dificultades futuras anticipadas tendrán una provisión de antemano, antes de que nos aflijan. Podemos, si andamos por fe, esperar fortaleza y provisión tan pronto como nuestras circunstancias lo exijan. Vivimos por fe, no por vista. El Señor ha dispuesto que le pidamos todas las cosas que necesitamos. La gracia necesaria para mañana no será dada hoy. La necesidad de los hombres es la oportunidad de Dios. ... La gracia de Dios nunca es concedida para ser malgastada, para que se haga mal uso de ella o se pervierta, o para que se deje enmohecer por el desuso. ...

Mientras lleváis las responsabilidades diarias, en el amor y el temor de Dios, como hijos obedientes que andan en toda humildad de mente, se os dará la fortaleza y la sabiduría de Dios para hacer frente a toda circunstancia difícil.

No seremos capaces de hacer frente a las luchas de este tiempo sin Dios. No hemos de poseer el valor y la entereza de los mártires de antaño hasta que seamos colocados en la situación en que ellos se encontraron. ... Hemos de recibir una provisión diaria de gracia para cada emergencia cotidiana. Así crecemos en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y si nos sobreviene la persecución, y si debemos ser encerrados tras las murallas de la prisión por causa de la fe de Jesús y de guardar la santa ley de Dios, “como tus días tu fortaleza”. Si retornaran los días de la persecución, habría gracia suficiente para despertar cada energía del alma que manifestare verdadero heroísmo. ...

Debemos mantenernos cada día cerca de la Fuente de nuestra fortaleza, y cuando el enemigo venga como un diluvio, el Espíritu del Señor nos elevará y levantará un estandarte contra el enemigo. La promesa de Dios es segura, nos dice que la fuerza será proporcional a nuestros días. Debemos confiar en lo futuro únicamente en la fuerza que nos es dada para las necesidades presentes. La experiencia en Dios cada día se hace más preciosa. ... No toméis prestada la ansiedad del futuro. Hoy es cuando estamos en necesidad. ... El Señor es nuestro ayudador, nuestro Dios y nuestra fortaleza en todo momento de necesidad.—**Manuscrito 22, 1889.**

[128]

Victoria tras victoria, 30 de abril

Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe. 1 Juan 5:4.

Cuando las nubes se interponen entre vuestra alma y Dios, cuando hay tinieblas a vuestro alrededor, cuando el enemigo está listo para robarle al alma su integridad hacia Dios y la verdad, y cuando el error es considerado plausible y atractivo, entonces es tiempo de orar y ejercer fe en Dios. ...

El alma, alimentando esa fe, es capaz de levantarse por encima de sí misma y de traspasar la infernal sombra que el enemigo arroja a través de la senda de cada alma que lucha por la corona inmortal. ...

Jesús dijo: “Velad y orad, para que no entréis en tentación”. **Marcos 14:38**. Debemos velar y orar todo el tiempo que Satanás nos traiga nubes de incredulidad, compuestas de toda cosa mala que pueda inventar para inducir al alma humana a ceder a la tentación. Pero esta nube que está entre Dios y el instrumento humano no puede envolver al hombre y penetrar en su alma, a menos que él abra su mente y su corazón a sus oscuros rayos. Los ángeles de Dios guardarán de la venenosa malaria de las tentaciones del maligno a todo hombre que se levante por encima de su yo y de las circunstancias que lo rodean, contemplando a Jesús a través de toda niebla y nube, traspasando por fe las tentaciones más tenebrosas. ... Unidos con Cristo, recibiréis todo el poder que requerís. Permaneciendo en él, podéis luchar varonilmente. Cuanto más creáis y confiéis como niños en el Señor Jesús, tanto mayor será vuestra capacidad para creer. Por fe permaneceréis firmes.

Únicamente mediante el ejercicio de la fe podéis conquistar el yo. ... El yo es el terreno en el cual Satanás siempre encuentra y maneja aquello que desea engañar y vencer. Pero si la justicia de Cristo se revela en vosotros, os fortaleceréis. Mirando más allá de vosotros, hacia el Salvador crucificado, hacia el Salvador resucitado y ascendido, el cual es nuestro abogado, y hace intercesión por vosotros, y aferrándoos al poder y la eficacia de Cristo, podéis salir vencedores.—**Carta 30, 1896, pp. 1-3, 6.**

Ninguna de las victorias que se han ganado puede compararse con las victorias de la fe. No dejéis de asiros de la fe. Podrá triunfar en medio del desánimo, obteniendo victoria tras victoria.—**Carta 111, 1902, pp. 2.**

[129]

Mayo

La oración es el canal de todas las bendiciones, 1 de mayo

Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis. Mateo 21:22.

La oración es el aliento del alma, el canal de todas las bendiciones. Cuando el pecador arrepentido, comprendiendo las necesidades de la humanidad, y sintiendo su propia indignidad, ofrece sus oraciones, Dios ve sus luchas, observa sus conflictos y advierte su sinceridad. Tiene su dedo sobre su pulso, y toma nota de cada sollozo. Ningún sentimiento lo conmueve, ninguna emoción lo agita, ninguna tristeza lo oscurece, ningún pecado lo mancha, ningún pensamiento o propósito lo mueve, de los cuales él no tenga conocimiento. Esa alma fué comprada a un precio infinito, y es amada con una devoción que es inalterable. ...

Cristo nuestro Salvador ... tenía necesidades corporales que debían ser atendidas, sentía cansancio en el cuerpo que debía ser aliviado. Obtuvo fuerza para cumplir su deber y para soportar las aflicciones mediante las oraciones elevadas a su Padre. Día a día salía a cumplir su deber buscando la salvación de las almas. Su corazón se conmovía de tierna simpatía por los cansados y los agobiados. Y pasó noches enteras en oración por aquellos que eran tentados.

...

Al cristiano se le da la invitación de llevar sus cargas a Dios mediante la oración, y de unirse estrechamente a Cristo mediante los vínculos de una fe viva. El Señor nos autoriza a orar, declarando que él escuchará las oraciones de aquellos que confían en su poder infinito. El será honrado por aquellos que se acerquen a él, quienes cumplan fielmente su servicio. “Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti se ha confiado”. **Isaías 26:3**. El brazo de la Omnipotencia está extendido para guiarnos y conducirnos hacia adelante y siempre adelante. El Señor nos dice que avancemos, y añade: Yo comprendo el caso, y yo enviaré ayuda. Continúa orando. Tened fe en mí. Pedid para la gloria de mi nombre y recibiréis. Yo seré honrado delante de aquellos que observan para criticaros por vuestro fracaso. Ellos verán a la verdad triunfar gloriosamente. “Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis”. ...

¡Cuán fuertes son la verdadera fe y la verdadera oración!—**The Review and Herald, 30 de octubre de 1900.**

[130]

Una puerta abierta al trono, 2 de mayo

He aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar. Apocalipsis 3:8.

El Testigo fiel declara: “He aquí, he dado una puerta abierta delante de ti”. Agradecemos a Dios de corazón y alma y voz; y aprendamos a acercarnos a él a través de esta puerta abierta, creyendo que debemos acudir libremente con nuestras peticiones, y que él nos escuchará y contestará. Es mediante una fe viva en su poder para ayudar, como recibiremos fortaleza para pelear las batallas del Señor con una confiada seguridad de victoria.—*The Review and Herald*, 9 de julio de 1908.

Aquellos que procuran ser fieles a Dios deben negarse muchos de los placeres mundanos; su camino puede ser cortado, y su obra puede ser estorbada por los enemigos de la verdad; pero no hay ningún poder capaz de cerrar la puerta de comunicación entre Dios y sus almas. El cristiano mismo puede cerrar esta puerta por indulgencia en el pecado, o por rechazo de la luz celestial. Puede apartar sus oídos del mensaje de verdad, y mediante este procedimiento cortar la conexión entre Dios y su alma. ...

Todos los días tenemos el precioso privilegio de conectarnos con Cristo, quien ha abierto una puerta delante de nosotros. Todo el cielo está a nuestras órdenes. Si somos hijos obedientes de Dios, obtendremos diariamente una medida de gracia. No importa qué tentaciones, dificultades o persecuciones nos sobrevengan, no debemos desanimarnos. Ni el hombre ni Satanás pueden cerrar la puerta que Cristo ha abierto para nosotros.—*The Review and Herald*, 26 de marzo de 1889.

Cuandoquiera que seamos tentados podemos contemplar esta puerta abierta. Ningún poder puede ocultar de nosotros la luz de gloria que brilla desde el umbral del cielo, iluminando toda la escalera por la cual subimos, porque el Señor nos ha dado fortaleza en su fortaleza, valor en su valor, luz en su luz. Cuando los poderes de las tinieblas sean vencidos, cuando la luz de la gloria de Dios inunde el mundo, veremos y comprenderemos con más claridad que hoy. Si únicamente comprendiéramos que la gloria de Dios nos rodea, que el cielo está más cerca de la tierra de lo que suponemos, tendríamos un cielo en nuestros hogares mientras nos preparamos para el cielo de arriba.—*Manuscrito 92*, 1901.

[131]

Bendiciones para los que piden, 3 de mayo

No tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Santiago 4:2.

No podemos vivir sin la gracia de Cristo. Necesitamos la ayuda de arriba para resistir a las múltiples tentaciones de Satanás y escapar de sus artificios. En medio de la oscuridad prevaleciente debemos tener la luz de Dios para revelar las trampas y los lazos del error; de lo contrario seremos atrapados. Debiéramos aprovechar toda oportunidad de orar, tanto en secreto como alrededor del altar familiar. Muchos deben aprender a orar. ... Cuando con humildad le contamos al Señor nuestras necesidades, el Espíritu mismo intercede por nosotros; cuando nuestro sentido de necesidad nos induce a desnudar nuestras almas ante el ojo de la Omnipotencia que todo lo escudriña, nuestras oraciones fervientes y sinceras entran adentro del velo, nuestra fe reclama las promesas de Dios, y recibimos ayuda. ...

La oración es un deber y un privilegio. Debemos tener la ayuda que sólo Dios puede dar, y esa ayuda no la recibiremos si no la pedimos. Si nos sentimos demasiado justos para sentir la necesidad de recibir ayuda de Dios, no la tendremos en el momento de más necesidad. Si somos demasiado independientes y autosuficientes para confiar diariamente, mediante sincera oración, en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, quedaremos sujetos a las tentaciones de Satanás. ...

Las oraciones fervientes y sinceras ... proporcionarán fortaleza y gracia para resistir a los poderes de las tinieblas. Dios quiere bendecir. El está más deseoso de dar el Espíritu Santo a aquellos que se lo piden de lo que lo están los padres para dar buenas dádivas a sus hijos. Pero muchos no sienten su necesidad. No comprenden que no pueden hacer nada sin la ayuda de Jesús. ...

Me ha sido mostrado que los ángeles de Dios están listos para impartir gracia y poder a aquellos que sienten su necesidad de fortaleza divina. Pero estos mensajeros celestiales no derramarán bendiciones a menos que éstas sean solicitadas. Están esperando el clamor de las almas que sienten hambre y sed de la bendición de Dios; a menudo han esperado en vano. Hubo, en realidad, oraciones casuales, pero no eran las fervientes súplicas de corazones humildes y contritos. ...

Aquellos que quieren recibir la bendición del Señor deben preparar ellos mismos el camino, confesando los pecados, humillándose delante de Dios con verdadera penitencia y con fe en los méritos de la sangre de Cristo.—*The*

[132] *Review and Herald*, 24 de julio de 1883, pp. 466.

Aprendamos a orar, 4 de mayo

Señor, enséñanos a orar. Lucas 11:1.

Cristo no dió esta oración (el Padrenuestro, Lucas 11:2-4) para que los hombres la repitieran como mera fórmula. La dió como una ilustración de lo que debieran ser nuestras oraciones: sencillas, fervientes y abarcantes.—*Manuscrito 23, 1899.*

Se ofrecen muchas oraciones sin fe. Se usa un conjunto ordenado de palabras, pero carecen de una verdadera insistencia. Estas oraciones son dudosas y vacilantes. No proporcionan alivio a aquellos que las ofrecen, ni tampoco consuelo y esperanza a los demás. Se ofrece la forma de la oración, pero se carece del espíritu, lo cual demuestra que el peticionante no siente su necesidad. ...

Aprended a hacer oraciones cortas y al punto, pidiendo justamente lo que necesitáis. Aprended a orar en voz alta cuando únicamente Dios puede oíros. No ofrecéis simulacros de oración, sino peticiones fervientes y sentidas que expresen el hambre del alma por el pan de vida. Si oráramos más en secreto, seríamos capaces de orar con más inteligencia en público. Se terminarían esas oraciones dudosas y vacilantes. Y cuando nos uniéramos con nuestros hermanos en el culto público, podríamos añadir interés a la reunión, porque llevaríamos con nosotros algo de la atmósfera del cielo, y nuestro culto sería una realidad y no una mera fórmula. ... Si el alma no se derrama en oración en el lugar secreto y mientras está empeñada en los negocios del día, lo pondrá de manifiesto en el culto de oración. ...

La vida del alma depende de la comunión habitual con Dios. Sus necesidades se manifiestan y el corazón se abre para recibir nuevas bendiciones. La gratitud fluye de los labios verdaderos, y el alivio que se recibe de Jesús se manifiesta en las palabras, en las obras de bondad activa y en la devoción pública. Hay amor a Jesús en el corazón; y donde existe el amor, no será reprimido, sino que se expresará a sí mismo. La oración secreta sustenta esta vida interior. El corazón que ama a Dios deseará tener comunión con él, y confiará en él con una santa confianza.

Aprendamos a orar con inteligencia, expresando nuestros pedidos con claridad y precisión. Oremos ... como sintiendo lo que pedimos. “La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho”. *Santiago 5:16.—The Review and Herald, 22 de abril de 1884.*

[133]

Buscad a Dios de todo corazón, 5 de mayo

Torneos a la fortaleza, oh presos de esperanza: hoy también os anuncié que os daré doblado. Zacarías 9:12.

Necesitamos educar el alma para que tome y retenga las ricas promesas de Dios. El Señor Jesús sabe que no es posible para nosotros resistir las muchas tentaciones de Satanás sin recibir el poder divino que Dios nos da. El sabe que si confiamos en nuestra propia fortaleza humana, fracasaremos. Por lo tanto, ha sido tomada toda provisión, para que en cada emergencia y prueba acudamos a la fortaleza. ... Hemos recibido la promesa de labios que no mienten. ... Debemos tener fe individualmente para recibir de él las cosas que ha prometido.

Dios será para nosotros todo lo que le permitamos ser. Nuestras oraciones lánguidas y sin entusiasmo no tendrán respuesta del cielo. ¡Oh, necesitamos insistir en nuestras peticiones! Pedid con fe, esperad con fe, recibid con fe, regocijaos con esperanza, porque todo aquel que pide, encuentra. Seamos fervientes. Busquemos a Dios de todo corazón. La gente empeña el alma y pone fervor en todo lo que emprende en sus realizaciones temporales, hasta que sus esfuerzos son coronados por el éxito. Con intenso fervor, aprended el oficio de buscar las ricas bendiciones que Dios ha prometido, y con un esfuerzo perseverante y decidido tendréis su luz, y su verdad, y su rica gracia.—**Manuscrito 39, 1893, pp. 2, 3.**

Clamad a Dios con sinceridad y alma anhelante. Luchad con los agentes celestiales hasta que obtengáis la victoria. Poned todo vuestro ser, vuestra alma, cuerpo y espíritu en las manos del Señor, y resolved que seréis sus instrumentos vivos y consagrados, movidos por su voluntad, controlados por su mente, e imbuidos por su Espíritu.—**Manuscrito 24, 1891, pp. 27.**

Contadle a Jesús con sinceridad vuestras necesidades. No se requiere de vosotros que sostengáis una larga controversia con Dios, o que le prediquéis un sermón, sino que, con un corazón afligido a causa de vuestros pecados, digáis: “Sálvame, Señor, o pereceré”. Para estas almas hay esperanza. Ellas buscarán, pedirán, golpearán y encontrarán. Cuando Jesús haya quitado la carga del pecado que quebranta el alma, experimentaréis la bendición de la paz de Cristo.—**Manuscrito 29, pp. 4, 5.**

[134]

Victoria a través de la vigilancia, 6 de mayo

Velad y orad, para que no entréis en tentación. Marcos 14:38.

Las tentaciones pueden rodearnos, pero estaremos a salvo mientras no caigamos en ellas. Muchos de nosotros somos vencidos por Satanás porque caminamos en derechura hacia la tentación. ... Es nuestro deber mantenernos alejados de cada persona y de cada cosa que tienda a conducirnos lejos del deber y a separar nuestra mente de Dios. ... Si nos vemos obligados a frecuentar la sociedad de aquellos que están en el mal, no por eso estamos obligados a entrar a enredarnos en su mal. Mediante la oración y la vigilancia, podemos permanecer incontaminados por las manifestaciones malignas que hay a nuestro alrededor.—*Carta 16, 1867.*

“Velad y orad” es una orden que a menudo se repite en las Escrituras. En las vidas de aquellos que obedecen esta orden, habrá una corriente interna de felicidad que bendecirá a todo aquel que entre en contacto con ella. Aquellos que están amargados y que tienen una mala disposición de ánimo se suavizarán y serán dóciles. Aquellos que son orgullosos, serán mansos y humildes.—*Manuscrito 42, 1904, pp. 5.*

Un hombre no puede ser un cristiano feliz a menos que sea un cristiano vigilante. El que desee vencer debe vigilar, porque Satanás, mediante complicaciones mundanas, errores y supersticiones, se esfuerza por ganar a los seguidores de Cristo para él, y de mantener sus mentes ocupadas en sus artificios. No es suficiente que evitemos peligros evidentes y movimientos peligrosos e inconsecuentes. Debemos mantenernos cerca del lado de Cristo, andando en la senda de la abnegación y del sacrificio. No debemos permitir que nuestras percepciones espirituales sean cegadas, como a menudo lo son, por una voluntad fuerte y decidida. Y debemos tener la gracia de Cristo y su Espíritu a fin de detectar los artificios de Satanás y soportar sus ataques inesperados. ...

La Palabra de Dios nos advierte que tenemos muchos enemigos, no confesados y abiertos sino enemigos que vienen con palabras suaves y hermosos discursos, y que engañarán si es posible a los mismos escogidos. Así viene Satanás. Y sin embargo, cuando conviene a sus propósitos, aparece como león rugiente, buscando a quien devorar. La voluntad del hombre, a menos que se mantenga en sujeción a la voluntad de Dios, estará tan pronto del lado del enemigo como del lado del Señor. Por lo tanto, velemos en oración; velemos y oremos siempre.—*Carta 5, 1903, pp. 5, 6.*

[135]

La oración humilde y perseverante, 7 de mayo

Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y rogó con oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Santiago 5:17, 18.

En la experiencia de Elías se nos presentan importantes lecciones. Cuando en la cumbre del monte Carmelo oró pidiendo lluvia, su fe fué probada, pero él perseveró presentando su pedido delante de Dios.—*The Review and Herald*, 27 de marzo de 1913.

El siervo observaba mientras Elías oraba. Seis veces volvió de su puesto de observación diciendo: No hay nada, ninguna nube, ninguna señal de lluvia. Pero el profeta no cejó en su intento ni se desanimó. Continuó repasando su vida, para descubrir dónde había dejado de honrar a Dios. A medida que escudriñaba su corazón, cada vez disminuía su valor ante sus ojos y ante la vista de Dios. Le parecía que no era nada, y que Dios lo era todo; y cuando llegó al punto de renunciar al yo mientras se aferraba al Salvador como su única fortaleza y justicia, llegó la respuesta. Apareció el siervo y dijo: “Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube de la mar”. *1 Reyes 18:44*.—*The Review and Herald*, 26 de mayo de 1891.

Tenemos un Dios cuyo oído no está cerrado a nuestras peticiones, y si probamos su palabra, él honrará nuestra fe. El quiere que entretejamos todos nuestros intereses con los suyos, y luego podrá bendecirnos sin peligro, porque entonces no nos apoderaremos de la gloria cuando seamos bendecidos, sino que le daremos toda la alabanza a Dios. Dios no siempre contesta nuestras oraciones la primera vez que acudimos a él, porque si lo hiciera así, nosotros daríamos por sentado que tenemos derecho a todas las bendiciones y favores que él derrama sobre nosotros. En lugar de escudriñar nuestros corazones para ver si abrigábamos algún mal, si accedíamos al pecado, nos tornaríamos descuidados y dejaríamos de comprender nuestra dependencia de él. ...

Elías se humilló a sí mismo, hasta que estuvo en una condición tal que no se atribuiría la gloria a sí mismo. Esta es la condición bajo la cual Dios oye la oración, porque entonces le daremos a él la alabanza. ... Únicamente Dios es digno de ser glorificado.—*The Review and Herald*, 27 de marzo de 1913.

[136]

Aguardad la respuesta de Dios, 8 de mayo

Bueno es esperar callando en la salud de Jehová. Lamentaciones 3:26.

En las Escrituras hay preciosas promesas para aquellos que esperan en el Señor. Todos deseamos respuesta inmediata a nuestras oraciones, y nos sentimos tentados a desanimarnos si éstas no son contestadas inmediatamente. Mi experiencia me ha enseñado que esto es un gran error. La demora es para nuestro beneficio especial. Nuestra fe tiene oportunidad de ser probada para ver si es verdadera, sincera o inestable como las olas del mar. Debiéramos atarnos sobre el altar con las fuertes cuerdas de la fe y del amor, y dejar que la paciencia haga su obra perfecta. La fe se fortalece por el ejercicio continuo.—*Carta 37, 1892.*

Debemos orar más y hacerlo con fe. No debemos orar y luego escapar como temerosos de recibir una respuesta. Dios no se burlará de nosotros. El contestará si velamos en oración, si creemos que recibiremos las cosas que hemos pedido, y seguimos creyendo sin perder la paciencia ni dejar de creer. Esto es velar en oración. Vigilemos la oración de fe con expectación y esperanza. Debemos rodearla de seguridad y no perder la fe, sino creer. La oración de fe del justo nunca se pierde. Puede ser que la respuesta no sea de acuerdo con lo que se ha esperado, pero seguramente vendrá, porque la palabra de Dios está empeñada.—*Carta 26, 1880, pp. 4.*

Necesitamos esperar serenamente en Dios. Esto es una necesidad imperiosa. No es el ruido y la actividad que hacemos en el mundo, lo que prueba nuestra utilidad. ¡Ved cuán silenciosamente trabaja Dios! ... Aquellos que deseen trabajar con Dios tienen necesidad de recibir su Espíritu cada día. Necesitan andar y trabajar con humildad y mansedumbre de espíritu, sin tratar de realizar cosas extraordinarias, satisfechos de hacer el trabajo que tienen delante y de hacerlo fielmente. Puede ser que los hombres no vean ni aprecien sus esfuerzos, pero los nombres de estos fieles hijos de Dios están escritos en el cielo entre los obreros más nobles, mientras esparcen su semilla con la esperanza de obtener una gloriosa cosecha.—*Manuscrito 24, 1887.*

Esperad en el Señor, no con molesta ansiedad, sino con una fe impávida y una confianza inmovible.—*Carta 66, 1901, pp. 7.*

[137]

Monumentos conmemorativos, 9 de mayo

Tomó luego Samuel una piedra, y púsola entre Mizpa y Sen, y púsola por nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová. 1

Samuel 7:12.

La menor bendición que recibamos, es de más ánimo para nosotros que la lectura de biografías referentes a la fe y la experiencia de notables hombres de Dios. Las cosas que hemos experimentado en nosotros mismos acerca de las bendiciones de Dios a través de sus benignas promesas, debemos conservarlas en la memoria y, seamos ricos o pobres, eruditos o ignorantes, debemos contemplar y considerar estas señales del amor de Dios. Cada señal del cuidado, la bondad y la misericordia de Dios debiera grabarse en forma indeleble, como un monumento recordativo en la memoria. Dios quiere que su amor y sus promesas estén escritos en las tablas de la mente. Guardad las preciosas revelaciones de Dios para que no se pierda ni se empañe ni una sola letra.

Cuando Israel obtuvo victorias especiales después de salir de Egipto, se establecieron monumentos para preservar el recuerdo de esas victorias. Dios le ordenó a Moisés y a Josué que edificaran recordativos. Cuando los israelitas ganaron una victoria especial sobre los filisteos, Samuel levantó una piedra conmemorativa y la llamó Eben-ezer, y dijo: “Hasta aquí nos ayudó Jehová”.

...

En vista de estas cosas pasadas, contemplemos las nuevas dificultades y las múltiples perplejidades, aun las aflicciones, las privaciones y las desgracias sin desmayar, sino mirando hacia el pasado y diciendo: “Hasta aquí nos ayudó Jehová. Encomendaré la protección de mi alma a Aquel que es un fiel Creador. El cuidará lo que le he confiado en el día difícil”.—**Manuscrito 22, 1889, pp. 6.**

Miremos los monumentos conmemorativos de lo que Dios ha hecho para confortarnos y salvarnos de la mano del destructor. Tengamos siempre presentes todas las tiernas misericordias que Dios nos ha mostrado: las lágrimas que ha enjugado, las penas que ha quitado, las ansiedades que ha alejado, los temores que ha disipado, las necesidades que ha suplido, las bendiciones que ha derramado, fortificándonos así a nosotros mismos, para todo lo que está delante de nosotros, en el resto de nuestra peregrinación.—**El Camino a**

[138] **Cristo, 127.**

En el monte delante de Dios, 10 de mayo

Y él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. 1 Reyes 19:11.

Esta orden la recibe cada uno de nosotros que esté considerando sus desánimos y se lamente de sus debilidades, y dé al mundo un ejemplo de desconfianza en Dios, rehusando mirar y vivir. ... Agradáis al enemigo de Dios y del hombre manteniéndoos en la caverna de las tinieblas, donde no existe un solo rayo de la luz de vida. ...

Quiero elevar mi voz y hablar por Jesús: Quienquiera que crea en él no perecerá, sino que tendrá vida eterna. Salid de la caverna por la fe. Contemplad a Jesús, vuestro ayudador. Contemplad al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Mirad a vuestro Sacrificio expiatorio levantado en la cruz, al Inocente muriendo por el culpable. ...

Esta ofrenda de sí mismo fué plena y amplia. No faltaba nada. Verdaderamente fué una expiación completa y amplia la que se hizo. Entonces, ¿por qué ... manifestar mediante palabras y ejemplos que Jesús ha muerto en vano para nosotros? Después de esta manifestación de amor que no tiene paralelo, estáis diciendo con vuestras palabras de duda y lamentaciones de desánimo: “El no me ama. El no me perdonará. Mis pecados son demasiado grandes para ser perdonados por la sangre de Jesús. La ofrenda no es de valor suficiente para pagar la deuda que yo debo por el rescate de mi alma”.

¡Si los hombres y las mujeres únicamente pudieran contemplar cuánto exalta a Satanás y le da honor, su incredulidad y murmuraciones y lamentos, mientras privan a Jesucristo de la gloria que le corresponde en la obra de salvarlos, plena y completamente de todo pecado! ... Salgamos de la caverna de las tinieblas. Eduquemos nuestro intelecto para discernir lo que Jesús es para nosotros. Eduquemos nuestras mentes para estar en el monte delante de Dios, mediante la fe, fuertes en Dios bajo cualquiera y cada tentación. ...

En el monte tendremos una visión correcta de Jesús. Satanás no tendrá poder para arrojar su sombra infernal entre nuestras almas y Jesús, para eclipsar nuestra contemplación de Jesús, para falsificarla y estimular nuestros corazones a una cruel incredulidad de su bondad, su misericordia y su amor con el cual nos ha amado.—*Manuscrito 42, 1890, pp. 21-23.*

[139]

La palabra de Dios es una muralla protectora, 11 de mayo

Bienaventurados los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová. Salmos 119:1.

Dios, el gran gobernador del universo, ha sometido todo a leyes. La florecilla y el frondoso roble, el grano de arena y el poderoso océano, el rayo de sol y la lluvia y el viento, todos obedecen a leyes naturales. Pero el hombre ha sido colocado bajo una ley superior. Se le ha dado un intelecto para que vea y una conciencia para que sienta los grandes preceptos de la gran ley moral de Dios, que es la expresión de lo que él desea que lleguen a ser sus hijos.

Dios ha manifestado tan claramente su voluntad que nadie necesita errar. Desea que todos tengan una correcta comprensión de su ley, que sientan el poder de sus principios, porque en esto están implicados sus intereses eternos. El que tiene una comprensión de los extensos alcances de la ley de Dios puede entender algo de la atrocidad del pecado. Y cuanto más exaltadas sean sus ideas acerca de los requerimientos de Dios, tanto mayor será su gratitud por el perdón que se le ha concedido. ...

El pecador no puede hacer frente a las exigencias de Dios con sus propias fuerzas. Debe acudir en busca de ayuda al que pagó el rescate por él. ...

Cristo es nuestra esperanza. Los que confían en él son limpiados. La gracia de Cristo y el gobierno de Dios van juntos en perfecta armonía. Cuando Jesús se convirtió en el sustituto del hombre, la misericordia y la verdad se juntaron, y la justicia y la paz se besaron. La cruz del Calvario da testimonio de las elevadas exigencias de la ley de Dios.—*The Signs of the Times*, 31 de julio de 1901.

La ley de los Diez Mandamientos no debe ser contemplada tanto desde el lado prohibitorio como desde el lado de la misericordia. Sus prohibiciones son una segura garantía de la felicidad en la obediencia. Cuando se la recibe en Cristo, obra en nosotros la pureza de carácter que nos proporcionará gozo a través de edades eternas. Para el obediente es una muralla de protección. Contemplamos en ella la bondad de Dios, quien revelándoles a los hombres los principios inmutables de justicia, procura escudarlos de los males que resultan de la transgresión.—*Carta 96*, 1896.

[140]

Una regla de fe completa, 12 de mayo

Y el templo de Dios fué abierto en el cielo, y el arca de su testamento fué vista en su templo. Apocalipsis 11:19.

Nuestro Redentor declara: “He aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar”. **Apocalipsis 3:8**. A través de esta puerta abierta que da al templo de Dios, vemos la ley real, depositada en el arca del testamento. A través de esta puerta abierta la luz brilla desde esa ley, santa, justa y buena, presentando al hombre la verdadera norma de justicia, para que no cometa error en la formación de un carácter que cumplirá los requerimientos de Dios. Esa ley condena el pecado, y debemos desecharlo. El orgullo y el egoísmo no pueden encontrar lugar en el carácter sin expulsar a Aquel que fué manso y humilde de corazón.

La ley de Dios es la norma mediante la cual se probará el carácter; si establecemos una norma que nos convenga e intentamos seguir un criterio de nuestra propia construcción, finalmente fracasaremos por completo en nuestro esfuerzo por alcanzar el cielo. ...

La mente debe tributarle obediencia a la ley real de libertad, la ley que el Espíritu de Dios impresiona en el corazón, y hace claro al entendimiento. La expulsión del pecado debe ser un acto del alma misma, realizado al poner en ejercicio sus facultades más nobles. La única libertad que puede disfrutar una voluntad finita, consiste en estar en armonía con la voluntad de Dios, cumpliendo con las condiciones que hacen del hombre un participante de la naturaleza divina.—**The Review and Herald, 24 de noviembre de 1885.**

La ley de Dios dada en el Sinaí es una copia de la mente y la voluntad del Dios infinito. Los santos ángeles la reverencian como sagrada. Sus requisitos perfeccionarán el carácter cristiano y restaurarán al hombre, mediante Cristo, a la condición en que se encontraba antes de la caída. Los pecados prohibidos por la ley, nunca podrán encontrar lugar en el cielo.

Fué el amor de Dios al hombre lo que lo indujo a expresar su voluntad en los diez preceptos del Decálogo. ... Dios le ha dado al hombre en su ley una regla completa para la vida. Si obedece, vivirá por ello, mediante los méritos de Cristo. Si la transgrede, tiene poder para condenar. La ley envía a los hombres a Cristo, y Cristo les señala la ley.—**The Review and Herald, 27 de septiembre de 1885.**

[141]

Pesados para el cielo, 13 de mayo

Péseme Dios en balanzas de justicia, y conocerá mi integridad. Job 31:6.

La verdadera medida lo es todo. Es la verdadera ley de Dios. El abarca con su ley hasta el menor de los actos y transgresiones de los hombres, para que éstos, al aprenderla y vivirla, puedan ser elevados, ennoblecidos y santificados en su corazón y sus afectos, para que puedan ser fieles hasta en lo más mínimo.—**Manuscrito 62, 1896, pp. 7.**

Dios pesa los motivos, los propósitos y el carácter. Todos los hombres son pesados en las pesas del santuario, y Dios quiere que todos comprendan este hecho. Ana dijo: “Porque el Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones”. **1 Samuel 2:3.** David dijo: “Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón: pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que vanidad”. **Salmos 62:9.** Isaías dijo: “El camino del justo es rectitud: tú, recto, pesas el camino del justo”. **Isaías 26:7.**

El Dios del cielo es verdadero. No hay un motivo en las profundidades del corazón, no hay un secreto en nosotros, no hay un designio que Dios no comprenda plenamente. Pero, ¿cuál es la norma de la justicia? La ley de Dios. La ley de Dios está colocada en un platillo de la balanza, su santa ley inmutable cuyos derechos están especificados, la cual, en los primeros cuatro mandamientos, exige amor supremo a Dios, y en los últimos seis, amor a nuestros semejantes. “Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón ... y a tu prójimo como a ti mismo”. **Lucas 10:27.** No debemos apartarnos ni en una coma de esta norma. Dios requiere todo el corazón, la mente, el alma y las fuerzas, y “amar a tu prójimo como a ti mismo”. Esto se coloca en un platillo de la balanza, mientras todo carácter individual debe pasar la prueba del peso al ser colocado en el platillo opuesto. Y el carácter de cada hombre, mediante una justa comparación, queda irreparablemente fijado. ...

¿Será escrito: “Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto”? Ser encontrado falto en el día de Dios será una cosa terrible, por lo tanto queremos que nuestros motivos y acciones sean examinados estrechamente por la santa ley de Dios. Queremos arrepentirnos de toda transgresión, y, como pecadores, aferrarnos de los méritos de Cristo, para suplir la deficiencia.—**Manuscrito**

[142] **65, 1886, pp. 13, 14.**

Una obediencia de corazón, 14 de mayo

No sirviendo al ojo, como los que agradan a los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios. Efesios 6:6.

La ley de Jehová es muy amplia. Jesús ... declaró llanamente a sus discípulos que la santa ley de Dios podía ser violada aun por los sentimientos, los pensamientos y los deseos, tanto como por las obras y las palabras. El corazón que ama a Dios sobre todas las cosas, de ninguna manera se sentirá inclinado a estrechar sus preceptos hasta concederles un derecho mínimo, pero, el alma obediente y leal alegremente le rendirá una plena obediencia espiritual cuando la ley sea vista en su poder espiritual. Entonces, los mandamientos se posesionarán del alma con toda su verdadera fuerza. El pecado aparecerá sumamente pecaminoso. ... Ya no habrá más justicia propia, estima propia, honor propio. La seguridad propia habrá desaparecido. El resultado será una profunda convicción de pecado y aversión hacia sí mismo, y entonces el alma, comprendiendo el peligro que corre, se aferrará de la sangre del Cordero de Dios como su único remedio. ...

Muchos están engañando sus propias almas actualmente. Restringen los mandamientos de Dios, y hacen que éstos condenen únicamente los actos exteriores, y no consideren como pecado deshonorar a Dios con los pensamientos y los afectos. Se halagan a sí mismos de estar guardando la ley de Jehová, mientras su vida y su carácter, como si estuvieran fotografiados en los libros del cielo, los revelan como tratando de ver cuán lejos pueden ir en dirección de la maldad sin ser tachados de transgresores de la ley de Dios. ...

Toda alma que desea alejarse de toda iniquidad ... trabajará por estar al lado del Señor en pensamiento, en palabras y en carácter, obediente a todos sus requerimientos. En lugar de buscar oportunidades para evadirse de la ley de Dios, realizará la interpretación más amplia del extenso alcance de sus mandamientos, y se esforzará muy sinceramente por hacer que la voluntad, los afectos y todo el corazón ejemplifiquen los grandes principios de sus santos mandamientos. ... La obra debe comenzar en el corazón. ... Si el corazón está en armonía con Dios, entonces toda la vida será purificada, refinada, ennoblecida y santificada. ... La religión no es cosa de exterioridades. ... La religión es un asunto del corazón.—*Carta 51, 1888, pp. 3-5.*

[143]

Uniando la ley y el evangelio, 15 de mayo

¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley. Romanos 3:31.

Oímos decir a muchas personas que están engañadas por el enemigo: “Yo estoy salvado”; pero manifiestan tanto desprecio por la regla de justicia de Dios, que sabemos que ... ellos no conocen nada acerca de la gracia salvadora. El corazón no está en armonía con la ley de Dios, sino que está en enemistad con esa ley. Así sucedió con el gran rebelde en el cielo. ¿Llevará al cielo el Señor, a los hombres y a las mujeres que no tienen respeto por la ley del universo? ...

¿Qué cosa puede hacer que el pecador conozca sus pecados, a no ser que conozca qué es el pecado? La única definición de pecado que se encuentra en la Palabra de Dios, está en **1 Juan 3:4**. “El pecado es la transgresión de la ley”. El pecador debe llegar a sentir que es un transgresor. Cristo agonizante en la cruz del Calvario debe atraer su atención. ¿Por qué murió Cristo? Porque era el único medio por el cual podía salvarse el hombre. ... El tomó sobre sí mismo nuestros pecados, para poder imputar su justicia a todo el que crea en él. ...

La bondad y el amor de Dios conducen al pecador al arrepentimiento hacia Dios y hacia la fe en nuestro Señor Jesucristo. Al pecador despertado ... le señala la ley que ha transgredido. Lo llama al arrepentimiento, y sin embargo, la ley carece de la capacidad para perdonar la transgresión de la ley, y su caso parece desesperado. Pero la ley lo conduce hacia Cristo. No importa cuán profundos sean sus pecados de transgresión, la sangre de Jesucristo puede limpiarlo de todo pecado. ...

La ley y el Evangelio van mano a mano. La una es el complemento del otro. La ley sin fe en el Evangelio de Cristo no puede salvar al transgresor. El Evangelio sin la ley es ineficaz e impotente. La ley y el Evangelio son un todo perfecto. El Señor Jesús puso el fundamento del edificio y colocó “la primera piedra con aclamaciones de gracia, gracia a ella”. **Zacarías 4:7**. El es el Autor y el Consumador de nuestra fe, el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Los dos unidos—el Evangelio de Cristo y la ley de Dios—producen el amor y la fe genuinos.—**Manuscrito 53, 1890.**

[144]

El camino hacia la pureza, 16 de mayo

Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio. 1 Juan 3:3.

¿Significa este texto que el ser humano puede quitar una mancha de pecado de su alma? No. Entonces, ¿qué significa purificarse a sí mismo? Significa contemplar la gran norma moral de justicia del Señor, la santa ley de Dios, y comprender que se es pecador a la luz de esa ley. “Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio. Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”. **1 Juan 3:4, 5.** Es mediante la fe en Jesucristo como ... se purifica y limpia el instrumento humano. ... “Cualquiera que permanece en él, no peca”. **Vers. 6.** Dios tiene poder para guardar el alma que está en Cristo. La mera profesión de piedad, no vale nada. Es cristiano el que mora en Cristo. ...

En todo clima y en toda nación, nuestros jóvenes deben cooperar con Dios. La única manera como una persona puede ser pura consiste en tener la misma mente de Dios. ¿Cómo podemos conocer a Dios? Estudiando su Palabra. ...

A menos que la mente de Dios llegue a ser la mente del hombre, todo esfuerzo por purificarse a sí mismo será inútil; porque es imposible que el hombre se eleve fuera del conocimiento de Dios. Los hombres pueden colocarse un barniz exterior, y llegar a ser como los fariseos, a quienes Jesús describió como “sepulcros blanqueados”, llenos de corrupción y de huesos de hombres muertos. Pero toda la deformidad del alma es evidente para Aquel que juzga justamente, y a menos que la verdad sea plantada en el corazón, no puede regir la vida. La limpieza exterior del vaso, nunca podrá hacerlo puro en lo interior. Una aceptación nominal de la verdad es buena mientras se la mantiene, y la capacidad de dar razón de nuestra fe es una buena realización, pero si la verdad no va más hondo que esto, el alma nunca será salvada. El corazón debe ser purificado de toda contaminación moral. “Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada”. **1 Crónicas 29:17.** “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad”. **Salmos 139:23, 24.**—Carta 13, 1893, pp. 18-20.

[145]

Una conciencia iluminada, 17 de mayo

Y por esto, procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres. Hechos 24:16.

En la Palabra de Dios leemos que hay conciencias malas y buenas. ... Comparad vuestra conciencia con la Palabra de Dios, y ved si vuestra vida y carácter están de acuerdo con la norma de justicia que Dios ha revelado en ella. Entonces podréis determinar si es que tenéis o no una fe inteligente, y qué clase de conciencia es la vuestra. La conciencia del hombre no puede ser digna de confianza a menos que esté bajo la influencia de la gracia divina. Satanás obtiene ventaja de una conciencia que no está iluminada, y mediante ella conduce a los hombres a toda clase de engaños, porque no han hecho su consejero de la Palabra de Dios.—*The Review and Herald*, 3 de septiembre de 1901.

No basta que el hombre se considere seguro siguiendo los dictados de su conciencia. ... La cuestión que debe aclararse es ésta: ¿Está la conciencia en armonía con la Palabra de Dios? Si no lo está, sus dictados no pueden seguirse con seguridad, porque engañarán. La conciencia debe ser esclarecida por Dios. Debe dedicarse tiempo al estudio de las Escrituras y la adoración. Así la mente será afirmada, fortalecida y arraigada.—*Carta 21*, 1901.

Es el privilegio de toda persona vivir de tal manera que Dios la apruebe y la bendiga. Podéis estar cada hora en comunión con el cielo; no es la voluntad de vuestro Padre celestial que continuamente estéis bajo tribulación y tinieblas. Debierais cultivar el respeto propio, viviendo de tal modo que seáis aprobados por vuestra propia conciencia, y delante de los hombres y los ángeles. ... Tenéis el privilegio de ir a Jesús y de ser limpiados, y de estar delante de la ley sin vergüenza y remordimiento. “Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu”. *Romanos 8:1*. Mientras no debemos pensar en nosotros mismos más de lo debido, la Palabra de Dios no condena un debido respeto propio. Como hijos e hijas de Dios, debiéramos tener una consciente dignidad de carácter, en la cual el orgullo y la importancia de sí mismos no tienen parte.—*The Review and Herald*, 27 de marzo de 1888.

Una conciencia libre de ofensas hacia Dios y los hombres es una adquisición maravillosa.—*Manuscrito 126*, 1897, pp. 13.

[146]

Ramas fructíferas, 18 de mayo

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará: y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto. Juan 15:1, 2.

El Salvador ... muestra la señal del discipulado: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos”. Debemos aferrarnos al Dios viviente mediante la fe, y mantener una experiencia tal que manifieste amor, ternura, bondad, compasión y afecto. Estos rasgos de carácter son el fruto que el Señor Jesús quiere que produzcamos y que presentemos ante el mundo, como testigos de que tenemos un Salvador que puede elevarnos y salvarnos. No tenemos como Salvador nuestro a uno que continuamente arroja una sombra en nuestro camino. No necesitamos estar en el lado de los perdedores, porque él es nuestra suficiencia en todas las cosas. Lo que necesitamos es la presencia de Jesucristo. Necesitamos que su verdad brille en nuestros corazones y que permanezca en todas las acciones de nuestra vida. Esto es lo que determinará si somos o no ramas de la vid verdadera. Si somos sarmientos fructíferos, debemos esperar que el gran Hortelano nos pade para que podamos llevar mucho fruto. Debe ser quitado todo lo que es inútil, todo lo que pueda retrasar nuestro crecimiento en la vida cristiana.—**Manuscrito 37, 1908, pp. 1, 2.**

Cuando ocurre la purga, con frecuencia sentimos que el Señor está contra nosotros. En lugar de esto, debiéramos mirarnos para ver si hay alguna cosa que hemos dejado sin hacer o alguna cosa que necesitamos dar de nuestra vida, antes de poder comparecer con rectitud delante de Dios. ...

Debemos ser ramas vivientes de la vid verdadera, y aferrarnos a nuestro Redentor diariamente para poder llevar los frutos del carácter cristiano. ... Cuando estemos dispuestos a practicar la abnegación y el sacrificio propio, como Cristo lo practicó en su vida, entonces llevaremos frutos para la gloria de Dios.—**Manuscrito 19, 1909.**

El Salvador se complace en ver que sus seguidores y colaboradores con Dios reciben abundantemente todas las riquezas de la planta fructífera, y dan generosamente, como obreros bajo sus órdenes. Cristo glorificó a su Padre por el fruto que llevó, y las vidas de sus verdaderos seguidores producirán el mismo resultado. Recibiendo e impartiendo, sus obreros producirán mucho fruto.—**Carta 42, 1900.**

[147]

Permaneciendo en Cristo, 19 de mayo

Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí. Juan 15:4.

Así como el sarmiento cortado, sin hojas, y aparentemente sin vida, es injertado en la cepa viva, y fibra por fibra, y vena por vena, bebe de la vida y la fuerza de la vid hasta que retoña y florece y produce fruto, así también el pecador, mediante el arrepentimiento y la fe, se conecta a sí mismo con Cristo, se convierte en participante de la naturaleza divina, y por sus palabras y acciones produce los frutos de la vida santificada.

Jesús “tiene vida en sí mismo”, y ofrece impartir gratuitamente esta vida a las almas que están muertas en faltas y pecados. ... Sí, comparte con ellas su pureza, su honor y excelsitud. El sarmiento exhausto, injertado en la vid viva, se convierte en una parte de esa vida. Vive mientras permanece unido a la vid. Así también sucede con las vidas de los cristianos, por virtud de su unión con Cristo. El pecador y el humano se unen al santo y al divino. El alma creyente permanece en Cristo y llega a ser una con él. Cuando las personas se relacionan estrechamente en los tratos de esta vida, sus gustos llegan a ser similares y llegan a amar las mismas cosas. Así también aquel que permanezca en Cristo, amará las cosas que él ama. Obedecerá sagradamente sus mandamientos y se gozará en ellos. ...

El sarmiento de la vid, alimentado por la cepa, florece y da fruto. Sus ricos y fragantes racimos atestiguan su unión con la vid viva. Así el cristiano que permanece en Jesús producirá fruto. Las preciosas gracias del espíritu—amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre, temperancia—se manifestarán en el carácter y en la vida, tal como el abundante racimo de la vid. ...

Decidid ser miembros de la vid viva que lleva frutos. El vástago puede florecer únicamente cuando recibe vida y fortaleza de la cepa. Aprovechad entonces cada oportunidad de relacionaros más estrechamente con Cristo. Llegaréis a ser uno con él, únicamente creyendo en él, amándolo, copiándolo y dependiendo enteramente de él; y mediante vosotros, su vida y su carácter se revelarán al mundo.—*The Review and Herald*, 11 de septiembre de 1883,

[148] pp. 577, 578.

La fuente de mi fortaleza, 20 de mayo

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer. Juan 15:5.

Somos finitos, pero se ha tomado una medida maravillosa para que estemos estrechamente relacionados con el Infinito. Los seres finitos, desplegando el máximo de sus esfuerzos, pueden hacer muy poco; pero Cristo, obrando a través de la humanidad, puede alcanzar resultados admirables.

Me resulta doloroso percatarme de que puedo hacer muy poco. La esfera limitada de las capacidades humanas me conduce a sentir la realidad de estas palabras de Cristo: “Sin *mí nada* podéis hacer”. Muchos han sido dotados con talentos superiores y no los usan, porque no tienen una conexión viva con Dios. ... Mis escasos conocimientos y débiles energías me conducen hacia Jesús, y el lenguaje de mi corazón es: “Oh, Dios, no puedo hacer nada. Pongo en ti mi alma desvalida, Jesucristo, Salvador mío. Pon tu gracia en mi corazón. Atrae mi mente de mi debilidad hacia tu fortaleza todopoderosa, de mi ignorancia a tu sabiduría eterna, de mi fragilidad a tu poder perdurable. Hazme comprender correctamente el gran plan de redención. Permite que vea y comprenda lo que Cristo es para mí, y que mi corazón, alma, mente y fuerza han sido comprados por precio. Cristo me ha impartido, para que yo pueda impartir a otros. Eleva mi alma, fortalece y esclarece mi mente, para poder comprender con más claridad el carácter de Dios según está revelado en Jesucristo, para poder saber que es mi privilegio ser una participante de la naturaleza divina”.

El grande y eterno poder de Dios llena mi mente de asombro, y algunas veces, aun de terror. ... Ojalá yo pueda contemplar a Jesús, lleno de bondad, de compasión y de amor, y contemplar al Señor Dios, y llamarlo por el cariñoso nombre de Padre.

Las grandes luchas de mi propia alma contra las tentaciones, los fervientes anhelos de mi mente y corazón para conocer a Dios y a Jesucristo como mi Salvador personal, y para tener seguridad, paz y descanso en su amor, me inducen a desear cada día estar donde los rayos del Sol de Justicia puedan brillar sobre mí.—**Manuscrito 41, 1890, pp. 2, 3.**

[149]

Gozo en la seguridad, 21 de mayo

Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho. Juan 15:7.

Son preciosos los privilegios acordados al que permanece en Cristo. ... La preocupación de Cristo circunda a sus fieles seguidores; sus deseos están de acuerdo con su voluntad; sus peticiones son redactadas por su espíritu. Obtienen respuesta a sus oraciones porque piden las bendiciones que él se complace en derramar.

Pero diariamente se ofrecen miles de oraciones que Dios no puede contestar. Son oraciones sin fe. “Empero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”. **Hebreos 11:6**. Hay oraciones egoístas, que proceden de un corazón que oculta ídolos. ... Hay oraciones petulantes, displicentes, quejas a causa de las cargas y las preocupaciones de la vida, en lugar de buscar humildemente la gracia que las aligere. Quienes ofrecen estas peticiones, no permanecen en Cristo. No han sometido su voluntad a la voluntad de Dios. No cumplen con la condición de la promesa, y ésta no se cumple para ellos.

Los que permanecen en Jesús, tienen la seguridad de que Dios los oír, porque a ellos les complace hacer su voluntad. No ofrecen una oración formal, que es mera palabrería, sino que acuden a Dios con una confianza fervorosa y sencilla, como un hijo a un padre tierno, y derraman ante él la historia de sus dificultades, temores y pecados, y presentan sus necesidades en el nombre de Jesús; se retiran de su presencia gozándose en la seguridad del amor perdonador y de la gracia sustentadora.—**The Review and Herald, 11 de septiembre de 1883, pp. 577, 578.**

Sintiendo que Jesús está a vuestro lado, tendréis gozo, esperanza, ánimo y alegría ... en todos vuestros esfuerzos. ... La sabiduría del cielo guiará vuestra mente y sostendrá vuestro espíritu. ... Nunca, nunca os separéis de Jesús. El nunca se separa de vosotros. En la cruz del Calvario ha dado evidencia de su profundo amor por nosotros.. No nos abandona para que peleemos las batallas con nuestra propia fortaleza finita. El nos dice: “No te desampararé, ni te dejaré”. **Hebreos 13:5**. ... Jesús no nos echa, aun cuando lo aflijamos; él nos ase firmemente. Que vuestro corazón se anime con el amor de Jesús y se ponga en ardiente actividad para gloria suya.—**Carta 5b, 1891.**

[150]

El pueblo más feliz de la tierra, 22 de mayo

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Juan 15:11.

No se pide que nosotros, como cristianos, andemos con rostros sombríos, suspirando como si no tuviéramos Salvador ni esperanza. Esta conducta no glorificará a Dios. El desea que estemos gozosos. Desea que estemos llenos de alabanzas a su nombre. Desea que nuestros rostros revelen luz, y nuestros corazones gozo. Tenemos una esperanza que excede en mucho a cualquier placer que el mundo pueda proporcionarnos, y este hecho debe manifestarse.

¿Por qué no habrá de ser pleno nuestro gozo—pleno, sin que falte ninguna cosa? Tenemos la seguridad de que Jesús es nuestro Salvador y que podemos obtener abundantes bendiciones de él. Podemos participar libremente de la rica provisión que él ha hecho para nosotros en su Palabra. Podemos aceptar su palabra, creer en él, y saber que él nos concederá gracia y poder para hacer justamente lo que él nos ha pedido. ...

Podemos buscar constantemente el gozo de su presencia. No necesitamos estar todo el tiempo de rodillas, orando, pero debemos estar constantemente pidiendo su gracia, aun cuando andemos en las calles o cuando realicemos nuestras tareas diarias. Podemos elevar constantemente nuestros pensamientos a Cristo, y él nos impartirá de su gracia. ...

El gozo de Cristo es un gozo puro y sin mezcla. No es una alegría barata que conduce a la vanidad de palabras o a la liviandad de conducta. No, debemos poseer *su* gozo, y su gozo más grande fué ver a los hombres obedecer la verdad. ... Rogad a Dios diciéndole: “Me entrego por completo. Me doy a ti”. Luego regocijaos. La Palabra está en vosotros, purificando y limpiando vuestro carácter. Dios no quiere que sus hijos anden con la ansiedad y la aflicción reflejadas en sus rostros. El desea que la amante expresión de su rostro se revele en cada uno de nosotros, que somos participantes de la naturaleza divina, porque tenemos la facultad de escapar a la corrupción del mundo. ...

Debido a que Cristo murió, no hemos sido abandonados a la compañía de huérfanos. ... Es posible que obtengamos victoria tras victoria y que seamos la gente más feliz que vive sobre la faz de la tierra.—**Manuscrito 37, 1908.**

[151]

Compañerismo con Jesús, 23 de mayo

Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando. Juan 15:14.

El carácter y la conducta del cristiano están en señalado contraste con los de los mundanos. El cristiano no puede encontrar placer en las diversiones y en las variadas escenas de alegría del mundo. Sus afectos están dirigidos a atracciones más elevadas y más santas. Los cristianos demostrarán mediante su obediencia que son los amigos de Dios. “Vosotros sois mis amigos, dice Cristo, si hicieréis las cosas que yo os mando. ... Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo”. Juan 15:14-19.

Cristo es vuestra roca y fortaleza. Los justos corren hacia su nombre y están a salvo. ... La justicia y la excelencia de sus requerimientos no son comprendidas por el mundo, el cual considera la religión de Cristo como un yugo gravoso, como una entrega de su libertad. Cada uno de los mandamientos de Dios es una orden para llegar a ser sabio, rico y noble al unir nuestra débil fortaleza con el poder del Infinito. Mientras seguimos las huellas de Cristo no necesitamos avergonzarnos, porque nuestra conciencia nunca nos reprochará. Su servicio siempre es razonable. Su trabajo siempre es honorable y glorioso. Nuestros amigos que desean que elijamos los placeres del mundo y nos conformemos a las costumbres del mundo, que nos consideran obstinados, no pueden pretender de nosotros nada que se compare con lo que Cristo pide de cada uno. ...

El valor del hombre, como Dios lo estima, depende de su unión con Cristo, porque Dios es el único que puede elevar al hombre en la escala de la dignidad moral mediante la justicia de Cristo. El honor y la grandeza mundanos tienen el valor que el Creador del hombre coloca sobre ellos. Su sabiduría es necesidad y su fortaleza es debilidad.

Valoricemos lo que Dios aprecia. La verdadera elevación de carácter se encuentra únicamente mediante Cristo. Nuestro Salvador imputa su justicia al hombre que le entrega lo mejor que hay en su corazón y sus afectos más elevados. Nuestro valor está en proporción con nuestra alianza con Dios.—

[152] Carta 9, 1873.

El principal don de Cristo, 24 de mayo

Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Juan 16:7.

Cristo declaró que después de su ascensión él enviaría a su iglesia, como su don máximo, al Consolador, quien ocuparía su lugar. Este Consolador es el Espíritu Santo—el alma de su vida, la eficacia de su iglesia, la luz y la vida del mundo. ...

En el don del Espíritu, Jesús le dió al hombre el mayor bien que el cielo podía derramar. ... Es el Espíritu el que hace efectivo lo que ha sido hecho por el Redentor del mundo. El corazón es hecho puro mediante el Espíritu. Mediante el Espíritu el creyente llega a ser participante de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como un poder divino, para vencer toda tendencia al mal, heredada o cultivada, y para imprimir su propio carácter sobre la iglesia. ... Es el privilegio de cada hijo e hija de Dios tener en ellos la morada del Espíritu.—*The Review and Herald, 19 de mayo de 1904.*

Que cada miembro de la iglesia se arrodille delante de Dios y ore sinceramente por el impartimiento del Espíritu. Exclamad: “Señor, aumenta mi fe. Haz que comprenda tu palabra, porque la comprensión de tu palabra proporciona luz. Refréscame mediante tu presencia. Llena mi corazón con tu Espíritu”. ...

Cuando una persona es llena del Espíritu, cuanto más severamente sea probada, tanto más claramente demostrará que es un representante de Cristo. La paz que mora en el alma se refleja en su rostro. Las palabras y las acciones expresan el amor del Salvador. ... Renuncia al yo. El nombre de Jesús está escrito en todo lo que dice y lo que hace.

Podemos hablar de las bendiciones del Espíritu Santo, pero a menos que nos preparemos para recibirlo, ¿de qué valdrán nuestras obras? ¿Nos estamos esforzando con toda nuestra capacidad para alcanzar la estatura de hombres y mujeres en Cristo? ¿Estamos buscando su plenitud, siempre adelantando hacia la marca establecida para nosotros—la perfección de su carácter? Cuando el pueblo de Dios alcance esta marca, será sellado en sus frentes. Llenos del Espíritu, estarán completos en Cristo, y el ángel anotador declarará: “Consumado es”.—*The Review and Herald, 10 de junio de 1902.*

[153]

El espíritu dado condicionalmente, 25 de mayo

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él? Lucas 11:13.

Cristo ha prometido el don de su Espíritu a su iglesia, y la promesa nos pertenece tanto a nosotros como a los primeros discípulos. Pero ésta, como otras promesas, también es dada bajo una condición. Hay muchos que creen y profesan pedir el cumplimiento de la promesa del Señor; hablan acerca de Cristo y acerca del Espíritu Santo, y sin embargo no reciben ningún beneficio. No entregan el alma para ser guiada y regida por los instrumentos divinos. No podemos utilizar al Espíritu Santo. El Espíritu Santo ha de usarnos a nosotros. Mediante el Espíritu, Dios obra en su pueblo “el querer como el hacer, por su buena voluntad”. **Filipenses 2:13**. Pero muchos no quieren someterse a esto. Quieren gobernarse a sí mismos. Por esto no reciben el don celestial. El Espíritu es dado únicamente a aquellos que esperan con humildad en Dios, quienes buscan su dirección y gracia. ...

No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo a un lado el yo, permite que el Espíritu Santo obre en su corazón, y vive una vida plenamente consagrada a Dios. ... Si su pueblo quita las obstrucciones, él derramará las aguas de la salvación en corrientes abundantes, mediante los canales humanos. ...

El Espíritu proporciona la fortaleza que sustenta al alma que lucha y se esfuerza en toda emergencia, en medio de la hostilidad de los parientes, del odio del mundo, de la comprensión de sus propias imperfecciones y errores.

La unión del esfuerzo divino y humano, la estrecha conexión, primero, último y siempre con Dios, la fuente de toda fortaleza—esto es absolutamente necesario.—**The Review and Herald, 19 de mayo de 1904.**

A Jesús, quien se vació a sí mismo por la salvación de la humanidad perdida, le fué concedido abundantemente el Espíritu Santo. Así será dado a cada seguidor de Cristo, cuando todo el corazón le sea entregado para que more en él. Nuestro Señor mismo dió la orden: “Sed llenos del Espíritu” (**Efesios 5:18**), y esta orden también es una promesa de su cumplimiento. Fué del agrado del Padre que en Cristo habitara toda la plenitud, y que en él estemos cumplidos. **Colosenses 2:9, 10.**—**The Review and Herald, 5 de noviembre de 1908.**

[154]

El representante de Cristo, 26 de mayo

Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio. Juan 16:8.

Como el Consolador ha de venir y os convencerá de pecado, de justicia y de juicio, cuidado de no resistir al Espíritu de Dios. ... Estad dispuestos a discernir lo que él os revele. Someted vuestra voluntad, los hábitos que por tanto tiempo habéis idolatrado y que os son peculiares, para que podáis recibir los principios de la verdad.—*The Review and Herald*, 12 de abril de 1892, pp. 225.

Cristo nos ha proporcionado, al costo de un sacrificio y sufrimiento infinitos, todo lo que es esencial para el éxito en la lucha del cristiano. El Espíritu Santo proporciona poder y capacita al hombre para vencer. El gobierno de Satanás debe ser subyugado mediante el poder del Espíritu. Es el Espíritu el que convence de pecado, y quien, con el consentimiento del ser humano, expelle el pecado del corazón. Lá mente, entonces, es puesta bajo una nueva ley: la ley real de la libertad.—*The Review and Herald*, 19 de mayo de 1904.

El señor Jesús obra mediante el Espíritu Santo porque es su representante. Mediante él infunde vida espiritual al alma, aviva sus energías para el bien, limpia de la contaminación moral y capacita para su reino.

Jesús tiene abundantes bendiciones para derramar, ricos dones para distribuir entre los hombres. El es el Consejero admirable, infinito en sabiduría y fortaleza, y si reconocemos el poder de su Espíritu y nos sometemos para ser moldeados por él, estaremos completos en él. ¡Qué pensamiento es éste! En Cristo “habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente. Y en él estáis cumplidos”. *Colosenses 2:9, 10*.

El corazón humano no puede conocer la felicidad hasta que se somete para ser moldeado por el Espíritu de Dios. El Espíritu conforma el alma renovada según el modelo, Jesucristo. Mediante su influencia, la enemistad contra Dios se cambia en fe y en amor, y el orgullo en humildad. El alma percibe la belleza de la verdad, y Cristo es honrado en la excelencia y la perfección del carácter. Cuando se efectúan estos cambios, los ángeles rompen en cantos de alabanza, y Dios y Cristo se gozan por las almas que son modeladas según la semejanza divina.—*The Review and Herald*, 25 de agosto de 1896.

[155]

La entrega al dominio del espíritu, 27 de mayo

Porque si viviereis conforme a la carne, moriréis; mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Romanos 8:13, 14.

La voluntad del hombre es agresiva, y constantemente se esfuerza por someter todas las cosas a sus designios. Si se alista al lado de Dios y del bien, los frutos del Espíritu aparecerán en la vida, y Dios ha señalado gloria, honra y paz a cada persona que obra el bien.

Cuando se permite que Satanás moldeé la voluntad, él la utiliza para cumplir sus fines. ... Estimula las propensiones al mal, despierta las pasiones y las ambiciones impías. El dice: “Yo te daré todo este poder, estos honores, riquezas y placeres pecaminosos”; pero, pone por condición la entrega de la integridad y el embotamiento de la conciencia. Así degrada las facultades humanas, y las pone en cautividad para obrar el mal.—*The Review and Herald*, 25 de agosto de 1896.

Pero Dios siempre procura impresionar nuestros corazones con el Espíritu Santo, para que seamos convencidos de pecado, de la justicia y del juicio por venir. Podemos poner nuestra voluntad del lado de la voluntad de Dios, y en su fortaleza y gracia resistir las tentaciones del enemigo. Cuando nos entregamos a las influencias del Espíritu de Dios, nuestra conciencia se hace tierna y sensible, y el pecado que habíamos pasado sin dedicarle mucha atención, se torna excesivamente pecaminoso.—*The Signs of the Times*, 4 de septiembre de 1893, pp. 679.

Dios pide a los hombres que se opongan a los poderes del mal. El dice: “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos a Dios como vivos de los muertos, y vuestros miembros a Dios por instrumentos de justicia”. *Romanos 6:12, 13.*

...

En este conflicto de la justicia contra la injusticia, podemos tener éxito únicamente mediante la ayuda divina. Nuestra voluntad finita debe someterse a la voluntad del Infinito; la voluntad humana debe unirse a la voluntad divina. Esto nos proporcionará la ayuda del Espíritu Santo, y cada conquista ayudará a recuperar la posesión adquirida por Dios, a restaurar su imagen en el alma.—

[156] *The Review and Herald*, 25 de agosto de 1896.

Revelador de la gracia de Cristo, 28 de mayo

Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. Juan 16:13.

Se ha dicho del Consolador: “El os guiará a toda verdad”. Cristo, mediante el Espíritu Santo, expondrá con más claridad ante quienes creen en él, lo que ha inspirado a hombres santos a escribir acerca de la verdad.—*The Review and Herald*, 12 de abril de 1892, pp. 226.

Cristo dijo acerca del Espíritu: “El me glorificará”. Juan 16:14. Así como Cristo glorificó al Padre por la demostración de su amor, así el Espíritu habría de glorificar a Cristo revelando al mundo las riquezas de su gracia. La misma imagen de Dios debe ser reproducida en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, está implicado en la perfección del carácter de su pueblo. ...

El Espíritu obra en nosotros trayendo a menudo a la mente y en forma vívida las preciosas verdades del plan de redención. Olvidaríamos esas verdades y las ricas promesas de Dios perderían para nosotros su eficacia, si no fuera por el Espíritu, que toma las cosas de Dios y nos las muestra. ... El Espíritu ilumina nuestras tinieblas, informa nuestra ignorancia, y nos ayuda en nuestras múltiples necesidades. Pero la mente debe buscar a Dios en forma constante. Si se permite que la mundanalidad entre en ella, si no tenemos deseos de orar, ni deseos de estar en comunión con él, quien es la fuente de la fortaleza y la sabiduría, el Espíritu no permanecerá en nosotros. Los incrédulos no reciben la rica dotación de gracia que los haría sabios para la salvación, pacientes, perdonadores, rápidos para percibir y apreciar las ministraciones celestiales, pronto en discernir las trampas de Satanás, y fuertes para resistir el pecado. Dios no puede realizar su obra poderosa en favor de ellos porque son incrédulos.—*The Review and Herald*, 19 de mayo de 1904.

La religión de Cristo significa más que el perdón del pecado; significa que el pecado es quitado y que el vacío es llenado con el Espíritu. Significa que la mente es divinamente iluminada, que el corazón es vaciado del yo, y llenado con la presencia de Cristo. Cuando esta obra sea realizada por los miembros de la iglesia, la iglesia será una iglesia viva y activa.—*The Review and Herald*, 10 de junio de 1902.

[157]

El tiempo de la manifestación del espíritu, 29 de mayo

Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8.

Debemos orar con tanto fervor por el advenimiento del Espíritu Santo, como oraron los discípulos por él en el día de Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, más lo necesitamos nosotros hoy. Toda clase de doctrinas falsas, herejías y engaños, está descarriando las mentes de los hombres; y sin la ayuda del Espíritu, nuestros esfuerzos por presentar la verdad divina, serán en vano.

Estamos viviendo en el tiempo del derramamiento del poder del Espíritu Santo. El Espíritu procura manifestarse mediante los instrumentos humanos, aumentando de esta manera su influencia en el mundo. Porque cualquier hombre que bebe del agua de la vida, será “una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14); y la bendición no quedará confinada a él mismo, sino que será compartida por otros. ...

Rechazar el Espíritu Santo, a través de cuyo poder vencemos la fuerza del mal, es el pecado que sobrepasa a todos los demás, porque nos separa de la fuente de nuestro poder—de Cristo y de la comunión con él. ...

La batalla entre el bien y el mal no ha disminuido en violencia desde los días del Salvador. El camino que conduce al cielo no es más suave ahora que entonces. Todos nuestros pecados deben ser abandonados. Toda complaciente indulgencia que obstruye nuestra vida religiosa debe desaparecer. El ojo derecho y la mano derecha deben ser sacrificados, si es que son motivo de ofensa. ¿Estamos dispuestos a renunciar a nuestra propia sabiduría y a recibir el reino del cielo, como niños? ¿Estamos dispuestos a abandonar nuestra justicia propia? ¿Estamos dispuestos a sacrificar la aprobación de los hombres? El precio de la vida eterna es de valor infinito. ¿Estamos dispuestos a recibir la ayuda del Espíritu Santo, a colaborar con él, realizando esfuerzos y sacrificios proporcionales al valor del objeto que debemos alcanzar?—*The Review and Herald*, 28 de agosto de 1896.

El corazón del hombre debe ser la morada del Espíritu Santo. La paz de Cristo, que sobrepasa a toda comprensión, debe descansar en vuestra alma, y el poder transformador de su gracia debe obrar en vuestra vida y capacitaros para las cortes de gloria.—*Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos*, 217.

[158]

La promesa de nuestra aceptación, 30 de mayo

Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento. Mateo 3:16, 17.

¿Qué significa esta escena para nosotros? Cuán descuidadamente hemos leído el relato del bautismo de nuestro Señor, sin comprender que su significado era de la mayor importancia para nosotros, y que Cristo fué aceptado por el Padre en beneficio del hombre. Cuando Jesús se arrodilló en las riberas del Jordán y ofreció su petición, la humanidad fué presentada delante del Padre por Aquel que había vestido su divinidad con humanidad. Jesús se ofreció a sí mismo al Padre en beneficio del hombre, para que aquellos que habían estado separados de Dios por el pecado, pudieran ser llevados de vuelta a Dios a través de los méritos del suplicante divino. ...

La oración de Cristo en favor de la humanidad perdida, se abrió camino a través de las sombras que Satanás había arrojado entre el hombre y Dios, y dejó un limpio canal de comunicación hasta el mismo trono de gloria. ...

La voz de Dios se oyó en respuesta a la petición de Cristo, y esto le dice al pecador que su oración encontrará lugar junto al trono del Padre. El Espíritu Santo les será dado a aquellos que buscan su poder y su gracia, y ayudará a nuestras incapacidades cuando estemos en audiencia con Dios. El cielo se abre a nuestras peticiones y se nos invita a ir “confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro”. **Hebreos 4:16.—The Signs of the Times, 18 de abril de 1892; The S.D.A. Bible Commentary 5:1078.**

A pesar de nuestros pecados y debilidades, no somos arrojados a un lado como indignos. “Nos hizo aceptos en el Amado”. **Efesios 1:6.** La gloria que reposó sobre Cristo es una promesa del amor de Dios por nosotros. Nos habla del poder de la oración—cómo la voz humana puede alcanzar el oído de Dios, y nuestras peticiones encontrar aceptación en las cortes del cielo. La luz que descendió de los portales abiertos sobre la cabeza de nuestro Salvador, descenderá sobre nosotros cuando oramos pidiendo ayuda para resistir a la tentación. La voz que le habló a Jesús, le dice a cada alma creyente: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento”.—**Manuscrito 125, 1902; The S.D.A. Bible Commentary 5:1079.**

[159]

Tres poderosos colaboradores, 31 de mayo

Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Romanos 6:4.

Jesús fué nuestro ejemplo en todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad. Fué bautizado en el Jordán, tal como aquellos que acuden a él deben ser bautizados.—*The Youth's Instructor*, 23 de junio de 1892; *The S.D.A. Bible Commentary* 5:1077.

Cristo ha puesto el bautismo como condición para entrar en su reino espiritual. ... Los que reciben el rito del bautismo, por medio de él realizan una declaración pública de que han renunciado al mundo y se han hecho miembros de la familia real. ... Los que dan este paso deben someter todas las consideraciones mundanas a sus nuevas relaciones. Han declarado públicamente que no seguirán viviendo en el orgullo y para la satisfacción de sí mismos. ... Han quedado comprometidos por un solemne pacto a vivir para el Señor. Deberán usar para él todas las capacidades que les han sido confiadas.—*Manuscrito 27*, 1900; *The S.D.A. Bible Commentary* 6:1075.

Cuando nos sometemos al solemne rito del bautismo, damos testimonio ante los ángeles y los hombres de que hemos sido purificados de nuestros antiguos pecados, y de que en adelante, habiendo muerto para el mundo, buscaremos “las cosas de arriba”. *Colosenses 3:1*. No olvidemos nuestro voto bautismal. Ante la presencia de los tres poderes más excelsos del cielo—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—, hemos prometido hacer la voluntad de aquel que ... declaró: “Yo soy la resurrección y la vida”. *Juan 11:20*. Cristo perdona a todo pecador penitente, y cuando el perdonado, después del bautismo se levanta del sepulcro áqueo, es declarado una nueva criatura, cuya vida está oculta con Cristo en Dios. Recordemos siempre que es nuestro elevado privilegio ser purificados de nuestros antiguos pecados.—*The Review and Herald*, 26 de mayo de 1904.

Cuando el cristiano toma su voto bautismal, se le promete la ayuda divina. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están listos para obrar en beneficio suyo. Dios pone a sus órdenes los recursos del cielo, para que sea un vencedor. Su propio poder es pequeño, pero Dios es omnipotente, y Dios es su ayudador. Diariamente debe dar a conocer sus necesidades al trono de la gracia. Puede ser más que vencedor mediante la fe y la confianza, apropiándose de los recursos provistos para él.—*The Review and Herald*, 18 de febrero de 1904.

[160]

Junio

¡Mostrad vuestros colores! 1 de junio

Tus ojos miren lo recto, y tus párpados en derechura delante de ti.

Proverbios 4:25.

En el libro *El Peregrino* hay un personaje llamado Dócil. Jóvenes, rechazad a este personaje. Aquellos representados por él son muy acomodaticios, son como un junco azotado por el viento. No poseen poder personal. Cada joven necesita cultivar la decisión. Una voluntad dividida es una trampa y será la ruina de muchos jóvenes. Sed firmes, no sea que quedéis con vuestra casa o carácter edificado en un fundamento arenoso. ... Manifestad decisión a cualquier costo. ... Aquellos que quieran caminar por el camino trazado para los elegidos del Señor, no deben ser movidos en asuntos de conciencia por hombres que a menudo han sido celosos para el mal. Deben manifestar independencia moral, y no deben temer ser peculiares. ...

Muchos cambian con cualquier corriente. Esperan para oír lo que otros piensan, y luego aceptan esta opinión como verdadera. Si se apoyaran plenamente en Dios, desarrollarían una voluntad firme; pero no le dicen al Señor: “No puedo hacer ninguna decisión hasta que conozca tu voluntad”. Su inclinación natural consiste en permitir a otros ser conciencia para ellos; y hablan después que el otro ha hablado, dicen lo que él ha dicho, y actúan como él actúa. Cuando estas personas son colocadas en circunstancias donde deben pensar y actuar por sí mismas, no se atreven a expresar ninguna opinión decidida. ... Dios tenga misericordia de estos débiles. ...

Debemos libertarnos de las costumbres y la esclavitud de la sociedad, para que cuando los principios de nuestra fe estén en juego, no vacilemos en mostrar nuestros colores aun cuando se nos llame peculiares. Mantened la conciencia sensible, para que podáis escuchar el susurro más suave de la voz que habla como nunca hombre alguno habló. Que todos aquellos que llevan el yugo de Cristo manifiesten el propósito inflexible de hacer el bien porque es recto. Mantened vuestros ojos fijos en Jesús, preguntando a cada paso: ¿Es éste el camino del Señor? El Señor no dejará que ninguno que haga esto sea un juguete de la tentación de Satanás. ...

No imitéis a los hombres. Estudiad vuestras Biblias e imitad a Cristo.—

[161] *The Review and Herald*, 9 de mayo de 1899.

La señal de un nuevo corazón, 2 de junio

Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Ezequiel 36:26.

Una de las oraciones más sinceras registradas en la Palabra de Dios, es la de David cuando pidió: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio”. **Salmos 51:10.** La respuesta de Dios a esta oración es: Yo te daré un nuevo corazón. Esta es una obra que ningún hombre finito puede hacer. Los hombres y las mujeres deben comenzar por el principio, buscando a Dios más fervientemente para obtener una verdadera experiencia cristiana. Han de sentir el poder creador del Espíritu Santo. Han de recibir un nuevo corazón, que se mantenga enternecido por la gracia del cielo. El espíritu egoísta debe ser desalojado del alma. Deben trabajar con sinceridad y con humildad de corazón. Cada uno contemplando a Jesús en busca de dirección y ánimo. Entonces el edificio, debidamente ensamblado, crecerá hasta llegar a ser un templo santo en el Señor.—**Carta 224, 1907.**

Especialmente los jóvenes tropiezan con esta declaración: “Un nuevo corazón”. No conocen su significado. Esperan que en sus sentimientos ocurra un cambio especial. A esto llaman conversión. Miles han tropezado y han caído en la ruina a causa de este error, sin comprender la expresión “os es necesario nacer otra vez”. **Juan 3:7.**

Satanás conduce a la gente a pensar que porque han sentido un arrobamiento de los sentimientos, están convertidos. Pero su experiencia no cambia. Sus acciones son las mismas de antes. Sus vidas no muestran buenos frutos. Oran a menudo y largamente, y constantemente se están refiriendo a los sentimientos que tienen en ésta u otra ocasión. Pero no viven la vida nueva. Están engañados. Sus experiencias no son más profundas que el sentimiento. Construyen en la arena, y cuando vienen los vientos de la adversidad, su casa es barrida. ...

Cuando Jesús habla del nuevo corazón, se refiere a la mente, a la vida, y a todo el ser. Experimentar un cambio de corazón consiste en retirar los afectos del mundo y fijarlos en Cristo. Tener un nuevo corazón es tener una nueva mente, nuevos propósitos y nuevos motivos. ¿Cuál es la señal de un nuevo corazón? Un cambio de vida.—**The Youth's Instructor, 26 de septiembre de 1901.**

[162]

Cuidaos del corazón endurecido, 3 de junio

Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz, no endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como en el día de Masa en el desierto. Salmos 95:7, 8.

Ningún hombre puede dedicar, aunque sea una sola vez, las facultades que Dios le ha dado al servicio del mundo o del orgullo sin colocarse en el terreno del enemigo. Cada repetición del pecado debilita su poder de resistencia, enceguece sus ojos y nubla la convicción. ...

El Señor nos envía advertencias, consejos y reproches, para que tengamos oportunidad de corregir nuestros errores antes de que se conviertan en una segunda naturaleza. Pero si rehusamos ser corregidos, Dios no interviene para contrarrestar las tendencias de nuestra propia conducta. El no obra un milagro para que no brote y produzca fruto la semilla sembrada. Aquel hombre que se muestra temerariamente infiel o que manifiesta una impasible indiferencia ante la verdad divina, no está más que recogiendo la cosecha que él mismo ha sembrado. Tal ha sido la experiencia de muchos. Escuchan con estoica indiferencia las verdades que una vez conmovieron sus almas. Sembraron descuido, indiferencia y resistencia a la verdad; y tal es la cosecha que ahora realizan. La frialdad del hielo, la dureza del hierro, la naturaleza impenetrable e inimpresionable de la roca, todo esto encuentra una equivalencia en el carácter de muchos cristianos profesos. Así fué como el Señor endureció el corazón de Faraón. Dios habló al rey egipcio por boca de Moisés, dándole las evidencias más notables del poder divino; pero el monarca tercamente rehusó la luz que lo hubiera conducido al arrepentimiento. Dios no envió un poder sobrenatural para endurecer el corazón del rey rebelde, pero, como Faraón resistió a la verdad, el Espíritu Santo se retiró, y quedó en las tinieblas y la incredulidad que había elegido.

Los hombres se separan de Dios al rehusar la influencia del Espíritu. El no tiene en reserva agentes más poderosos para iluminar sus mentes. Ninguna revelación de su voluntad puede alcanzarlos en su incredulidad.—*The Review and Herald*, 20 de junio de 1882.

Una fidelidad inquebrantable a los principios ha de señalar la conducta de aquellos que se sientan a los pies de Jesús y aprenden de él (*Ibid.*).

[163]

La obra de guardar el corazón, 4 de junio

Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Proverbios 4:23.

La diligente protección del corazón es esencial para el saludable crecimiento en la gracia. El corazón en su estado natural es una morada para los pensamientos no santificados y las pasiones pecaminosas. Cuando es puesto en sujeción a Cristo, debe ser limpiado por el Espíritu de toda contaminación. Pero esto no puede realizarse sin arrepentimiento de parte de la persona.

Cuando el alma ha sido limpiada, es el deber del cristiano protegerla contra la contaminación. Muchos piensan que la religión de Cristo no exige el abandono de los pecados diarios, la supresión de hábitos que han mantenido el alma en esclavitud. Renuncian a algunas cosas condenadas por la conciencia, pero dejan de representar a Cristo en la vida diaria. No llevan la semejanza de Cristo al hogar. No manifiestan cuidado en la elección de sus palabras. Demasiado a menudo se pronuncian palabras impacientes, palabras que despiertan las peores pasiones del corazón humano. Los tales necesitan la presencia permanente de Cristo en el alma. Únicamente en su fortaleza pueden mantener vigilancia sobre las palabras y las acciones.

En la obra de guardar el corazón debemos ser insistentes en la oración, no cansarnos de rogar al trono de la gracia por ayuda. Aquellos que toman el nombre de cristianos debieran acudir a Dios con sinceridad y humildad, pidiendo ayuda. ... El cristiano no siempre puede estar en una posición adecuada para la adoración, pero sus pensamientos y sus deseos siempre pueden dirigirse hacia arriba.—*The Youth's Instructor*, 5 de marzo de 1903.

El mantenimiento de vuestro corazón en el cielo vigorizará todos vuestros dones y vivificará todos vuestros deberes. El disciplinar la mente para que se espacie en las cosas celestiales, pondrá vida y sinceridad en todos nuestros empeños. Nuestros esfuerzos son lánguidos, y corremos con lentitud la carrera cristiana, y manifestamos indolencia y flojedad, porque avaluamos en tan poco el premio celestial. Somos enanos en realizaciones espirituales. Es el privilegio y el deber del cristiano llegar “a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo”. *Efesios 4:13*.—*The Review and Herald*, 29 de marzo de 1870.

[164]

¿Quién domina mi vida? 5 de junio

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno. Salmos 139:23, 24.

Dios guía a su pueblo hacia adelante, paso a paso. Lo pone en posiciones calculadas para manifestar los motivos del corazón. Algunos permanecen firmes en un punto, pero fallan en el punto siguiente. En cada paso dado hacia adelante el corazón es probado y vuelto a probar una vez más. Si la gente encuentra que su corazón se opone a la recta obra de Dios debiera convenirse de que tiene una obra que hacer para vencer, o bien serán rechazados finalmente por el Señor.

Este mundo es el lugar de preparación para comparecer ante la presencia de Dios. Aquí las personas mostrarán qué poder influye en su corazón, y rige sus acciones. Si valoran cualquier cosa más que la verdad, sus corazones no están preparados para recibir a Jesús, y en consecuencia, quedarán afuera. Si las personas, cuando son probadas, rehusan sacrificar sus ídolos ... el Espíritu de Dios las abandonará con sus rasgos pecaminosos que no han sido subyugados, al dominio de los ángeles malos.

Muchos que profesan ser seguidores cristianos no están deseosos de examinar sus corazones para ver si han pasado de la muerte a la vida. Algunos se apoyan en una antigua experiencia, y parecen pensar que una mera profesión de la verdad los salvará, pero la Palabra de Dios revela el terrible hecho de que los tales están gozando de una falsa esperanza. ...

Jóvenes y ancianos, Dios ahora os está probando. Ahora estáis decidiendo vuestro propio destino eterno. El orgullo, las modas, la conversación insulsa y el egoísmo son males que, si se los fomenta, ahogarán la buena semilla sembrada en vuestros corazones.—*The Review and Herald*, 8 de abril de 1880.

Como seguidores cristianos, investiguemos en nuestros corazones como si tuviéramos una vela encendida para ver qué clase de espíritu tenemos en ellos. Para nuestro bien presente y eterno, critiquemos nuestras acciones para ver si pueden permanecer a la luz de la ley de Dios.—*Carta 22*, 1901.

Necesitamos a aquellos que quieran seguir plenamente a Cristo, cuya cabeza, manos, oídos y toda facultad y poder estén consagrados a Jesús. No es el poder de los recursos ni el poder del cerebro lo que necesitamos, sino el poder del corazón.—*Carta 26*, 1880, pp. 4.

Soldados en el campo de batalla de la vida, 6 de junio

**Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual
asimismo eres llamado. 1 Timoteo 6:12.**

Cuando las almas se convierten, su salvación todavía no se ha realizado. Tienen todavía que disputar una carrera; la ardua lucha está ante ellos para “pelear la buena batalla de la fe”. ... La batalla dura la vida entera, y debe llevarse adelante con una energía proporcional al valor del objeto que se persigue, que es la vida eterna. ...

Satanás está siempre buscando destruir; está interponiendo su sombra infernal entre nuestras almas y la luz del Sol de Justicia. Cuando dudáis y desconfiáis del amor de vuestro Padre celestial, Satanás viene y ahonda esa impresión, y aquello que está en sombras se sume en la oscuridad de la desesperación. Ahora, vuestra única esperanza está en dejar de hablar de esa oscuridad. Morando en el lado oscuro, abandonáis vuestra confianza en Dios, y esto es justamente lo que Satanás quiere que hagáis. Quiere zarandearos como a trigo; pero Jesús está intercediendo por vosotros; su amor es ancho y hondo. Tal vez digáis: “¿Cómo sabe Ud. que él me ama?” Miro adonde debierais mirar: a la cruz del Calvario. La sangre vertida sobre la cruz limpia de todo pecado. ...

Diariamente estamos labrando nuestro destino. Tenemos una corona de vida eterna que ganar, un infierno que evitar. Ciertamente no podemos salvarnos nosotros mismos, y sabemos que Cristo desea que nos salvemos. El dió su propia vida para poder pagar el rescate de nuestras almas. Puesto que ha hecho este sacrificio infinito, no nos mira con indiferencia. ...

Deseamos unirnos al Camino, la Verdad, y la Vida. ... Tenemos un Salvador viviente, un Intercesor viviente, uno que nos ayudará en cada hora de necesidad. Cuando estéis tentados a penetrar en la oscura caverna de la duda y la desesperación, cantad:

“¡Levántate, alma mía, levántate!
Sacude tus temores culpables;
El sangriento sacrificio hecho por ti aparece;
Mi seguridad está delante del trono;
Mi nombre está escrito en sus manos”

Carta 9a, 1891.

[166]

La corte de la vida santa, jueces 7 de junio

Jueces 7.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. 1 Pedro 2:9.

La iglesia de Cristo en la tierra está en medio de la oscuridad moral de un mundo desleal, que está pisoteando la ley de Jehová. Pero su Redentor, que ha comprado su rescate mediante el precio de su propia sangre preciosa, ha hecho todas las provisiones para que su iglesia sea un cuerpo transformado, iluminado con la Luz del mundo, que posea la gloria de Emmanuel. Los brillantes rayos del Sol de Justicia, resplandeciendo a través de su iglesia, reunirán en el aprisco a todas las ovejas perdidas y descarriadas que vayan a él y encuentren refugio en él. Hallarán paz, luz y gozo en Aquel que es paz y justicia por siempre.—*Carta 89c, 1897; The S.D.A. Bible Commentary 7:968.*

Los miembros de la iglesia debieran mantener individualmente la luz del amor de Dios brillando en sus almas, y hacerla brillar también para otros. Tenemos mucho en juego para permitir que el letargo espiritual nos cubra. Cuidémonos de fomentar la aversión por los servicios religiosos y los deberes religiosos. Luchemos resueltamente contra esa inactividad del alma, que es tan fatal para el crecimiento y aun la vida del cristiano. La iglesia cuyos miembros se esfuercen activamente y en forma personal por hacer bien a otros y por salvar a las almas, será saludable y próspera. Este será un constante incentivo para toda buena obra. Tales cristianos trabajarán para asegurar su propia salvación. Las energías adormecidas despertarán, toda el alma será inspirada por una invencible determinación de lograr la aprobación del Salvador: “Bien hecho”, y llevar la corona de la victoria.—*The Signs of the Times, 12 de enero de 1882.*

Cristo hace de su iglesia un hermoso templo para Dios. “Donde están dos o tres congregados en mi nombre—declara—allí estoy en medio de ellos”. *Mateo 18:20.* Su iglesia es la corte de la vida santa, llena de diversos dones, y dotada del Espíritu Santo. El cielo asigna deberes apropiados a cada miembro de la iglesia en la tierra, y todos deben encontrar su felicidad en la felicidad de aquellos a quienes ayudan y bendicen.—*The Signs of the Times, 1 de marzo de 1910.*

[167]

En el taller de Dios, 8 de junio

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo. 1 Pedro 2:5.

El templo judío fué construído con piedras labradas, cortadas en las montañas; y cada piedra era apropiada para ocupar su lugar en el templo, labrada, pulida y probada, antes de ser llevada a Jerusalén. Y cuando todas fueron llevadas al lugar de la construcción, el edificio fué levantado, sin el sonido de hachas o martillos. Este edificio representa el templo espiritual de Dios, que está compuesto de material reunido de toda nación, y lengua y pueblo, de todas las clases, elevadas y bajas, ricos y pobres, cultos e incultos. Estas no son sustancias muertas que deban prepararse con la ayuda del martillo y el cincel. Son piedras vivas, cortadas del mundo por la verdad; y el gran Constructor Maestro, el Señor del templo, ahora está labrándolas y puliéndolas, y preparándolas para ocupar sus lugares respectivos en el templo espiritual. Cuando esté completo, será perfecto en todas sus partes, y será la admiración de los ángeles y los hombres, porque su Constructor y Hacedor es Dios.—*Historical Sketches of the Foreign Missions of the Seventh Day Adventist*, 136, 137.

El cuidado manifestado en la construcción del templo, es una lección para nosotros acerca del cuidado que debemos manifestar en la edificación de nuestro carácter. No ha de usarse material barato. No debe hacerse una obra casual en el ensamble de las piezas diferentes. Cada pieza debe corresponder a otra pieza. Así como era el templo de Dios, también debe ser su iglesia. Su pueblo no debe poner en la construcción de su carácter madera sin valor, ni trabajo descuidado e indiferente.—*Manuscrito 18*, 1905.

Ahora estamos en el taller de Dios, y el proceso está avanzando en estas horas de prueba para capacitarnos para el templo glorioso. Ahora no podemos ser indiferentes, negligentes, ni descuidados, y rehusar alejarnos del pecado ... y esperar llegar a ser puros y santos y aptos en carácter, según la similitud de un palacio. ... Ahora es el día de preparación, ahora es el tiempo cuando podemos quitar nuestros defectos.—*Carta 60*, 1886, pp. 8.

Una piedra que no brilla carece de valor. Lo que constituye el valor de nuestra iglesia no son piedras muertas y sin lustre, sino piedras vivas, piedras que captan los brillantes rayos de la Piedra principal, el Sol de Justicia.—*Carta 15*, 1892, pp. 5-7.

[168]

Las bendiciones del compañerismo cristiano, 9 de junio

No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más cuanto veis que aquel día se acerca.

Hebreos 10:25.

Aquellos que pertenecen a la familia de la fe nunca debieran dejar de reunirse, porque éste es el medio que Dios ha designado para conducir a sus hijos a la unidad, a fin de que con amor y compañerismo cristiano se ayuden y fortalezcan y animen unos a otros. ...

Como hermanos en nuestro Señor, somos llamados por una santa vocación a una vida santa y feliz. Habiendo entrado por la senda estrecha de la obediencia, refresquemos nuestras mentes mediante la comunión de unos con otros y con Dios. Mientras vemos aproximarse el día de Dios, reunámonos a menudo para estudiar su Palabra y exhortarnos unos a otros a ser fieles hasta el fin. Estas reuniones son el medio designado por Dios por el cual tenemos la oportunidad de hablarnos unos a otros y de obtener toda la ayuda posible para prepararnos en forma debida, a fin de recibir en las asambleas celestiales el cumplimiento de la promesa de nuestra heredad.

Recordad que en cada reunión os encontraréis con Cristo, el Maestro de las asambleas. Estimulad un interés personal unos en otros, porque no basta simplemente conocer a los hombres. Debemos conocer a los hombres *en Cristo Jesús*. Se nos ordena: “Considerémonos los unos a los otros”. Este es el principio fundamental del Evangelio. La nota tónica del mundo es el yo.—*Carta 98, 1902, pp. 6.*

Quisiera animar a aquellos que se reúnen en compañías pequeñas a que adoren a Dios. Hermanos y hermanas, no os desaniméis debido a que sois tan pocos en número. El árbol que se levanta solitario en medio de la llanura, profundiza sus raíces en la tierra, extiende sus ramas más lejos por todos lados, y crece más fuerte y más simétrico mientras lucha solo con la tempestad o disfruta del sol. Así también el cristiano, separado de toda dependencia terrena, puede aprender a confiar plenamente en Dios, y puede obtener fortaleza y ánimo de cada conflicto.

Quiera el Señor bendecir a aquellos que están esparcidos y solos, y hacerlos eficientes para él.—*The Signs of the Times, 12 de enero de 1882, pp. 20.*

[169]

Uno con la iglesia de arriba, 10 de junio

Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra.

Efesios 3:14, 15.

La iglesia de Dios sobre la tierra es una con la iglesia de Dios arriba. Los creyentes en la tierra y aquellos que nunca han caído en el cielo forman una iglesia. Cada inteligencia celestial está interesada en las asambleas de los santos, quienes en la tierra se reúnen para adorar a Dios en espíritu y en verdad, y en la belleza de la santidad. En el santuario del cielo escuchan los testimonios de los testigos de Cristo que están en el atrio de la tierra, y las alabanzas y los agradecimientos que proceden de la iglesia de abajo, son llevados arriba en la antífona celestial, y la alabanza y el gozo resuenan a través de las cortes celestiales porque Cristo no murió en vano por los hijos caídos de Adán. Mientras los ángeles beben de la fuente principal, los santos en la tierra beben de las puras corrientes que dimanan del trono de Dios y que alegran la ciudad de Dios. ...

En cada asamblea de los santos, aquí abajo, los ángeles de Dios están escuchando las alabanzas, los agradecimientos, las súplicas que ofrece el pueblo de Dios mediante testimonios, cantos y oraciones. Que ellos recuerden que sus alabanzas son apoyadas por los coros de las huestes angélicas de arriba. ...

La compañía de los creyentes puede ser escasa en número, pero ellos han sido tomados por el hacha de la verdad, como piedras ásperas de la cantera del mundo, ... para ser preparados mediante las pruebas y las luchas para ocupar un lugar en el templo celestial de Dios, y son muy preciosos a la vista del Señor. ... Son preciosos a la vista de Dios, aun cuando están sin pulir. El hacha, el martillo y el cincel de las dificultades y las pruebas están en las manos de Aquel que es hábil, y son utilizados, no para destruir, no para no producir nada, sino para obrar las perfecciones de cada alma. ...

El Señor no desechará al más humilde, al más bajo de los creyentes en Jesús, así como no demolerá su trono. Somos aceptados en el Amado. Somos miembros de la familia real, hijos del Rey celestial, herederos de Dios, y coherederos con Cristo Jesús.—**Manuscrito 32a, 1894.**

[170]

La más preciosa de todas las reuniones, 11 de junio

Entonces los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fué escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.

Malaquías 3:16.

¡Qué descripción inspiradora de la esperanza es ésta, donde se representa al Señor como inclinándose y escuchando los testimonios dados por sus testigos! ... Las palabras que el Señor y los ángeles escuchan con placer son palabras de aprecio por el gran don que ha sido dado al mundo en el Hijo unigénito de Dios. Cada palabra de alabanza por la bendición de la luz de la verdad, es escrita en los registros celestiales. Cada palabra que reconoce la bondad misericordiosa de nuestro Padre celestial al dar a Jesús para que quite nuestros pecados, y para que nos impute su justicia, se registra en los libros de sus recuerdos. Los testimonios de esta clase anuncian “las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable”. **1 Pedro 2:9.**

El tiempo y la estación son muy preciosos. Los creyentes reunidos están en la cámara de audiencias del universo celestial. Deben testificar por Dios y el Señor Jesucristo, quien dió su vida para el mundo. ... ¡Cuán profunda y seria importancia se adjudica a estas pequeñas asambleas! Jesucristo pagó el dinero del rescate con su propia sangre, por sus almas, y está en medio de ellos cuando se reúnen para adorar a Dios. La majestad del cielo identifica sus intereses con aquellos creyentes, y por humildes que sean las circunstancias y dondequiera tengan el privilegio de reunirse, es conveniente que a menudo se hablen unos a otros, dando expresión a la gratitud y al amor que resultan de pensar en el nombre del Señor. Así Dios será glorificado cuando escuche, y la reunión de testimonios será considerada la más preciosa de todas las reuniones. ...

Recordemos que ... los ángeles están anotando en el libro de los recuerdos cada palabra que vindica el carácter y la misión de Cristo. El Señor dice, de aquellos que testifican del amor de Dios: “Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer”. **Malaquías**

[171] **3:17.—Manuscrito 32, 1894, pp. 4-7.**

Unidad en la diversidad, 12 de junio

Un cuerpo y un Espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación. ... Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y en todos vosotros. Empero a cada uno de nosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Efesios 4:4, 6, 7.

Es el plan de Dios que haya unidad en la diversidad. Entre los seguidores de Cristo debe existir la unión de los elementos diversos, uno adaptado al otro, y cada uno debe hacer su obra especial para Dios. Cada persona tiene su lugar en el cumplimiento de un gran plan que lleva la estampa de la imagen de Cristo. ... Uno es apto para cierta obra; otro tiene una obra diferente para la cual está adaptado; y un tercero todavía, tiene una capacidad diferente; pero cada uno debe ser el complemento de los demás. ... El Espíritu de Dios, obrando en los diversos elementos y mediante ellos, producirá armonía de acción. ... Debe haber un solo espíritu maestro: el Espíritu de Aquel que es infinito en sabiduría, y en quien los diversos elementos se reúnen en una unidad hermosa y sin par. ...

Las diferencias de carácter existen por naturaleza, pero nuestra unidad depende del grado en el cual nos sometamos a la influencia transformadora del Espíritu de Dios. Algunas personas, mediante la gracia de Cristo, poseen preciosos rasgos de carácter, una disposición bondadosa y alegre; aun sus reproches están llenos de ternura, porque el Espíritu de Cristo parece manifestarse en ellos. ... El poder de su gracia moldeará y preparará el carácter de acuerdo al Modelo divino, renovándolo en ternura y belleza, en conformidad con su propia bendita imagen. ...

¡Cuán grande es la diversidad manifestada en el mundo natural! Cada objeto tiene su esfera peculiar de acción; sin embargo todos se encuentran unidos en un gran todo. Cristo Jesús está en unión con el Padre, y desde ese gran centro esta maravillosa unidad debe extenderse ... a través de todas las clases y las diversidades de talentos. Hemos de respetar los talentos de los demás; debemos armonizar en bondad, en pensamientos y acciones desinteresados, porque el Espíritu de Cristo, como el instrumento vivo y que obra, está circulando a través del todo. ... No son las acciones notables las que producen la unidad; es el molde del Espíritu Santo impreso en el carácter.—**Carta 78, 1894.**

[172]

Unidad en Cristo, 13 de junio

Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste. Juan 17:21.

La oración solemne y ferviente de Cristo ... se extiende por los siglos y llega hasta nuestro tiempo. ¡Qué posición es ésta para el hombre caído, alcanzar mediante la obediencia, la unidad con Dios a través de Jesucristo! ¡A qué alturas se nos permite elevarnos si queremos considerar la recompensa del premio! Recibiremos poder de Dios para que la naturaleza humana, bajo la obra divina, no siempre esté pervertida y no siempre esté bajo la influencia depravadora y corruptora del pecado. La naturaleza humana, a través de Jesucristo, se alía con los ángeles—sí, y aun con el gran Dios.—**Manuscrito 43, 1891, pp. 9.**

Aquellos que están verdaderamente relacionados con Dios no estarán en discrepancia unos con otros. ... Su Espíritu gobernando en sus corazones, creará armonía, amor y unidad. Lo opuesto a esto obra en los hijos de Satanás; en ellos hay una continua contradicción. Luchas, envidia y celos son los elementos imperantes. La característica del cristiano es la humildad de Cristo. La benevolencia, la bondad, la misericordia y el amor se originan en la Sabiduría Infinita, mientras lo opuesto es el fruto no santificado del corazón que no está en armonía con Jesucristo. ... En la unión está la fuerza. En la división hay debilidad y derrota.—**Manuscrito 2, 1881, pp. 4, 6.**

El argumento más convincente de la misión de Cristo que podemos dar al mundo, debe encontrarse en la perfecta unidad. ... Nuestro poder para salvar las almas estará en proporción con nuestra unidad con Cristo.—**Manuscrito 88, 1905.**

Si alcanzamos la norma de la perfección, nuestros rasgos peculiares de disposición deben ser moldeados en armonía con la voluntad de Cristo. Entonces nos sentaremos juntos en los lugares celestiales en Cristo. Los hermanos trabajarán juntos sin un pensamiento de desacuerdo. Cuando se insiste en las pequeñas diferencias, esto conduce a acciones que destruyen el compañerismo cristiano. ... Mantengámonos acercándonos a Dios, y él se acercará a nosotros. Entonces, como uno, nos elevaremos hacia él. Las iglesias serán como jardines del Señor, bajo su cultivo. El pueblo de Dios será como árboles de justicia, plantados por el Señor y regados por el río de la vida.—**Carta 141, 1902.**

[173]

Una gran hermandad, 14 de junio

Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. 1 Corintios 1:10.

Tenemos un Señor, una fe, un bautismo. El Evangelio de Cristo debe alcanzar a todas las clases, todas las naciones, todas las lenguas y pueblos. La influencia del Evangelio debe unir en una gran hermandad. Tenemos un solo Modelo que debemos imitar en la edificación del carácter, y entonces todos tendremos el molde de Cristo; estaremos en armonía perfecta; las nacionalidades se unirán en Jesucristo, poseyendo la misma mente, y el mismo juicio, hablando de las mismas cosas, y glorificando a Dios con una sola boca. Esta es la obra que el Redentor del mundo debe realizar por nosotros. Si aceptamos la verdad como está en Jesús desaparecerán los prejuicios nacionalistas y los celos, y el Espíritu de verdad unirá los corazones en uno solo. Nos amaremos como hermanos; estimaremos al prójimo más que a nosotros mismos; seremos bondadosos y corteses, humildes y afables, y accederemos fácilmente a las súplicas; estaremos llenos de misericordia y de buenos frutos. ...

Dios sabe cómo entenderse con las peculiaridades de las diferentes nacionalidades. ... El mensaje del tercer ángel ... ha de unir al pueblo para realizar una obra especial, y prepararlo con la perfección del carácter para unirse como una gran familia en las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que le aman. ...

La verdad es todopoderosa y de vastos alcances. Unirá las nacionalidades en una gran hermandad. ... Cristo, morando en los hombres, los une en una gran plataforma, preparándolos para que vivan unidos como una familia en el cielo. Es la verdad la que une a los hombres y remueve los prejuicios nacionales. ...

La verdad tendrá la misma influencia modeladora sobre los corazones, cualesquiera sean las nacionalidades. Cada corazón humano que ha aceptado la verdad se inclinará ante la majestad de su poder, y cuando Cristo more en el corazón por fe, tendrá un solo pensamiento, porque Cristo no está dividido. Serán fuertes en su fortaleza, felices y unidos en su paz. La verdad es la misma en su poder subyugador que ejerce sobre todos los corazones. Refinará y ennoblecerá el corazón del que la recibe.—Manuscrito 12, 1886.

[174]

Victoria sobre todos los enemigos, 15 de junio

En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia a diestro y a siniestro. 2 Corintios 6:7.

A través de los siglos de tinieblas morales, a través de las centurias de luchas y persecución, la iglesia de Cristo ha sido como una ciudad establecida sobre una colina. Las doctrinas puras de la Biblia han ido desplegándose bajo su jurisdicción de siglo en siglo, a través de las generaciones sucesivas hasta nuestros días. La iglesia de Cristo, aunque parezca débil y defectuosa, es el único objeto de la tierra sobre el cual él derrama en un sentido especial su amor y su consideración. La iglesia es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en realizar experimentos de misericordia en los corazones humanos.

La iglesia es la fortaleza de Dios, su ciudad de refugio, que mantiene en un mundo rebelde. Cualquier traición a su confianza sagrada, es una traición a Aquel que la ha comprado con la sangre preciosa de su Hijo unigénito. Durante toda la historia del mundo, las almas fieles han constituido la iglesia en la tierra. ...

Actualmente, como en el pasado, todo el cielo está observando para ver a la iglesia desarrollarse en la verdadera ciencia de la salvación. ... Cristo nos pide que entremos en la senda estrecha, donde cada paso significa una negación del yo. El nos pide que subamos a la plataforma de la verdad eterna, y que luchemos, sí, que luchemos sinceramente por la fe que una vez fué dada a los santos. ...

A medida que nos acercamos al tiempo cuando el poder engañoso de Satanás será tan grande que, si es posible, engañará a los mismos escogidos, nuestro discernimiento debe agudizarse por medio de la luz divina, para que no ignoremos los artificios de Satanás. Todo el tesoro del cielo está a nuestras órdenes en la obra de la preparación del camino del Señor.—*The Signs of the Times*, 1 de marzo de 1910.

Es el designio de Dios que su iglesia siempre avance en pureza y en conocimiento, de luz en luz, de gloria en gloria.—*The Review and Herald*, 4 de diciembre de 1900.

Con la plena seguridad de la fe, podemos contar con que él unirá su omnipotencia a los esfuerzos de los instrumentos humanos, para gloria de su nombre. Revestidos de la armadura de su justicia, podemos obtener la victoria contra todo enemigo.—*La Historia de Profetas y Reyes*, 82.

[175]

La cadena de oro del amor, 16 de junio

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Juan 13:34, 35.

El amor de Cristo es una cadena de oro que une a los seres humanos finitos, que creen en Jesucristo, con el Dios infinito. El amor que el Señor tiene por sus hijos, sobrepasa todo conocimiento. Ninguna ciencia puede definirlo o explicarlo. Ninguna sabiduría puede sondearlo.—*Carta 43, 1896; The S.D.A. Bible Commentary 5:1141.*

El egoísmo y el orgullo entorpecen el amor puro que nos une en espíritu con Jesucristo. Si se cultiva verdaderamente este amor, lo finito se unirá con lo infinito, y todo se centrará en el Infinito. La humanidad se unirá con la humanidad, y toda se unirá con el corazón del Amor Infinito. El amor santificado de unos hacia otros es sagrado. En esta gran obra, el amor cristiano de unos hacia otros—más elevado, más constante, más cortés y más desinteresado de lo que se ha visto—, preserva la ternura cristiana, la benevolencia cristiana, la cortesía, y reúne a la hermandad humana en el abrazo de Dios, reconociendo la dignidad con la cual Dios ha investido los derechos del hombre.—*The S.D.A. Bible Commentary 5:1140.*

La cadena dorada del amor, que une los corazones de los creyentes en unidad, con vínculos de amistad y de amor, y en unidad con Cristo y el Padre, realiza la perfecta conexión y da al mundo un testimonio del poder del cristianismo que no puede ser controvertido. ... Entonces el egoísmo será desarraigado y no existirá más. Entonces no habrá luchas ni divisiones. No habrá obcecación en ninguno que esté unido con Cristo. Ninguno manifestará la obcecada independencia del hijo descarriado e impulsivo, que desecha la mano que se extiende para conducirlo, y tropieza y anda en sus propios caminos.—*Carta 110, 1893.*

El amor es una planta tierna, y debe ser cultivada y apreciada, y las raíces de la amargura deben ser arrancadas de su alrededor, a fin de que tenga lugar para expandirse, y entonces llevará bajo su influencia a todos los poderes de la mente, y del corazón, para que amemos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.—*Manuscrito 50, 1894, pp. 3.*

[176]

Bajo el yugo de Cristo, 17 de junio

El que ama a su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él. 1 Juan 2:10.

Satanás, mediante sus tentaciones, está procurando obtener ventaja sobre las almas. Que ninguna cosa que hagáis o digáis resulte una tentación o un desánimo para otras almas. Recordad que esas almas son la adquisición de la sangre de Cristo. Cada alma es preciosa. Únicamente cuando contempléis la cruz del Calvario, podréis colocar la debida estima sobre el alma. Cuán triste sería que alguna cosa que dijerais o hicierais, impulsara al alma en la dirección equivocada. Estáis atados con las cuerdas de la obligación a Dios y a vuestros semejantes; no podéis romper estas ataduras, y libertaros de estas obligaciones.—**Carta 13a, 1879, pp. 1.**

No os perturbéis por lo que otras personas puedan pensar o decir, ... sino que aferraos al Señor; nunca os fallará. ... Siempre debemos recordar que Satanás trabaja duramente para ganar a toda alma. Debemos trabajar al lado del Señor, sin dar la mínima ocasión de la cual otro pueda obtener ventaja. ... Si se pronuncian palabras y se hacen cargos contra vosotros para provocaros, el mejor reproche que podéis hacer es permanecer silenciosos, como si no hubierais oído. ... Debemos recordar que estamos bajo el yugo de Cristo, y no debemos deshonorar a nuestro Salvador o el yugo que él nos ha invitado a llevar. Mientras llevemos el yugo, gobernaremos nuestro espíritu con seguridad.—**Carta 117, 1899.**

Lo que otros puedan decir, lo que otros puedan hacer, y lo que otros puedan pensar de vosotros, no cambiará los pensamientos de Dios acerca de vosotros. El que hace justicia es justo, y la opinión del hombre no cambiará su carácter. ... Jesús os ama; y él no se fija en la apreciación humana de vuestro carácter. Debéis contemplar a Jesús y reflejar su imagen. Mantened su amor en vuestros pensamientos. Invitad al Huésped celestial a morar con vosotros. ...

Que vuestro espíritu sea limpiado de todo pensamiento terreno, no santificado, sin caridad. Que vuestras palabras sean limpias, santificadas, vivificadoras y que refresquen a todos aquellos con quienes os asociéis. No seáis provocados fácilmente. Que la alabanza del Señor esté en vuestros corazones y en vuestros labios, para que ninguna cosa mala pueda decirse con verdad de vosotros.—**Carta 102, 1899, pp. 2-4.**

[177]

La abundancia del amor, 18 de junio

Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. 1 Juan 4:7.

Cuando el principio celestial del amor eterno llene el corazón, sobreabundará y se extenderá a otros, no meramente porque se reciben favores de ellos, sino porque el amor es el principio de la acción, y modifica el carácter, gobierna los impulsos, controla las pasiones, subyuga la enemistad y eleva los afectos. Este amor no se restringe para incluir solamente “a mí y lo mío”, sino que es amplio como el mundo y elevado como el cielo. Está en armonía con el amor de los ángeles obreros. Este amor, estimulado en el alma, endulza toda la vida, y derrama una influencia refinadora a todo su alrededor. Si lo poseemos, no podemos menos que ser felices, sonría la fortuna o nos vuelva la espalda. Y si amamos a Dios de todo corazón, también debemos amar a sus hijos. Este amor es el Espíritu de Dios. Es el adorno celestial que da verdadera nobleza y dignidad al alma.—*The Youth's Instructor*, 23 de diciembre de 1897, pp. 402.

Un alma llena del amor de Jesús le presta ánimo, esperanza y serenidad a las palabras, a las maneras y a las miradas. ... Aviva un deseo por una vida mejor; las almas listas para desanimarse son fortalecidas; aquellos que luchan contra la tentación serán fortificados y consolados. Las palabras, la expresión y las maneras arrojan un brillante rayo de sol, y dejan tras ellas una senda de luz hacia el cielo. ... Cada uno de nosotros tiene oportunidades para ayudar a otros. Constantemente estamos haciendo impresiones sobre los que nos rodean. La expresión del rostro es en sí misma un espejo de la vida interior. Jesús quiere que lleguemos a ser como él, llenos de tierna simpatía, que ejerzamos un ministerio de amor en los pequeños deberes de la vida. ...

Nuestro deber consiste en vivir en la atmósfera del amor de Cristo, en respirar su amor profundamente y en reflejar su calor a nuestro alrededor. ¡Oh, qué esfera de influencia se abre ante nosotros! Cuán cuidadosamente debiéramos cultivar el jardín del alma, para que pueda producir únicamente flores puras, dulces y fragantes. Palabras de amor, de ternura y de caridad santifican nuestra influencia sobre los demás.—*Manuscrito 24*, 1887, pp. 14, 15.

[178]

La cuerda de seda que ata los corazones, 19 de junio

Servíos por amor los unos a los otros. Gálatas 5:13.

El amor es la cuerda de seda que une los corazones. No debemos pensar en erigirnos como un modelo. Mientras pensemos en nosotros mismos y en lo que los demás nos deben a nosotros, será imposible realizar nuestra obra para salvar las almas. Cuando Cristo toma posesión de nuestros corazones, entonces ya no hacemos más del estrecho círculo del yo el centro de nuestros pensamientos y de nuestras atenciones.

¡Qué maravillosa reverencia hacia la vida humana expresó Jesús en la misión de su vida! No anduvo entre la gente como un rey, exigiendo atención, reverencia, servicio, sino como uno que anhelaba servir y elevar a la humanidad. Dijo que no había venido para ser servido, sino para servir. ... Dondequiera que Cristo veía a un ser humano, veía a uno que necesitaba simpatía humana. Muchos de nosotros estamos dispuestos a servir a ciertas personas en particular—a aquellos que honramos—, pero pasamos por alto, como indignas de ser notadas, a esas mismas personas a quienes Cristo quisiera bendecir por medio de nosotros, si no fuéramos tan fríos de corazón.

...

La gran lección del perdón debe ser aprendida más perfectamente por todos nosotros. ... El mayor daño que podamos hacerles a otros es no perdonarlos, si es que pensamos que nos dañan de una manera u otra. Esta es una posición muy peligrosa para el cristiano profeso, porque de la manera como tratamos a nuestros hermanos, así el Señor nos tratará a nosotros.

Necesitamos tener una visión más elevada y más clara del carácter de Cristo. ... No debemos pensar en Dios únicamente como un juez, y olvidarlo como un Padre amante. Ninguna cosa puede causar mayor daño a nuestras almas que esto, porque toda nuestra vida espiritual está moldeada de acuerdo con nuestras concepciones del carácter de Dios. Tenemos lecciones que aprender del amor de Jesús.—**Manuscrito 35, 1886.**

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados: y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave”. **Efesios 5:2.** Esta es la altura del amor que se requiere que alcancemos. Y la textura de este amor no está manchada con el egoísmo.—**Manuscrito 1, 1899, pp. 4.**

[179]

Ayuda para el descarriado, 20 de junio

Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado. Gálatas 6:1.

Este versículo nos da una instrucción especial para tratar tiernamente con aquellos que son tomados en falta. “Tomado” debe recibir todo su significado. ... Ser inducido a pecar inadvertidamente—sin intentar pecar, sino pecar por falta de vigilancia y oración, sin discernir la tentación de Satanás, cayendo así en la trampa—, es muy diferente que si uno planea el pecado y entra deliberadamente en la tentación y prepara una conducta de pecado. ...

Se necesitan las medidas más efectivas para enfrentar el pecado premeditado; pero el apóstol da las instrucciones que deben darse a aquellos que son tomados o sorprendidos o vencidos por la tentación. ... Restáuralos en humildad, “considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado”. Para hacerles ver su peligro y pecado se necesitarán fe y reproche, y un consejo bondadoso y súplicas a Dios. La palabra original es “puesto en articulación” como un hueso dislocado; por lo tanto debieran realizarse esfuerzos para ponerlos en articulación, y hacerlos entrar en razón, convenciéndolos de su pecado y error. ... Nadie debería jactarse por la caída de un hermano. Sino que con mansedumbre, en el temor de Dios, en amor por su alma, se debería procurar salvarlo del pecado.—*Carta 11, 1887, pp. 7, 8.*

Cuando los hombres tienen que nadar contra la corriente, el empuje de las olas tiende a hacerlos retroceder. Extiéndaseles entonces una mano, como se extendió la mano del Hermano mayor para socorrer a Pedro que se hundía. ... Que los hermanos no den ocasión a desanimarse a aquel que se supone que ha obrado incorrectamente, sino que le haga sentir el fuerte apretón de una mano de simpatía; que él escuche este susurro: “Oremos”. El Espíritu Santo les dará a ambos una rica experiencia. Es la oración la que une los corazones. Es la oración al gran Médico, en busca de sanidad para el alma, la que traerá la bendición de Dios. La oración nos une unos a otros, y con Dios. La oración trae a Jesús a nuestro lado, y proporciona nueva fortaleza y gracia al alma desmayada y perpleja, para vencer al mundo, a la carne y al diablo. La oración desvía los ataques de Satanás.—*Carta 50, 1897, pp. 17.*

[180]

Una en cien, 21 de junio

Entonces Pedro, llegándose a él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete? Jesús le dice: No te digo hasta siete, más aun hasta setenta veces siete. Mateo 18:21, 22.

Tenemos delante una gran obra. Hay hombres y mujeres que vagan lejos del redil de Cristo, y habiéndose tornado fríos e indiferentes, y habiendo perdido toda disposición para volver, ellos no correrán tras vosotros. Debéis buscarlos adonde están. ... Cuando encontréis a una oveja descarriada, atraedla al redil, y no la abandonéis hasta que la veáis seguramente guardada allí. ... Salid en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Si hay algún punto en el que hayáis errado, aunque él haya cometido cien errores, quitad lo malo que hayáis hecho y abrid el camino para que él vuelva. Tal vez eso haya sido justamente lo que mantenía alejada a un alma. En vuestra humildad, confesad lo malo que habéis hecho, y posiblemente esto lo conmoverá y lo inducirá con lágrimas a confesar sus cien errores, y a quitarlos del camino. Así se salvará un alma por quien Cristo murió. ...

Podéis decir: He procurado salvar a éste y a aquél, y ellos solamente me han herido, y no voy a tratar de ayudarlos de nuevo. No os desaniméis si ellos no vuelven en seguida al rebaño. Seguid saliendo en busca de vuestros semejantes mortales que os rodean. Cosecharéis si no desmayáis.—**Manuscrito 141.**

Uníos. No hagáis pequeños motivos de separación por diferencias de opinión, no permitáis que separen un corazón de otro corazón, sino tratad de ver cómo podéis amaros unos a otros como Cristo os amó. Ved cómo podéis perdonar a aquellos que os ofenden, así como queréis que vuestro Padre celestial os perdone vuestras faltas. Entonces podréis hacer pedidos definidos; podréis ser osados en Cristo, porque Cristo presenta vuestros pedidos a Dios con las credenciales divinas que son su justicia, y podéis creer que Cristo os oye, que él os bendice y dice: “Yo soy suyo, y él es mío”.—**Manuscrito 12,**

[181] **1891, pp. 12, 13.**

Honrados sean los pacificadores, 22 de junio

Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios. Mateo 5:9.

¡Pacificadores! Qué tesoro es el pacificador en la familia; qué bendición en la iglesia. Los pacificadores pueden ser tentados, pero su vida está oculta con Cristo en Dios. Ellos contemplan a Jesús, copian su modelo. ... Reciben la paz que Cristo da. ...

La verdadera naturaleza de nuestra religión, no se encuentra en la posición que ocupamos, sino en el espíritu suave, en la mansedumbre y en la paz que manifestamos. Nuestra religión se manifiesta en el círculo del hogar, mediante la atmósfera que rodea el alma y que proporciona felicidad a la familia. ...

Los verdaderos cristianos no ... hablarán de una manera trivial. En el círculo familiar del hogar harán servicios de amor y manifestarán una cortesía cristiana. Estos servicios pueden parecer cosas comunes, pero el universo del cielo se interesará en la conducta consecuente de aquellos que procuran beneficiar a otros. ...

Es no sólo nuestro privilegio, sino nuestro deber, cultivar la mansedumbre, para que la paz de Cristo esté en el corazón, y como pacificadores y seguidores de Cristo sembrar una preciosa semilla, que producirá una cosecha para la vida eterna. Los profesos seguidores de Cristo pueden poseer muchas cualidades buenas y útiles; pero su carácter queda muy deformado por un temperamento falto de bondad, displicente y juzgador. El esposo o la esposa que abriga sospecha y desconfianza, crea disensión y dificultades en el hogar. Ninguno de ellos debiera reservar sus palabras amables y sonrisas únicamente para los extraños, y manifestar irritabilidad en el hogar, destruyendo así la paz y la alegría. ...

Únicamente la semejanza con Cristo puesta en práctica puede hacer que una persona sea pacificadora en el hogar, en la iglesia, en el vecindario y en el mundo. La religión es una santificación práctica. ... La verdadera cualidad de la religión es medida por la manera por la cual cada miembro de la familia cumple sus deberes hacia sus asociados. ... Aprended la lección preciosa de ser pacificadores en la vida de vuestro hogar.—Carta 34, 1894.

[182]

No hay diferencia de clases con Dios, 23 de junio

Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesucristo glorioso en acepción de personas. Santiago 2:1.

Los males que existen en la sociedad del mundo nunca debieran encontrar aprobación entre los cristianos. ... Dios pide que abráis ampliamente vuestras manos al necesitado, y que tengáis la más tierna compasión hacia aquellos que están afligidos, o que sufren necesidad. ...

Si tenéis el Espíritu de Cristo, os amaréis como hermanos; honraréis al discípulo más humilde en su pobre hogar, porque Dios lo ama tanto como os ama a vosotros, y aun puede ser más. El no reconoce diferencia de clases. Coloca su sello sobre los hombres, no por su posición, no por su riqueza, no por su grandeza intelectual, sino por su unidad con Cristo. Es la pureza de corazón, la unidad de propósito, lo que constituye el verdadero valor de los seres humanos. ... Todos los que viven en diaria comunión con Cristo, colocarán su estima sobre los hombres. Reverenciarán a los buenos y a los puros, aunque sean pobres en los bienes de este mundo. ... La avaricia, el egoísmo y la codicia son idolatría, y deshonan a Dios. ... La ternura, la compasión y la benevolencia son cualidades que se ordena tener a los cristianos.—*The Review and Herald*, 6 de octubre de 1891, pp. 609.

Debiéramos estudiar e imitar al Modelo, para que el Espíritu que mora en Cristo pueda morar en nosotros. El Salvador no fué encontrado entre los exaltados y los honorables del mundo. No pasó su tiempo entre aquellos que buscaban lo fácil y el placer. Anduvo haciendo bien. Su obra consistió en ayudar a aquellos que necesitaban ayuda, en salvar a los perdidos y a los que perecían, en elevar a los caídos, en romper el yugo de la opresión de aquellos que estaban en esclavitud, en sanar a los afligidos, en hablar palabras de simpatía y consuelo a los que sufrían y estaban angustiados. Se nos pide que copiemos este modelo. Levantémonos y pongámonos a trabajar, procurando bendecir al necesitado y confortar al angustiado. Cuanto más participemos del Espíritu de Cristo, tanto más veremos qué podemos hacer por nuestros semejantes. Estaremos llenos de amor por las almas que perecen, y encontraremos nuestra delicia en las pisadas de la Majestad del cielo.—

[183] *Manuscrito 1*, 1869.

Desarraigad las plantas venenosas, 24 de junio

Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad cubrirá multitud de pecados. 1 Pedro 4:8.

¡Cuán tierno debiera ser el vínculo que nos une! ¡Cuán cuidadosos debiéramos ser para tener nuestras palabras y acciones en armonía con las verdades sagradas que Dios nos ha confiado! ...

Que vuestra conversación sea tal que no tengáis necesidad de arrepentiros de ella. ... Si se pronuncia una palabra ofensiva para el carácter de un amigo o hermano, no estimuléis esa mala conversación, porque es la obra del enemigo. Recordad al que habla que la Palabra de Dios prohíbe esa clase de conversación. ... El Redentor nos ha dicho que revelemos nuestro ejemplo al mundo. Si apreciamos su Espíritu, si manifestamos su amor hacia los demás, si guardamos los intereses de los demás, si somos bondadosos, pacientes, perdonadores, el fruto que llevemos dará evidencia al mundo de que somos hijos de Dios. ... Edificarnos unos a otros en la más santa fe es una obra bendita; destruir es una obra llena de amargura y de tristeza. ...

Cada corazón tiene sus propias tristezas y fracasos, y debiéramos procurar aliviar las cargas de los demás manifestando el amor de Jesús hacia aquellos que nos rodean. Si nuestra conversación tuviera como tema el cielo y las cosas celestiales, la maledicencia pronto cesaría de tener atracción sobre nosotros. Entonces ya no estaríamos colocando nuestros pies sobre un terreno peligroso; tampoco caeríamos en la tentación, siendo derrotados por el poder del mal.

En lugar de encontrar faltas en los demás, critiquémonos a nosotros mismos. Cada uno debiera preguntarse: ¿Está mi corazón en rectitud delante de Dios? ¿Estoy glorificando a mi Padre celestial? Si habéis abrigado un espíritu incorrecto, desterradlo del alma. Erradicad de vuestro corazón todo lo que sea de naturaleza contaminadora. Desarraigad toda raíz de amargura para que otros no sean contaminados por esa influencia dañosa. No permitáis que una planta venenosa permanezca en el terreno de vuestro corazón. Desarraigadla ahora mismo, y cultivad en su lugar la planta del amor. Que Jesús sea entronizado en el templo del alma. ... “Si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros”. 1 Juan 4:12.—*The Review and Herald*, 25 de febrero de 1904.

[184]

Ayudándonos unos a otros, 25 de junio

Así que, entretanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe. Gálatas 6:10.

En el plan de Dios, los seres humanos han sido hechos necesarios los unos a los otros. Si todos hicieran lo más posible para ayudar a aquellos que necesitan su ayuda y su amor y simpatía desinteresados, ¡qué obra bendita podría hacerse! A cada uno Dios le ha concedido talentos. Estos talentos debemos utilizarlos para ayudarnos mutuamente a andar en el camino estrecho. En esta hora cada uno está relacionado con el otro, y todos estamos unidos en Cristo. Aumentamos y perfeccionamos nuestros talentos con el servicio desinteresado.

Los miembros de la iglesia de Dios en esta tierra son como diferentes partes de una máquina, todas relacionadas estrechamente unas con otras y dependientes de un gran centro. Debe haber unidad en la diversidad. Ningún miembro de la familia del Señor puede trabajar independientemente en forma exitosa, desprendido de los demás. ... Todos deben utilizar al servicio de Dios las capacidades que se les han confiado, para que cada uno contribuya a la perfección del todo. Cada uno debe trabajar bajo la supervisión de Dios.

Mediante la maravillosa unión de la divinidad con la humanidad en Cristo, se nos asegura que aun en este mundo podemos ser participantes de la naturaleza divina. ... Cristo ha prometido cooperar con aquellos a quienes ha confiado talentos. El ha prometido capacitarnos para que seamos sus colaboradores. El nos ayudará a seguir su ejemplo, a hacer bien y rehusar hacer el mal. Debemos ser conductos consagrados a través de los cuales fluya el amor de Dios hacia aquellos que necesiten ayuda. Cristo envía su luz a los que mantienen abiertas hacia el cielo las ventanas del alma. Mediante la influencia del Espíritu Santo realizan las obras de Dios. El que se aproxima más a la obediencia de la ley divina prestará un mayor servicio a Dios. El que sigue a Cristo, obrando de acuerdo con su bondad, su compasión, su amor por la familia humana, será aceptado por Dios como un obrero juntamente con él. El tal no se contentará con permanecer en un nivel bajo de espiritualidad. Constantemente tratará de alcanzar un nivel más elevado.—Carta 115, 1903, pp. 6, 7.

[185]

La gracia de la simpatía, 26 de junio

Así que, los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos a nosotros mismos. Romanos 15:1.

Lo que todos necesitamos es una simpatía más pura y semejante a la de Cristo; no una simpatía por aquellos que son perfectos—ellos no la necesitan—sino una simpatía por las almas pobres, sufrientes y luchadoras, que a menudo son tomadas en error, que pecan y se arrepienten, que son tentadas y se desaniman. El efecto de la gracia es suavizar y subyugar el alma. Entonces desaparecerá toda hosquedad y será subyugada, y entonces aparecerá Cristo. El amor de Dios únicamente puede abrir y expandir el corazón, y darle al amor y a la simpatía una amplitud y una altura sin medida. Aquellos que aman a Jesús, amarán a los hijos de Dios. El sentimiento de las flaquezas personales y las imperfecciones conducirá al instrumento humano a apartar su vista de sí mismo y a dirigirla hacia Cristo; y el amor del Salvador romperá la barrera fría y farisaica, quitará toda dureza y egoísmo, y habrá una unión de un alma con otra alma, aun en el caso de aquellos que tienen un temperamento opuesto.

La bondad y la paciencia de Dios, su amor sacrificado por los hombres pecadores, deben conducir a todos aquellos que disciernen su gracia a manifestar lo mismo, a dar liberalmente simpatía para otros. El admirable ejemplo de la vida de Cristo, la inigualable ternura con la cual él se aproximó a los sentimientos del alma oprimida, llorando con el que lloraba, gozándose con el que se gozaba en su amor, deben tener una profunda influencia sobre el carácter de todos los que aman a Dios y guardan sus mandamientos.

Deben dar simpatía, no de mala gana sino liberalmente; mediante palabras y actos bondadosos, deben procurar que el camino resulte tan fácil para los pies cansados como desean que sea el camino para sus propios pies. Cuando recibimos diariamente y cada hora la bendición de Dios, no podemos hacer menos para manifestar nuestra gratitud que tener un interés bondadoso y generoso en aquellos por quienes Cristo murió. ¿Tenemos bendiciones? Sí, las tenemos. Bueno, Cristo dice, compartidlas con otros, no con unos pocos favorecidos, sino con todos aquellos con quienes nos relacionamos. Debemos dar gracia por gracia.—*Carta 78, 1894, pp. 12, 13.*

[186]

¿Quién es mi prójimo? 27 de junio,

Amándoos los unos a los otros con caridad fraternal; previniéndoos con honra los unos a los otros.

Una vida cristiana se revelará mediante los pensamientos cristianos, las palabras cristianas y el comportamiento cristiano. En Cristo hay una divina integridad de carácter. En Cristo haremos las obras de Cristo. En Cristo sentiremos nuestras obligaciones comprometedoras y de vasto alcance hacia Dios y hacia nuestros semejantes. ... Hay muchos vínculos que nos unen con la humanidad y con Dios, y esta relación es solemne debido a la gran responsabilidad que implica.—*Carta 13a, 1879, pp. 1.*

Mientras permanezcamos en este mundo debemos estar unidos unos a otros. La humanidad está entrelazada y entretejida con la humanidad. Como cristianos debemos ser miembros unos de otros. ... El Señor nos designa como hijos e hijas suyos, a quienes llama sus amigos, para ayudar a otros. Esto debe ser una parte de nuestra obra cristiana práctica.

“¿Quién es mi prójimo?” ... Es todo aquel que necesita más de nuestra ayuda. Tu hermano enfermo de espíritu, necesita de ti como tú necesitas de él. El necesita la experiencia de alguien que haya sido tan débil como él mismo, que pueda simpatizar con él y ayudarlo. ...

Ojalá que las cuerdas de la simpatía, las cuales debieran vibrar prontamente al menor toque, no sean frías como el hielo, como si estuvieran congeladas e incapaces de prestar ayuda donde se la necesita.—*Carta 117, 1899, pp. 11, 12.*

Tratad de ayudar, fortalecer y bendecir a aquellos con quienes os asociáis. El Señor será misericordioso con aquellos que son misericordiosos. El Señor será tierno y compasivo con aquellos que ejercen la compasión y la ternura y la piedad hacia otros. Debemos comprender que estamos en la escuela de Cristo, no para aprender a estimarnos a nosotros mismos, ni para conducirnos de tal manera que recibamos la honra de los hombres, sino para aprender a gozarnos con la mansedumbre de Cristo. El yo y el egoísmo siempre estarán luchando por obtener el dominio. Es una lucha que debemos sostener con nosotros mismos, para que el yo no obtenga la victoria. Mediante Cristo podéis triunfar, mediante Cristo podéis vencer.—*Carta 13a, 1879, pp. 2.*

[187]

Siguiendo las pisadas de Jesús, 28 de junio

Por lo cual alzad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced derechos pasos a vuestros pies, porque lo que es cojo no salga fuera de camino, antes sea sanado. Hebreos 12:12, 13.

La eficiencia del reino de Satanás radica en la unión de las fuerzas satánicas para extender el contagio del mal; pero el Señor Jesús ha ideado un plan mediante el cual puede obrar contra las obras de Satanás. El se propone imbuir a los instrumentos humanos, a los súbditos de su reino, con los principios del amor y la unidad. Deben edificarse unos a otros con un corazón santificado, fortalecerse y extender lo que es bueno. Imitando el amor de Cristo deben tratar con las buenas cosas del cielo. Su iglesia debe llevar su impronta y de esta manera testificar ante el mundo que Dios ha enviado a su Hijo para ser el Salvador del mundo. ... El amor debe estar entretrejido como hilos de oro en todas sus acciones.

Todo cristiano que sea feliz en el Señor, trabajará celosamente para llevar la misma felicidad al corazón y a la vida del que está en necesidad y en aflicción. Los seguidores de Cristo producirán su propia felicidad en los corazones de otros si realizan las obras de Cristo. Difundirán una atmósfera pura y pacífica y semejante a Cristo. Manifestarán los atributos celestiales, y producirán fruto a la semejanza divina. ...

Es esencial que cada alma que se nombre con el nombre de Cristo, enderece los caminos para sus pies. ¿Por qué? Para que el cojo no sea apartado del camino. Es una cosa muy terrible darle un mal ejemplo a un alma y conducirla en una conducta torcida por los senderos en que vosotros podéis andar. ... No importa que veáis hacer a los otros lo que vuestro juicio os convenza de que es una cosa impropia de un cristiano; procurad no hacer nunca lo mismo vosotros. ... Todo el tiempo que permanezcáis siguiendo los pasos de Jesús, andaréis con seguridad. ...

Debemos mirar las faltas de los demás, no para condenarlos, sino para restaurarlos y sanarlos. Velad en oración, seguid hacia adelante y hacia arriba, obteniendo cada vez más del Espíritu de Jesús, y sembrando lo mismo junto a todas las aguas.—**Carta 89, 1894.**

[188]

Gozo en el servicio humilde, 29 de junio

Señor, ¿qué quieres que haga? **Hechos 9:6.**

No importa cuál sea nuestra posición, o cuán limitadas sean nuestras capacidades, tenemos que hacer una obra para el Maestro. Nuestras gracias se desarrollan y maduran mediante el ejercicio. Con la verdad de Dios ardiendo en el alma no podemos estar ociosos. La felicidad que experimentaremos al obrar, compensará aun en esta vida todo esfuerzo realizado. Únicamente aquellos que han experimentado la felicidad que resulta del esfuerzo de la negación del yo en el servicio de Cristo, pueden hablar de esto con comprensión. En realidad, es un gozo tan puro y tan profundo que el lenguaje humano no puede expresarlo.

“... A través del día pasajero de la vida hay una obra especial señalada para vosotros; puede ser la más humilde, puede ser tal, que las capacidades más bajas la realicen. Pero nadie, fuera de vosotros, puede hacer vuestra obra. ‘¿Qué quieres que haga?’ Trabajad con empeño por la gloria de vuestro Redentor, trabajad por él. Iluminados a cada instante desde arriba, esforzaos por glorificar a Dios en cada acción, sin permitir que ningún pensamiento egoísta disminuya el esplendor de la vida”. ...

Podemos tener a Cristo con nosotros mientras realizamos nuestras tareas diarias. Dondequiera que estemos, en cualquier cosa que estemos empeñados, podemos obrar con elevación porque estamos unidos a Cristo. Podemos realizar nuestros humildes deberes de la vida ennoblecidos y santificados mediante la seguridad del amor de Dios.

Trabajando en las tareas más humildes por principio, las investimos de dignidad. El conocimiento de que en realidad somos los siervos de Cristo proporcionará un elevado tono de carácter a nuestros deberes—seremos siempre pacientes, corteses y gozosos. ...

Si la gente ve que tenéis principios firmes, que sois osados en el cumplimiento del deber, celosos, procurando ejemplificar a Cristo en vuestro trabajo diario, y que sin embargo sois humildes, mansos, corteses y tiernos, pacientes y perdonadores, listos para sufrir y para perdonar las injurias, seréis epístolas vivientes conocidas y leídas por todos los hombres.—**Carta 9, 1873, pp. 5, 6.**

[189]

El precioso tesoro del tiempo, 30 de junio

La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz. Romanos 13:12.

Si queremos finalmente compartir la recompensa de los justos, debemos aprovechar sabiamente el tiempo de nuestra prueba. Los momentos son más preciosos que el oro. ...

La venida del Señor se acerca. Tenemos tan solo poco tiempo para prepararnos. Si se desperdician las preciosas oportunidades, resultará en una pérdida eterna. Necesitamos una relación más estrecha con Dios. No estamos a salvo por un solo instante, a menos que seamos dominados y guiados por el Espíritu Santo. ...

Los meses pasan rápidamente. ... Pronto este año, con todas sus anotaciones, se contará en el pasado. Que los preciosos meses que quedan sean dedicados a un sincero trabajo del alma por nuestro Maestro. Si pudiéramos contemplar un fiel registro de la manera como empleamos los meses ya pasados, ¿quedaríamos satisfechos? Descartad toda acción que no beneficia a nadie ... y, ¡cuán poco quedará de servicio voluntario realizado para la gloria de Dios! ¡Cuántas horas preciosas se han malgastado en la gratificación egoísta! ¡Cuán a menudo, procurando agradarnos a nosotros mismos, hemos descuidado oportunidades de trabajar por Cristo! ...

La vida, con sus privilegios maravillosos, pronto terminará. Habrá terminado el tiempo para mejorar el carácter. A menos que nos arrepintamos de nuestros pecados, y sean borrados por la sangre del Cordero, permanecerán en el libro del cielo, para confrontarse con nosotros en el día venidero. ...

La vida es corta. Las cosas del mundo perecerán con quienes las usan. Seamos sabios y edifiquemos para la eternidad. No podemos permitirnos perder nuestros momentos preciosos, o emprender actividades que no producirán fruto para la eternidad. El tiempo que hasta ahora hemos dedicado al ocio, a la frivolidad, a la mundanalidad, debe emplearse para obtener un conocimiento de las Escrituras, en hermosear nuestra vida, en bendecir y ennoblecer la vida y el carácter de otros. Esta obra recibirá la aprobación de Dios, y ganará para nosotros la bendición celestial del “Bien hecho”.—*The Review and Herald*, 15 de junio de 1886.

[190]

Julio

¡Más, más y más! 1 de julio

Las riquezas y la honra están conmigo; sólidas riquezas, y justicia. Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito mejor que la plata escogida. Proverbios 8:18, 19.

El hombre codicioso se hace más codicioso a medida que se acerca a su muerte. El hombre que durante toda su vida ha estado acumulando tesoros terrenales, no puede desprenderse prontamente de la conducta a que está acostumbrado. Aquel que busca un tesoro celestial, ¿no deberá ser más sincero, más celoso y estar más intensamente interesado en procurarse los tesoros que son de arriba? ¿No codiciará la sustancia mejor y más permanente? ¿No buscará la corona de gloria, que es imperecedera, las riquezas que la polilla y el herrumbre no corrompen, y las cuales los ladrones no pueden robar? Cuanto más ardientes son las esperanzas, tanto más constantes son sus esfuerzos y más determinado está a no fracasar en obtener el tesoro inmortal. ... Su negocio en la tierra es asegurar la riqueza eterna. No puede consentir, y no consentirá, después de probar los dones celestiales de Dios, en ser un pobre, dejado en destitución durante la eternidad. La pasión del alma es más, más. Esta es la verdadera necesidad del alma. Necesitamos más de la gracia divina, más esclarecimiento, más fe. ... El alma anhelante dice: Debo tener más de los dones celestiales.

Oh, si todas las energías mal encausadas fueran dedicadas al gran objeto— las ricas provisiones de la gracia de Dios en esta vida—; ¡qué testimonios podríamos colocar en los recintos de la memoria, recordando las misericordias y los favores de Dios! ... Entonces tendríamos el hábito de llevar con nosotros, como un principio permanente, el deseo de acumular los tesoros espirituales tan ferviente y perseverantemente como los mundanos trabajan por la obtención de las cosas terrenas y temporales. Bien podéis estar descontentos con la actual provisión, cuando el Señor tiene un cielo de bendiciones y una tesorería de buenas cosas para satisfacer las necesidades del alma. Hoy necesitamos más gracia, hoy necesitamos una renovación del amor de Dios y de las señales de su bondad, y él no retendrá estos buenos y celestiales tesoros del que los busca en verdad. ...

Los que sienten sus necesidades espirituales mostrarán el anhelo de su alma, sus ardientes deseos, que se extienden hacia arriba y hacia adelante sobre toda cosa terrena y temporal, hacia lo eterno.—**Manuscrito 22, 1889,**

[191] pp. 6-8.

El peligro de la prosperidad, 2 de julio

Si se aumentare la hacienda, no pongáis el corazón en ella. Salmos 62:10.

Entre los peligros más grandes que amenazan a la iglesia, está el amor al mundo. De él surgen los pecados del egoísmo y la codicia. Es el caso de muchos, que cuanto más obtienen de los tesoros mundanales tanto más fijan sus afectos en ellos, y todavía buscan más. ...

Satanás utiliza todo medio que puede inventar para descarriar a los seguidores de Cristo. Con una maravillosa habilidad y astucia él adapta sus tentaciones al temperamento particular de cada uno. Los que son naturalmente egoístas y codiciosos, a menudo son tentados por él al arrojarles la prosperidad en su camino. El sabe que si no vencen su temperamento natural, el amor a Mamón los hará tropezar y caer. A menudo se cumple su propósito. Cuando se les ofrecen las riquezas del mundo, muchos se apoderan ansiosamente del tesoro y piensan que son admirablemente prosperados. El fuerte amor al mundo pronto ahoga el amor a la verdad. ...

Si aquellos que así son prosperados pusieran sus posesiones sobre el altar de Dios, podrían vencer su espíritu egoísta y codicioso, y desbaratar de esta manera los designios de Satanás.

Las riquezas mundanas pueden transformarse en una bendición si son usadas correctamente. Todos los que las poseen debieran comprender que les son prestadas por Dios, para ser empleadas en su servicio. Dando abundantemente para el avance de la causa de la verdad y para aliviar las necesidades de los pobres, podrían ser el medio para salvar a otros, y así proporcionar bendición a sus propias almas aquí, y hacer en el cielo un tesoro que será suyo en el más allá. ...

Sin embargo, muchos ignoran en qué consiste esa abnegación, o en qué consiste el sacrificio por la verdad. Pero nadie entrará al cielo sino por el mismo camino de la humillación, de la abnegación, y de llevar la cruz, que el Señor recorrió. Sólo aquellos que están deseando sacrificarlo todo por la vida eterna, lo conseguirán; pero es digna de que se sufra por ella, de que se crucifique el yo, y de que se sacrifique todo ídolo por ella. El eterno peso de gloria excederá todo tesoro terrenal y eclipsará toda atracción terrena.—*The Review and Herald*, 4 de septiembre de 1883.

[192]

Agentes para aliviar el dolor, 3 de julio

Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de éstos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis.

Mateo 25:40.

¿Y si los profesos seguidores de Jesús contemplaran sus costosos atavíos y vieran las palabras escritas sobre ellos por el dedo de Dios: “Viste al desnudo”? ¿Y si vieran inscripto en las costosas decoraciones de sus hogares, los cuadros, y los muebles: “Entra en tu casa a los pobres desechados”? En el comedor, donde la mesa está servida con abundante alimento, el dedo de Dios ha escrito: “¿No es que partas tu pan con el hambriento?”. ... Que todos, viejos y jóvenes, comprendan que no es una cosa de poca importancia ser los mayordomos de Dios. ... Los necesitados y los oprimidos quedan en necesidad, mientras el dinero del Señor es desperdiciado egoístamente en extravagancia y lujo. ¡Oh, si todos recordaran que Dios no hace acepción de personas! Es una gran cosa ser un mayordomo fiel y verdadero, ante un Dios imparcial y justo. ...

La ley de Dios hace responsable a cada hombre por el uso que ha hecho de cada peso que llegó a sus manos; porque el Señor ha hecho a los hombres sus agentes para aliviar las miserias del mundo. Si el hombre acumula y guarda o emplea egoístamente los bienes que su Señor le ha confiado, será la ruina de su propia alma, porque se honra, se exalta, y se glorifica a sí mismo. ... Hay algunos en el mundo que, aunque aparentemente son los elegidos de Dios, siempre dejan de prestar ayuda al necesitado. Jesús ve esto; Jesús lo advierte; no lo pasará por alto. Jesús declaró que vino a predicar el Evangelio a los pobres. El ha derramado sus bienes para que el amor y la benevolencia vivieran y crecieran constantemente vigorizadas en los corazones de su pueblo.

...

La asignación de las recompensas se basará en la manifestación de nuestra benevolencia práctica: “Por cuanto lo hicisteis a uno de éstos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”. Cristo se coloca en el lugar de los pobres, e identifica su interés con el de ellos. ... Pide a cada discípulo que emplee con gozosa libertad los dones que se les han confiado, como si estuvieran derramando los mismos sobre su Redentor.—**Manuscrito 11, 1898.**

[193]

Nada es demasiado precioso para ofrecer a Dios, 4 de julio

Por fe ofreció Abrahán a Isaac cuando fué probado, y ofrecía al unigénito el que había recibido las promesas. Hebreos 11:17.

La prueba de Abrahán fué la más severa que pudo recibir un ser humano. Si hubiera fracasado, nunca habría sido considerado como el padre de los fieles. ... La lección sirvió para que brillara a través de los siglos. Para que aprendiéramos que no hay ninguna cosa demasiado preciosa para dársela a Dios. Nos aseguramos la bendición celestial cuando consideramos todo don como de propiedad del Señor, y para utilizarlo en su servicio. Devolvedle a Dios las posesiones que se os han confiado y más se os confiará. Mantened vuestras posesiones para vosotros mismos, y no recibiréis ninguna recompensa en esta vida y perderéis la recompensa de la vida venidera. ...

Hay muchos que no han hecho una entrega sin reservas de sí mismos a Dios. No tienen una idea correcta del sacrificio infinito que Dios hizo para salvar a un mundo arruinado. Si Dios les hablara, como lo hizo a Abrahán, no estarían suficientemente familiarizados con su voz para saber que él los estaba llamando a realizar un sacrificio, a fin de probar la profundidad de su amor y la sinceridad de su fe. La plaga del egoísmo es tan contagiosa como la lepra. Aquellos que han de entrar en las cortes celestiales deben ser purificados de todo indicio de esta plaga. ...

El Señor tiene una gran obra para que hagamos, y él nos invita a contemplarlo, a confiar en él, a andar con él, y a conversar con él. El nos invita a realizarle una entrega sin reservas de todo lo que tenemos y de todo lo que somos, para que cuando nos llame a sacrificarnos por él, estemos listos y dispuestos a obedecer. Gozaremos de la plenitud de la gracia divina únicamente cuando le entreguemos todo a Cristo. Conoceremos el significado de la verdadera felicidad únicamente cuando mantengamos el fuego ardiendo en el altar del sacrificio. Dios recompensará en el futuro a aquellos que han hecho el máximo en el presente. ... El nos prueba cada día, bajo diferentes circunstancias; y elogia a sus obreros en cada esfuerzo sincero que éstos realizan, no porque sean perfectos, sino porque están deseosos de trabajar desinteresadamente para él, y porque ven que mediante la relación con él pueden obtener perfección.—*The Youth's Instructor*, 6 de junio de 1901.

[194]

¿Cómo está vuestra cuenta? 5 de julio

Jueces 5.

Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel. 1 Corintios 4:2.

El dinero es una bendición cuando aquellos que lo utilizan consideran que son los mayordomos del Señor, que están manejando el capital del Señor, y que algún día deben rendir cuentas de su mayordomía.—*Carta 17, 1872.*

¿Confesáis a Cristo en la manera como gastáis los medios que él os ha confiado? ... Si Cristo recibiera lo que le pertenece en diezmos y ofrendas, no quedaría tanto para ser empleado en egoísmo, en baratijas y adornos. Ni se gastarían en vestidos, en excursiones de placer, en fiestas o en banquetes. Podemos confesar a Cristo al no realizar preparativos extraordinarios para las visitas; podemos negarlo haciendo una preparación más que común, que toma un tiempo que en verdad pertenece al Señor. ... Antes de iniciar una diversión para la gratificación del yo, preguntaos lo siguiente: ¿No es éste el tiempo que le pertenece a Dios, y su dinero, el que yo estoy gastando sin necesidad? Abrid vuestro libro de cuentas y ved cómo están vuestras cuentas con Dios, con vuestra casa y con el mundo.

¿Habéis confesado a Cristo diezmando fielmente la menta, el eneldo y el comino? Cuando le damos el diezmo al Señor, le estamos dando lo que le pertenece, y cometeríamos un robo si lo retuviéramos. ... ¿Revela vuestro libro de cuentas que habéis negociado fielmente con vuestro Dios? ¿Sois pobres? Entonces dad vuestro poco. ¿Habéis sido bendecidos con abundancia? Entonces aseguraos de apartar lo que el Señor registra como suyo. ... El descuido de confesar a Cristo en vuestros libros de cuentas, os priva del gran privilegio de tener vuestro nombre registrado en el libro de la vida del Cordero.—*Manuscrito 13, 1896, pp. 1-3.*

Nuestro Padre celestial nos enseña mediante su propio ejemplo de benevolencia. Dios nos da constante y abundantemente. Toda bendición terrena procede de su mano. ¿Y qué acontecería si el Señor dejara de derramarnos sus dones? ¿Qué clamor de miseria, sufrimiento y necesidad subiría de la tierra! Diariamente necesitamos la indispensable corriente del amor y de la bondad de Jehová.—*Manuscrito 153, 1903, pp. 70.*

[195]

Cuando la pérdida es ganancia, 6 de julio

Y díjoles: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. Lucas 12:15.

Una notable característica de las enseñanzas de Cristo es la frecuencia y la vehemencia con que reprochó el pecado de la codicia, y señaló el peligro de las adquisiciones mundanas y del descontrolado amor por las ganancias. ... Cuando la cabeza y las manos están constantemente ocupadas con planes y trabajos para acumular riquezas, se olvidan los derechos de Dios y de la humanidad.—*The Review and Herald*, 17 de octubre de 1882.

Los recursos son valiosos y deben desearse. Son una bendición, un tesoro precioso, si se los utiliza prudente y sabiamente, y no se abusa de ellos. ... Puesto que los mortales tienen cuerpos, cabezas y corazones que deben atenderse, debe tomarse alguna provisión para que el cuerpo ocupe una posición debida en el mundo. No para conformarse a las normas del mundo—no, de ninguna manera; sino para ser una influencia para el bien en el mundo. ...

La necesidad y la pobreza, son males que deben temerse; pero más deseables que sacrificar un principio de la verdad, son el hambre y la desnudez, la falta de hogar, de simpatía o de un nombre, y aun la inanición. Apreciemos la verdad eterna porque es inmortal. Si la convertimos en una parte de nosotros, seguramente obtendremos gloria inmortal y riquezas eternas. ...

Si Dios no os ha dado la capacidad de obtener recursos con rectitud e integridad, quiere decir que él nunca se ha propuesto que los tengáis, y es mejor que os sometáis a la voluntad de Dios. ... El Creador infinito es el poseedor de todas las cosas. Cualquier pérdida que experimentéis en vuestro trato con él, es una ganancia infinita en la futura vida inmortal, si no se la comprende plenamente en esta vida. ...

Contemplad las glorias del firmamento. Contemplad las gemas de luz que, como oro precioso, tachonan el cielo.... ¿No podrá el que extendió sobre nosotros este glorioso palio—el que, si el sol, la luna y las estrellas fueran barridas de una vez, podría llamarlas de nuevo a la existencia en un solo momento—, recompensar a sus siervos fieles y leales que están dispuestos a obedecerle aunque pierdan su riqueza, honor y aun un reino por él?—*Carta 41*, 1877, pp. 3-5.

[196]

¿Una maldición o una bendición? 7 de julio

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan y hurtan. Mateo 6:19.

Los tesoros son esas cosas que acaparan la mente y absorben la atención, con la exclusión de Dios y de la verdad. El amor al dinero, ... era la pasión dominante en el tiempo de los judíos. ... Nuestro Salvador dejó una decidida advertencia contra la acumulación de los tesoros terrenos.

Todas las clases de negocios, y todos los empleos, están bajo la vista de Dios, y a cada cristiano se le ha dado habilidad para hacer algo en la causa del Maestro. Ya sea que estén ocupados en los negocios, en el campo, en el almacén, o en la oficina, los hombres serán tenidos por responsables delante de Dios, por el sabio y honesto empleo de sus talentos. Son tan responsables delante de Dios por *sus* trabajos, como el ministro que predica y adoctrina, lo es por el suyo. ...

La propiedad que se atesore aquí en la tierra resultará únicamente una maldición, pero si se la dedica a edificar la causa de la verdad, para que Dios pueda ser honrado, y para que las almas puedan ser salvadas, no resultará una maldición, sino una bendición. Los recursos son necesarios para el fomento de toda buena causa; y así como algunos hombres han sido dotados con más habilidad para adquirir riquezas que otros, debieran poner sus talentos en manos de los banqueros, para que el Señor pueda recibir lo suyo con intereses cuando vuelva. ...

A aquellos que están listos y dispuestos a invertir en la causa de Dios, serán bendecidos en sus esfuerzos por adquirir más dinero. Dios creó la fuente de las riquezas. El dió el sol, el rocío y la lluvia, y hace que florezca la vegetación. El bendijo a los hombres con aptitudes mentales y físicas, y él los capacitó para adquirir propiedades, a fin de que su causa pudiese ser sostenida por sus hijos profesos. Estamos rodeados por los necesitados, y Dios es glorificado cuando los pobres y los afligidos son ayudados y consolados. No es pecado adquirir y mantener propiedades como mayordomos de Dios, conservándolas únicamente hasta que él las pida para ser utilizadas en las necesidades de su obra.—*The Review and Herald*, 18 de septiembre de 1888.

Siempre debemos acordarnos de que somos socios con Dios. Su obra y su causa exigen la primera consideración.—*Manuscrito* 13, 1896.

[197]

Un banco que nunca falla, 8 de julio

Mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan; porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón. Mateo 6:20, 21.

En estos versículos se contrasta el valor de las riquezas eternas con los tesoros terrenales. Si el propósito y el blanco de vuestra vida es hacer tesoros en el cielo, seréis enaltecidos por encima de las influencias bajas, sórdidas y desmoralizadoras, y de un deseo incontrolado de obtener riquezas en esta vida. El hacer tesoros en el cielo proporcionará nobleza al carácter; fortalecerá la benevolencia y estimulará la misericordia; cultivará la simpatía, la bondad fraternal y la caridad. Unirá el alma del hombre con Cristo con eslabones que nunca podrán romperse. Podéis hacer tesoros en el cielo, siendo ricos en buenas obras—ricos en las cosas imperecederas y espirituales.

La instrucción es: “Haceos tesoros en los cielos”. Nos aseguramos las riquezas de los cielos para nuestro propio interés. Dios no se beneficia con nuestra dadivosidad. El ganado que padece en mil colinas, le pertenece. “De Jehová es la tierra y su plenitud”. **Salmos 24:1**. Pero al usar de los dones que él nos ha confiado para la salvación de las almas, transferimos nuestra riqueza a la tesorería del cielo. Cuando buscamos la gloria de Dios y apresuramos el día de Dios, somos colaboradores con Cristo, y nuestro gozo no es una emoción inferior y pasajera, sino que es el gozo de nuestro Señor. Nos elevamos por encima de los corrosivos y perturbadores cuidados de este mundo frágil e inconstante.

Mientras permanecemos en este mundo, estamos sujetos a las pérdidas y los disgustos. Los ladrones minan y hurtan; la polilla y la herrumbre, corrompen; el fuego y las tormentas barren nuestras posesiones. ... Cuántos han dedicado la vida y el alma a adquirir riquezas, pero no fueron ricos con Dios; y cuando la adversidad les sobrevino, y sus posesiones fueron barridas, se encontraron con que no tenían nada depositado en el cielo. Lo habían perdido todo—tanto las riquezas terrenales, como las eternas. ...

Todas las cosas que están en la tierra pueden ser barridas en un solo instante, pero ninguna cosa puede alterar el tesoro que ha sido depositado en el cielo.—**The Review and Herald, 18 de septiembre de 1888.**

[198]

Las sonrisas de Dios, 9 de julio

**La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.
Proverbios 10:22.**

Ninguna cosa puede proporcionarnos verdadero bien sin la bendición de Dios. Lo que Dios bendice, está bendito. Por lo tanto “mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores”. **Salmos 37:16**. Poco con la bendición de Dios, resulta más eficiente y se extenderá más. La gracia de Dios hará que un poco vaya hasta una gran distancia. Cuando nos consagramos a las cosas del reino de Dios, él tendrá en cuenta nuestras cosas.—**Carta 8, 1873, pp. 4.**

El Señor nos ha concedido preciosas bendiciones en las sencillas flores de los campos, en la fragancia tan grata para nuestros sentidos. El ha dotado a cada flor de hermosura, porque es el gran Artista maestro. El que ha creado las hermosas cosas de la naturaleza, realizará cosas aún mayores por el alma. Dios es amante de lo bello, y él adornará nuestros caracteres con sus propias ricas gracias. El quiere que nuestras palabras sean tan fragantes como las flores del campo. El nos ha dado bendiciones en la provisión diaria para nuestra necesidad física. El pan que comemos tiene sobre sí la imagen y la inscripción de la cruz.—**Carta 97, 1895, pp. 7, 8.**

Son realmente bendecidos únicamente aquellos cuya principal preocupación consiste en asegurar las bendiciones que alimentarán el alma y perdurarán para siempre. Nuestro Salvador nos dice: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. **Mateo 6:33**. Dios nos tiene en consideración y no se olvida de derramar sus bendiciones temporales sobre nosotros. Nuestro bien terrenal no escapa a la preocupación de nuestro Padre celestial. El sabe que tenemos necesidad de estas cosas. ... Cuando Dios sonrío sobre nuestros esfuerzos, eso vale más que cualquier ganancia terrenal.—**Carta 8, 1873, pp. 4.**

Toda bendición que Dios ha concedido a su pueblo en el pasado debiera mantenerse fresca en la memoria, como una segura promesa de futuras bendiciones más ricas y abundantes que él está dispuesto a derramar.—**Manuscrito 65, 1912; The S.D.A. Bible Commentary 4:1183.**

No hay límites a las bendiciones que es nuestro privilegio recibir.—**Carta 179, 1902.**

[199]

El don que Dios acepta, 10 de julio

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto a medir. Lucas 6:38.

No nos quejemos porque se nos pide a menudo que demos para la edificación de la causa. ¿Qué es lo que hace que estos pedidos tan frecuentes sean una necesidad? ¿No es el rápido aumento de las empresas misioneras? Al rehusar dar, ¿no retardaremos el crecimiento de esas empresas? ...

Todos los que posean el Espíritu de Cristo manifestarán una disposición tierna y benévola, y una mano abierta y generosa. ... Se nos ha confiado la proclamación del último mensaje de misericordia para el mundo—el mensaje que debe preparar a un pueblo para permanecer en el día de Dios. ¿Comprendemos nuestra responsabilidad? ¿Estamos realizando nuestra parte en la proclamación del mensaje? El tiempo presente abunda en intereses eternos. Debemos desplegar la norma de la verdad delante de un mundo que perece en el error.—*The Review and Herald*, 18 de abril de 1912.

Cuanto más llevemos a la tesorería de Dios, tanto más tendremos para llevar, porque él aumentará las oportunidades y acrecentará nuestros bienes. He descubierto que esto ha sido verdadero en mi propia experiencia. A medida que Dios multiplique sus dones hacia nosotros no debemos tornarnos egoístas, y retener nuestros diezmos y ofrendas. Todos tenemos que desempeñar una parte en la obra de la salvación.—*The Review and Herald*, 26 de marzo de 1889.

Los dones y las ofrendas no comprarán la salvación para nadie. La religión de la Biblia consiste en ese desarrollo de nuestra naturaleza moral que induce al alma a relacionarse con Dios, a amar lo que Dios ama, y a odiar lo que Dios odia. Dios no aceptará vuestras ofrendas si vosotros mismos no os entregáis. El pide no únicamente lo que le pertenece en términos de posesiones encomendadas a vosotros, sino que reclama su propiedad en vuestro cuerpo, alma y espíritu, comprados al precio infinito de la sangre del Hijo de Dios.—*The Review and Herald*, 31 de octubre de 1878.

Es el corazón humilde, agradecido y reverente el que hace una ofrenda dulce y aceptable para Dios.—*Manuscrito 67*, 1907.

[200]

La mano misericordiosa de Dios, 11 de julio

Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia. Mateo 5:7.

Sed misericordiosos como vuestro Padre que está en los cielos es misericordioso. Pensad en el gran don que Dios os ha dado. ... Dios os ha dado una prueba de su amor que desafía todo cálculo. No tenemos ningún medio para medirlo, ninguna norma para compararlo. Dios os invita a manifestar vuestra gratitud en términos de dones y ofrendas. El pide que seáis su mano misericordiosa y ayudadora. ¿Podéis rehusar responder al pedido de Aquel que ha hecho tanto por vosotros?

Cristo lloró ante la vista del mal. Que su ternura invada vuestros corazones. Practicad la abnegación a fin de tener con qué aliviar el sufrimiento de los hijos de Dios.—*The Review and Herald*, 18 de abril de 1912.

El Señor vió que era indispensable que viviéramos rodeados por los pobres, quienes en su desvalidez y necesidad recurrirían a nuestro ministerio. Serían una ayuda para nosotros en la perfección del carácter cristiano, porque al proporcionar alimento para sus mesas y vestido para sus cuerpos, estaríamos cultivando los atributos del carácter de Cristo. Si no tuviéramos pobres con nosotros perderíamos mucho, porque a fin de perfeccionar el carácter cristiano necesitamos negarnos a nosotros mismos.—*The Review and Herald*, 15 de octubre de 1895, pp. 658.

Cristo mismo, el Señor de gloria, estuvo en la tierra como hombre de aflicción, y aquejado por el pesar. Conoció el significado de la necesidad y la privación. Cuando niño, sujeto a la pobreza, practicó los principios de la abnegación. Vino para ayudar a la humanidad caída y en necesidad. Y él espera que sus seguidores, a quienes ha confiado sus recursos, rechacen sus propias supuestas necesidades y sean liberales en aliviar las necesidades de los demás.—*Manuscrito 101*, 1906, pp. 8.

Cuando gastéis vuestro dinero, pensad en lo que Jesús habría hecho en vuestro lugar. El llama a sus seguidores para que caminen en sus huellas de abnegación y sacrificio propio. El carácter del cristiano debe ser una reproducción del carácter de Cristo. El mismo amor, la misma gracia, la misma abnegada benevolencia vistas en su vida, han de caracterizar las vidas de sus seguidores.—*The Review and Herald*, 18 de abril de 1912.

[201]

La dulzura de la abnegación, 12 de julio

Honra a Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos; y serán llenas tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto. Proverbios 3:9, 10.

Los derechos de Dios están por encima de todos los demás derechos. El extiende su mano sobre todo lo que en su plenitud y benevolencia ha confiado al hombre, y dice: “Yo soy el verdadero propietario del universo y estos bienes son míos. Utilizadlos para fomentar mi obra, para edificar mi reino, y mi bendición descansará sobre vosotros”.—*The Review and Herald*, 6 de octubre de 1891.

Algunos dan de su abundancia, y sin embargo no experimentan necesidad de nada. No practican la abnegación por la causa de Cristo. Dan liberalmente y de todo corazón, sin embargo todavía tienen todo lo que el corazón puede desear. Dios considera esto. La acción y el motivo son estrictamente notados por él, y ellos no perderán su recompensa, pero aquellos que tienen menos recursos no deben excusarse porque no puedan hacer tanto como los demás. Haced lo que podáis. Negaos algunas de las cosas que no son indispensables, y sacrificaos por la causa de Dios. Así como la pobre viuda, poned vuestras dos blancas, y en verdad estaréis dando más que aquellos que dan de su abundancia; y sabréis cuán dulce es negarse a sí mismo para dar al necesitado, sacrificarse por la verdad y hacerse tesoros en el cielo.

Los jóvenes ... que profesan la verdad, todavía tienen que aprender una lección de abnegación. Si éstos hicieran más sacrificios por la verdad, la estimarían altamente. Afectaría los corazones, y purificaría sus vidas. Demasiado a menudo los jóvenes no se hacen cargo de la responsabilidad que significa la causa de Dios, o bien no sienten ninguna responsabilidad respecto de ella. ¿Es esto porque Dios los ha eximido? Oh, no, ellos se eximen a sí mismos. No comprenden que no se pertenecen a sí mismos. Su fuerza y su tiempo, no les pertenece. Han sido comprados por un precio, y a menos que posean el espíritu de la abnegación y el sacrificio, nunca podrán obtener la herencia inmortal.—*The Review and Herald*, 16 de septiembre de 1884.

Dad ahora lo que podáis, y cuando cooperéis con Cristo vuestra mano se abrirá para impartir todavía más. Y Dios volverá a llenar vuestra mano para que el tesoro de la verdad pueda ser llevado a muchas almas. El os dará para que vosotros podáis dar a otros.—*The Review and Herald*, 10 de diciembre de 1901.

[202]

Una prueba del carácter, 13 de julio

Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hundan a los hombres en perdición y muerte. 1 Timoteo 6:9.

Satanás tiende redes y trampas, como las trampas del cazador, todas preparadas para atrapar a las almas. Es su estudiado propósito que los hombres utilicen las facultades que Dios les ha dado para fines egoístas antes que emplearlas para glorificar a Dios. Dios quiere que los hombres se ocupen en una obra que les proporcionará paz y gozo y les producirá un provecho eterno. Pero Satanás desea que concentremos nuestros esfuerzos en aquello que no aprovecha nada, en las cosas que perecen con el uso.—*The Review and Herald*, 1 de septiembre de 1910.

La gloria del mundo por venir queda eclipsada por las cosas corruptibles de la tierra. “Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón”. *Mateo 6:21*. Vuestros pensamientos, vuestros planes, vuestros motivos, tendrán un molde terrenal, y vuestra alma será contaminada por la codicia y el egoísmo. “Porque, ¿qué aprovechará al hombre, si granjeare todo el mundo, y pierde su alma?” *Marcos 8:36*. Llegará el día cuando los ídolos de plata y oro serán arrojados a los topos y a los murciélagos, y los hombres ricos gritarán y llorarán por las miserias que les sobrevendrán. ...

Si vuestros pensamientos, vuestros planes y vuestros propósitos están dirigidos hacia la acumulación de las cosas terrenales, vuestra ansiedad, vuestro estudio y vuestros intereses se concentrarán en el mundo. Las atracciones celestiales perderán su belleza. ... Vuestro corazón estará con vuestro tesoro. ... Careceréis de tiempo para dedicar al estudio de las Escrituras y a la oración ferviente que os ayudará a escapar de las trampas de Satanás. ...

¡Oh, si se apreciaran los grandes intereses del mundo venidero! ¿Por qué será que los hombres se preocupan tan poco de la salvación de su alma cuando ha sido comprada a un costo tan elevado por el Hijo de Dios?—*Ibid*.

En la providencia de Dios, mediante la habilidad física o el ingenio, algunos pueden juntar más riquezas que otros. El Señor los bendice con salud, con tacto, con habilidad, para que ellos puedan recibir de sus bienes para derramarlos sobre otros que no reciben esas bendiciones. La posesión de recursos constituye una prueba del carácter.—*Manuscrito 101*, 1906, pp. 6, 7.

[203]

¿Nos sacrificamos realmente? 14 de julio

Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Jehová sea ensalzado. Salmos 40:16.

Muchos hablan de la vida del cristiano y dicen que nos quita los placeres y los gozos del mundo. Y yo digo que no nos priva de ninguna cosa digna de ser preservada. ¿Experimenta el cristiano perplejidad, pobreza y dificultades? Oh, sí, se espera esto de esta vida. Pero el pecador, de quien hablamos como disfrutando de los placeres de este mundo, ¿está libre de los males de la vida? ¿No lo vemos a menudo en dificultad y perplejidad aún mayores? ...

Algunas veces los cristianos piensan que sus dificultades son la consecuencia de haberse adherido a una verdad impopular, y de profesar ser seguidores de Cristo; creen que eso es lo que hace más duro el camino y cuesta tantos sacrificios realizar, cuando en realidad no hacen ningún sacrificio. Si en verdad son adoptados en la familia de Dios, ¿qué sacrificio pueden hacer? Al seguir a Cristo habrán tenido que cortar alguna amistad con sus relaciones amadoras del mundo, pero contemplemos el cambio—sus nombres escritos en el libro de la vida del Cordero, elevados, sí, grandemente exaltados, para ser partícipes de la salvación, herederos de Dios y coherederos con Jesucristo en una herencia imperecedera. ... ¿Llamaremos a esto un sacrificio de nuestra parte, cambiar el error por la verdad, las tinieblas por la luz, el pecado por la justicia, un nombre perecedero y una herencia en esta tierra por los honores que son perdurables, y un tesoro incontaminado que no se marchita jamás?

Aun en esta vida, el cristiano tiene a Uno en quien confiar en momentos de necesidad. El lo ayudará a soportar toda su prueba. Sin embargo el pecador tiene que soportar solo, todas sus dificultades. Desciende a la tumba sufriendo remordimientos en las tinieblas, atado por Satanás, porque es su presa legal. ...

Si hay alguien que continuamente debe estar agradecido, es el seguidor de Cristo. Si hay alguien que disfruta de un verdadero gozo aun en esta vida, es el fiel cristiano. ... Si apreciamos o tenemos sentido del costo de nuestra salvación, todo lo que podamos llamar sacrificio desaparecerá en la insignificancia.—Carta 18, 1859.

[204]

La verdad es un antídoto contra el mal, 15 de julio

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Deuteronomio 6:6, 7.

La similitud que existe entre un campo inculto y una mente sin preparación es asombrosa. Los niños y los jóvenes ya tienen en sus mentes y corazones semillas corrompidas, listas para brotar y producir su cosecha de perversión; y se requiere el mayor cuidado y vigilancia en el cultivo y aprovisionamiento de la mente con las preciosas semillas de la verdad bíblica. ...

Cuando la mente es aprovisionada con la verdad bíblica, sus principios arraigan profundamente en el alma, y la preferencia y los gustos se entrelazan con la verdad, y no hay deseo de publicaciones rebajantes y excitadoras, que debilitan las facultades morales y destruyen los dones que Dios ha derramado para ser utilizados con fidelidad. El conocimiento bíblico resultará un antídoto contra las venenosas insinuaciones recibidas a través de una lectura incontrolada. ...

Los padres pueden elegir, si quieren, si las mentes de sus hijos serán llenas de pensamientos y sentimientos puros y santos; pero sus gustos deben ser disciplinados y educados con el mayor cuidado. Deben comenzar temprano a desplegar las Escrituras ante las mentes de sus hijos, para que se formen hábitos y gustos correctos. Los elementos del mal no pueden ser exterminados excepto por la introducción de un alimento que proporcione un pensamiento puro y sólido. ...

Invito a los niños y jóvenes a vaciar sus mentes de las necias vanidades, y hacer de Jesús su amigo perdurable. ... Es una insensatez quedarse quietos y tranquilos cuando hay tantos en esta hora que no tienen seguridad de ser en realidad hijos e hijas de Dios. Los intereses eternos están en juego. ... Caed de rodillas en oración pidiendo fortaleza para vencer las tentaciones, y dedicad vuestro tiempo al escudriñamiento de las Escrituras. No necesitáis quedaros en suspenso; la verdadera luz brilla de la Palabra de Dios sobre todos los corazones que están abiertos para recibir sus preciosos rayos; y es vuestro privilegio decir: "Yo sé que mi Redentor vive". **Job 19:25.—The Review and Herald, 9 de noviembre de 1886.**

[205]

Con los ojos de la fe, 16 de julio

Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su vocación, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos. Efesios 1:18.

La más elevada calificación de la mente no reemplazará, no puede reemplazar, el lugar de la verdadera sencillez y de la piedad genuina. La Biblia debe estudiarse como debiera estudiarse una rama de la ciencia humana; pero su hermosura, la evidencia de su poder para salvar el alma que cree es una lección que nunca podrá aprenderse de esta manera. Si no se manifiestan en la vida las cosas prácticas de la Palabra, entonces la espada del Espíritu no ha herido el corazón natural. Se ha escudado con una fantasía poética. El sentimentalismo lo ha rodeado de tal manera que el corazón no ha sentido suficientemente la agudeza de su filo, horadando y cortando los altares pecaminosos donde se adora el yo. ...

Los ojos de los entendidos deben ser iluminados, y el corazón y la mente puestos en armonía con Dios, quien es verdad. Quien contempla a Jesús con los ojos de la fe no ve ninguna gloria en sí mismo, porque la gloria del Redentor se refleja en la mente y el corazón. Comprende la expiación de su sangre y el perdón de los pecados conmueve su corazón con gratitud.

Siendo justificado por Cristo, el receptor de la verdad es constreñido a realizar una entrega completa a Dios, y es admitido en la escuela de Cristo para poder aprender de Aquel que es manso y humilde de corazón. Conoce ampliamente el amor de Dios y exclama: ¡Oh, qué amor! ¡Qué condescendencia! Posesionándose de las ricas promesas por la fe, se convierte en un participante de la naturaleza divina. Su corazón se vacía del yo, y las aguas de la verdad entran en él; la gloria del Señor brilla en él. Contemplando perpetuamente a Jesús, lo humano es asimilado por lo divino. El creyente es transformado a su semejanza. ... El carácter humano es cambiado en divino.—**Manuscrito 12, pp. 3-5.**

Cristo contempla a su pueblo en su pureza y perfección como una recompensa de todos sus sufrimientos, su humillación y su amor, y el suplemento de su gloria—Cristo el gran centro, del cual irradia toda gloria.—**The Review and Herald, 22 de octubre de 1908.**

[206]

Trabajando en las minas de la verdad, 17 de julio

El principio de tus palabras alumbrá; hace entender a los simples.

Salmos 119:130.

Siento un especial interés por nuestros jóvenes que se interesan en la verdad. ... Estoy ansiosa porque avancéis hacia adelante y hacia arriba a fin de alcanzar la norma del carácter cristiano que se revela en la Palabra de Dios. Que la Palabra de Dios sea vuestro libro guía, para que en todas las cosas seáis moldeados en la conducta y en el carácter de acuerdo con sus requerimientos.

...

La única manera en que el cristiano podrá mantenerse alejado de la influencia mundana, es investigando las Escrituras y obedeciendo la Palabra de Dios en todo lo que dice. Satanás está jugando el juego de la vida por cada alma, pero nadie necesita ser vencido por su razonamiento engañoso. Serán engañados únicamente quienes consientan en sus sofismas. Pero si la verdad de Dios regula la vida, será plantada en el corazón. La verdad producirá verdadera hermosura en el alma que será revelada en el carácter. Pero si se alcanza este resultado, será porque se cultiva y se fomenta la verdad.—**Carta 51, 1894, pp. 1, 2.**

La Biblia ha de ser vuestra norma; los oráculos vivientes de Jehová deben ser vuestro guía. Debéis cavar en busca de la verdad como por tesoros ocultos: debéis encontrar adónde está el tesoro, y luego tenéis que remover cada pulgada de ese campo para obtener las joyas. Debéis trabajar las minas de la verdad en busca de nuevas joyas, de nuevas gemas, de nuevos diamantes, y los encontraréis.—**Manuscrito 1, 1889.**

A medida que el verdadero buscador de la verdad lee la Palabra, y abre su mente para recibirla, anhela la verdad de todo corazón. El amor, la piedad, la ternura, la cortesía, la amabilidad cristiana, que serán los elementos de las mansiones celestiales que Cristo ha ido a preparar para aquellos que le aman, toman posesión de su alma.—**Manuscrito 7, 1898.**

Enséñese a los jóvenes a amar el estudio de la Biblia. Que el primer lugar en nuestros pensamientos y afectos sea dado al Libro de los libros, porque contiene conocimientos que necesitamos sobre todos los demás.—

Child Guidance, 513.

[207]

Cómo estudiar la Biblia, 18 de julio

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. Juan 5:39.

El Libro de los libros tiene el derecho más elevado a nuestra reverente atención. No debemos satisfacernos con un conocimiento superficial, sino que debemos tratar de aprender el pleno significado de las palabras de verdad, y beber profundamente del espíritu de los oráculos divinos. El leer un cierto número de capítulos cada día, o confiar a la memoria una cierta cantidad sin pensar cuidadosamente en el significado del texto sagrado, es un trabajo de poco provecho. ... Algunas porciones de las Escrituras son, en realidad, demasiado sencillas para ser entendidas mal; pero hay otras cuyo significado no está en la superficie, para ser visto de una ojeada. La Escritura debe compararse con la Escritura; debe haber una cuidadosa búsqueda y una paciente reflexión. Y tal estudio proporcionará ricos dividendos. Así como el minero descubre las vetas de precioso metal ocultas debajo de la superficie de la tierra, también el que busca perseverantemente en la Palabra de Dios un tesoro, encuentra verdades del mayor valor, que están ocultas de la vista del buscador descuidado.

No debe economizarse ningún esfuerzo por establecer el debido hábito de estudio. Si la mente divaga, tráigasela a su objeto. Si el gusto intelectual y moral ha sido pervertido por las historias excitantes de ficción, ... entonces tenéis que tener una batalla con vosotros mismos para vencer este hábito depravado. ... Estamos rodeados por la incredulidad. La misma atmósfera aparece cargada de ella. Únicamente mediante el esfuerzo constante podemos resistir su poder. ... Apelo a jóvenes y viejos: Haced de la Palabra de Dios vuestro libro de texto. En ella encontraréis la verdadera norma de carácter. ...

En todo el campo de la revelación están esparcidas las gozosas fuentes de la verdad divina, de paz y de gozo. Están dentro del alcance de cada buscador. Las palabras de la inspiración, pesadas en el corazón, serán como corrientes que fluyen del río del agua de la vida. Nuestro Salvador oró para que las mentes de sus discípulos pudieran ser abiertas al entendimiento de las Escrituras. Y cuando quiera que estudiemos la Biblia con una actitud de oración, el Espíritu Santo estará cerca para abrirnos el significado de las palabras que leemos.—*The Review and Herald*, 9 de octubre de 1883.

[208]

La Biblia me habla, 19 de julio

Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Jeremías 6:16.

El Santo ha dado reglas para la dirección de cada alma para que nadie pierda su camino. Estas instrucciones lo significan todo para nosotros, porque forman la norma a que debe conformarse todo hijo e hija de Adán. No podemos apartarnos de cualquiera de estas reglas divinas y ser tenidos sin culpa. Se requiere que hagamos de la voluntad de Dios lo supremo en nuestras vidas, y que tengamos una fe que obre por amor y purifique el alma. Yo quisiera instaros a alejaros del terreno peligroso por el cual vuestros pies están naturalmente inclinados a andar. ...

Tomad la Palabra de Dios, y arrodillándoos delante de Dios preguntad: ¿Qué ha hablado Dios para mí en su Palabra? Esperad delante de Dios para aprender cuál es el camino que él quiere que sigáis. ... Podéis aprender del Maestro celestial su humildad y mansedumbre de corazón. Estad firmes en su poder, y estad en oposición a todo lo que le desagrada a Dios, y fomentad todo lo que es recto, puro y verdadero. Vivid una vida que Jesús, nuestro Padre celestial, y las huestes angélicas puedan considerar con favor. ...

El Señor será vuestro ayudador, y si confiáis en él, él os llevará a alcanzar una norma noble y elevada, y colocará vuestros pies sobre la plataforma de la verdad eterna. Mediante la gracia de Cristo podéis realizar un debido uso de las capacidades que se os han confiado. Podéis llegar a ser instrumentos de bien en la ganancia de almas para Cristo. Todo talento que tenéis debe ser utilizado en forma correcta.

Aquellos jóvenes que se colocan toda la armadura de Dios, que dedican tiempo cada día al examen propio, que buscan al Señor en ferviente oración, que estudian las Escrituras con diligencia, tendrán la ayuda de los ángeles de Dios, y formarán caracteres que los capacitarán para la sociedad de los redimidos en el reino de gloria.—*Carta 57, 1894.*

[209]

“Escrito está”, 20 de julio

Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra. 2

Timoteo 3:16, 17.

Que el buscador de la verdad que acepta la Biblia como la Palabra inspirada de Dios deje a un lado toda idea previa, y tome esa palabra en su simplicidad. Debiera abandonar toda práctica pecaminosa, e iniciar su estudio con el corazón enternecido y subyugado, listo para escuchar lo que Dios dice.

No llevéis vuestro credo a la Biblia, para leer las Escrituras a la luz de ese credo. Si encontráis que vuestras opiniones son opuestas a un claro “Así dice Jehová”, o a cualquier mandamiento o prohibición que él ha dado, atended la Palabra de Dios antes que lo que los hombres dicen. Que cualquier controversia o disputa, sea resuelta por un “Escrito está”. ...

Que el corazón sea enternecido y subyugado por el espíritu de oración antes de comenzar la lectura de la Biblia. La verdad triunfará cuando el Espíritu de verdad colabore con el humilde estudiante de la Biblia. ¡Cuán precioso es el pensamiento de que el Autor de la verdad todavía vive y reina! Pedidle que impresione vuestras mentes con la verdad. Entonces será provechosa vuestra investigación de las Escrituras. Cristo es el gran Maestro de sus seguidores, y no permitirá que andéis en tinieblas.

La Biblia es su propio intérprete. Con hermosa sencillez, una parte se relaciona con la verdad de otra parte, hasta que toda la Biblia constituye un todo armonioso. La luz procede de un texto para iluminar alguna porción de la Palabra que parecía más oscura.—*The Review and Herald*, 13 de agosto de 1959.

Las lecciones de Cristo soportarán un denso estudio. Una verdad comprendida en su sencillez, demostrará ser la llave para todo un cúmulo de verdad. Cristo es el gran misterio de la piedad. El es el Maestro que esparce los dorados granos de la verdad, los cuales, para recogerlos y unirlos en la cadena de la verdad requieren tacto, habilidad, profundidad, y laboriosidad de investigación. La Palabra es la tesorería de la verdad. Nos proporciona todas las cosas esenciales para prepararnos para nuestra entrada en la ciudad de Dios.—*Manuscrito 8*, 1898, pp. 4.

[210]

Hojas del árbol de la vida, 21 de julio

Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Juan 6:35.

El mundo perece por falta de la verdad, de la verdad pura y no adulterada. Cristo es la verdad. Sus palabras son verdad.—*Manuscrito 130, 1897, pp. 1.*

Cuando el creyente, en la comunión del Espíritu, puede tocar la verdad con sus manos y apropiarse de ella, come del Pan que procede del cielo. Entra en la vida de Cristo, y aprecia el gran sacrificio hecho en beneficio de la humanidad pecadora.

El conocimiento que procede de Dios es el pan de vida. Son las hojas del árbol de la vida que son para la sanidad de las naciones. La corriente de la vida espiritual mueve el alma cuando las palabras de Cristo son creídas y practicadas. Así es como somos hechos uno con Cristo. La experiencia que era débil, se hace fuerte. Si mantenemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza, obtendremos la vida eterna. Debemos recibir toda verdad como la vida de Jesús. La verdad nos limpia de la impureza, y prepara el alma para la presencia de Cristo. Cristo se forma en el interior como la esperanza de gloria.—*Manuscrito 103, 1902, pp. 2.*

Debemos participar cada día de la verdad. Debemos comer las palabras de Cristo, las cuales él declara que son espíritu y vida. La aceptación de la verdad hará de cada persona que la recibe un hijo de Dios y un heredero del cielo.

La verdad que está en el corazón no es letra fría y muerta. ... Hay plenitud de gozo en la verdad. Hay nobleza en la vida del agente humano que vive y obra bajo la influencia vivificadora de la verdad. La verdad es sagrada y divina. Es más fuerte y más poderosa que cualquier otra cosa en la formación del carácter a la semejanza de Cristo. Cuando se la aprecia en el corazón, el amor de Cristo es preferido al amor de cualquier ser humano. Esto es el cristianismo. Así la verdad, pura y no adulterada ocupa la ciudadela del ser. Esta es la vida de Dios en el alma. “Y os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros”. *Ezequiel 36:26.—Manuscrito 130, 1897.*

[211]

El pan que satisface, 22 de julio

Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. ... Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. Juan 6:51, 55.

Las palabras: “Danos hoy nuestro pan cotidiano”, se refieren no solamente al pan temporal, sino al alimento espiritual que proporciona vida eterna al que lo recibe. Cuando creemos y recibimos la palabra de Cristo comemos de su carne y bebemos de su sangre. ...

Así como el organismo físico se fortalece comiendo el alimento temporal, también la naturaleza espiritual se fortalece comiendo de la carne y bebiendo de la sangre del Hijo de Dios. La Palabra de Dios es espíritu y vida para aquel que se apropia de ella. Quien participa de la carne y de la sangre de Cristo es un participante de la naturaleza divina. ... Una corriente vivificadora fluye desde el Salvador hacia él.—*Manuscrito 48, 1895, pp. 1-3.*

Nadie puede comer esta carne y beber esta sangre en lugar de otro. Cada cual debe acudir a Cristo con la propia hambre del alma, y cada cual debe tener sus propias convicciones, sentir la necesidad de su propia alma, y aprender de Cristo por sí mismo.—*Manuscrito 29, 1896, pp. 4.*

Llenos con el Pan de Vida, no podemos sentir hambre por las atracciones terrenales, por las excitaciones mundanales y la grandeza terrena. Nuestra experiencia religiosa será del mismo orden que el alimento con el cual nos alimentamos.—*Manuscrito 50, 1895, pp. 2.*

El alimento que comemos en una comida no nos satisface para siempre. Diariamente debemos tener algo de alimento. Así también diariamente debemos comer de la Palabra de Dios para que la vida del alma pueda renovarse. En aquellos que se alimentan constantemente de la Palabra, Cristo se forma como la esperanza de gloria. Un descuido en la lectura y el estudio de la Biblia produce hambre espiritual. ...

Cristo es nuestra vida. El alma en quien él mora cumplirá los requerimientos de sus principios mediante una completa devoción y consagración a Dios. El contacto personal de Cristo con el alma la edifica, y suple sus constantes necesidades. El es hecho para nosotros sabiduría y justicia y santificación y redención. El es nuestra suficiencia. ...

El es la sangre de vida en el alma. Si él mora con nosotros, podemos decir: “Vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí”. *Gálatas 2:20.—Manuscrito 60, 1901.*

[212]

Como un muro de fuego contra la tentación, 23 de julio

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. Salmos 119:11.

Satanás busca continuamente influir sobre las mentes humanas mediante sus artes sutiles. La suya es una mente maestra, dada por Dios, pero prostituida con todas sus nobles capacidades para oponerse e invalidar los consejos del Altísimo. ...

Podemos vencer únicamente creyendo en toda palabra que procede de la boca de Dios. Debemos saber qué está escrito a fin de no ser derrotados por los sofismas y los encantamientos de Satanás. ... Si hemos sido atrapados por su poder encantador, en el nombre de Jesús rechazamos ese poder, y rompamos sin demora con Satanás. ... Aquellos que claman a Dios por liberación del terrible encantamiento que Satanás teje alrededor de ellos, deben estimar debidamente las Escrituras. Nuestra única seguridad está en recibir toda la Biblia, no tomar solamente algunas porciones separadas, sino en creer en toda la verdad. Vuestros pies están sobre arenas movedizas si despreciáis una palabra que ha sido escrita. La Biblia es una comunicación divina, y es tan un mensaje para el alma como si una voz del cielo fuera oída hablándonos. Con cuánta reverencia, pavor y humillación deberíamos iniciar la investigación de las Escrituras a fin de aprender de las realidades eternas. ... Que todos estudien la Biblia sabiendo que la Palabra de Dios es tan perdurable como el trono eterno. Si estudiáis la Biblia con humildad, con ferviente oración en demanda de dirección, los ángeles de Dios abrirán para vosotros sus realidades vivas, y si apreciáis los preceptos de la verdad, ellos serán para vosotros como una muralla ígnea contra las tentaciones, los engaños y los encantamientos de Satanás. ...

La Palabra de Dios es apta para salvar vuestras almas, para haceros sabios para salvación. El salmista dice: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”. Entonces ocultemos la palabra de Dios en nuestros corazones, para que podamos “resistir en el día malo, y estar firmes habiendo acabado todo”. **Efesios 6:13.—The Signs of the Times, 18 de septiembre de**

[213] 1893.

Una continua revelación de la verdad, 24 de julio

Aún tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar.

Juan 16:12.

La comprensión muy limitada y terrena que los discípulos tenían de las enseñanzas de Cristo, hizo difícil para el gran Maestro guiar sus mentes a la comprensión de las cosas celestiales, y determinó la medida de sus comunicaciones divinas. ... Su obra consistía especialmente en revelar la excelencia moral del carácter que el señor requiere.—*Manuscrito 23, 1889, pp. 2.*

Jesús ... con frecuencia habló mediante frases cortas, como alguien que sembraba los granos de las doctrinas celestiales como perlas que necesitaban ser reunidas por un obrero sagaz. ... Los verdaderos alumnos, sentándose a los pies de Cristo, descubrirán las preciosas gemas de verdad pronunciadas por nuestro Salvador, y discernirán su significado y apreciarán su valor. A medida que se tornen humildes y educables, su entendimiento se abrirá más y más para descubrir las maravillas de su ley. ... La verdad se revelará continuamente, se expandirá y se desarrollará, porque es divina, como su Autor.—*Manuscrito 27, 1889, pp. 6.*

Jesús dijo: “Aún tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar”. *Juan 16:12.*

“Mas ahora no las podéis llevar”. ¡Cuánta ternura se manifiesta en estas palabras! Bien expresa tu principio de enseñanza. “Un poquito aquí, un poquito allí”, es el plan que tú sigues esperando hasta que nuestra débil comprensión pueda soportar las verdades que el amor revela ante nuestra vista. ¡El amor de Cristo! Señor, y nosotros al enseñar a otros, ¿no debiéramos esforzarnos para actuar como tú? Pacientes, no apresurados, con aquellos que aprenden pero que son lentos en tu escuela; quienes parecen necesitar línea sobre línea hasta que puedan discernir las profundas lecciones que nosotros leemos con tanta sencillez.—*Carta 9, 1873, pp. 5.*

[214]

El poder santificador de la verdad, 25 de julio

Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad. Juan 17:17.

¿Qué es la santificación? Consiste en entregarse a sí mismo plenamente y sin reservas—alma, cuerpo y espíritu—a Dios, para obrar con justicia, para amar la misericordia, y para caminar humildemente con Dios. Para conocer y para realizar la voluntad de Dios sin tomar en cuenta el yo, o los intereses personales; para tener una mente orientada hacia el cielo, pura, desinteresada, santa y sin mancha.—*Manuscrito 65, 1886, pp. 12, 13.*

Es mediante la verdad, por el poder del Espíritu Santo, que somos santificados, transformados a la semejanza de Cristo. Y para que este cambio pueda realizarse en nosotros, debe haber una aceptación de la verdad, incondicional y sincera, una entrega sin reservas del alma a su poder transformador.

Nuestros caracteres están por naturaleza torcidos y pervertidos. Por falta de un desarrollo debido carecen de simetría. Con algunas cualidades excelentes están unidos rasgos objetables, y debido a la larga indulgencia las tendencias indeseables se hacen una segunda naturaleza, y muchas personas se aferran tenazmente a sus peculiaridades. Aun después de profesar aceptar la verdad, de entregarse a Cristo, los mismos hábitos los complacen, manifiestan la misma estima del yo, mantienen las mismas falsas nociones. Aunque los tales pretenden estar convertidos, es evidente que no se han entregado a sí mismos al poder transformador de la verdad. ...

Si aquel que de esta manera representa tan mal a Cristo pudiera saber el daño que ha estado causando debido a su falta de carácter la cual ha excusado y fomentado, se llenaría de horror. ...

Que nadie piense que su conducta no necesita un cambio. ... Nadie puede andar con seguridad a menos que desconfíe del yo, y que esté constantemente contemplando la Palabra de Dios, estudiándola con el corazón dispuesto a ver sus propios errores y a conocer la voluntad de Cristo, y orando para que se haga en ellos, por ellos y mediante ellos. Muestran que su confianza no está en sí mismos, sino en Cristo. Tienen la verdad como un tesoro sagrado, capaz de santificar y refinar, y constantemente procuran poner su conducta y sus palabras en armonía con sus principios.—*The Review and Herald, 12 de abril de 1892.*

[215]

“Santos, siempre más santos”, 26 de julio

Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación. 1 Tesalonicenses 4:3.

Nuestra santificación es el objeto que Dios busca en todo su trato con nosotros. Nos ha elegido desde la eternidad para que fuéramos santos. Cristo se dió a sí mismo para lograr nuestra redención, para que mediante la fe en su poder para salvar del pecado pudiéramos ser hechos completos en él.

Como cristianos hemos prometido cumplir la responsabilidad que nos ha encomendado, y mostrar al mundo que estamos en una estrecha relación con Dios. Así Cristo puede ser representado y honrado mediante las buenas palabras y las obras de sus discípulos.

Dios espera de nosotros una perfecta obediencia a su ley. Esta ley es el eco de su voz que nos dice: Santos, sí, siempre más santos. Desead la plenitud de la gracia de Cristo, sí, anhelad—sentid hambre y sed—la justicia. La promesa es: “Y os hartaréis”. Que vuestro corazón se llene del anhelo de su justicia. ...

Dios ha declarado llanamente que espera que seamos perfectos, y debido a que espera esto, él ha hecho provisión para que seamos participantes de la naturaleza divina. Únicamente así tendremos éxito en la lucha por la vida eterna. Se concede poder mediante Cristo. “Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre”.

Juan 1:12.

El pueblo de Dios debe reflejar ante el mundo los brillantes rayos de su gloria. Pero a fin de hacer esto, deben colocarse donde estos rayos puedan iluminarlos. Deben cooperar con Dios. El corazón debe ser limpiado de todo lo que conduce al mal. La Palabra de Dios debe estudiarse con un sincero deseo de obtener de ella poder espiritual. El Pan del cielo debe comerse y asimilarse hasta que llegue a ser una parte de la vida. Así obtenemos la vida eterna. Así se contesta la oración de Cristo: “Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad”. **Juan 17:17.**

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación”. ¿Es vuestra voluntad que vuestros deseos e inclinaciones sean puestos en armonía con la mente divina?—**The Review and Herald, 28 de enero de 1904.**

[216]

El secreto de la santidad, 27 de julio

Y vestir el nuevo hombre que es criado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad. Efesios 4:24.

Ningún hombre recibe la santidad como derecho de nacimiento, o como un don de cualquier otro ser humano. La santidad es el don de Dios mediante Cristo. Aquellos que reciben al Salvador se hacen hijos de Dios. Son sus hijos espirituales, nacidos otra vez, renovados en justicia y en verdadera santidad. Sus mentes son transformadas. Contemplan las realidades eternas con una clara visión. Son adoptados en la familia de Dios, y se transforman a su semejanza, cambiados de gloria en gloria por su Espíritu. Primero se complacían en el amor supremo de sí mismos y luego llegan a complacerse en el amor supremo a Dios y a Cristo. ...

El secreto de la santidad consiste en aceptar a Cristo como un Salvador personal, y en seguir su ejemplo de abnegación.—*The Signs of the Times*, 17 de diciembre de 1902.

La santidad no es una emoción; es el resultado de la entrega a Dios; consiste en vivir cada palabra que procede de la boca de Dios; consiste en hacer la voluntad de nuestro Padre celestial; consiste en confiar en Dios en las dificultades, en creer en sus promesas, en las tinieblas tanto como en la luz. La religión consiste en andar por la fe, tanto como por la vista, confiando en Dios con toda confianza, y descansando en su amor.—*The Youth's Instructor*, 17 de febrero de 1898, pp. 123.

La santificación es un estado de santidad, tanto adentro como afuera; es pertenecer a Dios en forma consagrada y sin reserva, no como mero formalismo, sino en verdad. Toda impureza de pensamiento, toda pasión concupiscente, separa el alma de Dios, porque Cristo no puede poner su ropaje de justicia sobre un pecador para ocultar su deformidad. ... Debe haber una obra progresiva de triunfo sobre el mal, de simpatía por el bien; debe haber un reflejo del carácter de Jesús. Debemos andar a la luz que aumentará y se tornará más brillante hasta que sea el día perfecto. Es un crecimiento real, sustancial, que finalmente alcanzará a la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús.

...

El cielo es un lugar feliz porque es un lugar santo. La conformidad a la semejanza del carácter de Cristo, el triunfo sobre todo pecado y tentación, el andar en el temor de Dios, el poner al Señor continuamente delante de nosotros, proporcionará paz y gozo en la tierra y asegurará una pura felicidad en el cielo.—*Carta 12*, 1890.

[217]

Una experiencia diaria en la conversión, 28 de julio

Por tanto, no desmayamos: antes aunque éste nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día. 2

Corintios 4:16.

Se necesita una conversión genuina, no una vez en años, sino diariamente. Esta conversión pone al hombre en una nueva relación con Dios. Abandona las cosas viejas, sus pasiones naturales y sus tendencias hereditarias y cultivadas hacia el mal y él se renueva y santifica. Pero esta obra ha de ser continua, porque mientras exista Satanás, él realizará esfuerzos para llevar a cabo su tarea. Aquel que se esfuerza por servir a Dios encontrará una fuerte corriente hacia el mal. Su corazón necesita ser protegido por una vigilancia y una oración constantes, o bien cederá a la presión del mal; y como una corriente impetuosa, la tendencia oculta hacia el mal desbaratará la protección. Ningún corazón renovado puede mantenerse tierno sin la aplicación diaria de la sal de la palabra. Debe recibirse diariamente la gracia divina, o ningún hombre permanecerá convertido. ...

Hay que rechazar sin vacilación todas las tentaciones que invitan a alejarse de los principios puros y santos. Debe haber una firme adhesión a los principios correctos. ...

Cada alma que ama a Dios tendrá que experimentar dificultades. El Señor no realiza un milagro para prevenir estas pruebas, para escudar a su pueblo de la tentación del enemigo. ... Deben desarrollarse caracteres que decidan la actitud de la familia humana hacia el hogar celestial—caracteres que permanezcan firmes ante la presión de las circunstancias desfavorables en la vida privada y pública, y que, bajo las tentaciones más severas, mediante la gracia de Dios permanezcan animosos y fieles, y que sean firmes como una roca a los principios, y que salgan de las fieras pruebas teniendo más valor que el oro de Ofir. Dios dará su aprobación y considerará como sus electos a aquellos que posean tales caracteres. ...

El Señor no acepta un servicio indiferente. Lo exige todo del hombre. La religión debe entrar en todas las fases de la vida, debe ser llevada a toda clase de trabajo. Todo el ser debe estar bajo el control de Dios. No podemos pensar que por nuestras propias fuerzas podemos controlar nuestros pensamientos. Deben ser subyugados a Cristo. El yo no puede manejar al yo; no es capaz de realizar por sí mismo esa obra. ... Únicamente Dios puede hacernos y mantenernos leales.—*The Review and Herald*, 14 de septiembre de 1897.

[218]

En la luz del sol de Cristo, 29 de julio

Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, ... antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo. Efesios 4:14, 15.

“Velad y orad”, y creceréis rápidamente en la gracia y el conocimiento de Cristo. No tendréis una experiencia unilateral y deformada, sino saludable y simétrica. Sin pecaros de ello, os habréis expandido como el amplio cedro, y muchos disfrutarán de vuestro consejo; vuestra asociación con ellos tendrá la fragancia celestial.

Hay muchos profesores de religión quienes durante años no han crecido una pulgada. La escoria del mundo, el egoísmo y la indolencia los han separado en su simpatía y en sus trabajos de Cristo. Mientras mantienen una forma de piedad carecen por completo de su poder.

Si estáis viviendo a la luz de Cristo irradiaréis luz a esas pobres almas que son heladas en la vida religiosa. Con la justicia de Cristo cubriéndoos como un ropaje, ¡cuánto no podríais hacer para bendecir a otros! ...

Debéis tener un compañerismo con el Padre y con el Hijo, y crecer en el conocimiento de la perfección divina. Creceréis en reverencia, obtendréis confianza en la comunión con Dios. Mirando firmemente a Jesús creceréis en fe, y aprenderéis a desconfiar del yo, y apreciaréis estas palabras de Cristo: “Sin mí, nada podéis hacer”. **Juan 15:5.**

Podéis tener un espíritu ferviente, y vuestro corazón radiante con el amor de Jesús. Permaneced en Cristo como el vástago en la vid. Extrayendo sustancia de la vid, seréis ramas florecientes, y llevaréis mucho fruto para la gloria de Dios. ¡Oh, necesitáis mucho contemplar fijamente a Jesús! Perseverad contemplando sus encantos. Mientras lo contempléis se mantendrán brillando y ampliándose hasta que seáis llenos con toda la plenitud de Dios, y llevéis mucho fruto para su gloria. El sarmiento está demasiado firmemente implantado en la cepa como para ser separado por cualquier viento. La fortaleza y el crecimiento vigoroso dicen al mundo que estáis arraigados en Jesús, que

[219] vuestro fundamento es seguro.—**Carta 5b, 1891, pp. 9, 10.**

Cómo crecer en la gracia, 30 de julio

Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. 2 Pedro 3:18.

¿Cómo es posible que crezcamos en la gracia? Es posible hacerlo únicamente si vaciamos nuestros corazones del yo y los presentamos al cielo para ser moldeados a la semejanza divina. Debemos tener una conexión con el canal viviente de la luz; debemos ser refrescados por el rocío celestial, y hacer que las lluvias del cielo descendan sobre nosotros. Cuando nos apropiemos de las bendiciones de Dios estaremos en condiciones de recibir medidas más grandes de su gracia.—*The Signs of the Times*, 16 de enero de 1893.

Debemos sentarnos, como niñitos, a los pies de Jesús para aprender de él. No debemos permitir que pase un solo día sin obtener un aumento de conocimiento en las cosas temporales y espirituales. No debemos plantar estacas que no estemos dispuestos a retirar para plantarlas más adelante, más cerca de las alturas a que esperamos ascender. La educación más elevada debe encontrarse en la preparación de la mente para que avance día a día. El final de cada día debiera encontrarnos a un día de marcha más cerca de la recompensa del vencedor. Nuestro entendimiento debe madurar día a día. Día a día debemos obtener conclusiones que proporcionarán una rica recompensa en esta vida y en la vida venidera. Contemplando diariamente a Jesús en lugar de contemplar lo que nosotros mismos hemos hecho, realizaremos un decidido avance en el conocimiento temporal tanto como en el espiritual.

El fin de todas las cosas se está acercando. Lo que hemos hecho no ha de poner punto final a nuestra obra. El Capitán de nuestra salvación dice: “Avanzad. La noche viene, en la cual ningún hombre puede obrar”. Debemos aumentar constantemente nuestra utilidad. Nuestras vidas siempre deben estar bajo el poder de Cristo. Nuestras lámparas deben mantenerse brillando ardientemente. ... El que se coloca en un lugar donde Dios puede iluminarlo, avanza de la oscuridad parcial del amanecer hasta el pleno resplandor del mediodía.—*The Review and Herald*, 28 de enero de 1904.

Debemos poner en tensión todo nervio y músculo espirituales. ... Dios ... no desea que sigamos siendo novicios. El desea que alcancemos el peldaño más alto de la escalera, y después pasemos de allí al reino de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.—*Manuscrito 8*, 1899, pp. 4.

[220]

“Casi la excelencia de los ángeles”, 31 de julio

No obstante, proseguirá el justo su camino, y el limpio de manos aumentará la fuerza. Job 17:9.

Dios ha confiado a cada hombre talentos que han de ser sabiamente aprovechados. Si se los emplea correctamente esos talentos reflejarán la gloria del Dador. Pero los dones más preciosos de Dios pueden ser pervertidos, y convertirse así en una maldición más bien que en una bendición. ...

El Señor le ha dado al hombre capacidad para mejorar continuamente, y le ha concedido toda ayuda posible en el trabajo. Mediante las provisiones de la gracia divina, podemos alcanzar casi la excelencia de los ángeles. ¿Qué podrá decirse de aquellos que, habiendo tenido muchos años de experiencia en la verdad y muchas preciosas ventajas para el crecimiento en la gracia, todavía se inclinan hacia el mundo y encuentran placer en sus diversiones y exhibiciones? En lugar de avanzar de fortaleza en fortaleza, están alejándose de Dios poco a poco y perdiendo su vida espiritual. ...

El talento nunca puede tomar el lugar de la piedad. Tampoco el aplauso de los hombres puede recomendarnos al favor de Dios. Lo que necesitan la mayor parte de los cristianos es una genuina conversión. Si el corazón es recto, las acciones serán correctas. Una influencia terrena y envilecedora señala el carácter y la vida de aquellos cuyos corazones no resplandecen con el fuego de la verdadera piedad. Demasiados profesan ser seguidores de Cristo, y se sienten en libertad de seguir sus propios juicios, y de gratificar los deseos de sus corazones. El que quiere avanzar en la vida cristiana debe poner sus manos y su corazón a la obra. Los amigos deben exhortar y aconsejar, estimular hacia adelante y hacia arriba; el cielo puede derramar sus bendiciones más escogidas sobre ellos; pueden recibir toda asistencia posible en todas las cosas, y sin embargo todo puede ser en vano, a menos que realicen esfuerzos sinceros para ayudarse a sí mismos. Ellos mismos deben iniciar la lucha contra el pecado y Satanás, o fracasarán en la obtención de la vida eterna.—*The Review and Herald*, 20 de junio de 1882.

La religión pura conduce a su poseedor siempre hacia arriba, inspirándolo con nobles propósitos, y enseñándole a comportarse debidamente e impartiendo dignidad a toda acción.—*Ibid.*

[221]

Agosto

La necesidad de cultivarse, 1 de agosto

Y acuérdate de tu Criador en los días de tu juventud, antes que vengan los malos días, y lleguen los años, de los cuales digas, no tengo en ellos contentamiento. Eclesiastés 12:1.

Me pregunto constantemente cómo puedo presentar mejor a los jóvenes la necesidad de cultivarse a sí mismos. Quisiera convencer a nuestra juventud para que consideren como de oro cada momento de su tiempo. No lo desperdiciéis en la indolencia; no lo gastéis en insensateces; sino que aferraos a los tesoros más elevados. Cultivad los pensamientos y expandid el alma sometiendo la mente a gobierno, no permitiendo que se llene con asuntos sin importancia. Asegurad toda ventaja que os sea posible para fortalecer el intelecto. No os satisfagáis con una norma baja. No quedéis contentos hasta que, mediante el esfuerzo ferviente, la vigilancia y la oración sincera, hayáis asegurado la sabiduría que procede de arriba. Así podéis crecer en carácter y obtener una influencia sobre otras mentes, capacitándoos para guiarlas por la senda de la rectitud y la santidad. ...

Apreciad cada rayo de luz que podáis obtener mediante la búsqueda de la Palabra de Dios. Iniciad hoy el trabajo que Dios os ha dado, y ved cuanto bien podéis realizar en la fortaleza de Cristo. Haced que Dios sea vuestro consejero. Disciplinad y controlad las facultades mentales. El control de sí mismo es un poder que todos deben poseer. Se obtiene colocando la voluntad plenamente del lado de Dios, y tomando la voluntad de Dios por vuestra voluntad.

Cristo ... puede y quiere, si nos sometemos a él, llenar las cámaras de la mente y los lugares recónditos del alma con su Espíritu. Entonces nuestra voluntad estará en armonía perfecta con la voluntad divina. Nuestro espíritu y voluntad pueden identificarse de tal manera con su Espíritu y voluntad que lleguemos a ser uno con él en pensamiento y propósito. Entonces Satanás no seguirá controlándonos. Cristo es nuestro Guía, y a sus seguidores les agrada mantener el paso junto a él. El habla y ellos obedecen su voz como una mente y un alma.—*Manuscrito 128, 1898, pp. 1, 2.*

Queridos jóvenes, lo mejor que podéis hacer es alistaros libre y decididamente en el ejército del Señor. Entregaos en las manos de Dios, para que vuestra voluntad y caminos puedan ser guiados por Aquel que es infinito en sabiduría y en bondad. ... Que vuestros nombres sean registrados en los libros celestiales como los elegidos de Dios.—*The Youth's Instructor, 26 de abril de 1894, pp. 132.*

[222]

Eligiendo la obra de mi vida, 2 de agosto

La obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego hará la prueba. 1 Corintios 3:13.

Deberíamos pesar cuidadosamente todo lo que se relaciona con la obra que emprendemos. ¿Será este trabajo una bendición para las almas? Dios no nos ha dado un trabajo solamente para mantenernos ocupados, sino para la gloria de su nombre. Muchos están muy ocupados en juntar leña, heno y rastrojo, pero todo esto será consumido. ...

Cada hombre, por designación divina, tiene su puesto de trabajo. Debiera preguntarse cuidadosamente y con oración: ¿Qué deber se nos ha asignado individualmente, como hombres y mujeres, bajo la responsabilidad de rendir cuentas a Dios? Debemos cumplir fielmente nuestro trabajo, ya se trate de una obra enteramente limitada a las cosas espirituales, o de una combinación entre las cosas temporales y las espirituales. Las cosas seculares y las sagradas deben combinarse, pero las cosas espirituales no deben quedar ocultas por cosas seculares. Cristo requiere el servicio de todo el ser, de las facultades físicas, morales y mentales combinadas. Estas deben ponerse al servicio de Dios. El hombre debe recordar que Dios es el propietario de todo, y que sus ocupaciones humanas están investidas con una santidad que no poseían antes que él se alistara en el ejército del Señor. Cada acción debe ser una acción consagrada, porque ocupa el talento del tiempo que ha sido confiado por Dios. Todas las acciones de tal persona están marcadas con el sello de santidad al Señor, porque todo su ser ha sido puesto bajo el control de Dios.

No debiera emprenderse ningún negocio, aun en la vida común, si es corruptor en su influencia sobre los sentidos. Nos encontramos en la escuela preparatoria del Señor, y él posee sus propios medios para ponernos a su servicio. ... Muchos están preocupados porque no están trabajando directamente para el adelantamiento del reino de Dios. Pero no debe despreciarse ni aun el trabajo más humilde. Si es un trabajo honrado, es una bendición, y puede conducir a los lugares más elevados de la obra.—*Manuscrito 49, 1898.*

Ya sea que tengamos delante de nosotros un año, o cinco o diez debemos ser fieles a nuestro cargo de hoy. Debemos realizar los deberes de cada día tan fielmente como si ese día fuera el último en que vivimos.—*The Review and Herald, 25 de octubre de 1881, pp. 1.*

[223]

Meditación y trabajo diligente, 3 de agosto

En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor.

Romanos 12:11.

Hay muchos que se encuentran absorbidos por empresas mundanales, y no le conceden al Señor esa devoción que es indispensable para el progreso espiritual. Someten a un esfuerzo máximo el cerebro, los huesos y los músculos, y ponen sobre sí cargas que los conducen a olvidar a Dios. No ejercitan tanto sus facultades espirituales como las físicas, y cada día están en el lado que produce pérdidas, haciéndose cada día más pobres en las riquezas celestiales.

Hay otra clase que recibe pérdidas porque son indolentes y emplean sus facultades para agradarse a sí mismos, en usar sus lenguas y en dejar que sus músculos se atrofien en la inacción. Desperdician sus oportunidades en la inacción y no glorifican a Dios. ...

Cada uno de nosotros tiene algo que hacer en este mundo. El Señor viene, y nuestra espera no debe ser un tiempo de ociosa expectación sino de trabajo vigilante. No debemos emplear todo nuestro tiempo en meditación y oración, tampoco debemos empujar y apresurarnos y trabajar como si se requiriera esto de nosotros a fin de obtener el cielo, mientras descuidamos dedicar tiempo al cultivo de la piedad personal. Debe haber una combinación de meditación y de trabajo diligente. Como Dios lo ha expresado en su Palabra, debiéramos ser “en el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor”. Las actividades del mundo no deben desplazar el servicio del Señor. El alma necesita la riqueza de la gracia de Dios, y el cuerpo necesita ejercicio físico, a fin de realizar la obra que debe hacerse para la promulgación del Evangelio de Cristo. ...

Los padres debieran enseñar a sus hijos que el Señor quiere que sean obreros diligentes, y no ociosos en su vida. ... Cada uno debe desempeñar su parte en la gran obra por la humanidad. ... Así no se descuidará la lámpara del alma, si se dedica tiempo a la investigación de las Escrituras y a la oración. La tarea que ha sido designada debe hacerse, y la lámpara del alma debe mantenerse llena y brillando.—**Carta 62, 1894, pp. 7-9.**

[224]

El peligro de “no hacer nada”, 4 de agosto

El camino del perezoso es como seto de espinos: mas la vereda de los rectos como una calzada. Proverbios 15:19.

El trabajo es una bendición para la juventud. El joven debiera descartar como un vicio la vida de ociosidad. Por humilde que sea una ocupación, si es honorable, si los deberes humildes son hechos fielmente, él no perderá su recompensa. La laboriosidad es indispensable para la salud. Si se estimulara el hábito del trabajo se cerraría una puerta contra mil tentaciones. Aquellos que desperdician sus días, sin tener un blanco o un objeto en la vida, se ven afectados por el desánimo y tentados a buscar diversión en placeres prohibidos que enervan el organismo y recargan las facultades físicas diez veces más que el trabajo más agobiador. La indolencia destruye más que el trabajo duro. Muchos mueren porque no tienen la capacidad o la inclinación de ponerse al trabajo. “No hacer nada” ha matado a miles.

Si los jóvenes mantienen hábitos de virtud, y de estricta pureza, y observan las leyes que Dios ha establecido en el organismo, pueden conservar sus vidas aunque se les exijan trabajos arduos durante toda la vida. Una larga vida es la herencia de la diligencia.

Algunos jóvenes piensan que si pudieran pasar toda la vida sin hacer nada serían extremadamente felices. ... Envidian a los hijos del placer que dedican sus vidas a la diversión y la alegría. ... La infelicidad y la angustia son el resultado de tales pensamientos y conducta. “No hacer nada” ha hundido en la perdición a más de un joven. El trabajo bien regulado es esencial para el éxito de cada joven. Dios no habría podido infligir una maldición mayor sobre los hombres y las mujeres que condenarlos a una vida de inacción. La ociosidad destruirá el alma y el cuerpo. Se debilitan el corazón, el carácter moral y las energías físicas. El intelecto sufre, y el corazón queda expuesto a la tentación como una avenida abierta para hundirse en todo vicio. El hombre indolente tienta al diablo a que lo tienta. ...

La religión será para vosotros un ancla. La comunión con Dios impartirá a cada impulso santo un vigor que hará que los deberes de la vida resulten placenteros.—**Manuscrito 2, 1871, pp. 10, 11.**

[225]

La bendición del trabajo, 5 de agosto

Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos y sé sabio. Proverbios 6:6.

Dios colocó a nuestros primeros padres en el paraíso y los rodeó de todo lo que era útil y hermoso. En su hogar edénico no faltaba ninguna cosa que pudiera servir para su bienestar y felicidad, y a Adán se le dió el trabajo de cuidar el huerto. El Creador sabía que Adán no podía ser feliz sin una ocupación. La hermosura del huerto le deleitaba, pero esto no era suficiente. Debía tener un trabajo para poner en ejercicio los admirables órganos de su cuerpo. Si la felicidad hubiera consistido en no hacer nada, el hombre, en su condición de santa inocencia, habría sido dejado sin ocupación. Pero Aquel que creó al hombre sabía lo que convenía para su felicidad; y no bien lo hubo creado, le señaló un trabajo. La promesa de gloria futura, y el decreto de que el hombre debe trabajar para obtener su pan cotidiano, proceden del mismo trono. ...

Cuando el cuerpo está inactivo, la sangre fluye perezosamente y los músculos disminuyen en medida y poder. ... El ejercicio físico, y el uso abundante de aire y de luz solar—bendiciones que el cielo ha derramado abundantemente sobre todos—le proporcionarían vida y fuerza a más de un extenuado inválido. ... El trabajo es una bendición y no una maldición. El trabajo diligente resguarda a muchos, jóvenes y viejos, de las trampas de aquel que “encuentra algún mal para que hagan las manos ociosas”. Que ninguno se avergüence del trabajo, porque el trabajo honrado es ennoblecedor. Mientras las manos están ocupadas en las tareas más comunes, la mente debe estar llena con pensamientos elevados y santos.

La somnolencia y la indolencia destruyen la piedad y ofenden al Espíritu de Dios. Una laguna estancada es desagradable, pero una corriente pura esparce salud y alegría sobre la tierra. Ningún hombre o mujer que esté convertido puede ser otra cosa que un trabajador. Ciertamente que en el cielo hay trabajo y lo habrá siempre. Los redimidos no vivirán en un estado de soñadora ociosidad. Hay un reposo para el pueblo de Dios, un reposo que encontrarán sirviendo a Aquel a quien deben todo lo que tienen y lo que son.—*The Youth's Instructor*,

[226] 27 de febrero de 1902.

El esfuerzo sostenido contra el esfuerzo espasmódico, 6 de agosto

Los pensamientos del solícito ciertamente van a abundancia; mas todo presuroso, indefectiblemente a pobreza. Proverbios 21:5.

¡Cuántos jóvenes que debieron convertirse en hombres de utilidad y poder fracasaron porque en su vida temprana formaron hábitos de indecisión, que los siguieron durante su vida para invalidar todos sus esfuerzos! Algunas veces se llenan de repentino celo para realizar alguna cosa grande, pero dejan su trabajo a medio terminar y sin producir ningún resultado. ... La paciente persistencia en el bien hacer es indispensable para el éxito. ... El trabajo perseverante, temperante y firme, logrará más de lo que puede obtenerse mediante esfuerzos espasmódicos. ...

El trabajo le fué señalado al hombre por su Creador. Dios le proporcionó ocupación a nuestros primeros padres en el santo Edén, y desde la caída en el pecado el hombre ha sido un trabajador laborioso, y ha comido su pan con el sudor de su frente. Cada hueso de su cuerpo, cada rasgo de su rostro, cada músculo de sus miembros atestigua el hecho de que ha sido creado para la actividad, no para la ociosidad.

En la juventud debieran formarse hábitos de laboriosidad. ... El fiel cumplimiento de los deberes de la vida, cualquiera sea vuestra posición, exige un sabio aprovechamiento de todos los talentos y las capacidades que Dios os ha dado. Cuidad de estar siempre apresurados, y sin embargo no realizar ninguna cosa digna de esfuerzo. Estos esfuerzos inútiles a menudo son causados por dejar de hacer el trabajo a su debido tiempo. Cualquier cosa que se descuide en el tiempo cuando debiera realizarse, sean cosas seculares o religiosas, raramente se hace bien. Muchos parecen trabajar diligentemente cada hora del día, y sin embargo no producen ningún resultado correspondiente a sus esfuerzos. ...

Cuidad de no desperdiciar vuestro tiempo en nimiedades, y luego dejar de realizar vuestras empresas que realmente valen la pena. La firme adhesión a un propósito es necesaria para asegurar el fin. Una vez le preguntaron a un hombre distinguido cómo era posible que llevara a cabo un trabajo tan grande. Su respuesta fué: “Hago una cosa cada vez”. ... Jesús fué un obrero diligente, y aquellos que siguen su ejemplo experimentarán la abnegación, el trabajo y el sacrificio.—*Carta 3, 1877.*

[227]

Dios se ocupa de toda operación, 7 de agosto,

La balanza engañosa es abominación a Jehová; mas el peso cabal es su deleite. Proverbios 11:1.

La balanza falsa es un símbolo de todo trato desleal, de todo artificio para ocultar el egoísmo y la injusticia bajo una apariencia de equidad y honradez. Dios no favorecerá en el menor grado estas prácticas. El repudia toda conducta falsa. Aborrece todo egoísmo y codicia. No tolerará una negociación despiadada, sino que pagará con la misma medida. Dios puede dar prosperidad al obrero que adquiere sus bienes honradamente. Pero su maldición descansa sobre todo lo que se gana mediante prácticas egoístas. Cuando uno se entrega al egoísmo o a la conducta indebida demuestra que no teme al Señor o reverencia su nombre. Aquellos que están relacionados con Dios no sólo descartarán toda injusticia, sino que manifestarán su misericordia y bondad hacia todos aquellos con quienes tienen que ver. El Señor no aprobará la acepción de personas, pero tampoco aprobará la conducta de aquellos que no hacen diferencia en favor de los pobres, las viudas y los huérfanos.—*Carta 20a, 1893.*

Vuestra fe religiosa debe elevaros por encima de todo vil engaño. El trabajo, la fidelidad, una firme adhesión a la justicia, y la confianza en Dios asegurarán el éxito. Obrad cauta y honradamente, basándoos en los estrictos principios bíblicos, o no sigáis en vuestros negocios. No se hace un convenio, no se paga una deuda, que no concierna a Dios. El es el sapientísimo y eterno guarda de la justicia. No podéis excluirlo de ningún asunto que atañe a los derechos de su pueblo. La mano de Dios se proyecta como un escudo sobre todas sus criaturas. Ningún hombre puede herir vuestros derechos sin dañar esa mano. Vosotros no podéis herir los derechos de ningún hombre sin dañar esa mano. Esa mano sostiene la espada de la justicia. Cuidad la manera como tratáis con los hombres. ...

Vuestra luz que brilla en los negocios de vuestra vida, que manifiesta el poder de la piedad práctica, vale mucho más para aquellos con quienes os relacionáis que los sermones o los credos. El mundo os observará y os criticará con agudeza y severidad en medio de vuestros asuntos temporales. Lo que decís en la iglesia no tiene ni la mitad de importancia de lo que hacéis en vuestros negocios diarios.—*Carta 5, 1879, pp. 4, 5.*

[228]

Cultivad la honradez, 8 de agosto

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Romanos 12:17.

La religión de Cristo ordena a los hombres que lleven a sus vidas los puros principios de la verdad, al comprar y al vender, en la realización de todo negocio, con tanto sentido de la obligación religiosa como el que ponen al ofrecer a Dios sus súplicas. Los negocios no deben apartar el alma de Dios. Mediante vuestro ejemplo debierais demostrar al mundo que la verdad de Dios santifica a quien la recibe y produce industria, frugalidad y perseverancia, mientras que extirpa la avaricia, la ambición desmedida y toda clase de falta de honradez. ...

Nada vale tanto para un joven que se inicia en la vida como la reputación de una inquebrantable integridad.—*Carta 5, 1879, pp. 3, 4.*

Toda transacción comercial debe ser de tal naturaleza que pueda ser respaldada por el cielo, de lo contrario llevará el repulsivo olor de la influencia satánica. Toda acción debe representar la ciencia de los principios celestiales.—*Manuscrito 113, 1903, pp. 1.*

Quienes pretendan ser los seguidores de Cristo siempre deberán manifestar la verdad y la franqueza. Dios y la rectitud, debe ser el lema. Obrad honrada y correctamente en este mundo perverso. Algunos serán honrados cuando vean que la honradez no pone en peligro sus intereses mundanos. Pero todos los que obren de acuerdo con este principio tendrán sus nombres borrados del libro de la vida.

Debe cultivarse una estricta honradez; pasamos una sola vez por el mundo. No podemos volver para rectificar los errores. Por lo tanto cada paso que se dé debiera darse con santo temor y con cuidadosa consideración. La honradez y la política no armonizan. O la política será subyugada y la verdad y la honradez se manifestarán, o la política tomará el control y la honradez cesará de dirigir. Ambas no pueden obrar juntas. Nunca pueden estar de acuerdo. Cuando Dios reúna sus joyas, los verdaderos, los francos, los honrados, serán sus elegidos, sus tesoros. Los ángeles están preparando coronas para los tales, y la luz del trono de Dios se reflejará en su esplendor en estas diademas cuajadas de estrellas.—*The Review and Herald, 29 de diciembre de 1896.*

[229]

Grande a la vista de Dios, 9 de agosto

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel: y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Lucas 16:10.

La vida no está hecha únicamente de cosas grandes; son las cosas pequeñas las que forman la suma de la felicidad de la vida o de sus miserias. Son las pequeñas cosas de la vida las que revelan el verdadero carácter de una persona. Oh, si todos los jóvenes y los adultos pudieran ver, como yo he visto, el espejo de la vida de las personas que se presenta delante de ellas, considerarían con más seriedad los pequeños deberes de la vida. Cada error, aunque parezca sin importancia, deja una cicatriz en esta vida y una mancha en los registros celestiales.

La vida está llena de quehaceres que no son agradables, pero todos estos deberes ingratos serán hechos agradables por una gozosa realización de ellos. Si se toma interés en las obligaciones que se deben cumplir, y se esfuerza por hacerlas con el corazón, se tornarán placenteras hasta las más fastidiosas.—*Carta 41a, 1874, pp. 3, 4.*

Hay muchos que desdeñan los pequeños acontecimientos de la vida, los pequeños actos que deben realizarse cada día; pero estas cosas no debieran considerarse insignificantes, porque toda acción se realiza para el beneficio o el daño de algún otro. ... Nos ponemos en el lado correcto únicamente obrando de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios que rigen las pequeñas transacciones de la vida. Somos probados por estos pequeños incidentes, y se estimará nuestro carácter por lo que fuere nuestra obra.—*The Review and Herald, 15 de octubre de 1895.*

Lo que le proporciona a la vida la mayor belleza y lo que da el éxito es la concienzuda atención de lo que el mundo llama cosas pequeñas.

Pequeñas obras de caridad,
pequeñas palabras de bondad,
pequeños actos de abnegación,
un sabio aprovechamiento de las oportunidades,
un diligente cultivo de los pequeños talentos,
hacen a los hombres grandes a la vista de Dios

*Manuscrito 59, 1897, pp.
5.*

Los beneficios del orden y la regularidad, 10 de agosto

Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesús; que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda lengua y en toda ciencia. 1 Corintios 1:4, 5.

Hay necesidad de cultivar toda gracia que Jesús ... ha puesto a nuestro alcance; porque únicamente esa gracia puede remediar nuestros defectos; solamente Cristo puede transformar el carácter. Y Dios quiere que manifiestemos esta gracia, tan ricamente provista, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes de la vida. ... Nuestro Dios es un Dios de orden, y él desea que sus hijos quieran ponerse en orden bajo su disciplina. ... Si los jóvenes forman hábitos de regularidad y orden, mejorarán en salud, en disposición, en memoria y en estado de ánimo. ...

Es el deber de todos observar estrictamente ciertas reglas en los hábitos de vida. Esto es para vuestro propio bien, queridos jóvenes, tanto psíquica como moralmente. Cuando os levantáis en la mañana, tomad en consideración, hasta donde sea posible, la obra que debéis realizar durante el día. Si es necesario, tened una libretita para anotar las cosas que debéis hacer, y disponed un tiempo para hacer vuestra obra. ... Los hábitos lentos y dilatorios hacen que una cosa pequeña se realice con mucho trabajo. Pero si queréis, podéis vencer estos hábitos de lentitud y desorden. El ejercicio de la fuerza de voluntad hará que las manos se muevan diestramente. ...

Estas cosas han sido consideradas como cosas pequeñas y casi indignas de tenerse en cuenta. Pero muchos están engañados acerca de la importancia de estas cosas pequeñas. Se preocupan mucho del gran todo. Dios no considera sin importancia ninguna cosa que pertenezca al bienestar de la familia humana. El dió a su Hijo unigénito, para el cuerpo tanto como para el alma, y todo debe consagrarse a él. ... Puede introducirse una gran verdad en las cosas pequeñas; la religión práctica debe llevarse a los deberes humildes de la vida cotidiana. Y en el cumplimiento de estos deberes estáis formando caracteres que deberán soportar la prueba del juicio. Entonces, en cualquier posición que se os coloque, cualesquiera sean vuestros deberes, hacedlos noble y fielmente, comprendiendo que todo el cielo contempla vuestra obra.—**The Youth's Instructor, 28 de enero de 1897, pp. 25, 26.**

[231]

Pequeñas grandes cosas, 11 de agosto

Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas: pues que nuestras viñas están en cierne. Cantares 2:15.

Dios quiere que obremos correctamente en los asuntos de importancia, y también nos dice que la fidelidad en las cosas pequeñas nos capacitará para ocupar posiciones de confianza. ...

Las buenas cualidades que muchos poseen están ocultas, y en lugar de atraer las almas a Cristo, las repelen. Si estas personas pudieran ver la influencia de sus modales descorteses y expresiones descomedidas manifestadas ante los incrédulos, y pudieran comprender cuán ofensiva es esta conducta ante la vista de Dios, reformarían sus hábitos, porque la falta de cortesía es una de las piedras de tropiezo más grandes para los pecadores. Los cristianos egoístas, quejosos y amargados entorpecen el camino para que los pecadores no se interesen en acercarse a Cristo.

Si pudiéramos ver debajo de la superficie de las cosas veríamos que la mitad de las desgracias de la vida se deben al enojo y a las palabras descomedidas, que podrían haberse evitado. Muchos traen el infierno a la tierra para sí mismos y para quienes deberían confortar y bendecir. Estas personas no son dignas de llevar el nombre de cristianos. ...

Algunas personas hablan en una forma dura y descortés, que hiere los sentimientos de los demás, y luego se justifican diciendo: “Ese es mi modo de ser; siempre digo lo que pienso”; y exaltan este mal rasgo de carácter como una virtud. Debiera reprocharse firmemente su comportamiento descortés.—*The Review and Herald*, 1 de septiembre de 1885.

Esa palabra sin bondad debió dejarse sin pronunciar; esa desconsideración egoísta por la felicidad de otros, debería ceder el lugar a la simpatía y a la preocupación. La verdadera cortesía, unida con la verdad y la justicia, harán que la vida sea no sólo útil sino también fragante. ...

La integridad, la justicia y la bondad cristianas unidas, constituyen una hermosa combinación. La cortesía es una de las gracias del espíritu. Es un atributo del cielo. Los ángeles del cielo nunca se apasionan. Nunca son envidiosos, egoístas y celosos. Ninguna palabra dura o carente de verdad sale de sus labios. Y si hemos de ser los compañeros de los ángeles, nosotros también debemos ser refinados y corteses.—*Ibid.*

[232]

Orden y limpieza, 12 de agosto

Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios. 2 Corintios 7:1.

Es de la mayor importancia que los observadores del sábado vivan su fe en todo sentido. Deberían ser puntuales y ordenados, y obrar íntegramente en todos sus negocios. ...

Nadie debiera tener tanto temor de parecerse al mundo que sea inducido a ser descuidado en su casa, dejando las cosas en desorden y suciedad. No es un signo de orgullo ser pulcros en el vestido, limpios en la persona, ordenados y de buen gusto en los arreglos del hogar, ... y alrededor de las casas. Estas apariencias exteriores hablan del carácter diligente de aquellos que viven en la casa, y no sólo de esto sino del carácter religioso de sus ocupantes. Es imposible que sea un buen cristiano una persona descuidada y desordenada. Sus vidas en las cosas temporales y religiosas son tan desordenadas como sus vestidos, sus casas, sus personas y sus pensamientos.

Hay orden en el cielo. Hay reglas y disposiciones que gobiernan a todas las huestes celestiales. Todos se mueven en orden. Allí todo está limpio y en perfecta armonía. Y todo aquel que sea contado digno de entrar en el cielo tendrá que estar cabalmente disciplinado y sin mancha o arruga de ninguna clase. Las personas incultas ahora tienen manchas y arrugas sobre ellas. Apresúrense a comenzar la obra de limpiarse a sí mismos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor del Señor.

Dios ama la pureza, la limpieza, el orden y la santidad. Dios requiere que en su pueblo, a quienes faltan estas cualidades, las busquen y no descansen hasta que las hayan obtenido. Deben iniciar la obra de reforma y elevar sus vidas, para que en conversación y en comportamiento, en sus actos y sus vidas, sean una continua recomendación de su fe y tengan un poder de tal manera ganador y compelerante sobre los incrédulos, que se vean inducidos a reconocer que son los hijos de Dios.—**Manuscrito 3, 1861, pp. 13-15.**

La verdad como está en Jesús, no degradará, sino que elevará a quien la recibe, purificará su vida, refinará su gusto y santificará sus juicios.—**Carta 2, 1861, pp. 4.**

[233]

El alcance de la fragancia del amor, 13 de agosto

Y a vosotros multiplique el Señor, y haga abundar el amor entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros. 1 Tesalonicenses 3:12.

Dios quiere que sus hijos comprendan que para glorificarlo deben dar su afecto a aquellos que más lo necesitan. ... No debe manifestarse egoísmo en la mirada, en las palabras, o en los hechos, cuando se trata con aquellos que pertenecen a la misma preciosa fe, ... aunque sean encumbrados o humildes, ricos o pobres. El amor que concede palabras bondadosas solamente a unos pocos, mientras a otros se los trata con frialdad e indiferencia, no es amor, sino egoísmo, y de ninguna manera obrará para el bien de las almas o para la gloria de Dios. Nuestro amor ... no debe reservarse para unos pocos y descuidar a otros. Romped la botella, y la fragancia llenará la casa.

Aquellos que acopian para sí los rayos de la justicia de Cristo y no los dejan refluir en la vida de otros, pronto perderán los dulces y brillantes rayos de la gracia celestial, reservados egoístamente para ser derramados profusamente sobre unos pocos. Aquellos que poseen mucho afecto son responsables delante de Dios de compartir este afecto ... con todos aquellos que necesitan ayuda. ...

Amar como Cristo amó significa manifestar abnegación en todo tiempo y en todo lugar, mediante palabras bondadosas y miradas agradables. Esto no les cuesta nada a aquellos que lo hacen, pero dejan tras sí una fragancia que envuelve el alma. Su efecto nunca puede ser estimado. No sólo es una bendición para el que las recibe, sino también para el dador, porque reaccionan sobre él. El amor genuino es un atributo precioso de origen celestial, el cual aumenta en fragancia en proporción a lo que se comparte con otros. ...

Las almas de aquellos que aman a Jesús estarán rodeadas de una atmósfera pura y fragante. Hay quienes ocultan el hambre de su alma. Estos serán grandemente ayudados por una palabra tierna o un recuerdo bondadoso. Los dones celestiales, derramados abundante y ricamente por Dios, a su vez deben ser derramados por nosotros sobre todos los que se hallan en la esfera de nuestra influencia. Así revelamos un amor que es nacido del cielo, el cual aumentará a medida que lo usemos abundantemente para bendecir a otros. Así glorificamos a Dios.—Manuscrito 17, 1899, pp. 2, 3.

[234]

¿Para qué buscar los defectos? 14 de agosto

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros. Filipenses 2:3.

¡Oh, cuán dura hacen muchos la vida cristiana! Suben por el camino empinado y espinoso, vacilando bajo cargas impuestas, como si tuvieran que remendar los caracteres de otros. ... No experimentan la dulce paz de Cristo. No reciben la ayuda que Jesús les da, sino que continuamente se están lamentando por las supuestas faltas de otros, y pasan por alto las gozosas y benditas señales del bien que hay a todo lo largo de su camino.

Tan pronto como una persona obtiene una conciencia vivida y abarcante de su propia responsabilidad personal delante de Dios, y de su deber hacia sus semejantes, y siente que su influencia es amplia, que se extiende hacia la eternidad, no quedará satisfecha con una norma baja, y no andará buscando las faltas ni criticando a los demás. Hará de su propia vida lo que espera que sea la vida de los demás. Vivirá únicamente en Cristo, dependiendo completa y plenamente de él para obtener todo lo que hermosee el carácter.—*Carta 42a, 1878, pp. 1-3.*

Deberíamos extirpar de nuestros pensamientos toda queja y toda crítica. No sigamos mirando los defectos que podamos ver. ... Si podemos mantenernos al lado de Dios, debemos continuar contemplando las grandes y preciosas cosas—la pureza, la gloria, el poder, la bondad, el afecto, el amor—, que Dios derrama sobre nosotros. Y en esta contemplación, nuestras mentes se fijarán tanto en estas cosas que implican intereses eternos, que no tendremos deseos de encontrar los errores de los demás.—*Manuscrito 153, 1907, pp. 2.*

Pensad en el Señor Jesús, en sus méritos y en su amor, pero no tratéis de buscar los defectos y espaciarnos en los errores que han cometido otros. Traed a vuestra mente las cosas que son dignas de vuestro reconocimiento y de vuestra alabanza; y si tenéis facilidad para discernir los errores de los demás, aseguraos todavía más de reconocer el bien y de alabar lo bueno. Si os criticáis a vosotros mismos, podéis encontrar cosas tan objetables como las que veis en los otros. Entonces trabajemos constantemente para fortalecernos unos a otros en la fe más santa.—*Manuscrito 151, 1898, pp. 13.*

[235]

La crítica no es nuestra obra, 15 de agosto

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán a medir. Mateo 7:1, 2.

Nuestros cuerpos se forman de lo que comemos y bebemos; y el carácter de nuestra experiencia espiritual depende de lo que nuestras mentes reciben como alimento y asimilan. Muchos llegan a ser dispépticos religiosos por espaciarse continuamente en los errores y los defectos de los demás. Aquellos que están tan ocupados en disecar las palabras y los actos de otros, para descubrir todo lo que es objetable, dejan de discernir las cosas buenas y agradables. No comen el alimento apropiado para promover la vitalidad espiritual y la salud y el crecimiento.—*Manuscrito 4a, 1893, pp. 2.*

El Señor no encuentra agrado con la gente que deja de criticar su propia alma, y en lugar de ello, critica a los demás. Esta es la obra de Satanás. Cuando hacéis esta obra, recordad que el enemigo os está utilizando como un medio para tentar a otros, a fin de que aquellos que debieran estar unidos en armonía y en gozo, edificándose unos a otros en la fe más santa, luchen y se quejen a causa de los pecados que cometen otros. Cristo no os ha hecho los portadores del pecado. Ni siquiera podéis llevar vuestros pecados, por lo tanto debéis ser muy cuidadosos en no reprochar a vuestro vecino. Dios quiere que su pueblo sea libre. ... ¿No recordaremos que mediante las palabras que hablamos podemos herir o sanar? ¿No recordaremos que, así como juzgamos, también seremos juzgados nosotros, los que posiblemente hemos tenido más oportunidades que aquellos a quienes juzgamos?

Nuestros corazones deben enternecerse de amor recíproco. Debemos criticarnos a nosotros mismos con tanta severidad como nos guste. Aquel que critica a otro da evidencia de que él es quien necesita criticarse a sí mismo. Orad a Dios para que él os muestre qué cosa debéis quitar de vosotros para que podáis ver el reino de Dios. ...

Hay una corona para el vencedor. ¿La queréis? ¿Queréis correr la carrera de la paciencia? Entonces no busquéis alguna cosa para condenar en vuestro prójimo, sino contemplad directamente a Jesucristo. Contemplad su pureza, y quedaréis encantados y reflejaréis su semejanza. Esto es lo que Dios quiere que hagamos.—*The General Conference Bulletin, 23 de abril de 1901, pp. 425.*

[236]

Venciendo la envidia y los celos, 16 de agosto

No seamos codiciosos de vana gloria, irritando los unos a los otros, envidiándose los unos a los otros. Gálatas 5:26.

La envidia y los celos son enfermedades que alteran todas las facultades del ser. Se originaron con Satanás en el paraíso. ... Aquellos que escuchan su voz, rebajarán a otros, y los desfigurarán y falsificarán a fin de hacerse la propaganda a sí mismos. Pero ninguna cosa que contamina puede entrar en el cielo; a menos que aquellos que fomenten este espíritu sean cambiados, nunca podrán entrar allí, porque criticarían a los mismos ángeles. Envidiarían la corona de otro. No sabrían de qué hablar, a menos que pudieran traer a consideración los errores y las imperfecciones de los demás.

¡Ojalá que los tales puedan ser transformados contemplando a Cristo! ¡Ojalá que lleguen a ser mansos y humildes aprendiendo de él! Ellos podrían salir, no como misioneros de Satanás, para causar desunión y alejamiento, para quebrantar y mutilar el carácter, sino como misioneros de Cristo, para ser pacificadores y restaurar. Dejad que el Espíritu Santo entre y expulse esta pasión no santificada, que no puede sobrevivir en el cielo. Dejad que muera; dejad que sea crucificada. Abrid el corazón a los atributos de Cristo, quien fué santo, inocente y puro. ...

La Palabra de Dios exhorta: “Amandoos fraternalmente, misericordiosos, amigables”. **1 Pedro 3:8**. El verdadero valor moral no busca hacer un lugar para sí mismo causando y hablando el mal y despreciando a otros. Toda envidia, todo celo, toda crítica, toda incredulidad, deben ser alejadas de los hijos de Dios.—**The Review and Herald, 14 de septiembre de 1897, pp. 577.**

La Biblia está llena de instrucción que nos ordena manifestar ... amor, paciencia y respeto en nuestro trato mutuo. El amor de Jesús en el alma nunca conduce a la malicia y la envidia. La tierna planta del amor cristiano debe cultivarse cuidadosamente. No crecerá a menos que sea cultivada.

El cielo toma nota de aquel que lleva consigo una atmósfera de paz y amor. Tal persona recibirá su recompensa. Permanecerá en el gran día del Señor.—**Manuscrito 26, 1886, pp. 4, 5.**

[237]

Cómo tratar con el enojo, 17 de agosto

Mejor es el que tarde se aíra que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad. Proverbios 16:32.

¡Cómo se regocija Satanás cuando se le permite hacer que el alma se ponga al rojo blanco de enojo! Una mirada, un gesto, una entonación de la voz, pueden tomarse y utilizarse como una flecha de Satanás, para herir y envenenar el corazón que está abierto para recibirla.—*The Signs of the Times*, 21 de septiembre de 1888.

La persona que le da lugar al espíritu de enojo queda tan intoxicada como aquel que ha llevado el vaso a sus labios.—*Manuscrito 6*, 1893, pp. 4.

Cristo considera el enojo como el asesinato. ... Las palabras apasionadas tienen sabor de muerte para muerte. El que las pronuncia no está cooperando con Dios para salvar a sus semejantes. En el cielo esta conducta perversa se coloca en la misma lista con el lenguaje soez. Mientras el odio permanezca en el alma no habrá ni una partícula del amor de Dios en ella.—*Carta 102*, 1901, pp. 9, 10.

Cuando sentís que surge el enojo en vosotros, aferraos firmemente a Jesús por fe. No pronunciéis una palabra. El peligro está en pronunciar una sola palabra cuando estáis enojados, porque a eso seguirá una andanada de expresiones coléricas. ... Aquel que da lugar a la locura hablando palabras coléricas, da testimonio falso, porque nunca es justo. Exagera cada defecto que piensa que ve; está demasiado ciego e irrazonable para ser convencido de su locura. Transgrede los mandamientos de Dios, y su imaginación se pervierte por la inspiración de Satanás. No sabe lo que está haciendo. Ciego y sordo, permite que Satanás tome el timón y lo conduzca adonde le plazca. Entonces se abre la puerta a la avaricia, a la envidia y a conjeturas malignas, y la pobre víctima es arrastrada irremediabilmente. ... Pero hay esperanza mientras pasan las horas del tiempo de prueba, mediante la gracia de nuestro Señor Jesucristo. ...

“Procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprehensión, en paz”. *2 Pedro 3:14*. Esta es la norma para alcanzar la cual cada cristiano debiera luchar, no en su habilidad natural, sino a través de la gracia que Jesucristo le ha concedido. Luchemos para dominar todo pecado, y para ser capaces de reprimir toda expresión impaciente e irritante.—*Carta 38*, 1893.

[238]

El toque fragante de la cortesía, 18 de agosto

Y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables. 1 Pedro 3:8.

En nuestro trato con el prójimo debemos considerar que ellos tienen las mismas pasiones que nosotros, que sienten idénticas debilidades y sufren de iguales tentaciones. Ellos, como nosotros, tienen que luchar con la vida para mantener su integridad. ... La verdadera cortesía cristiana une y perfecciona; la justicia y la cortesía, y la misericordia y el amor forman los sentimientos, dándole al carácter los toques más delicados y los encantos más agraciados. ...

Abrahán era un verdadero caballero. En su vida tenemos el mejor ejemplo del poder de la verdadera cortesía. Consideremos su conducta con Lot. ... ¡Con cuánta cortesía les dió la bienvenida a los viajeros, a los mensajeros de Dios, y los invitó a su tienda, y los hospedó! Se inclinó ante los hijos de Het cuando les compró una caverna para sepultar a su amada Sara. ... Bien sabía Abrahán lo que el hombre debía darle a su semejante.

Pablo, aunque era firme como una roca en sus principios, sin embargo conservó su cortesía. No era ... indiferente a la gracia y a la cortesía que deben manifestarse en la vida social. El hombre de Dios no absorbió al hombre de la humanidad.

Pero presentamos a uno más grande que Abrahán y Pablo: el Salvador del mundo. Su vida fué una asombrosa ilustración de cortesía divina. Es imposible enumerar los ejemplos de su bondad, cortesía y tierna simpatía y amor. ¡Qué rayos de suavidad y hermosura derramó su maravillosa condescendencia sobre toda su vida! Su mirada era bondadosa y su palabra era animadora para todos los que estaban cargados y cansados de trabajo. Estaba listo para ayudar al más desvalido.—*Carta 25, 1870, pp. 7-9.*

El amor, la cortesía, la amistad, nunca se pierden. Cuando los hombres sean cambiados de mortales a inmortales, se manifestarán todas las obras de santificada bondad realizadas por ellos. Estas obras se conservarán durante los siglos eternos. Ni una, aunque sea sencilla o pequeña, se perderá. Mediante los méritos de la justicia imputada de Cristo conservan su fragancia.—*Carta 21, 1897, pp. 7, 8.*

[239]

“Un sistema de la más verdadera cortesía”, 19 de agosto

Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo. Efesios 4:32.

Debemos aprender a interpretar de la mejor manera posible la conducta dudosa de los otros. ... Si siempre estamos sospechando el mal corremos el peligro de crear lo que nos induzca a sospechar. ... No podemos vivir sin que algunas veces nuestros sentimientos sean heridos y nuestro temperamento sea probado, pero como cristianos debemos ser tan pacientes, indulgentes, humildes y mansos como queremos que otros sean. Oh, ¡cuántos miles de buenos actos y obras de bondad que recibimos ... se van como rocío ante el sol, mientras los daños imaginarios o reales dejan una impresión que casi es imposible borrar! El mejor ejemplo que podemos dar a los demás consiste en ser rectos nosotros, y luego dejarnos a nosotros y a nuestra reputación con Dios, y no manifestar demasiada ansiedad por corregir toda mala impresión y presentar nuestro caso en una luz favorable. ...

El descuido por cultivar una tierna consideración y paciencia los unos para con los otros ha producido disensión, crítica, y desunión en general. Dios ... nos llama ... para esforzarnos por contestar a la oración de Cristo para que sus discípulos pudieran estar en unidad así como él está en unidad con el Padre. ... La obra especial de Satanás es ocasionar disensión, ... para que el mundo sea privado del testimonio más poderoso que los cristianos pueden dar: que Dios ha enviado a su Hijo para poner en armonía las mentes turbulentas, egoístas, envidiosas, celosas e intolerantes. ...

La verdad de Dios no ha sido concebida solamente para tratar con los errores y los vicios. ... La verdad se propone santificar a quien la recibe, moldear a todo el hombre, tanto externa como internamente, al humillar el orgullo y disponer su corazón para ser amable, bondadoso y condescendiente. Sí, la religión de Cristo es un sistema de la más verdadera cortesía, y sus triunfos son completos cuando el mundo puede contemplar a un pueblo que profesa la piedad presentando un frente unido, a creyentes que manifiestan una habitual ternura de sentimientos y bondad de conducta y sincera consideración por la reputación de los demás.—*Carta 25, 1870, pp. 9-11.*

[240]

Una influencia irresistible, 20 de agosto

Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia. Colosenses 3:12.

Las palabras bondadosas, las miradas agradables, el semblante gozoso, arrojan un encanto alrededor del cristiano que hace que su influencia sea casi irresistible. Esta es una manera de obtener respeto, y de extender la esfera de la utilidad, lo cual cuesta poco. Es la religión de Cristo en el corazón la que hace que las palabras que proceden de él sean suaves y la conducta sea condescendiente, aun para aquellos que son de la condición más humilde. Una persona jactanciosa, crítica y dominante no es un cristiano, porque ser cristiano significa ser semejante a Cristo. ...

El que bebe en el espíritu de Cristo lo manifestará en sus palabras bondadosas, y lo expresará con su conducta cortés. El plan de salvación debe suavizar todo lo que sea duro y áspero en el temperamento, y pulir toda rugosidad o arista en las maneras. El cambio exterior dará testimonio de un cambio en el interior. La verdad es lo que santifica, lo que refina. Cuando se la recibe en el corazón obra con un poder oculto, transformando al que la recibe. Pero aquellos que profesan la verdad y que al mismo tiempo son ásperos, huraños y faltos de bondad en sus palabras y comportamiento, no han aprendido de Jesús; todas estas manifestaciones demuestran que todavía son siervos del maligno. Ningún hombre puede ser un cristiano sin tener el espíritu de Cristo, sin manifestar su humildad, suavidad y refinamiento en las maneras. ...

Los cristianos agradables, bondadosos y bien educados tendrán una influencia que conduzca hacia Dios y su verdad; no puede ser de otra manera. La luz obtenida en el cielo derramará sus brillantes rayos a través de ellos hacia el camino de los demás. ... Las palabras que hablamos, nuestra conducta diaria, son el fruto que crece sobre el árbol. Si el fruto es agrio y desagradable, las raíces de ese árbol no están obteniendo alimento de una fuente pura. Si nuestros afectos son puestos en armonía con nuestro Salvador, si nuestros caracteres son mansos y humildes, evidenciamos que nuestra vida está oculta con Cristo en Dios, y dejaremos tras nosotros una huella brillante. ... Quienes nos observen se darán cuenta de que hemos estado con Jesús y aprendido de él.—*The Review and Herald*, 1 de septiembre de 1885.

[241]

Cultivando el espíritu de Jesús, 21 de agosto

Sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Colosenses 3:13.

En este mundo encontraremos personas de diferentes opiniones y temperamentos, y debéis considerar que ellas no difieren más de vosotros que lo que vosotros diferís de ellas. ... Debemos cultivar la paciencia, la amabilidad, la bondad y el amor, y mantenernos unidos por el vínculo de la fraternidad.

Que el querido Salvador sea un huésped bienvenido en vuestro corazón. Si Cristo mora en vuestro corazón, manifestaréis a Cristo en vuestras palabras, la ley de bondad estará en vuestras lenguas, y tendréis paz interior. Entonces todo estará en paz afuera, y en vuestro corazón habrá melodías para Dios.—**Carta 64, 1888, pp. 4, 5.**

Hay una bienaventuranza para los pacificadores. ... ¡Ojalá que el Señor me imbuya de su Santo Espíritu, para que yo sea siempre lo que Cristo llama un pacificador! No me gusta el ambiente de dificultades y contenciones. Yo quiero poder decir la oración del Señor: “Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Oh, ¿cómo podemos pronunciar esta oración y no ser capaces de perdonar?. ...

El juzgar a nuestros hermanos, el permitirnos abrigar sentimientos contra ellos, aun cuando pensemos que no nos han hecho un bien, no traerá bendición a nuestros corazones y no ayudará en ningún caso. No me atrevo a permitir que mis sentimientos se alimenten con todas mis aflicciones y que las repitan una vez y otra, y que se espacien en la atmósfera de la desconfianza, la enemistad y la disensión. ...

Hay luz en seguir a Jesús, en hablar de Jesús, en amar a Jesús, y yo no permitiré que mi mente hable o piense mal de mis hermanos. “De cierto os digo—dijo Cristo—que en cuanto lo hicisteis a uno de éstos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”. **Mateo 25:40.** No quiero sentir falta de bondad u hosquedad hacia nadie. No quiero ser una acusadora de mis hermanos. Satanás procurará conducir mi mente hacia eso, pero no puedo hacerlo. Quiero tener el Espíritu perdonador de Jesús.—**Carta 74, 1888.**

[242]

“No se irrita”, 22 de agosto

La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal. 1 Corintios 13:4, 5.

Muchas personas tienen una sensibilidad aguda y no santificada que las mantiene constantemente alerta en busca de alguna palabra, alguna mirada, alguna acción que puedan considerar como una falta de respeto y aprecio. Todo esto debe vencerse. Cada uno debe proseguir adelante en el temor de Dios, haciendo lo mejor que pueda, sin ser perturbado por la alabanza ni ofendido por la censura, sirviendo a Dios fervientemente, y aprendiendo a interpretar en la forma más favorable todo lo que en los demás parezca ofensivo.—*Manuscrito 24, 1887, pp. 18.*

Debemos esperar que circulen informes falsos acerca de nosotros; pero si seguimos una conducta correcta, si permanecemos indiferentes a estas cosas, los demás también serán indiferentes. Dejemos a Dios el cuidado de nuestra reputación. ... Por nuestra manera de vivir podemos lograr que se borre la calumnia; no la haremos desaparecer con ayuda de expresiones de indignación. Que nuestra gran ansiedad sea obrar en el temor de Dios, y demostrar mediante nuestra conducta que esos informes son falsos. Nadie puede dañar tanto nuestro carácter como nosotros mismos. Los árboles débiles y las casas ruinosas son los que necesitan ser constantemente apuntalados. Cuando nos mostramos muy ansiosos de proteger nuestra reputación contra los ataques que vienen del exterior, causamos la impresión de que no está sin culpa delante de Dios, y que por lo tanto necesita ser constantemente apoyada.—*Manuscrito 24, 1887, pp. 18.*

No beneficia a aquellos de quienes Jesús tiene tantas cosas que soportar, en sus defectos y perversidad, estar siempre preocupados de los desaires y de las ofensas reales o imaginarios. El corazón que está lleno de ese amor y no piensa el mal, no andará procurando descubrir descortesías y ofensas de las cuales pueda ser el objeto. La voluntad de Dios es que su amor cierre los ojos, los oídos y el corazón a todas las provocaciones y a todas las sugerencias con las cuales Satanás quiere llenarlos. Hay una noble majestad en el silencio de aquel que es expuesto a las malas conjeturas o al ultraje. Ser el amo del espíritu de uno mismo es ser más fuerte que reyes o conquistadores.—*Manuscrito 24, 1887, pp. 24, 25.*

[243]

¿Os ha hecho mejores la religión? 23 de agosto

Teniendo vuestra conversación honesta entre los gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras. 1

Pedro 2:12.

Cualquier cosa que seamos en el corazón será revelada en el carácter, y ejerceremos una influencia sobre todos aquellos con quienes nos asociamos. Nuestras palabras, nuestras acciones, son un sabor de vida para vida o de muerte para muerte. Y en el juicio seremos puestos frente a frente con aquellos a quienes debimos haber ayudado en los caminos rectos y seguros mediante nuestras palabras elegidas y consejos, si hubiéramos tenido una conexión diaria con Dios y un interés permanente y vivo en la salvación de sus almas.—
Manuscrito 73.

El cristiano no debería conformarse con ser meramente un activo hombre de negocios. No debería estar tan absorbido en los asuntos mundanos como para tener apenas un momento o un pensamiento para la recreación o la amistad, para el bien de los demás, para el cultivo de la mente o para el bienestar del alma. La energía y la diligencia en los negocios son encomiables, pero esto no debiera hacernos descuidar ese amor por Dios y por el hombre que la Biblia ordena. ...

Nuestra conducta en los asuntos temporales, nuestra conducta hacia el prójimo, es comentada con agudeza y severidad. Lo que decimos en la iglesia no es de tanta importancia como nuestro comportamiento en el círculo del hogar y entre nuestros vecinos. Las palabras amables, los actos considerados, la verdadera cortesía y hospitalidad, ejercerán constantemente una influencia en favor de la religión cristiana.

Que no se dé este testimonio con respecto a nosotros: “La religión no los ha hecho mejores. Son tan sensuales, tan mundanos, tan deshonorados en los negocios, como siempre”. Todos aquellos que llevan este fruto alejan a Cristo en lugar de reunirse con él. Colocan obstáculos en el camino de aquellos a quienes debieran haber ganado para Jesús mediante una conducta consecuente. Es nuestro deber como cristianos dar al mundo una evidencia inequívoca de que estamos obedeciendo el gran mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (**Mateo 19:19**), el cual equivale a la regla de oro de nuestro Salvador, que dice: “Todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos”. **Mateo 7:12.**—**The Signs of the Times, 12 de enero de 1882, pp. 20.**

El secreto del contentamiento, 24 de agosto

Empero grande granjería es la piedad con contentamiento. 1 Timoteo 6:6.

La religión pura proporciona paz, felicidad, contento; la piedad es provechosa para esta vida y la vida venidera.—Carta 1b, 1873.

Esa inquietud y descontento que termina en enojo y queja es pecaminosa; pero el descontento con uno mismo que induce a un esfuerzo más ferviente para lograr un aprovechamiento de la mente, para alcanzar un campo más amplio de utilidad es digno de alabanza. Este descontento no termina en disgusto, sino en la reunión de fuerza para alcanzar un campo más extenso y elevado de utilidad. Estad siempre equilibrados únicamente por un principio religioso firme y una conciencia sensible, teniendo siempre el temor de Dios ante vosotros, y ciertamente prosperaréis en vuestra preparación para una vida de utilidad.—Carta 16, 1872.

Deberíamos vivir para el mundo venidero. Es tan desagradable vivir una vida al azar y sin un blanco definido. Queremos tener un objeto en la vida—vivir para un propósito. Dios nos ayude a todos a ser abnegados, menos preocupados de nosotros mismos, más olvidadizos del yo y de los intereses egoístas; y para hacer el bien, no por el honor que esperamos recibir aquí, sino porque ése es el objeto de nuestra vida y dará una respuesta al fin de nuestra existencia. Que nuestra oración diaria se eleve hacia Dios para que nos prive de nuestro egoísmo. ...

He visto que todos aquellos que viven con un propósito, buscando beneficiar y bendecir a sus congéneres, y honrar y glorificar a su Redentor, son las personas que verdaderamente viven felices en la tierra, mientras que el hombre que es inquieto, que está descontento, y que busca esto y prueba aquello, esperando encontrar felicidad, siempre se está quejando de desengaño. Siempre está en necesidad, nunca está satisfecho, porque vive únicamente para él mismo. Que vuestro blanco sea hacer el bien, realizar vuestra parte fielmente en la vida.—Carta 17, 1872.

Estad ansiosos y deseosos de crecer en la gracia, buscando una comprensión más clara e inteligente de la voluntad de Dios respecto de vosotros, esforzándoos fervientemente para alcanzar la meta del premio que está delante de vosotros. Únicamente la perfección cristiana obtendrá el ropaje inmaculado del carácter que os capacitará para permanecer ante el trono de Dios entre la hueste lavada por la sangre, llevando la palma de la victoria duradera y el triunfo eterno.—Carta 16, 1872.

[245]

¡Vigilad vuestros pasos! 25 de agosto

Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados.

Proverbios 4:26.

“Y haced derechos pasos a vuestros pies—dice el apóstol—, porque lo que es cojo no salga fuera de camino”. **Hebreos 12:13**. El camino que conduce lejos de Dios, que aleja de su norma santa y perfecta de justicia, siempre es torcido y peligroso. Sin embargo ... muchos han estado caminando en esta senda de transgresión. En muchos casos no comenzaron bien en la infancia y juventud, y han seguido por senderos torcidos durante todo el camino. No sólo han errado ellos mismos el camino correcto, sino que a través de la influencia de su ejemplo otros se han apartado del camino recto y llano, y han cometido errores fatales. ...

No siempre comprendemos el poder del ejemplo. Estamos en contacto con otros. Nos encontramos con personas que yerran, que cometen errores de diversas maneras. Pueden ser desagradables, violentas, apasionadas, dictatoriales. Cuando tratamos con éstas debemos ser pacientes, perdonadores, bondadosos y suaves. Satanás obra mediante ellas para provocar y perseguir, para que no manifestemos una disposición suave y placentera. Hay pruebas y perplejidades que todos nosotros hemos de encontrar, porque estamos en un mundo de preocupaciones, ansiedades y chascos. Pero estos continuos contratiempos deben enfrentarse con el espíritu de Cristo. A través de la gracia podemos elevarnos sobre nuestro ambiente, y mantener nuestros espíritus en calma y serenos en medio de las irritaciones y preocupaciones de la vida diaria. Así representaremos a Cristo ante el mundo. ...

La consagración a Dios debe ser un asunto vivo y práctico; no una teoría de la cual debe hablarse sino un principio entretejido con toda nuestra experiencia. Debiéramos dejar que nuestra luz brille delante de los demás, para que ellos, al ver nuestras buenas obras, glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos. Debiéramos manifestar las alabanzas hacia Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Si la luz del cielo está en el alma, será reflejada en todo nuestro alrededor. Quisiera que todos vieran este tema importante en su verdadera luz. Entonces no habría tal descuido en las palabras y en los actos, tal manera de vivir descuidada, indolente e impía.—**The Signs of the Times**, 1 de enero de 1885.

[246]

Los hábitos y la edificación del carácter, 26 de agosto

No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos. Proverbios 4:14.

Pocos se dan cuenta del poder de los hábitos. La inspiración pregunta: “¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas?” y añade: “Así también podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal”. **Jeremías 13:23**. Esta es una declaración solemne. ... Pero hay consuelo y ánimo en el pensamiento de que si los malos hábitos adquieren tal fuerza que parece casi imposible volverlos hacia la dirección correcta, el poder de los hábitos buenos es igualmente fuerte. Los resultados de la obra diaria, sea la tendencia a elevarnos en la escala de la dignidad moral, o a empujarnos hacia abajo, hacia la perdición, son influidos por los días que los han precedido. La derrota de hoy prepara el camino para una derrota todavía mayor mañana. La victoria de hoy asegura una victoria más fácil mañana. Entonces, cuán cuidadosos deberíamos ser en preocuparnos de que los hábitos y los caracteres que estamos formando ahora sean correctos y virtuosos. ...

Jóvenes amigos, sujetad vuestros pies de todos los caminos malos. ... Los hombres deben disciplinarse para hacer el bien. Como Daniel pueden tener un propósito celestial en sus corazones para no contaminar su alma o su cuerpo, a pesar de la degeneración y la corrupción de su tiempo. Dios le concedió a Daniel “conocimiento e inteligencia en todas letras y ciencia”. **Daniel 1:17**. Su bendición asistió al hombre que se esforzó de acuerdo con la voluntad divina. La misma ayuda todavía será concedida a todos los que sigan una conducta similar, y que teniendo en vista la gloria de Dios practiquen la abstinencia y la abnegación. Entre ellos y los complacientes de sí mismos se verá la misma diferencia que había entre Daniel y sus compañeros y los demás jóvenes de la corte del rey. Habrá una complexión vigorosa y una mirada clara, un pulso firme, fortaleza y vigor intelectual, una aguda percepción de la verdad espiritual.—**The Signs of the Times, 1 de enero de 1885**.

Recordemos que el carácter no es el resultado de un accidente, sino que día a día se está formando para el bien o para el mal. Esta obra de la edificación del carácter tiene una gran importancia, porque es de resultados abarcales. Somos edificadores para el tiempo y para la eternidad.—**Ibid.**

[247]

Las bendiciones se difunden como la luz del sol, 27 de agosto

Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos.

Mateo 5:45.

Veo una provisión en todas las obras de Dios. ... Las nubes y la lluvia, tanto como los brillantes rayos del sol, tienen la misión de bendecir al hombre. El Dios de la naturaleza sabe justamente qué cosas necesitamos, y obra directamente enviando bendiciones sobre los justos y los injustos. Estoy tan agradecida porque las mentes finitas no tienen el control de las cosas. ¡Qué propósitos adversos se manifestarían!—**Manuscrito 54, 1886.**

En la comprensión humana hay una estrechez que es deshonorosa para Dios. Que aquel que proclama a Cristo como su Salvador no tenga el pensamiento de que las misericordias de Dios están dedicadas a él y a los pocos en quienes está interesado. El amor y la misericordia de Dios son para todos. Recibamos las señales divinas de su favor y devolvamos alabanza y agradecimiento a él por su bondad que es derramada sobre nosotros, no para ser atesorada, sino para ser compartida con los demás. ... Dios espera que cada uno que goza de su gracia difunda esta gracia con tanta abundancia como Cristo derrama sus misericordias. Así como el sol brilla sobre los justos y los injustos, así también el Sol de Justicia refleja luz a todo el mundo.—**Manuscrito 31, 1911.**

Las bendiciones de Dios, los rayos del sol y las lluvias, el calor y el frío, y toda bendición natural son dadas para el mundo. Ningún pueblo debe reclamar exclusividad. “Yo soy la luz del mundo” (**Juan 8:12**), dijo Cristo. La luz es una bendición, una bendición universal, que derrama su tesoro sobre un mundo desagradecido, impío, desmoralizado. El Señor Jesús vino para demoler toda pared de exclusión, para derribar toda muralla en el templo donde Dios preside, para que cada oído pueda oír, para que cada ojo pueda ver, para que cada alma sedienta pueda beber del agua de la vida de balde.—**Manuscrito 168, 1898.**

Dios derrama bendiciones a todo lo largo de nuestro camino. ... Si así lo elegimos podemos llorar y lamentarnos y gemir y tropezar a cada paso, o podemos recoger las preciosas y fragantes flores y regocijarnos en el Señor por su bondad al hacer tan placentero nuestro camino hacia el cielo.—**Carta**

[248] **27, 1886, pp. 3.**

Estudiando el carácter de Cristo, 28 de agosto

Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese a todos tus mandamientos. Salmos 119:6.

En este mundo podemos llegar a estar desesperadamente perplejos, como el diablo quiere que lo estemos, si persistimos en contemplar aquellas cosas que son perturbadoras, porque al espaciarnos en ellas, y al hablar de ellas, nos desanimamos. Al criticar a otros porque no manifiestan amor, ¿mantenemos la preciosa planta del amor en nuestros propios corazones? ¿Hemos apreciado individualmente y sentido el calor del amor que Cristo manifestó en su vida? Entonces es nuestro deber manifestar este amor al mundo. Temamos espaciarnos, y contemplar y hablar de las grandes faltas que otros cometen. ...

Podéis crear un mundo irreal en vuestra mente e imaginar una iglesia ideal, donde las tentaciones de Satanás ya no induzcan al mal, pero la perfección existe únicamente en vuestra imaginación. El mundo es un mundo caído, y la iglesia es un lugar representado por un campo en el cual crecen la cizaña y el trigo. Deben crecer juntos hasta la cosecha. No es nuestro deber desarraigar la cizaña, según la sabiduría humana, no sea que por las sugerencias de Satanás el trigo también sea desarraigado. ...

Nadie necesita perder los dorados momentos de su tiempo en la corta historia de su vida tratando de pesar las imperfecciones de los cristianos profesos. Ninguno de nosotros tiene tiempo para esto. Si vemos claramente cuál es el carácter que los cristianos deberían desarrollar, y todavía vemos en otros cosas que son inconsecuentes con este carácter, determinemos que resistiremos firmemente al enemigo en esta tentación de hacernos obrar de una manera inconsecuente, y digamos: “No haré que Cristo se avergüence de mí. Estudiaré sinceramente el carácter de Cristo en quien no hubo imperfección, ni egoísmo, ni mancha, ni arruga de mal, quien no vivió para agradarse y glorificarse a sí mismo, sino para glorificar a Dios y salvar a la humanidad caída. No copiaré los defectos de carácter de aquellos cristianos inconsecuentes. ... Me volveré hacia el precioso Salvador, para ser semejante a él”.—Carta 63, 1893, pp. 6-8.

[249]

Una poderosa fortaleza de la verdad, 29 de agosto

A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria. Colosenses 1:27.

Anhelo continuamente que Cristo se forme dentro de mí como la esperanza de gloria. Anhelo ser hermoseada cada día con la humildad y suavidad de Cristo, creciendo en la gracia y el conocimiento de Jesús hasta alcanzar la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús. Individualmente, mediante la gracia que Jesús me ha dado, debo mantener mi propia alma en salud, teniéndola como un canal divino, a través del cual fluyan para el mundo su gracia, su amor, su paciencia, y su humildad. Este es mi deber, y no es menos el deber de cada miembro de iglesia que pretende ser hijo o hija de Dios.

El Señor Jesús ha hecho a la iglesia la depositaria de la verdad sagrada. Le ha encomendado la obra de llevar a cabo sus propósitos y sus planes para salvar las almas por las cuales él ha manifestado tal interés, y tal amor inconmensurable. Como el sol en relación con nuestro mundo, él se levanta en medio de las tinieblas morales como el Sol de Justicia. El dijo de sí mismo: “Yo soy la luz del mundo”. **Juan 8:12**. Les dijo a sus seguidores: “Vosotros sois la luz del mundo”. **Mateo 5:14**. ... Al reflejar la imagen de Jesucristo, mediante la hermosura y la santidad de sus caracteres, por su continua abnegación y su separación de todos los ídolos, grandes o pequeños, revelan que han aprendido en la escuela de Cristo. Están continuamente posesionándose del espíritu de amor y de paciencia, de humildad y de suavidad, y están como representantes de Cristo, como el espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres. ...

Andando y trabajando en el mundo, pero no siendo del mundo, están contestando con sus caracteres la oración de Cristo: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”. **Juan 17:15**. Ellos han de permanecer en la poderosa fortaleza de la verdad, y su luz ha de brillar lejos en las tinieblas morales del mundo. El Señor tiene un mensaje para los centinelas de las murallas de Sión. La trompeta ha de dar un sonido definido.—**Manuscrito 53,**

[250] **1890, pp. 13, 14.**

Cómo considerar las cosas, 30 de agosto

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad. Filipenses 4:8.

Mientras Satanás tenga poder de trabajar en las mentes humanas que no se han protegido con el Espíritu Santo, habrá un severo y enconado conflicto entre el bien y el mal, y el mal se manifestará aun entre aquellos que pretenden ser los hijos de Dios. ...

No hay razón para que fijemos nuestra vista sobre el error, para quejarnos y afligirnos, y perder oportunidades y un tiempo precioso lamentando las faltas de los demás. ... ¿No sería más placentero para nosotros si fuéramos más imparciales, y viéramos cuántas almas sirven a Dios, y resisten la tentación y lo glorifican y honran con sus facultades y el intelecto? ¿No sería mejor considerar el maravilloso poder de Dios que obra milagros en la transformación de los pobres y degradados pecadores que han estado llenos de contaminación moral, transformándolos de tal manera que llegan a ser semejantes a Cristo en su carácter? ...

Apartemos nuestra vista de la contemplación de las imperfecciones de aquellos que están en la iglesia, pero que no tienen la semejanza de Cristo. No se os hará responsables porque aquellos que hacen una elevada profesión no poseen virtudes correspondientes. Agradezcamos a Dios porque es nuestro privilegio apartar nuestros ojos de aquellos cristianos defectuosos, y contemplar a aquellos que son sinceramente devotos, obradores de la Palabra, y que en su diestra llevan la imagen de lo divino. Y sobre todas las cosas, agradezcamos a Dios porque es nuestro privilegio contemplar a Cristo, el modelo perfecto. ...

Todo lo que nos induzca a ver la debilidad de la humanidad, según el propósito de Dios debe servir para ayudarnos a contemplarlo a él, y en ningún caso a confiar en el hombre, o a hacer de la carne nuestro brazo. ... Nosotros estamos formados a la imagen de aquellos a quienes contemplamos. Entonces, ¡cuán importante es abrir nuestros corazones a las cosas que son verdaderas y amables y de buen nombre!—Carta 63, 1893.

[251]

Mantened en alto la norma, 31 de agosto

Alzad pendón a los pueblos. Isaías 62:10.

La Palabra de Dios no sólo establece los grandes principios de la verdad y el deber que debieran gobernar nuestra vida, sino que también presenta, para nuestro ánimo, la historia de muchos que han ejemplificado tales principios. Hombres “sujetos a semejantes pasiones que nosotros”, han luchado contra la tentación, y vencido en la fortaleza del Ayudador todopoderoso. ...

Fuera del Modelo perfecto, en las páginas sagradas no figura un personaje más digno de admiración que el profeta Daniel. Estando expuesto en su juventud a todos los engaños de la corte real, se convirtió en un hombre de integridad incommovible y de ferviente devoción a Dios. Estuvo sujeto a las fieras tentaciones de Satanás; sin embargo, no vaciló, y tampoco cambió su conducta. Fué firme donde muchos habrían cedido; fué verdadero donde ellos habrían sido falsos; fué fuerte donde ellos habrían sido débiles. Daniel fué un alto cedro del Líbano. ... Ojalá que la fe, la integridad, y la devoción del profeta Daniel pudieran vivir en los corazones del pueblo de Dios de hoy. Nunca se necesitaron tanto como ahora esas nobles cualidades. ...

En la historia de aquellos que han obrado y sufrido por el nombre de Jesús, no hay ninguno que brille con un esplendor más puro y refulgente que el nombre de Pablo, el apóstol a los gentiles. El amor de Jesús, brillando en su corazón, lo hizo olvidarse de sí mismo y ser abnegado. Había visto al Cristo resucitado, y la imagen del Salvador se había impreso en su alma y brillaba en su vida. Con fe, valor y fortaleza, para no ser amedrentado por el peligro o retrasado por los obstáculos, anduvo de un país a otro difundiendo el conocimiento de la cruz. ...

¿Están los profesos seguidores de Cristo ejemplificando de esta manera los principios de su fe? ¿Dónde están las profundas, vivientes y santas experiencias que los hombres de Dios solían contar? ¿Se ha rebajado la norma del cristianismo? ... No; esa norma permanece donde Dios la puso. Los hombres santos de épocas pasadas debieron abandonarlo todo por Cristo, para fomentar su espíritu e imitar su ejemplo. El no aceptará nada menos que esto ahora. Cuando seamos llamados a darlo todo por Cristo, ¿quién soportará la prueba?—*The Review and Herald*, 7 de noviembre de 1882.

[252]

Septiembre

Señales de nuestro hogar celestial, 1 de septiembre

Tú, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. *Nehemías 9:6.*

Hay hermosura en la pavorosa grandeza del valle, en las solemnes y macizas rocas agrietadas; hay majestad en las montañas que parecen tocar el cielo. Ahí están los elevados árboles con sus hojas delicadamente formadas; las briznas de hierba, el capullo que comienza a abrir y las flores abiertas, los árboles del bosque, todos los seres vivientes. Todos orientan la mente hacia el Dios grande y viviente. Cada facultad de nuestro ser testifica de que hay un Dios vivo, y podemos aprender del abierto libro de la naturaleza las lecciones más preciosas respecto del Señor del cielo.

En este estudio la mente se expande, se eleva y se torna anhelosa de conocer más acerca de Dios y de su majestad. En nuestro corazón se despiertan sentimientos no sólo de reverencia y pavor, sino de amor, de fe, de confianza y de completa dependencia de Aquel que es el dador de todo bien. Y cuando contemplo sus maravillosas obras y veo las evidencias de su poder, instantáneamente pregunto: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre que lo visites?”. *Salmos 8:4.*

Toda la grandeza y la gloria de estas maravillosas cosas que hay en la casa de Dios pueden apreciarse tal como son, en la mente asociada con Dios y en el futuro hogar que él está preparando para aquellos que le aman. ... Mientras hablamos abundantemente de otros países, ¿por qué hemos de ser reticentes respecto del país celestial y de las casas que no son edificadas con mano, que están en los cielos? Este país celestial es de más importancia para nosotros que cualquier otro país del globo, por lo tanto deberíamos pensar y hablar de este país celestial. ¿Y por qué no habríamos de conversar más sinceramente, y con nuestra mente orientada por lo celestial, acerca de los dones de Dios manifestados en la naturaleza? ... Estas cosas han de mantener a Dios en nuestro recuerdo, elevar nuestros corazones de las cosas sensuales, y atarlos con vínculos de amor y de gratitud hacia nuestro Creador.—*Manuscrito 62,*

1886.

[253]

La naturaleza habla de Dios, 2 de septiembre

Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti; mi alma a ti como la tierra sedienta. Salmos 143:5, 6.

Hemos contemplado las altas y terraplenadas montañas en su majestuosa hermosura, con sus rocosas murallas almenadas asemejando grandes y antiguos castillos. Estas montañas nos hablan de la ira desoladora de Dios al vindicar su ley quebrantada, porque fueron levantadas por las tormentosas convulsiones del diluvio. Son como poderosas olas que se detuvieron inmóviles ante la orden de Dios; como ondas embravecidas, detenidas en su orgullosa marejada. Esas altísimas montañas pertenecen a Dios; él gobierna sobre su rocosa solidez. La riqueza de sus minas también le pertenece, lo mismo que los profundos lugares de la tierra.

Si queréis ver las evidencias de que hay un Dios contemplad a vuestro alrededor, al azar. El está hablando a vuestros sentidos e impresionando vuestra alma mediante sus obras creadas. Dejad que vuestros corazones reciban esas impresiones, y la naturaleza será para vosotros un libro abierto, y os enseñará la verdad divina a través de las cosas familiares. Los árboles elevados no serán considerados con indiferencia. Cada flor que se abre, cada hoja con sus venas delicadas, testificará de la habilidad infinita del gran Artista Maestro. Las rocas macizas y las elevadas montañas que se levantan a la distancia, no son el resultado de la casualidad. Hablan con silenciosa elocuencia de Aquel que se sienta en el trono del universo, exaltado y excelso. “Conocidas son a Dios desde el siglo todas sus obras”. **Hechos 15:18**. Todos sus planes son perfectos. ¡Cuánto pavor y reverencia debiera inspirar su nombre! ...

Dios mismo es la Roca de la eternidad, un refugio para su pueblo, una protección contra la tormenta, una sombra protectora del ardiente calor. El nos ha dado sus promesas, las cuales son más firmes e inamovibles que las alturas rocosas, las colinas eternas. Las montañas desaparecerán, y las colinas serán removidas, pero su bondad no desaparecerá, tampoco será conmovido su pacto de paz de aquellos que mediante la fe hacen de él su confianza. Si buscamos a Dios en demanda de ayuda con tanta firmeza como esas montañas desnudas y rocosas señalan a los cielos, nunca seremos movidos de nuestra fe en él y de nuestro sometimiento a su ley divina.—**The Review and Herald, 24 de febrero de 1885, pp. 114.**

[254]

Una escuela para la mente y la conducta, 3 de septiembre

Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. Apocalipsis 15:3.

El gran Arquitecto ha formado y preparado las escenas de la naturaleza para que ejerzan una impresión importante sobre el carácter intelectual y moral del hombre. Estas deben ser la escuela de Dios para educar la mente y la conducta. Aquí la mente puede tener un vasto campo de estudio en la manifestación de las obras majestuosas del Infinito.

Las rocas se encuentran entre las cosas preciosas de la tierra, porque contienen tesoros de sabiduría y conocimiento. En las rocas y las montañas está registrado el hecho de que Dios destruyó a los malvados de la tierra mediante el diluvio.—*Manuscrito 73, 1886, pp. 2, 3.*

Los hombres pensaron que eran más sabios que Dios, y demasiado sabios para obedecer ... los estatutos y los preceptos de Jehová. Las cosas ricas de la tierra que Dios les había dado, no los condujeron a la obediencia, sino que los alejaron de ella, porque usaron mal los selectos favores del cielo, y las bendiciones que Dios les había concedido fueron hechas objetos que los indujeron a separarse de Dios. Y debido a que se hicieron satánicos en su naturaleza antes que divinos, el Señor envió el diluvio de agua sobre el mundo antiguo.—*Manuscrito 62, 1886, pp. 30, 31.*

Dios es abundante en amor y misericordia; pero de ninguna manera disculpará a aquellos que descuidan la gran salvación que él ha provisto. Los antediluvianos de larga vida fueron borrados de la tierra porque se desentendieron de la ley divina. Dios no volverá a traer aguas de los cielos y de abajo de la tierra como sus armas para ser usadas en la destrucción del mundo, pero cuando dentro de poco su venganza se derrame sobre aquellos que desprecian su autoridad, serán destruidos por el fuego que está oculto en las entrañas de la tierra, puesto en intensa actividad por los fuegos del cielo. Entonces de la tierra purificada surgirá un canto de alabanza: “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás”. *Apocalipsis 5:13.* “Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos”. Y todo aquel que haya hecho de los tesoros celestiales su primera consideración, ... se unirá a los acordes gozosos y triunfantes.—*The Review and Herald, 24 de febrero de 1885, pp. 114.*

[255]

Los grandes depósitos de Dios, 4 de septiembre

Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Salmos 90:2.

Nuestro Padre celestial nos ha proporcionado señales de grandeza y majestad. Esto es especialmente así, en un grado maravilloso, en estas regiones montañosas* El variado escenario de los altos montes y las eminencias rocosas, las profundas gargantas con sus corrientes rápidas y ruidosas que proceden de las alturas, ... las aguas que se deshacen al chocar contra las rocas y que se esparcen como un velo, hacen que este escenario sea de una hermosura y grandeza incomparables. ...

Las montañas contienen tesoros de bendición que el Creador derrama sobre los habitantes de la tierra. Es la diversidad en la superficie de la tierra, en las montañas, los valles, las llanuras, lo que revela la sabiduría y el poder del gran Artista Maestro. Y aquellos que pasan por alto las rocas y las montañas, las gargantas salvajes y las ruidosas y raudas corrientes y los precipicios, tienen sus sentidos ... demasiado limitados para comprender la majestad de Dios. ...

Dios, el gran Arquitecto, ha edificado estas grandes montañas, y su influencia sobre el clima es una bendición para nuestro mundo. Atraen de las nubes una humedad enriquecedora. Las cadenas montañosas son los grandes depósitos de Dios, para proveer al océano con su agua. Estas son las fuentes de las corrientes, los riachos y arroyos tanto como de los ríos. Reciben en forma de nieve y de lluvia los vapores con los cuales está cargada la atmósfera y los trasladan a los valles que se ven en el fondo.

Debiéramos considerar las montañas irregulares de la tierra como los depósitos de bendiciones de los cuales fluyen las aguas para surtir a todas las criaturas vivientes. Cada vez que miro las montañas siento gratitud hacia Dios.

...

Todo lo que nos rodea nos enseña día a día lecciones del amor de nuestro Padre y de su poder, y de sus leyes que gobiernan la naturaleza y que están en el fundamento de todo gobierno del cielo y de la tierra.—**Manuscrito 62, 1886.**

[256]

* Escrito en Europa.

Fragancia en la obra de nuestra vida, 5 de septiembre

Y por el vestido, ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos. Mateo 6:28, 29.

El gran Artista Maestro nos llama la atención a las humildes flores del campo, y nos señala el hermoso colorido y la maravillosa variedad de tintes que posee una flor. Así Dios ha revelado su habilidad y cuidado. Así mostrará el gran amor que tiene por cada ser humano.—*Carta 24, 1899.*

El Señor nuestro Creador pone tanto cuidado, sabiduría y tiempo en la flor insignificante como en las grandes cosas que crea. En las flores más pequeñas se ve una hermosura y una perfección que el arte humano no puede copiar. Los delicados trazos de la rosa matizada, tanto como las estrellas en el cielo, manifiestan las pinceladas del gran Artista Maestro.—*Manuscrito 47, 1898, pp. 6.*

Las flores escogidas ... revelan las ventajas del cultivo. Nos enseñan que es nuestro privilegio mejorar. Dios quiere que pongamos fragancia en la obra de nuestra vida. Debemos ser las plantas del Señor, que le sirvamos de la manera como él quiera. Pongamos todo lo que está de nuestra parte para hermostrar nuestros caracteres.

El Señor ha confiado sus huertos a hábiles cuidadores cuya obra es ocuparse de sus hermosas plantas. Debe concederse un tierno cuidado a las delicadas plantas. Los brotes inútiles deben cortarse. Las partes quebradas deben vendarse cuidadosamente. Así, aquellos que son débiles en la fe deben recibir un cuidado estimulador. Debemos atar a los débiles del jardín del Señor a nuestros propósitos más fuertes, para brindarles apoyo.

De la interminable variedad de plantas y flores podemos aprender una importante lección. No todas las flores son iguales en su forma y color. Algunas poseen virtudes sanadoras. Otras son siempre fragantes. Hay cristianos profesos que piensan que es su deber convertir a cada uno de los otros cristianos a su semejanza. Este es el plan del hombre, y no el plan de Dios. En la iglesia de Dios hay lugar para caracteres tan variados como son las flores del jardín. En su jardín espiritual hay muchas variedades de flores.—*Carta 95, 1902.*

El Señor cuida de las flores. Les da hermosura y fragancia. ¿No nos dará mucho más la fragancia de una disposición gozosa?—*Carta 143, 1902, pp. 9.*

[257]

Una atmósfera moral pura, 6 de septiembre

Para que andes por el camino de los buenos, y guardes las veredas de los justos. Proverbios 2:20.

La sangre que circula por las venas debe ser pura a fin de mantener al cuerpo en estado de salud; para ser pura tiene que tener aire y alimento puros. El uso de alimentos indebidos y la inhalación de aire impuro causan enfermedades que se manifiestan de diversas formas.

La pureza y la integridad de nuestra vida religiosa dependen no sólo de la verdad que aceptamos, sino de la compañía en que andamos, y de la atmósfera moral que respiramos. La fe, la elasticidad y el vigor, la esperanza, el gozo, la duda y los temores, la pereza, la estupidez, la envidia, los celos, la desconfianza, el egoísmo, la indocilidad y la apostasía, son el resultado de las asociaciones que formamos, de la compañía en que andamos, y del aire que respiramos.

El formar asociaciones incorrectas producirá resultados desdichados. ... Es posible leer la Biblia y ofrecer oraciones, y sin embargo no habrá un aumento de la salud espiritual, no habrá un crecimiento del alma, mientras esté contaminado el aire que se respira. ... Los creyentes debieran ejercer el mayor cuidado para colocarse en estrecha relación con Dios y con aquellos que han sido enseñados por Dios. Resulta doloroso ver a aquellos que han creído la verdad presente caer en las redes de Satanás. ...

Elevamos nuestra voz y anunciamos a cada creyente en la verdad presente: Si queréis tener salud espiritual, atended a vuestros pulmones. Atended a vuestro alimento espiritual. Cultivad un amor por la sociedad de aquellos que son puros y buenos, si queréis que Cristo se forme dentro de vosotros. La salud del alma depende de que respiremos una pura atmósfera moral.—**Carta 1, 1882, pp. 13-15.**

Cristo, el gran Médico, ha dado una receta para cada creyente. Debe comer el alimento que proporciona la Palabra de Dios. Y la fe que obra por amor a Dios y al hombre depende no sólo del alimento que comemos sino también del aire que respiramos. Si nos asociamos con aquellos que son malos, respiramos una atmósfera contaminada con la malaria del pecado. Aseguraos mediante la asociación con los humildes y mansos seguidores de Jesús la posibilidad de respirar una atmósfera pura y santa.—**Manuscrito 60, 1901, pp. 5, 6.**

[258]

¡Seleccionad! 7 de septiembre

Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüidlas. Efesios 5:11.

Los cristianos debieran alejarse de la compañía de aquellos que son una trampa para sus almas. Cuando os relacionéis con aquellos a quienes no podáis elevar a una atmósfera pura y santa, a causa de sus gustos morales que están completamente pervertidos, debéis evitar la sociedad con ellos. Las personas de esta clase generalmente poseen una voluntad fuerte y un temperamento positivo, y cuando el enemigo de Dios los perturba, se convierten en eficientes agentes para guiar las almas lejos del camino de la justicia, a las sendas que son falsas y peligrosas. La atmósfera moral que rodea a estas almas está contaminada con el mal, y ejerce únicamente una influencia contaminadora.—*The Youth's Instructor, 29 de septiembre de 1892, pp. 311.*

No se espera que vuestros asociados estén libres de imperfecciones o pecados. Pero al elegir vuestros amigos, debierais colocar vuestra norma tan elevada como sea posible. El tono de vuestra moral se estima por los asociados que elegís. ... Evitad una amistad íntima con aquellos cuyo ejemplo no elegiríais imitar. ...

Elegid como vuestros amigos a aquellos que consideran la religión y su influencia práctica en gran estima. Mantened siempre en consideración la vida futura. No permitáis que vuestros amigos quiten de vuestra mente estos pensamientos. Ninguna cosa borrarán tan efectivamente las impresiones serias como la amistad con los vanos, descuidados e irreligiosos. Cualquiera sea la grandeza intelectual que tales personas puedan alcanzar, si tratan la religión con liviandad o aun con indiferencia, no debieran ser vuestros amigos elegidos. Cuanto más halagadoras sean sus maneras en otros aspectos, tanto más debierais temer su influencia como compañeros, porque ellos ejercerán a vuestro alrededor una influencia irreligiosa, impía, falta de reverencia, y sin embargo la combinarán con tantas atracciones que ha de resultar positivamente peligrosa para la moral.—*Carta 17, 1878, pp. 1-3.*

Atreveos a ser como Daniel. Atreveos a estar solos. ... Una reserva cobarde y silenciosa frente a las amistades, mientras escucháis sus artificios, os hace uno con ellos. ... Tened valor de hacer el bien.—*The Review and Herald, 9 de mayo de 1899.*

[259]

Vigilad vuestros afectos, 8 de septiembre

No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? 2 Corintios 6:14.

Quiero advertirle* que tenga cuidado en donde coloca sus afectos. ... Recuerde que su vida pertenece a Jesús, y que Ud. no debe vivir para sí misma. No debe unirse en el vínculo matrimonial con un incrédulo, porque al hacer esto, está haciendo exactamente lo contrario de lo que Jesús ordenó. Descarte a los que son irreverentes. Rechace al que es amante de la ociosidad; rechace al que se mofa de las cosas sagradas; evite la sociedad con el que usa un lenguaje profano, o es adicto a beber aunque sea un vaso de licor. No escuche las proposiciones de un hombre que no comprende su responsabilidad hacia Dios.

La verdad pura que santifica el alma le dará valor para alejarse de la amistad más placentera que Ud. sabe que no ama ni teme a Dios, y que no conoce nada de los principios de la verdadera justicia. Siempre podemos soportar las flaquezas y la ignorancia de un amigo, pero nunca sus vicios. Nunca se case con un incrédulo.

Yo estoy únicamente transmitiéndole la palabra de Dios, porque él declara que esa unión resultará en un alejamiento de su corazón del amor y el servicio hacia él. ... Como hija de Dios, se le permite contraer matrimonio únicamente en el Señor. ... Si Ud. consiente en unir su vida con la de un incrédulo, estaría desentendiéndose de la Palabra de Dios y poniendo en peligro su alma. ...

Su vida es una cosa demasiado preciosa para ser tratada como de poco valor. El Calvario testifica del valor de su alma.—*Carta 51, 1894.*

Cada paso dado hacia el matrimonio, debe ir acompañado de modestia, sencillez y sinceridad, así como del serio propósito de agrandar y honrar a Dios. El matrimonio afecta la vida ulterior en este mundo y en el venidero. El cristiano sincero no hará planes que Dios no pueda aprobar. ... Haga de Cristo su consejero. Estudie su Palabra con oración.—*The Ministry of Healing, 359.*

[260]

* *Consejo a una señorita.*

Vigilad vuestra amistad, 9 de septiembre

Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré. 2 Corintios 6:17.

El verdadero cristiano no elegirá la compañía de los inconversos. Si Cristo se ha formado adentro, como la esperanza de gloria, no podemos gozar de la atmósfera espiritual insana que rodea las almas de los irreligiosos. ...

Vuestras amistades que son totalmente adversas a las cosas espirituales no están refinadas, ennoblecidas, y elevadas por la práctica de la verdad. No están bajo la dirección de Cristo, sino bajo la bandera negra del príncipe de las tinieblas. El asociaros con aquellos que no temen ni aman a Dios, a menos que vuestra asociación tenga el propósito de ganarlos para Jesús, será perjudicial para vuestra espiritualidad. Si no podéis elevarlos, su influencia obrará sobre vosotros para corromper y manchar vuestra fe. Es correcto que los tratéis bondadosamente, pero no es bueno para vosotros que améis y elijáis su compañerismo, porque si elegís la atmósfera que rodea sus almas, rechazaréis el compañerismo de Jesús. Por todos los medios que estén a vuestro alcance procurad reprimir el pecado; pero nunca, ni por un momento, aprobéis el pecado mediante vuestras obras, vuestras palabras, vuestro silencio o vuestra presencia. Cada vez que el pecado es aprobado por un profeso seguidor de Cristo, su sentido del pecado se debilita, y de esa manera su juicio se pervierte.

...

El Señor Jesús no puede proteger a ninguna alma que se coloca a sí misma en el terreno del enemigo y se rodea de la sociedad de aquellos que prefieren tal conversación y conducta que son ofensivas para el Dios que él reverencia y ama. ...

Allegaos a aquellos que tendrán una tendencia elevadora, cuyas almas están rodeadas por una atmósfera pura y santa. ... Dios estará más cerca de vuestro corazón, más en vuestros pensamientos, porque os habréis separado del mundo y de las influencias que os habrían alejado de la verdad, y estaréis menos rodeados de las trampas de Satanás.—Carta 51, 1894.

[261]

Un amigo para el que carece de ellos, 10 de septiembre

El unguento y el perfume alegran el corazón: y el amigo al hombre con el cordial consejo. Proverbios 27:9.

Debiéramos tener el amor de Cristo en el corazón en un grado tal, que nuestro interés en los demás sea imparcial y sincero. Nuestros afectos debieran ser amplios y no centrarse simplemente en unos pocos que nos halagan por confidencias especiales. La tendencia de estas amistades es conducirnos a descuidar a aquellos que tienen mayor necesidad de amor que aquellos sobre quienes derramamos nuestras atenciones.

No debiéramos reducir nuestro círculo de amigos a unos pocos favoritos porque ellos nos miman y halagan con sus afectos profesos. La atención parcial, tan a menudo derramada y recibida, no obra para el mayor bien de aquellos que sirven a Dios. Uno confía en el otro en busca de fuerza, y la alabanza, los halagos, y los afectos que el uno recibe del otro, ocupan el lugar que debiera ocupar la gracia de Dios, y así los amigos humanos toman los afectos que debieran proceder de Cristo. ... Los confidentes y los asociados humanos absorben el amor y la confianza que deberían ser dados únicamente a Dios. ...

En lugar de procurar ser vosotros mismos favoritos, o de halagar a uno a quien consideréis muy exaltado, ved si no hay un pobre niño que no es favorito, a quien no se manifiesta ninguna bondad en especial, y haced del tal el objeto de vuestra atención desinteresada. Los que son especialmente atractivos no carecerán de amigos; mientras que los que son menos agradables por su apariencia, que son tímidos y con los cuales es difícil familiarizarse, pueden tener hermosos rasgos de carácter, y son la propiedad de la sangre de Cristo.—*The Youth's Instructor*, 25 de mayo de 1893.

Los sentimientos de desasosiego, de nostalgia o de soledad pueden ser para vuestro bien. Vuestro Padre celestial intenta enseñaros a encontrar en él la amistad, el amor y el consuelo que satisfarán vuestras esperanzas y deseos más sinceros. ... Vuestra única seguridad y felicidad está en hacer de Cristo vuestro constante consejero. Podéis sentirlos felices con él aunque no tengáis otros amigos en todo el mundo.—*Carta 2b*, 1874, pp. 1.

[262]

Las gracias aumentan por el ejercicio, 11 de septiembre

Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad, palabra sana, e irreprochable; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros. Tito 2:7, 8.

Un cristiano saludable y en crecimiento no será un receptor pasivo entre sus compañeros. Debe dar tanto como recibir. Nuestras gracias aumentan mediante el ejercicio. La sociedad cristiana nos proporcionará aire puro para respirar, y al respirarlo debemos ser activos. La obra cristiana realizada, las simpatías, el ánimo y las instrucciones dados por nosotros a aquellos que los necesitan; la abnegación, el amor, la paciencia y el aguante que son necesarios, ejercitados en la obra cristiana, crearán en nosotros fe, obediencia, esperanza y amor a Dios. ... Es esencial para los músculos y la fortaleza espiritual que el alma tenga ejercicio. Debe hacerse una obra desplegando actividad espiritual en el aprovechamiento de las oportunidades para hacer el bien. ... Cuanto más fiel sea una persona en el cumplimiento de sus deberes cristianos, tanto más vigor desarrollará. ...

La debilidad y la vacilación nunca harán respetable la profesión cristiana. No es posible alcanzar a los hombres donde se encuentran y elevarlos a menos que se inspire algo de confianza en ellos por vuestra sinceridad y piedad. Nunca podréis alcanzarlos descendiendo de la plataforma de la verdad y de la reforma, sino trayéndolos encima de esta plataforma que la Palabra de Dios ha provisto para vosotros. Si los hombres que se oponen a nuestra fe ven que vosotros que la profesáis sois sinceros, firmes e incorruptibles en todo tiempo y bajo todas las circunstancias, y que moráis en Cristo, la Vid viviente, y sois seguidores incommovibles de la verdad y la reforma, reflejaréis el espíritu y el carácter de Cristo. En vuestros negocios, en las asociaciones con los creyentes y los incrédulos, en el santuario, en el hogar, en cada lugar, manifestaréis la influencia del amor del Salvador, la cual tendrá un influjo decisivo sobre los creyentes.

El genio, los talentos, y el dinero no son esenciales para ejercer esta influencia; pero es indispensable que permanezcáis en Cristo, y que él permanezca en vosotros, porque así vuestro fruto será para justicia.—Carta 1, 1882, pp.

[263] 14, 15.

Dejad una señal en el mundo, 12 de septiembre

Ninguno tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza. 1

Timoteo 4:12.

¡Cuánto depende del período de la infancia y de la juventud! Dios desea que aprovechéis este tiempo, queridos jóvenes, preparándoos para la obra. Si necesitáis una educación, poneos al trabajo decididos a obtenerla. No esperéis una oportunidad; hacedla vosotros mismos. Entrad por el primer pequeño camino que se abra delante de vosotros. Sed cabales y fieles en cualquier cosa que tengáis a mano, no importa cuán pequeña sea.

Algunos de nuestros jóvenes son tan vacilantes que no realizan nada por sí mismos; su vida a menudo se malgasta antes de que decidan lo que van a hacer y lo que llegarán a ser. Entierran sus talentos debajo de una masa de escoria. A estos quiero decirles: Practicad la economía. No gastéis vuestros medios para la complacencia del apetito o para buscar el placer. Haced una impresión en el mundo. Mantened delante de vosotros el objeto de llegar a ser tan útiles y eficientes como Dios quiere que seáis. A medida que aprovechéis el conocimiento que obtenéis podréis adquirir mayor conocimiento. La aplicación a vuestros libros y al trabajo manual útil, combinados con una ferviente devoción cristiana y lealtad a Dios, harán de vosotros hombres y mujeres en el más elevado sentido. La verdadera devoción a Dios, combinada con el estudio de la ciencia, proporcionará a los jóvenes una educación que los hará suaves y humildes amadores de Dios, llenos de misericordia y de buenos frutos, sin parcialidad y sin hipocresía. Dios puede utilizar a tales almas, fragantes con amor a Dios y a sus semejantes, como vasos para su honor.—*The Youth's Instructor*, 24 de junio de 1897.

Jesús murió, queridos jóvenes, no para salvaros en vuestros pecados, sino de vuestros pecados. El quiere que sigáis el ejemplo que él os ha puesto delante—negaros a vosotros mismos, tomar vuestra cruz diariamente y seguirlo. El pide vuestro servicio, los afectos mejores y más santos de vuestros corazones. Si andáis en obediencia a su voluntad, aprendiendo gozosa y diligentemente las lecciones de su providencia, finalmente él os dirá: “Hijo, ven más arriba, a las mansiones celestiales que yo he preparado para ti”.—*The Youth's Instructor*, 15 de julio de 1897.

[264]

El campo de adiestramiento del hogar, 13 de septiembre

Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad. Salmos 119:35.

Los hombres han enseñado que la ley de Dios no tiene validez. Si éste fuera el caso no tendríamos una norma para el carácter, y no tendríamos nada para demostrar las justas pretensiones de Dios. Estaríamos al garete en un océano de incertidumbre, y no tendríamos una guía para ocuparnos de las solemnes responsabilidades de las relaciones familiares. Pero es en las relaciones familiares donde recibimos nuestra preparación para tratar con nuestros semejantes en general. Si Dios no tuviera una ley para gobernar las inteligencias humanas, ninguna cosa mediante la cual su carácter pudiera ser presentado como norma según la cual la familia humana pudiera formar sus caracteres, entonces, ¿qué impresión podría hacerse sobre nuestros hijos respecto de lo que constituye la rectitud de la vida y la perfección del carácter?

...

El quinto mandamiento ordena a los hijos obediencia a sus padres, y los padres deben ayudar a sus hijos a guardar este mandamiento, y así hacer su parte en cooperar con Dios, al requerir obediencia a los niños y los jóvenes. Los padres mismos debieran estar bajo la ley de Dios. Debieran revelar preciosos rasgos de carácter y ser un modelo delante de sus hijos, manifestando paciencia y aguante mezclados con firmeza, y así educarlos para que obedezcan a su Padre celestial. ... Satanás se deleita en contemplar las familias desordenadas e indisciplinadas, porque su éxito depende mayormente del control que él pueda tener sobre las familias de la tierra. ... El está decidido a que la norma de la justicia no sea la regla para la formación del carácter. ...

Los Diez Mandamientos proceden del Dios del cielo, cuyo corazón está lleno de amor, el cual es infinito en sabiduría, y quien nunca comete un error. ... Aquellos que obedecen y administran la ley de Jehová recibirán bendiciones. ... La felicidad y la paz de los padres y de los hijos en esta vida, y su mejor bien, serán realizados al andar en la senda de sus preceptos, porque al hacerlo así están en armonía con el Dios del cielo.—Carta 34, 1894, pp. 18-22.

[265]

Enseñad la fuente de la verdadera felicidad, 14 de septiembre

Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella. Proverbios 22:6.

Por su descuido en ejercitar la debida restricción, muchos padres están creando una gran infelicidad para sus hijos. No son felices los jóvenes a quienes se les permite buscar constantemente placeres en la diversión o en la gratificación egoísta, y nunca podrán serlo mientras sigan esa conducta. Padres y madres, enseñad a vuestros hijos que la única manera de ser verdaderamente felices es amar y temer a Dios; y reforzad la lección mediante vuestro ejemplo. Hacedles ver que la paz de Cristo gobierna vuestro corazón, y que su amor llena vuestra vida.—*The Signs of the Times*, 7 de enero de 1889.

¿Consagraréis vosotros vuestros propios corazones a Dios para que podáis ejercer una influencia santificadora en vuestros hijos? ¿Los alejaréis de los pecados y los pecadores, y mediante una fe viva los relacionaréis con Dios? Debiera ser la obra de cada padre cultivar todo lo que es bueno, y justo, y noble en sus hijos. Es su deber corregir sus faltas y restringir su indocilidad. ...

Haced que la Palabra de Dios sea una guía en la educación de vuestros hijos, teniendo en cuenta siempre lo que será para su bien futuro. ... La madre debe impartir a sus hijas una educación que sea inestimable, preparándolas para que cumplan su parte en las tareas de la familia. El padre debe darle a sus hijos un capital de más valor que el oro o las tierras, al enseñarles a amar el trabajo útil, en lugar de enseñarles a buscar la felicidad en las diversiones o disipaciones inútiles. Padres, ahora es el tiempo cuando debéis desarrollar en vuestros hijos hábitos de trabajo, de confianza propia, de autocontrol; a cultivar la economía y el tacto en los negocios. Ahora es tiempo para enseñarles la cortesía y la benevolencia hacia sus semejantes, y la reverencia y el amor hacia Dios. ...

El hogar debiera ser el lugar más alegre y atractivo de la tierra; y debiera hacérselo así mediante las palabras agradables y los actos bondadosos, y a la base de todo debe estar una firme adhesión a la rectitud. ...

No retengamos nada de Aquel que dió su preciosa vida por nosotros. Padres y madres, llevadle vuestros hijos, en la frescura y la flor de la juventud, y dedicadlos a su servicio.—*Ibid.*

[266]

La obediencia es un elemento de grandeza, 15 de septiembre

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres; porque esto es justo.

Efesios 6:1.

Jesús ha dado a la niñez y a la juventud un ejemplo perfecto. Estudiad la norma, Cristo Jesús, y copiadla si queréis ser como él: puros, santos, sin pecado, y sin contaminación. Estudiad la infancia de Cristo. El era el Hijo de Dios, y sin embargo la Biblia nos relata que volvió de Jerusalén y se sometió a sus padres. ...

Jesús, el Redentor del mundo, hacía lo que se le ordenaba aun cuando la tarea no agradara a sus sentimientos. La obediencia es un elemento de la verdadera grandeza. Nadie puede ser verdaderamente bueno y grande si no ha aprendido a obedecer con presteza. ...

Cuando os sintáis tentados a hacer vuestra voluntad respecto de los deseos de vuestros padres, decid: “No, Jesús se sometió a sus padres”. Pedid ayuda a Jesús, quien conoce las tentaciones de cada niño, de cada joven, porque él fué tentado y conoce vuestra debilidad y os ayudará a vencerla. ...

Procurad ser útiles y ayudar a vuestros padres; tratad de ser cuidadosos y considerados. Podéis ayudarlos en una cantidad de maneras. ... Haciendo gozosamente lo que podáis, con rapidez, con el rostro brillando de gozo, porque podéis hacer algo para aliviar las cargas de vuestros padres, llegaréis a ser una bendición en el hogar. ...

Todos estos pequeños deberes hechos fielmente son registrados en el libro del cielo. ... Dios no se equivocará; él anotará cuidadosamente todos los deberes de vuestra vida hechos para su gloria. De modo que nunca os molestéis, sino que siempre mantened un rostro gozoso y feliz, una mano lista para ayudar, un oído atento para escuchar los requerimientos, un corazón dispuesto a obedecer, y una pronta simpatía para aquellos que necesitan ayuda.

...

Recordad que vuestros caracteres no están terminados; estáis edificando día a día un carácter. Tejed en él toda la bondad, la obediencia, la consideración, el esfuerzo, y el amor que podáis. Hacedlo según el modelo divino. Educaos para que podáis poseer el ornamento de un espíritu manso y tranquilo que ante la vista de Dios es de gran precio. Podéis hacer mejor el mundo viviendo en él si solamente hacéis lo mejor que podáis.—Carta 17, 1883.

[267]

El templo sagrado del cuerpo, 16 de septiembre

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Corintios 6:19, 20.

Esa perfección de carácter que el Señor requiere es el adorno de todo el ser como un templo para la morada del Espíritu Santo. Dios no aceptará nada menos que el servicio de todo el organismo humano. No basta poner en acción algunas partes de la maquinaria viviente. Todas las partes deben trabajar en armonía perfecta, o el servicio será deficiente. Así es como el hombre es calificado para cooperar con Dios representando a Cristo ante el mundo. Así Dios desea preparar a un pueblo para estar delante de él puro y santo, para que pueda introducirlo en la sociedad con los ángeles celestiales.—*The Review and Herald*, 12 de noviembre de 1901.

Se nos ha confiado el mensaje más solemne dado alguna vez al mundo, y el objeto que debe mantenerse clara y distintamente ante nuestras mentes es la gloria de Dios. Cuidemos de no hacer nada que debilite nuestra salud física, mental o espiritual, porque Dios no acepta un sacrificio manchado, enfermo y corrompido. Debemos ejercer cuidado en el comer, en el beber y en el trabajar, para no rebajar nuestra eficiencia...

Es nuestro deber adiestrar y disciplinar el cuerpo a fin de rendir al Maestro el servicio más elevado posible. No debemos dejarnos controlar por las inclinaciones. No debemos dejarnos dominar por el apetito, ni consentir en el uso de aquello que no es para nuestro bien, simplemente porque halaga el gusto; tampoco hemos de procurar vivir según un plan de inanición, con la idea de que así nos haremos espirituales, y de que Dios será glorificado. Debemos emplear la inteligencia que Dios nos ha dado a fin de perfeccionar nuestro cuerpo, alma y espíritu para que podamos tener un carácter simétrico, tanto como una mente equilibrada, y hacer una obra perfecta para el Maestro.—*Manuscrito 60*, 1894, pp. 6.

El sagrado templo de nuestro cuerpo debe mantenerse puro y sin contaminación, para que el Espíritu Santo de Dios more en él.—*Carta 103*, 1897, pp. 5.

[268]

El castigo seguro del desenfreno, 17 de septiembre

Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. 1 Corintios 3:17.

No puede alcanzarse la perfección de carácter cuando las leyes de la naturaleza se pasan por alto, porque ésta es una transgresión de la ley de Dios. Su ley está escrita por su dedo sobre cada nervio, cada músculo, cada fibra de nuestro ser, sobre cada facultad que ha sido confiada al hombre. Estos dones son derramados, no para que se abuse de ellos y se corrompan, sino para que se utilicen para su honra y gloria en la elevación de la humanidad. ...

La relación que existe entre la mente y el cuerpo es muy íntima: cuando uno es afectado, el otro siempre en mayor o menor grado está en simpatía con él. Es imposible para el hombre, mientras está bajo el poder de hábitos pecaminosos y destructores de la salud, apreciar las verdades sagradas. Cuando el intelecto está anublado, se debilitan las facultades morales, y el pecado no parece pecaminoso. Los temas más ennoblecedores, grandiosos y gloriosos de la Palabra de Dios apenas parecen cuentos vacíos. Entonces Satanás puede arrebatarse la buena semilla que ha sido sembrada en el corazón, porque el alma no está en condición de comprender su verdadero valor. Así es como las complacencias egoístas y destructoras de la salud están contrarrestando la influencia del mensaje que debe preparar a un pueblo para el gran día de Dios.

Estamos viviendo en un momento de lo más solemne y pavoroso en la historia de este mundo. Ningún alma cuya vida sea una descuidada degradación de sí misma, a través de la transgresión de las leyes físicas, podrá permanecer en el gran día de prueba que está delante de nosotros. Hay una terrible cuenta que deben rendir a Dios aquellos que tienen poca consideración por el cuerpo humano y lo tratan sin piedad. ... La verdadera religión y las leyes de la salud van mano a mano.—*The Review and Herald, 12 de noviembre de 1901.*

El menor alejamiento de la estricta integridad bajo cualquier circunstancia porque es conveniente, endurecerá la conciencia y preparará el camino para la violación de las obligaciones morales de otras maneras. Si tratamos sin la debida consideración la salud del cuerpo, la cual constituye nuestro supremo interés terreno, preparamos el camino para la tentación y la violación de los derechos más elevados.—*Carta 29a, 1875, pp. 3, 4.*

[269]

La luz de la reforma pro salud, 18 de septiembre

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma está en prosperidad. 3 Juan 2.

La luz que Dios ha dado acerca de la reforma pro salud es para nuestra salvación y la salvación del mundo. Hombres y mujeres debieran ser informados respecto de la habitación humana, preparada por nuestro Creador como su lugar de morada, y de la cual quiere que seamos fieles mayordomos. ... Nuestros cuerpos están hechos maravillosamente, y el Señor requiere que los mantengamos en orden. Todos estamos bajo la obligación de mantener la estructura humana en una condición saludable e íntegra, para que cada músculo y cada órgano pueda utilizarse para el servicio de Dios. ... Dios, quien formó la maravillosa estructura del cuerpo, tomará especial cuidado para mantenerla en orden, si los hombres colaboran, en lugar de trabajar contra él.

Estas grandes verdades deben ser dadas al mundo. Debemos alcanzar a la gente donde está, y mediante el ejemplo y el precepto guiarlos para que vean las bellezas de una vida mejor. El mundo está en una gran necesidad de instrucción respecto de estas cosas. Ha llegado el tiempo cuando cada alma debe permanecer firme y leal a todo rayo de luz que procede de Dios, y comenzar con fervor a dar este Evangelio de la salud a la gente. Tendremos fortaleza y poder para hacer esto si practicamos estas verdades en nuestras propias vidas. ...

Aquellos que disfrutan de las preciosas bendiciones que llegan a ellos por obedecer este mensaje de misericordia, harán todo lo que está en su poder para que otros compartan las mismas bendiciones. Pero podemos estar seguros de que Satanás hará todo lo que esté de su parte para impedir que una cosa como el mensaje de reforma sea dado al mundo en este tiempo. ¿Y el pueblo de Dios será encontrado al lado del enemigo, ya sea al dejar de obedecer ellos mismos, o al descuidar de dar a otros el mensaje? “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama”. **Mateo 12:30**. Si queremos estar a salvo, no debemos dejar de saber de qué lado nos encontramos. ...—**The Review and Herald, 12 de noviembre de 1901**.

Dios desea que sus portadores de luz siempre mantengan elevado el estandarte. Por precepto y ejemplo deben mantener esta norma perfecta elevada muy por encima del estandarte falso de Satanás.—**Ibid.**

[270]

Un pueblo perfecto, 19 de septiembre

Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios. 1 Corintios 10:31.

Teniendo en vista la gloria de Dios, debemos darle una atención cuidadosa al problema de nuestra comida y bebida. Necesitamos la dirección divina, aun en los hábitos más comunes de nuestra vida cotidiana, para que no haya pequeñas pérdidas que consuman innecesariamente los recursos, simplemente para la gratificación de los apetitos pervertidos. En el Nuevo Testamento ninguno de los requisitos de Dios pierde su fuerza constrictiva, o afloja en lo más mínimo sus obligaciones que deben ser cumplidas. ... En lugar de que los requerimientos de Dios se tornen laxos en el Nuevo Testamento, las exigencias se intensifican, y el deber se define más claramente. El apóstol dice: “O hacéis otra cosa”, aun en la cuestión del comer y del beber, “hacedlo todo a gloria de Dios”. Puede hacerse esta pregunta: “¿No puedo hacer lo que me plazca? ¿Nunca podré hacer lo que me parezca? ¿No es mío mi cuerpo?” Podéis hacer lo que os parezca, pero será al precio de la pérdida de vuestra alma, o bien seguiréis el camino de Dios y viviréis para realizar un propósito en este mundo, y tener vida eterna en el mundo por venir.—**Manuscrito 60, 1894, pp. 4.**

Los que han recibido instrucciones acerca de los peligros del consumo de carne, té, café y alimentos demasiado condimentados o malsanos, y quieran hacer un pacto con Dios por sacrificio, no continuarán satisfaciendo su apetito con alimentos que saben son malsanos. Dios pide que los apetitos sean purificados y que se renuncie a las cosas que no son buenas. Esta obra debe ser hecha antes que su pueblo pueda estar delante de él como un pueblo perfecto. ... Los que diciendo creer en la reforma pro-salud, niegan sus principios en la vida diaria, causan perjuicio a su alma y producen una impresión desfavorable en la mente de los creyentes y de los no creyentes.—**Joyas de los Testimonios 3:354, 355.**

No uséis mal o abuséis de ninguna porción de las facultades que Dios os ha dado, físicas, mentales o morales. Todos vuestros hábitos han de ser puestos bajo una mente que esté ella misma bajo el control de Dios.—**Carta 103, 1897, pp. 4.**

[271]

La recompensa de los hábitos temperantes, 20 de septiembre

Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber: pidió por tanto al príncipe de los eunucos de no contaminarse. Daniel 1:8.

La inspiración ha registrado la historia de Daniel y sus compañeros como un ejemplo brillante para los jóvenes de todos los siglos siguientes. ... Aquellos que quieran preservar sus facultades intactas para el servicio de Dios deben observar una estricta temperancia en el uso de todas sus bondades, como también una abstinencia total de toda indulgencia perjudicial o envilecedora.

Los jóvenes están rodeados por tentaciones dirigidas al apetito. ... Aquellos que, como Daniel, rehusen contaminarse, cosecharán la recompensa de sus hábitos de temperancia. Con su gran resistencia física y acrecentado poder de resistencia, tienen un depósito del cual echar mano en caso de emergencia.

Los hábitos físicos debidos promueven la superioridad mental. El poder intelectual, la fortaleza física y la longevidad dependen de leyes inmutables. En esta cuestión no hay casualidades. Los poderes más elevados no interferirán para preservar a los hombres de las consecuencias de la violación de las leyes de la salud.—*The Signs of the Times*, 2 de marzo de 1882.

La pregunta que debe hacerse cada joven ... es: ¿Debo consultar mi inclinación y complacer mi apetito, o debo seguir los dictados de la conciencia y mantener mi cabeza libre y preservar mis facultades físicas, absteniéndome de toda práctica que las debilite? ¿Caeré como presa de las costumbres del mundo, ... o me alejaré de toda costumbre cuyos resultados sean envilecedores? ¿No honraré a Dios antes que agradar al mundo? ...

Daniel y sus compañeros comprendieron que estaban en juego los principios, y que no podían soportar ninguna transigencia con el tentador. La luz y la verdad que se reflejan del trono de Dios fueron de más aprecio para ellos que cualquier honor que los hombres podían concederles. Es el privilegio de los jóvenes de hoy ser tan firmes y fieles ... como lo fueron los jóvenes judíos en el reino de Babilonia. ... Dios honró a Daniel, y él honrará a todo joven que siga la conducta que adoptó Daniel al honrarlo.—*The Youth's Instructor*, 25 de octubre de 1894.

[272]

Una mente sana en un cuerpo sano, 21 de septiembre

Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado. 1 Corintios 9:27.

Todo lo que disminuya el vigor físico debilita el esfuerzo mental. Por eso, debiera descartarse resueltamente toda práctica desfavorable para la salud del cuerpo. ... No podemos mantener una consagración a Dios y sin embargo dañar nuestra salud por la voluntaria indulgencia de un hábito nocivo. La abnegación es una de las condiciones, no sólo de admisión al servicio de Cristo, sino de permanencia en él. ...

Sin embargo, cuántos que se llaman cristianos no están dispuestos a ejercitar la abnegación, aun por amor de Cristo. Cuán a menudo el amor por alguna perniciosa indulgencia es más fuerte que el deseo de poseer una mente sana en un cuerpo sano. Se gastan preciosas horas de prueba, se desperdician los medios dados por Dios, para complacer los ojos o gratificar el apetito. ...

Nadie necesita fracasar en esta obra de renunciamiento. Dios dará ayuda a todo buscador sincero. ... Si buscamos sinceramente su gracia, nuestra vida corresponderá con nuestra profesión de fe. ... El sabe que nuestros corazones están plenamente dedicados a su servicio o dados a las cosas del mundo. Podemos profesar lo que queramos, pero a menos que nuestra vida corresponda con nuestra profesión, nuestra fe será muerta. La regla dada por el apóstol Pablo es la única regla segura para nuestra dirección en todas las cosas de la vida. “Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios”. 1 Corintios 10:31. En la selección de nuestro alimento debiéramos procurar no solamente agradar al gusto, sino elegir aquello que sea más saludable. En el vestido deberíamos buscar aquello que es sencillo, cómodo, conveniente y apropiado.—*The Review and Herald, 15 de junio de 1886.*

Quien observe la sencillez en todos sus hábitos, restringiendo los apetitos y controlando las pasiones, puede preservar sus facultades mentales fuertes, activas y vigorosas, prontas para percibir todo lo que exija pensamiento o acción, agudas para discriminar entre lo santo y lo impío, y listas para emprender toda empresa para la gloria de Dios y el beneficio de la humanidad.—*The Signs of the Times, 29 de septiembre de 1881.*

[273]

Una distinción en el vestir, 22 de septiembre

Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados, u oro, o perlas, o vestidos costosos. Sino de buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad. 1 Timoteo 2:9, 10.

Los hijos de Israel ... recibieron la orden de poner en el borde de sus vestidos una sencilla cinta azul, para distinguirse de los pueblos que los rodeaban, y para significar que ellos eran un pueblo peculiar véase **Números 15:39, 40**. No se requiere que el pueblo de Dios en la actualidad ponga una marca especial sobre sus vestidos, pero a menudo en el Nuevo Testamento se refiere al Israel antiguo como ejemplo. Si Dios dió instrucciones tan definidas a su pueblo de la antigüedad respecto de sus vestidos, ¿no se fijará él en los vestidos de su pueblo de la actualidad? ¿No deberían distinguirse sus vestidos de los vestidos del mundo? ¿No debiera el pueblo de Dios, el cual es su peculiar tesoro, procurar glorificar a Dios, aun en sus vestidos? ¿Y no debieran ellos ser ejemplos en la manera de vestir, y mediante su estilo sencillo reprochar el orgullo, la vanidad y la extravagancia de los mundanos profesos y amantes de los placeres? Dios requiere esto de su pueblo.—**La Historia de la Redención, febrero de 1872.**

Debemos saber más acerca de Jesús y de su amor, y no de las modas del mundo. En nombre de mi Maestro, pido a los jóvenes que estudien el ejemplo de Cristo. Cuando queréis hacer una cosa, estudiáis cuidadosamente el modelo, para poder reproducirlo lo más exactamente posible. Poneos ahora a la obra de copiar el ejemplo divino. ... No podéis ser como Jesús y abrigar el orgullo en vuestro corazón. ...

De cuán poco valor son el oro y las perlas y los arreglos costosos, en comparación con la humildad y la hermosura de Cristo. La hermosura natural consiste en la simetría, o en la proporción armoniosa de las partes, de las unas con las otras; pero la hermosura espiritual consiste en la armonía o semejanza de nuestras almas con Jesús. Esto hará a su poseedor más precioso que el oro fino, aun que el oro de Ofir. La gracia de Cristo es en realidad un adorno inapreciable. Eleva y ennoblece a su poseedor, y refleja rayos de gloria sobre los demás, atrayéndolos a la Fuente de la luz y la bendición.—**The Review and Herald, 6 de diciembre de 1881.**

[274]

El encanto de la sencillez, 23 de septiembre

Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. 1 Juan 2:16.

El orgullo en el vestir no es una cosa sin importancia, sino un grave mal. Hace que se gaste tiempo, dedicación y dinero en el adorno del cuerpo, mientras se descuida el cultivo de las gracias celestiales. Las preciosas horas que nuestro Salvador nos ha exhortado a dedicar a la oración y al estudio de las Escrituras se dedican a una preparación innecesaria de la ropa para hacer una ostentación de lo exterior.—*Manuscrito 106, 1901.*

Satanás está en último término inventando las modas que conducen a la extravagancia en el empleo de los recursos. Persigue un propósito definido al formar las modas del día. El sabe que el tiempo y el dinero que se dedican a satisfacer las exigencias de la moda no se utilizarán para propósitos más elevados y santos. Se gasta un tiempo precioso en mantener el paso con las modas que siempre cambian y que nunca satisfacen. No bien se ha introducido un estilo, ya se preparan nuevos estilos, y entonces los vestidos deben ser remodelados para que las personas de buen tono sigan siendo elegantes. Así los cristianos profesos, que tienen su corazón dividido, malgastan su tiempo, y le dan al mundo casi todas sus energías. ...

El gusto correcto en el vestido no debe despreciarse o condenarse. ... No se gana nada tratando de economizar dinero mediante la compra de telas baratas. La tela debe ser sencilla y pulcra, sin extravagancia u ostentación.

Las mujeres jóvenes que se aparten de la esclavitud de la moda serán un adorno en la sociedad. La mujer que es sencilla y sin pretensiones en su vestido y en sus maneras demuestra que comprende que una verdadera dama se caracteriza por su dignidad moral. ¡Cuán encantadora, cuán interesante es la sencillez en el vestido, la cual, por su gracia, puede compararse con las flores del campo! ...

Quienes practican la sencillez en el vestido pueden darse tiempo para visitar a los afligidos y estar mejor preparados para orar con ellos y por ellos. Sobre cada hombre y mujer cristianos descansa el solemne deber de regular y reducir los gastos personales, para que por este medio estén en condiciones de ayudar a los necesitados, alimentar a los hambrientos y vestir a los desnudos.—

[275] *Ibid.*

Una señal de femineidad cristiana, 24 de septiembre

El adorno de las cuales no sea exterior con encrespamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compostura de ropas; sino el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible ornato de espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios. 1 Pedro 3:3, 4.

Los que aman la moda pueden pretender ser seguidores de Cristo, pero sus vestidos y conducta demuestran qué ocupa la mente y retiene los afectos. La apariencia externa es un índice de lo que hay en el corazón. El verdadero refinamiento no encuentra satisfacción en el adorno del cuerpo para la ostentación. Una mujer modesta y piadosa se vestirá modestamente. La sencillez del vestido siempre hace aparecer con ventaja a una mujer prudente. En la elección de los vestidos simples y adecuados se manifestará una mente refinada y cultivada. En el corazón santificado no hay lugar para los pensamientos en adornos innecesarios.—*Christian Temperance and Bible Hygiene*, 93.

Hay un adorno que no perecerá nunca, que promoverá la felicidad de todos los que nos rodean en esta vida, y resplandecerá con lustre inmarcesible en el futuro inmortal. Es el adorno de un espíritu manso y humilde. Dios nos ha ordenado llevar sobre el alma el atavío más rico.—*Joyas de los Testimonios* 1:598.

El adorno interior de un espíritu manso y pacífico es inestimable. En la vida del verdadero cristiano el adorno exterior estará siempre en armonía con la paz y la santidad interiores. ... La abnegación y el sacrificio caracterizarán la vida del cristiano. ... Una evidencia de que el gusto se convirtió, se verá en el vestuario de todos los que caminen en el camino preparado para los redimidos del Señor.

Es correcto amar lo bello y desearlo; pero Dios desea que primero amemos y busquemos las bellezas superiores, que son imperecederas. Ningún adorno exterior puede ser comparado en valor o belleza con aquel “espíritu agradable y pacífico”, el “lino finísimo, blanco y limpio” (*Apocalipsis 19:14*) que todos los santos de la tierra usarán. Estas ropas nos harán hermosos y deseables aquí, y en el futuro serán un distintivo de admisión al palacio del Rey. Su promesa es: “Y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos”. *Apocalipsis 3:4*.—*Los Hechos de los Apóstoles*, 376.

[276]

La hermosura de la semejanza con Cristo, 25 de septiembre

No defraudando, antes mostrando toda buena lealtad, para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios. Tito 2:10.

Todo aquel que nombra el nombre de Cristo debe adornar la doctrina de Cristo nuestro Salvador mediante una vida bien llevada y un comportamiento piadoso, y también el adorno de un espíritu manso y sereno. ... Si poseéis esto, tendréis favor con Cristo y con los hombres.

Las palabras pronunciadas con apresuramiento hieren y magullan las almas y la herida más profunda se produce en el alma del que las pronuncia. El que no puede equivocarse declara que el don de Cristo, el adorno de un espíritu manso y sereno, es de gran valor. Todos debemos tratar de apoderarnos de su valor pidiéndolo a Dios. No importa cómo nos estimen los hombres, si llevamos este adorno, llevamos la señal de nuestro discipulado con Cristo. Somos apreciados por el Altísimo, porque el adorno que llevamos tiene gran valor ante su vista. Debemos buscar esta preciosa gema. ...

Cada alma tendrá que hacer frente a cosas que provocan, que despiertan la ira, y si no están bajo el pleno control de Dios serán provocados cuando ocurran estas cosas. Pero la mansedumbre de Cristo cambia el espíritu exasperado, controla la lengua, pone todo el ser bajo sujeción a Dios. Así aprendemos a tener paciencia con la censura de los demás. Seremos juzgados mal, pero el precioso adorno de un espíritu manso y sereno nos enseña cómo soportar, cómo tener piedad con aquellos que pronuncian palabras apresuradas y desconsideradas.

La manifestación de un espíritu desagradable seguramente despertará al demonio de la pasión que mora en los corazones que no están vigilados. Al enojo impío no hay que fortalecerlo, sino someterlo. Es una chispa que encenderá fuego a la naturaleza humana indomada. Evitad pronunciar palabras que promoverán dificultades. Es mejor soportar el mal que hacer el mal. Dios quiere que cada uno de sus seguidores, hasta donde sea posible, viva en paz con todos los hombres. ...

Debemos ser semejantes a Cristo. Esforcémonos por hacer que nuestras vidas sean lo que Cristo quiere que sean. Plenas de la fragancia del amor a Dios y a nuestros semejantes, llenas del Espíritu divino de Cristo, llenas de santas aspiraciones hacia Dios, ricas en la hermosura de la semejanza a Cristo.—Carta 117, 1899.

[277]

Ojos consagrados, 26 de septiembre

El corazón entendido busca la sabiduría: mas la boca de los necios padece necesidad. Proverbios 15:14.

Muchos no hacen un esfuerzo sincero para comprender las lecciones que se encuentran en la Palabra de Dios. Apartan la Biblia y dejan que sus mentes se atosiguen con la lectura baladí que se encuentra en los libros de ficción, en los periódicos y en las revistas.—*Manuscrito 146, 1903, pp. 9.*

La práctica perniciosa de la lectura de novelas es uno de los medios empleados por Satanás para destruir a las almas. La mente que se ocupa con historias excitantes pierde todo deseo hacia la lectura sólida. ... Conozco muchos ejemplos tristes de los malos efectos de esta práctica dañina. ... Cuanto más satisfacen el apetito por esta clase de alimento mental, tanto mayor se hace la exigencia. La imaginación anhela constantemente su estímulo acostumbrado, así como los ebrios desean su vino o su tabaco. Las facultades mentales y morales de estas personas se debilitan y pervierten. Pierden su interés en las Escrituras y rehuyen la oración, y quedan tan arruinadas moral y mentalmente como los bebedores de licor y los adictos al tabaco. Los lectores de novelas son ebrios mentales, y necesitan firmar una promesa de abstinencia total, tanto como lo hacen las víctimas de cualquier otra forma de intemperancia.—*The Signs of the Times, 19 de mayo de 1887.*

Dios ha dado a su pueblo los temas de lectura más escogidos. La Palabra de Dios debe encontrar un lugar en cada cuarto de la casa. Mantened la Biblia, el pan de vida, en un lugar bien visible. ... Mantened siempre literatura escogida y elevadora al alcance de los miembros de la familia.—*Manuscrito 53, 1911.*

La lectura de la Palabra de Dios no fascina la imaginación ni inflama las pasiones, como las ficciones de una novela, sino que subyuga y suaviza el corazón y eleva y santifica los afectos.—*Manuscrito 93, pp. 1.*

Es privilegio de la juventud decir: “El Señor me ha dado mis ojos y mis oídos para gloria suya. Cerraré mis oídos a aquello que es necio y baladí. Leeré la Palabra que me hará apto para ocupar un lugar en el hogar que Cristo está preparando para aquellos que han santificado sus almas mediante la obediencia de la verdad. Mi voz proclamará la gloria de Dios; toda facultad de mi ser se consagrará a Dios”.—*Carta 288, 1908, pp. 4.*

[278]

Tened cuidado con lo que leéis, 27 de septiembre

Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. El provee de sólida sabiduría a los rectos. Proverbios 2:6, 7.

La curiosidad de los hombres los ha conducido en todos los tiempos a buscar el árbol del conocimiento, y con frecuencia piensan que están sacando los frutos más elegidos, cuando, como Salomón en su investigación, descubren que todo es vanidad, y que no es nada en comparación con la ciencia de la verdadera santidad.—*The Youth's Instructor*, 27 de octubre de 1898, pp. 845.

Los libros de los escritores incrédulos no deberían tener lugar en la biblioteca de aquellos que creen servir a Dios. Serían mejor material para vuestra estufa que alimento para la mente. Los libros de autores infieles han sido la causa de ruina para muchas almas. Los hombres han estudiado todos estos libros de inspiración satánica, y han quedado confundidos respecto de qué es la verdad. Satanás se pone al lado de los que abren un libro tal, y educará la mente que se ocupe de esta literatura y hechizará de tal modo el alma que casi será imposible romper la infatuación. Que ningún creyente se halague con la idea de su firmeza, y de que no será movido de la posición de su fe. No puede colocarse ninguna confianza en la naturaleza humana cuando el alma se separa de Dios.—*The Youth's Instructor*, 23 de noviembre de 1893, pp. 365.

Estamos rodeados por la incredulidad. La misma atmósfera parece estar cargada con ella; y resistiremos su poder únicamente con el esfuerzo constante. Los que aprecian la salvación de su alma debieran descartar los libros de los infieles como rechazarían la lepra.

A los jóvenes quiero decir: Tened cuidado con lo que leéis. Mientras la mente sea dirigida por conductos equivocados mediante la lectura indebida, es imposible para vosotros hacer que la verdad de Dios sea vuestro constante tema de meditación. Si hubo alguna vez un tiempo cuando el conocimiento de las Escrituras era más importante que cualquier otra cosa, ese tiempo es ahora. Insto a los jóvenes y a los ancianos a que hagan de la Biblia su libro de texto. En ella encontraréis la verdadera norma para el carácter.—*The Signs of the Times*, 19 de mayo de 1887, pp. 1.

No dediquéis el precioso talento de la vista a leer aquello que no os beneficiará. ... Los poderes de la mente, el alma y el cuerpo deben santificarse para el servicio del Señor Jesús, quien os ha comprado con su sangre.—*Carta* 339, 1905, pp. 3.

[279]

¿Paja o trigo? 28 de septiembre

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón. Porque son vida a los que las hallan, y medicina a toda su carne. Proverbios 4:20-22.

La luz y la verdad están al alcance de todos, ... pero si no hacen que su mente investigue la Palabra de Dios, Satanás encontrará paja para llenarla, sin dejar lugar para el crecimiento de la preciosa semilla de la verdad. ... Estamos rodeados por las tentaciones disfrazadas de tal manera que engañan mientras manchan y corrompen el alma.—*The Review and Herald*, 9 de octubre de 1886.

Los jóvenes de nuestras ciudades respiran la atmósfera manchada y contaminada del crimen. ... Son educados en el crimen mediante relatos que llenan las publicaciones populares de nuestros días. Sin importarles el bien porque es bueno, mientras leen las historias de latrocinios, asesinatos y toda otra clase de crímenes, son inducidos a idear planes mediante los cuales puedan mejorar los métodos criminales y escapar a la condena. Así estas publicaciones necias contribuyen a perfeccionar la educación de los jóvenes en la senda que conduce a la perdición.—*Manuscrito 13*, 1895.

Es muy perjudicial llevar estas revistas despreciables al seno de la familia, y sin embargo muchos padres están adormecidos a este peligro. No saben qué clase de alimento se le proporciona a la mente de sus hijos. El alimento que se le da a la mente debe ser puro y completo. Dios invita a su pueblo a alejarse de las salobres corrientes del valle y a beber de las corrientes puras del Líbano. Un estudio de la Palabra de Dios que es vida eterna para el que la recibe, vigorizará y fortalecerá la mente; pero con demasiada frecuencia la gracia de Cristo encuentra obstruido el camino por la masa de escoria que se ha permitido que se acumule en la mente. Esta no experimenta hambre por la bendita Palabra, que debe ser comida para que los pensamientos sean puros y santos. ...

A aquellos que están tentados a consentir en la lectura baladí quiero decir: Leed vuestras Biblias. “Escudriñad las Escrituras—ordenó Cristo—, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”. *Juan 5:39*. La obediencia a la Palabra de Dios es nuestra única seguridad.—*Manuscrito 53*, 1911.

[280]

Caminando con Dios en un mundo corrompido, 29 de septiembre

**Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.
Génesis 5:24.**

La vida y el carácter de Enoc, que fueron tan santos que fué trasladado al cielo sin ver la muerte, representan lo que deben ser la vida y el carácter de aquellos que, como él, han de ser trasladados cuando Cristo venga. Su vida fué lo que debiera ser la vida de cada individuo si permanece estrechamente relacionado con Dios. Deberíamos recordar que Enoc vivió rodeado por influencias tan depravantes que Dios trajo el diluvio sobre el mundo para destruir a sus habitantes a causa de su corrupción. ...

Cuando Cristo venga nuestros cuerpos han de ser transformados y hechos como su cuerpo glorioso; pero el carácter vil no será hecho santo entonces. La transformación del carácter debe ocurrir antes de su venida. Nuestras naturalezas deben ser puras y santas; debemos tener la mente de Cristo, para que él contemple con placer su imagen reflejada sobre nuestras almas. ... José conservó su integridad cuando estuvo rodeado por los idólatras de Egipto, en medio del pecado y la blasfemia y de las influencias corruptoras. Cuando fué tentado a apartarse de la senda de la virtud, su respuesta fué: “¿Cómo, pues, haría yo este grande mal y pecaría contra Dios?”. **Génesis 39:9**. Enoc, José y Daniel dependieron de la fortaleza que era infinita. Esta es la única senda de seguridad que los cristianos pueden seguir hoy en día. ...

Las vidas de aquellos hombres notables estaban ocultas con Cristo en Dios. Fueron leales a Dios en medio de la infidelidad, puros en medio de la depravación, y devotos y fervientes cuando entraron en contacto con el ateísmo y la idolatría. Por fe reunieron para sí aquellas propiedades que eran favorables al desarrollo de caracteres puros y santos; así debe acontecer con nosotros. Cualquiera sea nuestra posición, no importa cuán repulsivo o fascinante sea lo que nos rodea, la fe puede extenderse por encima de todo y encontrar el Espíritu Santo.

El espíritu que poseían Enoc, José y Daniel puede estar en nosotros. Podemos extraerlo de la misma fuente de fortaleza, y desarrollar la misma capacidad de autocontrol; y las mismas gracias brillarán en nuestras vidas.—**The Review and Herald, 1 de septiembre de 1885.**

[281]

Una juventud que debe defender a Cristo, 30 de septiembre

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este tal el Hijo del hombre se avergonzará cuando viniere en su gloria, y del Padre, y de los santos ángeles. Lucas 9:26.

Defended siempre a Cristo. Sed sus testigos en palabra, en espíritu y en acciones. El os ama, y quiere impartiros sus ricas gracias para que vosotros podáis impartirlas a otros. ... Cristo os ha comprado con su propia sangre. Entonces, en todas partes, en todo tiempo y bajo toda circunstancia, defended a Jesús. Recordad que así ejerceréis la mejor influencia sobre todos aquellos con quienes os asociáis. ...

Tenéis el privilegio de crecer siempre en la gracia, avanzando en el conocimiento del amor de Dios, si conserváis la dulce comunión con Cristo, de la cual podéis disfrutar. Con la sencillez de una fe humilde pedid al Señor que abra vuestro entendimiento, para que podáis discernir y apreciar las preciosas cosas que hay en su Palabra. Así creceréis en la gracia, creceréis en una fe sencilla y confiada. Entonces brillará vuestra luz para todas aquellas personas con quienes os relacionáis. Mantened vuestra mente fija en el Salvador. ...

Aseguraos de que vuestra vida espiritual no se empobrece, no se enferma y no se hace ineficaz. Hay muchos que necesitan las palabras y el ejemplo de un cristiano. La debilidad y la indecisión provocan los asaltos del enemigo, y cualquiera que deja de crecer espiritualmente en el conocimiento de la verdad y de la justicia, con frecuencia será vencido por el enemigo.—**Carta 36, 1901, pp. 1-3.**

Que vuestro rostro refleje el gozo del Señor. Hablad de su bondad y de su poder. Entonces vuestra luz brillará cada vez más y más. El reflejo de una vida religiosa pura y saludable se manifestará por encima de vuestras dificultades y contratiempos.—**Carta 121, 1904, pp. 7.**

La influencia del instrumento humano que lleva el yugo de Cristo no tiene límites. Estudia diariamente la vida de Cristo y conforma su vida a la vida divina. ... El mundo sabe que hemos estado con Jesús y que somos hijos de Dios por manifestación del Espíritu de Cristo en nuestras palabras y actos. La verdadera naturaleza de nuestra religión está en el espíritu suave, en la bondad y en la paz que manifestamos.—**Carta 34, 1894.**

[282]

Octubre

¡No dejéis morir de hambre a vuestra alma! 1 de octubre

Mas los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Marcos 4:19.

Debemos tener cuidado de no sobrecargarnos ni aun con aquello que parezca ser los cuidados necesarios de la vida, de modo que seamos incapaces de realizar la obra más esencial. ...

La mayor parte de los pensamientos y de las actividades que emprenden las manos y el corazón, se dedican a los intereses egoístas, personales y terrenos. Se les permite llegar a ser hasta tal punto absorbentes que excluyen de la atención a las cosas de la eternidad. Se deja que el alma muera de inanición por falta de alimento. La mente y el cuerpo se agotan a causa de las largas horas de aplicación a las cosas mundanas. Satanás se propuso que sucediera así. Toda la frescura y el vigor de la mente, toda la agudeza del pensamiento, se dedican al mundo, y Dios recibe los pensamientos débiles y aturdidos, que son el fruto de una mente cansada y atormentada. Las cosas de la importancia más elevada, que pertenecen a la paz eterna, se subordinan a las preocupaciones comunes de la vida, y cada día se le roba a Dios el servicio que fortalecería espiritualmente y que elevaría los pensamientos hacia el cielo, y pondría al alma en comunicación con Dios y los santos ángeles.—*Carta 23a, 1892, pp. 6.*

No debemos permitir que las cosas de este mundo absorban de tal manera la atención que la mente y el cuerpo queden completamente monopolizados. Así se priva a quienes nos rodean de las palabras amables y de las obras que los ayudarían en la ascensión del camino. El canal de la luz está obstruido por los intereses mundanos. La gracia que Cristo anhela impartir, no puede derramarla. Muchos llegan a tener cada vez menos fuerza para impartir a otros, porque no reciben poder de la Fuente de todo poder. Dios los invita a separarse de las cosas que corroen la mente y contaminan la experiencia religiosa.—*Carta 181, 1904, pp. 7.*

Todos están apremiados por preocupaciones urgentes, cargas y deberes. Pero, cuanto mayor sea la presión que se ejerce sobre vosotros, cuanto más pesadas sean las cargas que debéis llevar, tanto mayor es vuestra necesidad de ayuda divina. Jesús será vuestro ayudador. Necesitáis constantemente la luz de la vida para aliviar vuestro camino, y entonces sus rayos divinos se reflejarán sobre otros.—*Manuscrito 59, 1897, pp. 5.*

[283]

La mejor parte, 2 de octubre

Pero respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, cuidadosa estás, y con las muchas cosas estás turbada: Empero una cosa es necesaria; y María escogió la buena parte, la cual no le será quitada. Lucas 10:41, 42.

Este reproche de Cristo llega a muchas Martas de nuestros días. Pierden mucho conocimiento espiritual y divino que las haría sabias para la salvación, a causa de su continua actividad para hacer tanto en las cosas espirituales, por su deseo de derramar favores sobre aquellos a quienes aman. Si conservaran la sencillez en todos sus preparativos, y aprovecharan sus preciosas oportunidades de obtener un conocimiento mejor de la voluntad de Dios y de ser hacedoras de sus palabras, se ahorrarían mucha irritación y beberían de la Fuente perpetua de la vida. ...

Marta ... estaba tan ansiosa por el debido honor que correspondía a Cristo que, en sus activos preparativos para procurar el alimento, perdió los momentos más preciosos y áureos de escuchar las instrucciones de sus labios divinos. María se sentó a sus pies para no perder ninguna palabra. Consideraba este hecho de la mayor importancia. Esto ofendió a Marta, y le preguntó al Señor Jesús si no le importaba que ella sirviera sola mientras María se desentendía de sus responsabilidades. Jesús le dijo a Marta que María había elegido la mejor parte, la cual nunca le sería quitada. ¿Cuál era la mejor parte? Aprender de Jesús, apreciar sus palabras. Al prestar atención a las palabras que pronunciaban sus labios estaba manifestando su amor por su Salvador. ...

Cada palabra pronunciada por los labios de Jesús era preciosa. El se llenaba de gozo al ver que María apreciaba su instrucción. Mientras más frecuentemente se escuchen las palabras de Jesús, tanto más profundamente influirán en la mente, se comprenderán mejor y se obedecerán más fácilmente y en forma más perfecta. Ese espíritu que siempre está listo a realizar una ostentación exterior por nuestros amigos es un artificio del enemigo. ...

El [Cristo] requiere que sus seguidores—la adquisición de su sangre—dejen todas las locuras y las vanidades y las corrupciones contaminadoras del mundo. ... Que este pensamiento: “Dios está aquí”, ponga solemnidad en cada mente y llene de gozo a cada alma.—**Manuscrito 42, 1890, pp. 11-13.**

[284]

Celo y valor juveniles, 3 de octubre

Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno. 1 Juan 2:14.

La obra de Dios necesita ardor, celo y valor juveniles. El vigor mental y físico es esencial para el adelantamiento de la causa de Dios. Para planear con una mente clara y ejecutar con mano vigorosa, se necesitan energías renovadas y pujantes. Dios pide el ardor juvenil para que su obra pueda ser promovida en todos sus aspectos. Se invita a los jóvenes y a las señoritas para que le den la fuerza de su juventud, para que mediante el ejercicio de las facultades que Dios les ha dado, mediante el pensamiento saludable y la acción vigorosa, puedan dar gloria a Dios y salvación a los hombres. Jóvenes, Dios os llama a que obtengáis el máximo de las facultades que os han sido confiadas. Cultivad el hábito de hacer lo mejor posible en todo lo que emprendáis. Dios es vuestro Maestro, y vosotros sois sus siervos. ...

Siempre debéis aprender en la escuela de Cristo; debéis poner en vuestra obra vuestro capital de energías físicas y mentales. ... El esfuerzo mental será más fácil y más satisfactorio a medida que os dediquéis a la tarea de comprender las profundas cosas de Dios. ...

Podéis reunir las mejores facultades de la mente, y comprendiendo vuestra responsabilidad delante de Dios, podéis rendir lo mejor que hay en vosotros, y no dejaréis de avanzar y de vencer las dificultades. No os dediquéis a una ociosa tranquilidad sin hacer un esfuerzo especial por realizar vuestra obra. Elegid una parte en la gran viña del Maestro, y realizad una obra que requiera el ejercicio del tacto y de los talentos.—*The Review and Herald, 20 de mayo de 1890.*

Invito a los jóvenes discípulos de Cristo a levantarse, a no seguir consintiendo en la búsqueda de los placeres, en el amor de sí mismos y en el ocio; los insto a no estar más dominados por las inclinaciones y las concupiscencias del corazón carnal. ... Mi oración a Dios es que el poder transformador del Espíritu Santo pueda descender sobre nuestra juventud, para que lleguen a ser agentes que obren para ganar veintenas de otros jóvenes para Jesucristo, para que puedan estar entre los que serán considerados sabios, y que “resplandecerán como el resplandor del firmamento”, y “como las estrellas a perpetua eternidad”. *Daniel 12:3.—The Youth’s Instructor, 29 de junio de 1893.*

¿Somos culpables? 4 de octubre

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 1 Juan 2:15.

Es alarmante el hecho de que el amor al mundo predomine en la mente de los jóvenes. Aman decididamente el mundo y las cosas que están en el mundo, y por esta misma razón el amor de Cristo no encuentra lugar en sus corazones. Hallan placer en el mundo y en las cosas del mundo, y no conocen al Padre ni las gracias de su Espíritu. La frivolidad y la moda, y la conversación y las risas vacías y vanas caracterizan la vida de la juventud, y Dios es deshonrado.

...

Satanás se complace en atraer la atención de la juventud por cualquier cosa que distraiga sus mentes de Dios. ... No se dan cuenta de que el Artista celestial tiene conocimiento de cada acto y de cada palabra, ... y de que aun los pensamientos e intenciones del corazón quedan fielmente registrados. ... Todas esas palabras vanas y frívolas quedan escritas en el libro. Esas palabras falsas quedan escritas. Esos actos engañosos, cuyos motivos se ocultan a los ojos humanos, pero que son discernidos por el ojo de Jehová que todo lo ve, todos están escritos con letra bien visible. Cada acto egoísta queda expuesto. Los jóvenes se comportan generalmente como si las preciosas horas de gracia, mientras la misericordia dura, fueran un gran día de fiesta, y como si pensarán que han sido colocados en este mundo solamente para su propia diversión, y para complacerse por una continua excitación.—*The Review and Herald*, 30 de marzo de 1886.

Las palabras y las acciones dan testimonio claro de lo que hay en el corazón. Si la vanidad y el orgullo, el amor a sí mismo y el amor al vestido llenan el corazón, la conversación versará sobre las modas, el vestido, y la apariencia, pero no sobre Cristo y el reino de los cielos. Si en el corazón moran sentimientos de envidia, los mismos se manifestarán en palabras y acciones.

...

Algunos se ocupan de lo que comerán y beberán y de la ropa que se pondrán. Sus corazones están llenos con estos pensamientos, y ellos hablan de la abundancia del corazón, como si estas cosas constituyeran su gran blanco en la vida, sus más altas realizaciones. Se olvidan de las palabras de Cristo “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” *Mateo 6:33*.—*Ibid.*

[286]

Los únicos entretenimientos seguros, 5 de octubre

Embriagarse han de la grosura de tu casa; y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. Salmos 36:8.

El enemigo procura de muchas maneras apartar nuestra mente del estudio de la Palabra. A muchos induce a buscar satisfacción en los entretenimientos y los placeres que parecen deseables para el corazón carnal. Pero los verdaderos hijos de Dios no buscan su felicidad en este mundo. Buscan los gozos eternos de un hogar en la ciudad eterna, donde mora Cristo, y donde los redimidos recibirán la recompensa a la obediencia a los requerimientos de Dios. Estos no desean las diversiones transitorias y baratas de esta vida, sino la bienaventuranza perdurable del cielo.

Dios ha confiado grandes facultades a los hombres y mujeres, facultades que quiere que se dediquen a su servicio; y la luz que recibe todo aquel que utiliza fielmente sus talentos para la gloria de Dios es preciosa. Deberíamos esforzarnos por tener nuestra mente en una condición donde pueda recibir las impresiones del Espíritu Santo. Pero aquellos que permiten que sus pensamientos se espacien constantemente en cosas frívolas, no pueden recibir mayor luz. Debiera atesorarse en la mente el tesoro celestial, y los alimentos que la capacitarán para crecer espiritualmente, a fin de prepararnos de esta manera para un cielo santo. ...

Hay muchas maneras como podemos ayudar a nuestros compañeros, si es que nos dedicamos a ello. Pero me llena de pesar ver hacer planes para la diversión y la complacencia propia. Cuando éstos ocupan la mente no queda oportunidad para que la preciosa verdad de Dios tome posesión del alma. Cuando veo a aquellos cuyos intereses están entregados a las diversiones mundanas, ¡cómo deseo que se conviertan! Entonces verían cómo ayudar a otros, en lugar de dedicar su tiempo y sus energías a la complacencia propia. Encontrarían oportunidad para hablar palabras que animen, y les proporcionarían luz y gozo a las almas necesitadas de esa ayuda.—*Manuscrito 51, 1912, pp. 1-3.*

Los únicos entretenimientos seguros son aquellos que no ahuyentan los pensamientos religiosos y serios; los únicos lugares seguros adonde podemos acudir son aquellos adonde podemos llevar a Jesús con nosotros.—*The Review and Herald, 6 de noviembre de 1883.*

[287]

Rompiendo el encantamiento del mundo, 6 de octubre

Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre. 1 Juan 2:17.

Las lecciones de Cristo eran de ese carácter para mostrar la importancia relativa del cielo y la tierra. El presenta ante la consideración de la mente que las demandas del cielo son de primera importancia. Las demandas de Dios son supremas. Pide todo el corazón, la mente, la fuerza y el vigor. El asigna su lugar a las cosas terrenas, y han de subordinarse a los intereses eternos.

Las tentaciones de Satanás presentan las cosas terrenas y las hacen absorbentes y atractivas, para que eclipsen a las realidades celestiales y se ponga en primer lugar el apego a este mundo; y esto se ha convertido en un poder tan grande que únicamente la omnipotencia puede quebrantarlo. La obra de Satanás consiste en encadenar los sentidos a este mundo. Cristo vino para romper el encantamiento satánico, para contrarrestar la obra de Satanás, y llevar cautiva la mente, apartándola de las cosas terrenas para fijarla en las celestiales. Solamente él puede romper el encantamiento. ... Unos pocos años más y el mundo y toda su gloria, lo cual el poder encantador del gran engañador ha convertido en objeto de adoración, han de ser quemados, con todos los embellecimientos del arte humano. ¿Qué se encontrará entonces para compensar la pérdida del alma humana?

El Príncipe de la vida llama la atención al mundo eterno. ... El quiere que la grandeza infinita del futuro llame la atención de las mentes de los hombres, y que el mundo actual ocupe un lugar subordinado en sus afectos. El pone en orden las cosas que Satanás ha trastocado. Habiendo sacado al mundo del trono donde había llegado a ser un poder rector y había sido adorado como un dios, le señala su debido lugar. ...

Si mantenemos en vista las realidades eternas, formaremos el hábito de cultivar pensamientos de la presencia de Dios. Esto será un escudo contra las incursiones del enemigo. Proporcionará fuerza y seguridad, y elevará el alma por encima del temor. Si respiramos la atmósfera del cielo, dejaremos de respirar el aire viciado del mundo. No permaneceremos en un sótano oscurecido, sino que subiremos a las cámaras superiores donde se abren las ventanas que miran hacia el cielo y reciben los brillantes rayos del Sol de Justicia.—*Manuscrito 42, 1890, pp. 10-13.*

[288]

Lo más importante en primer lugar, 7 de octubre

No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Mateo 6:31.

El Señor no quiere que ninguno de nosotros sea presuntuoso que no cuide la salud, y que no haga provisión para el sustento, pero cuando ve que el mundo ocupa todos los pensamientos y absorbe todos los afectos, comprende que las realidades eternas se han perdido de vista. El quiere corregir este mal, que es la obra de Satanás. La mente, que debería prepararse para la contemplación elevada de las realidades eternas, se hace común, y lleva la imagen de lo terreno. Jesús viene para presentar las ventajas y la hermosura de las cosas celestiales, para que las atracciones del cielo se hagan familiares a los pensamientos, y que los recintos de la memoria se adornen con los cuadros de la hermosura celestial y eterna.

El ve las cámaras de la mente llenas con aquellas cosas que contaminan. El coloca a Dios como un centro delante de ella. ... Pasa por los mercados donde todo está lleno de actividad y bullicio, y se oye la voz de los mercaderes. Las lecciones que deja al hablar a las compactas muchedumbres que se reúnen para escuchar su palabra son una advertencia del cielo como la trompeta de Dios para romper el hechizo de la infatuación. “Porque, ¿qué aprovechará al hombre, si granjeare todo el mundo, y pierde su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” Marcos 8:36, 37.

El gran Maestro da al hombre una visión del mundo futuro. Lo presenta con sus atractivas posesiones a la contemplación humana. ... Presenta los verdaderos derechos de Dios y del cielo. Si puede fijar la mente en la vida futura y sus bendiciones, en comparación con las preocupaciones temporales de este mundo, el notable contraste causa una profunda impresión. ... Así elimina las cosas temporales y sensoriales de los afectos donde han tenido la supremacía, y les da su lugar como subordinadas a las realidades más elevadas y eternas. Da a la vida las responsabilidades más elevadas. Le muestra al hombre que debe vivir con un propósito, y separarse de todas las vanidades de la vida.—Manuscrito 42, 1890, pp. 13, 14.

[289]

La obediencia al llamamiento de Dios, 8 de octubre

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame. Lucas 9:23.

Todos los que siguen a Cristo deberán practicar una genuina abnegación. Judas se propuso seguir a Cristo, y al mismo tiempo llevar a cabo sus planes egoístas y codiciosos. Tuvo los mismos privilegios que los demás discípulos. Tuvo los mismos privilegios de escuchar las lecciones de Cristo, que presentaban con sencillez la piedad práctica, pero no siempre le agradó la llana verdad. Lo hería, y en lugar de que Judas Iscariote aceptara esto como una obra personal, encontró errores en las palabras y las obras de Cristo, y criticó sus claras enseñanzas. En lugar de transformarse en su carácter, estaba cultivando el amor propio, la estima de sí mismo y el amor al dinero.—*The Review and Herald*, 21 de agosto de 1894.

Vivir para el yo es perecer. La codicia, el deseo de obtener beneficios personales, separa el alma de la vida. El espíritu de Satanás es acaparar, atraer hacia el yo. El Espíritu de Cristo es dar, sacrificar el yo por el bien de los demás.—*Manuscrito 107*, 1908, pp. 9.

En la vida de aquel que sigue al Salvador no puede haber una búsqueda egoísta. El verdadero cristiano descarta todo egoísmo de su corazón. ¿Cómo podría vivir para sí cuando piensa en Cristo pendiendo de la cruz, dando su vida para la vida del mundo? Cristo murió de una muerte vergonzosa en vuestro lugar. ¿Queréis consagraros a su servicio? ¿Queréis estar listos para hacer o ser cualquier cosa que él requiera? ¿Estáis dispuestos a poner a un lado el yo, o a poner en guardia al compañero que veis que cede a las tentaciones de Satanás? ¿Estáis dispuestos a sacrificar algunos de vuestros planes para procurar conducirlos a un camino seguro? Muchos jóvenes están en peligro y podrían salvarse si los cristianos manifestaran por ellos un interés amante y abnegado. ...

El verdadero cristiano trabaja incansablemente y en forma desinteresada para su Maestro. No busca la tranquilidad o la complacencia de sí mismo, sino que somete todo, aun la vida misma, al llamamiento de Dios. Y para él se pronuncian estas palabras: “El que perdiere su vida por causa de mí, la hallará” *Mateo 10:39*.—*The Youth’s Instructor*, 12 de junio de 1902, pp. 188.

[290]

El cielo es barato a cualquier precio, 9 de octubre

Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Lucas 14:27.

Es demasiado cierto que la gran masa que posee habilidad y talento no elige viajar por el camino cristiano. ¿Son su talento y su habilidad demasiado preciosos para dedicarlos al Dador, al Señor del cielo y la tierra? ...

Muchos serían seguidores de Cristo si él descendiera de la cruz y se presentara ante ellos en la forma en que ellos desean. Si viniera con riquezas y placeres, muchos lo recibirían alegremente, y se apresurarían a coronarlo como el Señor de todo. Si sólo pusiera a un lado su humillación y sus sufrimientos y exclamara: “El que quiere venir en pos de mí, agrádese a sí mismo y goce del mundo y será mi discípulo”, multitudes creerían en él.

Pero el bendito Jesús no vendrá a nosotros en ninguna otra forma, sino como el manso y humilde crucificado. Debemos participar de su abnegación y sufrimientos aquí, si queremos tomar la corona en el más allá. ...

La Palabra de Dios no ha ampliado el camino angosto, y si las multitudes han encontrado un camino donde pueden llevar una forma de piedad y no llevar la cruz o sufrir tribulación, han encontrado un camino por donde nuestro Salvador no anduvo y siguen otro ejemplo que no es el que Cristo nos dejó. ¿No es suficiente que Jesús haya dejado la felicidad y la gloria del cielo, que haya llevado una vida de pobreza y de profunda aflicción, y que haya muerto de una muerte cruel y vergonzosa para proporcionarnos los gozos de la santidad y el cielo? ¿Y podría ser que nosotros, los objetos indignos de una condescendencia y un amor tan grandes, busquemos una parte mejor en esta vida de la que se le dió a nuestro Redentor?—*Carta 2, 1861, pp. 2-5.*

¡Cuán fácil sería el camino que lleva al cielo si no exigiera la abnegación o la cruz! ¡Cómo se apresurarían los mundanos a correr hacia el camino, y cómo viajarían los hipócritas por él en número incontable! Gracias a Dios por la cruz y por la abnegación. La ignominia y la vergüenza que nuestro Salvador soportó por nosotros no es demasiado humillante para aquellos salvados por la compra de su sangre. Verdaderamente el cielo resulta barato.—*Carta 9, 1873, pp. 3.*

[291]

Talentos para todos, 10 de octubre

Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose lejos llamó a sus siervos, y les entregó sus bienes. Y a éste dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno: a cada uno conforme a su facultad; y luego se partió lejos. Mateo 25:14, 15.

Dios no les ha dado talentos solamente a unos pocos escogidos, sino a todos les ha confiado algún don peculiar para que sea utilizado en su servicio. Muchos a quienes el Señor ha concedido preciosos talentos han rehusado emplearlos para el adelantamiento del reino de Dios; sin embargo, son responsables delante de Dios por el uso de sus dones. Todos ... son poseedores de algún don, cuyo uso debido le dará gloria a Dios y cuyo uso pervertido le robará al Dador. ...

La familia humana está compuesta de entes morales responsables, y desde el más elevado y más dotado hasta el más inferior y oscuro, todos están investidos con los dones del cielo. El tiempo es un don que Dios ha dado, y debe empleárselo diligentemente en el servicio de Cristo. La influencia es un don de Dios, y debe ejercerse para fomentar los propósitos más elevados y nobles. ... El intelecto es un talento confiado. La simpatía y los afectos son talentos que deben considerarse sagrados y aprovecharse, para que podamos prestarle servicio a Aquel cuya posesión adquirida somos.

Todo lo que somos o podemos ser pertenece a Dios. La educación, la disciplina, y la habilidad en cada cosa deberían usarse para él. El capital es suyo, y su acrecentamiento es el interés que le corresponde por derecho al Maestro. Sea grande o pequeña la cantidad confiada el Señor requiere que sus mayordomos hagan lo mejor posible. No es la cantidad confiada o el aprovechamiento realizado lo que proporciona a los hombres la aprobación del cielo, sino que es la fidelidad, la lealtad a Dios, el servicio prestado, lo que recibe la bendición divina: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu Señor”. **Vers. 23.** Esta recompensa gozosa no espera hasta que entremos a la ciudad de Dios, puesto que el siervo fiel tiene un goce anticipado de ella aun en esta vida.—**The Signs of the Times, 23 de enero de 1893.**

[292]

¿Cómo empleáis vuestros talentos? 11 de octubre

Y el que había recibido cinco talentos se fué, y granjeó con ellos, e hizo otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también él otros dos. Mas el que había recibido uno, fué y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Mateo 25:16-18.

El conocimiento de la verdad es demasiado precioso para ser envuelto, atado y ocultado en la tierra. Aun el único talento confiado por el Maestro debe ser utilizado fielmente. ...

Dios pronuncia su bendición sobre la diligencia abnegada e incansable; y aunque no poseamos más que un solo talento y no podamos hacer sino una pequeña inversión, Dios hará que el esfuerzo sea fructífero en resultados. La persona que trabaje con fe comprenderá que su intelecto, sus afectos y todo su poder, le pertenecen a Dios, y procurará utilizar diligentemente sus facultades, y así aprovechará sus dones y talentos. Pero, en vez de comprender que todas nuestras facultades le pertenecen a Dios, muchos son descuidados, y piensan muy poco en que su influencia, sus palabras vulgares y livianas, están moldeando los caracteres de aquellos con quienes se asocian, y rebajando su mente a un nivel inferior. ...

La atmósfera que rodea al alma está cargada de influencias para el bien o el mal. ... Puede estar llena de veneno y malaria, o ser fragante, pura y vivificadora. Esta influencia moral estará de acuerdo con nuestra relación con Cristo o nuestra separación de él, que es luz y vida. Aquellos que están unidos con Cristo comprenderán que él les ha confiado capacidades de acuerdo con sus diversas habilidades; y, cualquiera sea su ambiente, lo considerarán favorable para el desarrollo de su carácter moral. Debemos obtener el máximo de cada ventaja y oportunidad. ... Debemos entrenar y aprovechar nuestra capacidad para que no disgustemos a nuestro Maestro, y en cambio alcancemos la norma más alta posible, y así influyamos en otros para hacerlos seguir en las pisadas de nuestro Ejemplo. Podemos decir: “Ni la sociedad ni los compañeros íntimos deben rebajar sus ideas acerca del carácter cristiano a causa de mi conducta o acción”. ...

¿Qué estáis haciendo con vuestros talentos? ¿Los estáis entregando a los

[293] banqueros?—*The Signs of the Times*, 23 de enero de 1893.

El habla es un talento precioso, 12 de octubre

Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. Mateo 12:37.

Dios le ha dado a cada joven el talento del habla para que sea aprovechado para él. Esta es una verdad muy importante. ... Que vuestras palabras sean vivificadoras, y que induzcan a contemplar al Salvador a aquellos que os rodean. Que den luz en vez de oscuridad, armonía en lugar de animosidad. No digáis nada que no quisierais decir ante la presencia de Jesús y de los ángeles. No pronunciéis ninguna palabra que despierte la disensión en otro corazón. No importa cuán provocados seáis, detened la palabra apresurada. Si sois semejantes a Cristo en las palabras y las acciones, aquellos que se asocien con vosotros serán bendecidos por esa asociación. Las palabras y las obras correctas ejercen una influencia más poderosa para el bien que todos los sermones que puedan ser predicados.—*The Youth's Instructor*, 1 de enero de 1903, pp. 4.

Cuidémonos de hablar palabras desanimadoras. Resolvamos no dedicarnos nunca a la difamación y a la crítica. Rehusemos servir a Satanás plantando semillas de duda. Guardémonos de abrigar la incredulidad, o de expresarla a otros. Muchas veces he deseado que pudiera hacerse circular una tarjeta que tenga una promesa solemne de pronunciar únicamente las palabras que son agradables para Dios. Hay tanta necesidad de esta promesa como la hay de una contra el uso del licor intoxicante. Comencemos por disciplinar la lengua, recordando siempre que podemos hacer esto únicamente disciplinando la mente; “Porque de la abundancia del corazón habla la boca”. *Mateo 12:34*.

Seremos capaces de aprender a controlar la lengua mediante la ayuda que Cristo puede conceder. Aunque él fuera probado severamente en lo que se refiere a hablar palabras airadas y apresuradas, nunca pecó con sus labios. Hizo frente con una paciente calma, a las burlas, a la mofa, y al ridículo de sus compañeros de trabajo, junto al banco de carpintero. En lugar de contestar con enojo, comenzaba a cantar uno de los hermosos salmos de David; y sus compañeros, antes de comprender lo que estaban haciendo, se unían con él en el himno. ¡Qué transformación se realizaría en este mundo si los hombres y las mujeres siguieran el ejemplo de Cristo en el empleo de las palabras!—*The Review and Herald*, 26 de mayo de 1904.

[294]

Un índice del carácter, 13 de octubre

Ni palabras torpes, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias. Efesios 5:4.

El carácter de una persona puede apreciarse con exactitud por la naturaleza de su conversación. ... Las bromas pueden agradar a las mentes comunes, y sin embargo esta clase de conducta ejerce una influencia destructiva para la espiritualidad. Os hablo colectiva e individualmente. Vigildad vuestras palabras. Que la sobriedad y un sólido sentido común caractericen vuestra conversación. No malgastéis la pureza y la nobleza de vuestras almas condescendiendo en participar en gastadas bromas, y en cultivar hábitos de conversación frívola.

El requerimiento de Dios es explícito en estos puntos, y presenta ante vosotros las obligaciones que os asisten como hijos de Dios. La Palabra de Dios dice: “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por él”. **Colosenses 3:17.**—*Carta 2, 1895.*

¡Ojalá que cada uno de nuestros jóvenes comprendiera el mal de la conversación necia, y corrigiera el hábito de hablar palabras ociosas! Que cada uno que ha consentido en este pecado se arrepienta de él, y lo confiese ante Dios, y se aleje de él. Al hablar palabras necias habéis deshonrado el nombre de Cristo, porque lo habéis representado mal en carácter. En sus labios no se encontró palabra de engaño, ninguna palabra de prevaricación o falsedad. El pueblo que se describe como formando parte de los 144.000 tiene el nombre del Padre escrito en su frente, y de ellos se dice: “Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios”. **Apocalipsis 14:5** ...

¡Oh, si todos nuestros jóvenes formaran caracteres a la semejanza divina!—

[295] **The Youth's Instructor, 27 de junio de 1895.**

Cuando el silencio es elocuencia, 14 de octubre

Los necios se mofan del pecado: mas entre los rectos hay favor.

Proverbios 17:9.

El salmista dice: “Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién residirá en el monte de tu santidad? El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón. El que no detrae con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni contra su prójimo acoge oprobio alguno”. **Salmos 15:1-3.** Cuando alguien viene a vosotros para contaros algo acerca de vuestro vecino, debéis rehusar escucharlo. Deberíais decirle: “¿Le habéis hablado de esto a la persona interesada?” ... Decidle que debe obedecer al mandamiento de la Biblia, e ir primero a su hermano, y decirle privadamente su falta, y con amor. Si se obedecieran las instrucciones de Dios, se cerrarían las compuertas del chisme.

Cuando vengan a visitaros vuestros vecinos y amigos, habladles del amor maravilloso de Jesús. Regocijaos por su intercesión en favor del hombre perdido. Habladles a vuestros amigos del amor que tenéis por sus almas, porque son la adquisición de la sangre de Cristo. Que Dios no permita que hagamos la senda de otros cansados viajeros más dura al aumentar sus errores y al erigirnos en jueces de sus acciones. Que Dios nos ayude para que hablemos palabras de consuelo, de esperanza y valor para alegrar la vida de la persona solitaria, de la que está desanimada y de la que yerra.—**The Review and Herald, 28 de agosto de 1888.**

Cuando os sentís tentados a hablar impremeditadamente, prestad atención. Si alguna persona se os acerca con palabras de crítica acerca de uno de los hijos de Dios, no la escuchéis. Si se os habla con dureza, no contestéis en la misma forma. No pronunciéis una palabra. Cuando estéis bajo la provocación, recordad que “el silencio es elocuencia”. El silencio es el reproche más grande que podéis hacer a un criticón, o a una persona que se encuentra irritada.—**Manuscrito 95, 1906, pp. 17.**

Deberíamos tener el propósito de introducir en nuestra vida todas las cosas placenteras que sea posible, y de realizar todos los actos bondadosos posibles en bien de aquellos que nos rodean. Las palabras bondadosas nunca se pierden. Jesús las registra como si se hubieran pronunciado para él. Sembrad las semillas de la bondad, del amor, y de la ternura, y florecerán y llevarán fruto.—**Manuscrito 33, 1911.**

[296]

Palabras que brindan luz y gozo, 15 de octubre

Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder a cada uno. Colosenses 4:6.

El talento del habla se dió a fin de ser empleado para beneficiar a todos. Las palabras placenteras y gozosas no cuestan más que las palabras desagradables y malhumoradas. Las palabras duras hieren y lastiman el alma. En esta vida todos tienen dificultades que solucionar. Cada uno se encuentra frente a aflicciones y desilusiones. ¿No llevaremos luz en lugar de oscuridad a las vidas de aquellos con quienes nos relacionamos? ¿No pronunciaremos palabras que ayuden y bendigan? Tales palabras serán una bendición tanto para nosotros como para aquellos a quienes las decimos.

Padres, no permitáis la crítica en vuestro hogar. Enseñad a vuestros hijos a hablar palabras agradables, palabras que lleven luz y alegría. Los ángeles no son atraídos a un hogar donde reina la discordia. Llevad la piedad práctica al hogar. Preparaos vosotros y preparad a vuestros hijos para entrar en la ciudad de Dios. Los ángeles serán vuestros ayudadores. Satanás os tentará, pero no cedáis. No pronunciéis una sola palabra que pueda proporcionarle ventaja al enemigo.—*The Review and Herald, 28 de enero de 1904.*

Día a día estamos sembrando semillas para la cosecha futura. No podemos ser demasiado cuidadosos con la semilla que sembramos mediante nuestras palabras. A menudo las palabras se pronuncian descuidadamente y se olvidan, pero estas palabras para el bien o para el mal, producirán una cosecha. Sembrad una palabra sin bondad, y dura, y esta semilla, encontrando suelo fértil en la mente de los oyentes, brotará y llevará fruto según su especie. Sembrad una semilla mediante palabras amantes, gentiles y cristianas, y producirán una rica recompensa. Cuidémonos para que no hablemos palabras que no son una bendición sino una maldición. Si sembramos trigo cosecharemos trigo. Si sembramos cizaña, cosecharemos cizaña. Y la cosecha, sea de trigo o de cizaña, será segura y abundante.

“No os engaños; Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. *Gálatas 6:7.* La cosecha es segura. Ninguna helada la agostará, ningún gusano la destruirá.

Dios pide a sus hijos que cuiden sus palabras.—*Manuscrito 99, 1902, pp.*

Palabras como manzanas de oro, 16 de octubre

Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene.
Proverbios 25:11.

Algunas personas salen de su diaria comunión con Dios vestidas con la humildad de Cristo. Sus palabras salen con dulzura de sus labios. Esparcen semillas de amor y de bondad a todo lo largo de su camino, porque Cristo vive en su corazón.—*Manuscrito 24, 1887.*

La lengua necesita ser educada, disciplinada y entrenada para que hable acerca de las glorias del cielo, para que hable del amor incomparable de Jesús.—*Carta 32, 1890.*

Hay almas que yerran, y que sienten su vergüenza y su locura. Están hambrientas de recibir palabras de ánimo. Contemplan sus errores y faltas hasta que casi se entregan a la desesperación. En lugar de ... reprochar y condenar y quitar el último rayo de esperanza que el Sol de Justicia derrama en sus corazones, que vuestras palabras traigan un bálsamo sanador sobre el alma quebrantada. No seáis como el granizo desolador que golpea y destruye la tierna esperanza que surge en el corazón. No dejéis al alma hambrienta que perezca en su desamparo porque dejasteis de pronunciar palabras tiernas y de aliento.—*The Review and Herald, 20 de agosto de 1895, pp. 529, 530.*

La elocuencia más persuasiva es la palabra que se habla en amor y simpatía. Tales palabras llevarán luz a las mentes confundidas y esperanza al desanimado, y alumbrarán la perspectiva que tienen por delante. El tiempo en que vivimos exige una energía vital y santificada; pide fervor, celo, y la tierna simpatía y amor; pide palabras que no aumentarán la miseria, sino que inspirarán fe y esperanza. Vamos hacia el hogar, en busca de un país mejor, de un país celestial. En lugar de hablar palabras que causarán resentimiento en los pechos de quienes las oyen, ¿no hablaremos del amor con que Dios nos ama? ¿No procuraremos aliviar los corazones de aquellos que nos rodean mediante palabras de simpatía cristiana?—*The Review and Herald, 16 de febrero de 1897.*

Aquellos que aman a Jesucristo contemplarán su carácter, meditarán sobre sus palabras, practicarán sus preceptos, y serán misioneros vivientes. Las palabras que pronuncian serán como manzanas de oro con adornos de plata.—*Carta 2, 1895.*

[298]

Los cristianos son como la luz del sol, 17 de octubre

Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Isaías 60:1.

Es privilegio del cristiano relacionarse con la Fuente de luz, y mediante esta conexión viviente llegar a ser una luz para el mundo. Los verdaderos seguidores de Cristo andarán en la luz como él está en luz, y por lo tanto no viajarán con incertidumbre, tropezando en las tinieblas. El gran Maestro les concede a sus oyentes las bendiciones que ellos deben comunicar al mundo, representadas como el sol que se levanta por el este y que disipa las brumas y las sombras de las tinieblas. La aurora da lugar al día. El sol, dorado primero, luego con un matiz más intenso, y finalmente alumbrando los cielos con su llama de luz es un símbolo de la vida cristiana. Así como la luz del sol es luz, vida y bendición para todos los que viven, así los cristianos, mediante sus buenas obras, su gozo y valor, deberían ser la luz del mundo. Así como la luz del sol disipa las tinieblas de la noche y derrama sus glorias en los valles y las montañas, así los cristianos deben reflejar el Sol de Justicia que brilla sobre ellos.

Ante la vida consecuente de los verdaderos seguidores de Cristo, desaparecerán la ignorancia, la superstición y la oscuridad, como el sol disipa las tinieblas de la noche. De la misma manera, los discípulos de Jesús irán a los lugares oscuros de la tierra, esparciendo la luz de la verdad para que la senda de aquellos que están en las tinieblas se ilumine con la luz de la verdad. ¿Cómo contrasta con esto la vida del profeso hijo de Dios que es como la sal que carece de sabor? ... Estos profesos cristianos sin luz son sombras de tinieblas. ...

Todos pueden ser conductos de luz si quieren conectarse con la Fuente de la luz. Pueden comunicar los brillantes rayos de luz al mundo. Nadie necesita fortalecer la incredulidad hablando de tinieblas. Cada expresión de duda fortalece la incredulidad. Cada pensamiento y palabra de esperanza, valor, luz y amor, fortalece la fe y fortifica al alma para soportar las tinieblas morales que existen en el mundo.—**Carta 16, 1880, pp. 1-3.**

Los verdaderos cristianos son un sabor de vida para vida, porque Cristo mora en sus corazones. Al reflejar su imagen se convierten en hijos de Dios.—

[299] **Manuscrito 33, 1892, pp. 13.**

Dejad brillar vuestra luz, 18 de octubre

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:16.

A toda alma nacida en el reino de Cristo se le dará una solemne comisión: Dejad que vuestra luz brille delante de los hombres, para que ellos, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Derramad sobre vuestros vecinos los abundantes rayos de luz recibidos del Sol de Justicia; dirigid sobre vuestros amigos en el mundo las brillantes gemas de luz y verdad que os fueron abundantemente impartidas desde el trono de Dios. Esto es negociar con los talentos confiados. Pasad de la luz a una luz mayor. Apoderaos más y más de los brillantes rayos que proceden del Sol de Justicia y brillad cada vez más hasta llegar al día perfecto.—*Manuscrito 41, 1890, pp. 6.*

Jesús no le pide al cristiano que se esfuerce por brillar, sino que deje que su luz brille con rayos claros y distintos ante el mundo. No ocultéis vuestra luz. No ocultéis pecaminosamente vuestra luz. No dejéis que la bruma, la neblina y la malaria del mundo oculten vuestra luz. No la ocultéis bajo la cama o bajo un almud, sino ponedla en el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. ... Dios os pide que brilléis y que penetréis en las tinieblas morales del mundo.—*Manuscrito 40, 1890, pp. 13.*

Muchos no saben qué les sucede. Quieren luz y no ven ningún rayo. Lllaman pidiendo ayuda y no oyen ninguna respuesta. ¿Se perpetuarán la duda y la incredulidad porque yo no reúno los rayos de luz divina que proceden de Jesucristo y no los hago brillar sobre otros? ...

Las grandes luchas de mi propia alma contra las tentaciones, los sinceros anhelos de mi mente y corazón por poseer a Dios y a Jesucristo como mi Salvador personal, y por tener seguridad, paz y reposo en su amor, me inducen cada día a desear colocarme donde los rayos del Sol de Justicia puedan brillar sobre mí. Sin esta experiencia, seguramente tendré grandes pérdidas, y todos aquellos con quienes me relaciono quedarán afectados por la pérdida de la luz que yo debiera estar recibiendo de la Fuente de toda luz y consuelo, y que debiera estar reflejando en su camino. ¿Seré una luz para el mundo, o una sombra de tinieblas?—*Manuscrito 41, 1890.*

[300]

Fieles donde estéis, 19 de octubre

**Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a toda criatura.
Marcos 16:15.**

La predicación del Evangelio incluye más que sermonear; y la obra no se limita al ministerio. Miles están ociosos cuando debieran estar trabajando en diversas formas para la salvación de las almas.—*The Youth's Instructor*, 17 de junio de 1897.

Muchos se sienten conmovidos por la ambición de ministrar a otros. Que los tales aprendan a andar humildemente con Dios, a ser hacedores de su Palabra en el lugar donde están. Que aprendan a ser obedientes, a servir en cualquier especialidad donde puedan. Que aprendan a hacer la obra más humilde, y a comprender que están sirviendo a Cristo en cualquier circunstancia en que sean colocados. Al hacer un humilde trabajo físico podéis revelar el hecho de que Dios está con vosotros, y que estáis trabajando con los talentos que él os ha confiado. En el lugar donde estéis se os presentarán oportunidades y privilegios, y si procuráis servir a Dios, los veréis y los aprovecharéis. En las situaciones más humildes encontraréis ocasiones para el ejercicio de una firme integridad y fidelidad; y si sois fieles en servir a Dios en los lugares más bajos, se os confiarán responsabilidades. Si sois fieles en lo poco, ... estáis cultivando vuestra capacidad para servirle en campos más amplios.—*The Youth's Instructor*, 7 de noviembre de 1895.

Nos estamos acercando al final de la historia de esta tierra. Pronto nos encontraremos delante del gran trono blanco. Pronto habrán pasado vuestras oportunidades para trabajar. Por lo tanto, trabajad mientras se dice hoy. Cada verdadero creyente, con la ayuda de Dios, puede ver dónde está el trabajo que debe realizarse. Cuando el ser humano colabora con la voluntad de Dios, se hace omnipotente, y el obrero puede crear oportunidades. Vigilad las almas con quienes entráis en contacto. Buscad oportunidades para hablarles una palabra oportuna. No esperéis ser presentados, o hasta que os familiaricéis con ellos, antes de procurar salvar a las almas que perecen a vuestro alrededor. Si estáis dispuestos a trabajar con sinceridad, se abrirán caminos delante de vosotros para el cumplimiento de esta obra. Apoyaos en el brazo divino en busca de sabiduría, fortaleza, y habilidad para hacer la obra que Dios os ha dado.—*The Youth's Instructor*, 24 de junio de 1897.

[301]

El carácter de los embajadores de Cristo, 20 de octubre

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: reconciliaos con Dios. 2 Corintios 5:20.

Todo verdadero cristiano se dará cuenta de que tiene algo que hacer para la salvación de las almas.—*The Review and Herald*, 29 de mayo de 1900.

Cuando os acercáis al extraño, cuando estáis cara a cara con el impenitente, el afligido, el alma necesitada, el Señor está a vuestro lado si en realidad os habéis dado a él. El impresiona el corazón. Pero vosotros podéis ser el instrumento para su obra misericordiosa. ...

Los abogados de la verdad deben ocultarse en Jesús; él es su grandeza, su poder y eficacia. Deben amar a las almas así como él los ama a ellos. Deben ser obedientes como él lo fué. Deben ser corteses y llenos de simpatía. Deberían luchar con todo su poder contra el menor defecto de carácter que haya en ellos. Deben representar a Jesús. Dejar que él aparezca en cada acto.—*The Review and Herald*, 12 de abril de 1892, pp. 225, 226.

El que puede leer los corazones de los hombres ... conoce qué atmósfera rodea a cada alma. El sabe cuántas y cuán fieras son las luchas del alma humana por vencer las tendencias naturales y heredadas y los pecados que han llegado a ser comunes a través del hábito de la repetición. ... Miles ... están expuestos a las tentaciones maestras de Satanás, y no tienen conocimiento de Dios y de Jesucristo a quien ha enviado al mundo para salvar a los pecadores más empedernidos. Oh, ¿por qué no discernimos cuál es nuestra parte en la obra del gran plan de redención? ...

Cada alma verdaderamente convertida tendrá una simpatía genuina y santificada con los sufrimientos de Cristo, que él soportó para salvar a los pecadores. Si colaboran con Cristo, vencerán el descanso egoísta, la complacencia egoísta, la indulgencia egoísta, y crecerán en cada fibra y músculo espirituales, ejerciendo las facultades que Dios les ha dado para ganar a las almas a Jesucristo. Esta obra asignada por el cielo está calculada para darle amplitud, profundidad y estabilidad a la experiencia y al carácter cristianos, y para reunir a los colaboradores con Dios en una atmósfera más alta y más pura donde su amor por Cristo aumentará constantemente y su amor por sus semejantes abundará más y más.—*Manuscrito 41*, 1890.

[302]

¿Represento correctamente a mi señor? 21 de octubre

Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí. Isaías 43:10.

Si los creyentes se asocian con los incrédulos con el propósito de ganarlos para Cristo, serán testigos de Cristo, y después de haber cumplido su misión, se retirarán para respirar en una atmósfera más pura y santa. Se acercarán a Dios, y enviarán fervientes peticiones a Cristo en favor de sus amigos y compañeros, sabiendo que él puede salvar hasta el máximo a todos los que se acercan a Dios mediante él.

Cuando estéis asociados con los incrédulos, recordad siempre que por vuestro carácter sois representantes de Jesucristo, y no permitáis que salgan de vuestros labios palabras banales o livianas, ni conversaciones vulgares. Recordad cuál es el valor de un alma, y recordad que es vuestro privilegio y vuestro deber ser en todas las formas posibles colaboradores con Dios. No tenéis que rebajaros al mismo nivel que los incrédulos, y reír, y tener las mismas conversaciones vulgares. Al hacer esto ... os identificáis con el pecador. Esta clase de conducta os hará únicamente una piedra de tropiezo en el camino de los pecadores. ...

Cuando el Espíritu Santo conmueve el corazón, deberíamos cooperar con su influencia modeladora, y tendremos nobles aspiraciones, una clara percepción de la verdad, humildad, susceptibilidad de ser enseñados, y realizaremos nuestro deber con humildad. Esta es la manera en que podéis relacionaros mejor con Dios, y el compañerismo con Dios es el privilegio del cristiano. Entonces podéis trabajar por los inconversos, y el trato con los incrédulos no os hará daño porque vuestra vida está escondida con Cristo en Dios, y con el propósito de ganarlos para su servicio buscáis el compañerismo de aquellos que no están relacionados con Cristo. Vuestra comunión con Dios os hace fuertes espiritualmente, de manera que podéis resistir toda influencia perjudicial que ejerzan ellos. ...

Estad seguros de colocaros en el conducto de la luz, y de ser seguidores prácticos de Aquel que anduvo “haciendo bienes”.—Carta 51, 1894.

[303]

Plantando semillas de verdad, 22 de octubre

Por la mañana siembra tu simiente, y a la tarde no dejes reposar tu mano: porque tú no sabes cuál es lo mejor, si esto o lo otro, o si ambas a dos cosas son buenas. *Eclesiastés 11:6.*

Como profesos hijos de Dios, estamos bajo la solemne obligación de buscar y de salvar al perdido. ... Dios desea que os asociéis con los creyentes y los incrédulos para que podáis ayudar a todos a obtener un conocimiento más pleno de la verdad. Relacionaos con aquellos que pensáis que podéis ayudar, y luego, cuando converséis con ellos, no habléis de banalidades y necedades, sino de las preciosas cosas de Dios. ... Los ángeles de Dios impresionarán la mente si, con el Espíritu de Cristo, procuráis alcanzar a las almas y ayudarlas.—*Manuscrito 81, 1909, pp. 3.*

Dondequiera que estéis, brille vuestra luz. Distribuid revistas y folletos a aquellos con quienes os relacionáis, cuando viajáis en los tranvías, cuando hacéis visitas, cuando conversáis con vuestros vecinos. Y aprovechad toda oportunidad de hablar una palabra oportuna. ...

Deberíamos cultivar la bondad y la cortesía en nuestro trato con aquellos con quienes nos encontramos. Esforcémonos ... siempre por presentar la verdad de una manera fácil. Esta verdad significa vida, vida eterna para aquel que la recibe. Estudiad por lo tanto la manera de pasar fácil pero cortésmente de temas de naturaleza temporal a los de naturaleza espiritual y eterna. ... Mientras camináis por la calle o estáis sentados junto al camino podéis sembrar la semilla de la verdad en algún corazón.—*Counsels on Health, 435.*

Hay trabajo que hacer por nuestro Maestro. Hay almas que por nuestra influencia, pueden ser conducidas a Cristo. ¿Quién está listo para dedicarse de todo corazón a esta obra? ...

“Tuya es la semilla-tiempo; sólo Dios
contempla el fin de lo que se siembra;
más allá de nuestra visión, débil y oscura,
el tiempo de la cosecha está oculto en él;
Aunque olvidada adonde está,
la semilla de generoso sacrificio,
aunque parece arrojada en el desierto,
finalmente florecerá con flores y frutos”

*The Signs of the
Times, 19 de enero de
1882.*

Velad, orad, trabajad, 23 de octubre

Conviéneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar. Juan 9:4.

Si el libro del cielo pudiera ser abierto delante de nosotros, nos asombraríamos grandemente ante la gran proporción de cristianos profesos, que realmente no contribuyen con nada a la edificación del reino de Dios, que no hacen ningún esfuerzo en pro de la salvación de las almas. Los tales son servidores perezosos. Muchos de los que están satisfechos sin hacer mucho bien, se halagan a sí mismos porque no hacen ningún daño, porque no se oponen a los obreros fervientes y activos. Pero esta clase de gente hace mucho daño debido a su ejemplo. ...

El siervo perezoso no fué condenado por lo que había hecho, sino por lo que había dejado de hacer. En la causa de Dios no hay otro enemigo más peligroso que el cristiano indolente. Un profano declarado hace menos daño; porque no engaña a nadie, aparece tal como es, como un abrojo, como una espina. Los que no hacen nada son el tropiezo mayor. Aquellos que no quieren llevar las cargas, que rechazan toda responsabilidad desagradable, son los primeros en caer en las redes de Satanás, los primeros en colocar su influencia en un camino equivocado.

Velad, orad, trabajad—éste es el santo y seña del cristiano. Que ninguno se excuse por no trabajar por la salvación de las almas. Que ninguno se engañe a sí mismo creyendo que no se requiere nada de él. Se requiere de él nada menos que lo que se esperaba del hombre a quien se le confió un talento.—*The Review and Herald*, 1 de mayo de 1883.

En nuestra familia hay una obra que debe hacerse por Cristo, lo mismo que en nuestro vecindario y en todas partes. Siendo bondadosos con los pobres, con los enfermos, o con los afligidos, podemos ejercer una influencia sobre ellos, de modo que la verdad divina encuentre acceso a sus corazones. En todas partes hay oportunidades para ser de utilidad. Todos los que están imbuidos por el Espíritu de Cristo demostrarán que son pámpanos que llevan fruto de la Vid viviente. ...

A nosotros nos corresponde trazar el registro que quisiéramos encontrar más tarde. ¿Tendremos sus páginas llenas con relatos de trabajo ferviente para Dios y la humanidad? Andemos en las pisadas de Aquel que declaró: “Conviéneme obrar las obras del que me envió, entretanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar”.—*Ibid.*

[305]

“A cada uno su obra”, 24 de octubre

Como el hombre que partiéndose lejos, dejó su casa, y dió facultad a sus siervos, y a cada uno su obra. Marcos 13:34.

Tenemos una labor personal, una responsabilidad individual, una cuenta personal que rendir, y es nuestra propia salvación la que debemos asegurar, porque es un asunto de preocupación individual. ... La piedad y la obediencia de otros no nos salvarán ni harán la obra que nosotros deberíamos hacer. Sus esfuerzos nunca se registrarán frente a nuestros nombres como esfuerzos nuestros. ...

Dios nos ha dejado una obra a cada uno, no el trabajo temporal como plantar, cosechar, sembrar y guardar la cosecha, sino edificar su reino, conducir a las almas al conocimiento de la verdad, y considerar éste como nuestro deber primero y más elevado. Dios tiene derecho sobre nosotros. Nos ha dotado de capacidades y nos ha dado oportunidades, si queremos verlas y aprovecharlas. Ninguno fuera de nosotros individualmente, puede cumplir estas obligaciones hacia Dios. La delincuencia de otros ... no será una excusa para que cualquiera siga su ejemplo, porque Cristo se alza como el único Modelo verdadero, inmaculado, puro, incorrupto. ...

Hay quienes se asocian para hacer el mal, y piensan que con esto pierden su responsabilidad individual. Pero Dios los considera responsables por cada acto realizado que tienda a contrarrestar la obra de Cristo; ya sea que estén unidos con muchos o con unos pocos, el pecado es el mismo. Somos responsables individualmente. Nosotros mismos debiéramos constituir nuestra preocupación. ¿Estamos edificando el reino de Dios en nuestras palabras y acciones, o lo estamos destruyendo? Cristo nos dice a cada uno: “Sígueme”. Que seamos encontrados seguidores de Jesucristo.—*Manuscrito 15, 1885, pp. 6.*

Ahora es nuestra hora de trabajar. Ahora es tiempo de formar caracteres de acuerdo con el Modelo divino. ... Si conocemos a Cristo, lo revelaremos a otros. “Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo”. *Juan 17:18.* El vino al mundo para representar al Padre, y la obra que nos ha encomendado consiste en representar su carácter. No podemos excusarnos de hacer esta obra.—*Carta 42, 1890, pp. 4.*

[306]

Una pequeña iglesia en el hogar, 25 de octubre

Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. Marcos 5:19.

Al establecer un vínculo con Cristo, el hombre renovado no hace sino volver a la relación con Dios que le había sido designada. Es un representante de Cristo. ... Sus deberes están a su alrededor, cerca y lejos. Su primer deber se refiere a sus hijos y a sus parientes cercanos. Nada puede excusarlo por descuidar el círculo interior, por atender el círculo más grande exterior. En el día del ajuste final de cuentas los padres y las madres tendrán que rendir cuentas por la condición de sus hijos. Se le preguntará a los padres qué hicieron para asegurar la salvación de las almas que tomaron la responsabilidad de traer por sí mismos al mundo. ¿Descuidaron a sus corderos? ...

Padres y madres, ¿estáis permitiendo a vuestros hijos crecer en la impureza y el pecado? Un gran bien hecho por otros no cancelará la deuda que tenéis ante Dios de cuidar a vuestros hijos. El bienestar espiritual de vuestra familia está en primer lugar. Llevadlos con vosotros a la cruz del Calvario, y trabajad por ellos como quienes tendréis que rendir cuentas.

Los padres debieran procurar obtener la colaboración de sus hijos, así los hijos pueden convertirse en colaboradores con Dios. Algunas familias tienen una pequeña iglesia en su hogar. El amor mutuo une un corazón con otro, y la unidad que existe entre los miembros de la familia predica el sermón más efectivo que pueda predicarse sobre la piedad práctica.

Mientras los padres realizan fielmente su deber en la familia, restringiendo, corrigiendo, aconsejando, guiando, el padre como sacerdote de la familia, la madre como una misionera, están cumpliendo el deber que Dios quiere que hagan. Al realizar fielmente su deber en el hogar, están multiplicando los medios para hacer el bien fuera del hogar. Se están capacitando mejor para trabajar en la iglesia. Al preparar discretamente su pequeño rebaño, uniendo sus hijos a sí mismos y a Dios, los padres y las madres llegan a ser colaboradores con Dios. ... Los miembros de la familia se convierten en miembros de la familia real del cielo, hijos del Rey celestial.—**Manuscrito 56, 1899.**

[307]

No hay término medio en el servicio de Dios, 26 de octubre

El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama. Mateo 12:30.

Mis compañeros cristianos, estamos lejos de alcanzar la norma divina. Nuestras obras no corresponden con nuestros privilegios y oportunidades. ...

En el servicio de Dios no hay un término medio. ... Que nadie espere transigir con el mundo, y sin embargo seguir gozando de las bendiciones del Señor. Que el pueblo de Dios salga del mundo, y sea separado. Procuremos más fervientemente conocer y hacer la voluntad de nuestro Padre celestial. Recibamos de tal modo la luz de la verdad que ha brillado sobre nosotros, que sus rayos brillantes se reflejen de nosotros al mundo. Que los incrédulos vean que la fe que tenemos nos hace mejores hombres y mejores mujeres; que es una realidad viviente, que santifica el carácter y transforma la vida. ... Que nuestra conversación verse sobre las cosas celestiales. Rodeémonos con una atmósfera de gozo cristiano. Demostremos que nuestra religión puede soportar la prueba de las dificultades. Mediante nuestra bondad, paciencia y amor, probemos ante el mundo el poder de nuestra fe.

Muchos que comienzan bien en la vida cristiana están perdiendo fortaleza espiritual y colocándose en poder del enemigo, y esto debido a su complacencia en las conversaciones vanas y fútiles. No pueden contemplar a Dios con confianza santa para pedirle la fortaleza necesitada. A causa de su conducta irreligiosa obstruyen la senda de las almas que debieran haber ido a Cristo. Que estas personas frívolas y descuidadas recuerden que cada palabra y acción quedan fotografiadas en los libros del cielo. Ninguna mano humana puede borrar una mancha desdichada. ...

Cuando diariamente nos relacionamos con aquellos que no tienen un conocimiento de Cristo y la verdad, ¿hablaremos únicamente de nuestros campos, de nuestras mercaderías, de nuestras ganancias y pérdidas?; ¿o bien hablaremos de aquellas cosas que atañen a nuestra vida futura? ¿Procuraremos ganar las almas para Jesús? ¡Oh, qué vergonzoso descuido del deber está registrado contra los profesos seguidores de Cristo! Examinémonos fervientemente mediante la luz de la Palabra de Dios, tratando de descubrir cada defecto de carácter, para que podamos lavar nuestras vestiduras y emblanquecerlas en la sangre del Cordero.—*The Review and Herald*, 15 de junio de 1886.

[308]

Recompensas por el servicio, 27 de octubre

Bueno es al hombre, si llevare el yugo desde su mocedad.

Lamentaciones 3:27.

Dios llama a jóvenes y señoritas que entren en su servicio. Los jóvenes son receptivos, vigorosos, ardientes y esperanzados. Una vez que han probado el espíritu de sacrificio propio, no quedarán satisfechos a menos que aprendan constantemente del gran Maestro. ...

Cuando trabajamos en conexión con el gran Maestro, nuestra experiencia mejora. Las facultades de la mente se amplían. La conciencia se pone bajo la dirección divina. Cristo toma todo el ser bajo su dirección. Somos salvos únicamente cuando le permitimos hacer esto; porque hay otro que está cerca observando una oportunidad de entrar y comenzar su trabajo destructivo y engañador. Entonces, cuando entremos en el servicio de Dios, permitamos que tome posesión de todo nuestro ser, cuerpo, alma y espíritu. ...

Nadie puede estar verdaderamente unido a Cristo, practicar sus lecciones, someterse a su yugo de restricción, sin comprender aquello que nunca puede expresar en palabras. Nuevos y ricos pensamientos se apoderan de él. El intelecto recibe luz, la voluntad se hace decidida, la conciencia se enterece, la imaginación se purifica.—**Manuscrito 18, 1901, pp. 2, 3.**

Los jóvenes y las jóvenes que estén realmente convertidos se alejarán de toda iniquidad. ... Si ven el carácter ofensivo del pecado, y lo odian como la cosa vil que es, y acuden a Jesús contritos purificando sus almas mediante la obediencia a la verdad, entonces se les podrá confiar una parte de la obra. ...

Dios lee el corazón, pesa el carácter, y conoce la obra de cada hombre. El da su Espíritu en proporción a la consagración y abnegación manifestadas por aquellos que trabajan en su obra.—**The Review and Herald, 20 de mayo de 1890.**

Los jóvenes son fuertes. No están gastados por el peso de los años y por las preocupaciones. Sus afectos son ardientes, y si son alejados del mundo, y colocados sobre Cristo y el cielo, haciendo la voluntad de Dios, tendrán la esperanza de una vida mejor que es perdurable, y permanecerán para siempre, y serán coronados con gloria, honra, inmortalidad y vida eterna.—**The Review**

and Herald, 30 de marzo de 1886.

[309]

Cuidado con la confianza propia, 28 de octubre

Dícele Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por ti. Respondióle Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces. Juan 13:37, 38.

Justamente antes de la caída de Pedro, Jesús le había dicho: “He aquí, Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo”. Lucas 22:31. ¡Cuán verdadera era la amistad del Salvador hacia Pedro! ¡Cuán compasiva era su advertencia! Pero él se sintió ofendido por la advertencia. Con suficiencia propia Pedro declaró confiadamente que nunca haría aquello contra lo cual Cristo lo había advertido. Le dijo: “Señor, pronto estoy a ir contigo aun a cárcel y a muerte”. Su confianza propia le acarreó su ruina. Tentó a Satanás para que lo tentara, y cayó bajo las artes del astuto enemigo. Cuando Cristo lo necesitaba más, se puso al lado del enemigo y negó abiertamente a su Señor.

...

Muchos se encuentran hoy día adonde se encontraba Pedro cuando lleno de confianza propia declaró que no negaría a su Señor. Y debido a su suficiencia propia, caen como fácil presa de los artificios de Satanás. Aquellos que comprenden su debilidad confían en un poder más elevado que el yo, y mientras contemplan a Dios, Satanás no tiene poder contra ellos. Pero aquellos que confían en el yo son fácilmente derrotados. Recordemos que si no prestamos atención a las precauciones que Dios nos da, hay una caída ante nosotros. Cristo no salvará de las heridas a aquel que se coloca por su voluntad en el terreno del enemigo. Deja que el autosuficiente, que actúa como si supiera más que su Señor, siga en su supuesta fortaleza. Luego viene el sufrimiento y una vida inválida, o tal vez la derrota y la muerte.

En la batalla, el enemigo se aprovecha de los puntos más débiles en la defensa de aquellos a quienes ataca. Aquí es donde hace sus asaltos más fieros. El cristiano no debiera tener ningún punto débil en su defensa. Debiera estar protegido por el sostén que las Escrituras dan a aquel que hace la voluntad de Dios. El alma tentada ganará la victoria si sigue el ejemplo de Aquel que hizo frente al tentador con estas palabras: “Escrito está”. Puede estar seguro bajo la protección de un “Así dice Jehová”.—Manuscrito 115, 1902, pp. 2-4.

[310]

Energía en la carrera cristiana, 29 de octubre

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, mas nosotros, incorruptible. 1 Corintios 9:24, 25.

A fin de rendir a Dios un servicio perfecto debemos tener una clara percepción de su voluntad. Esto requiere de nosotros que utilicemos únicamente alimento sano, preparado de una manera sencilla, para que los finos nervios del cerebro no sean perjudicados, haciendo imposible que discernamos el valor de la expiación, y el valor inapreciable de la sangre purificadora de Cristo. ...

Si los hombres se someten a la temperancia en todas las cosas sólo por obtener un objeto no más elevado que una corona perecedera, cuánto más temperantes debieran ser aquellos que profesan buscar no sólo una corona inmarcesible de gloria inmortal, sino una vida que debe durar tanto como el trono de Jehová. ... Los atractivos presentados a aquellos que corren en la carrera cristiana, ¿no debieran inducirlos a practicar la abnegación y la temperancia en todas las cosas? ...

Con fervor e intensidad de deseo por hacer la voluntad de Dios, deberíamos exceder el celo de aquellos que se ocupan en cualquier otra empresa, en un grado tanto mayor cuanto más elevado es el valor del objeto que tratamos de alcanzar. El tesoro que procuramos asegurarnos es imperecedero, inmortal, y glorioso sobre todas las cosas; aquello que los mundanos persiguen no dura sino un día. ...

Nuestro gran anhelo no debiera consistir en tener éxito en este mundo, sino la carga de nuestras almas debería ser: ¿Cómo puedo asegurar el mundo mejor? ¿Qué debo hacer para ser salvo? ... La posición a que todos deben llegar debe ser valorar la salvación más que las ganancias terrenas, considerar todo como pérdida para que puedan ganar a Cristo. La consagración debe ser completa. Dios no admitirá ninguna reserva, ningún sacrificio dividido, ningún ídolo. Todo debe morir al yo y al mundo. Entonces cada uno de nosotros renueve su consagración diariamente a Dios. La vida eterna vale un esfuerzo de toda la vida, perseverante e incansable.—*The Review and Herald*, 18 de marzo de

[311] 1880, pp. 178.

“Ten cuidado de ti mismo”, 30 de octubre

Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que te oyeren. 1 Timoteo 4:16.

La comisión que se dió a Timoteo debería ser atendida en cada familia, y llegar a ser un poder educador en cada hogar y en cada escuela. ...

El blanco más elevado de nuestros jóvenes no debería ser esforzarse para alcanzar alguna novedad. En la mente y en la obra de Timoteo no había nada de esto. Deberían recordar que, en las manos del enemigo de todo bien, el conocimiento sólo puede ser un poder para destruirlos. Era un ser muy intelectual, uno que ocupaba una elevada posición entre la hueste angélica, el que finalmente se convirtió en un rebelde; y más de una mente de realizaciones intelectuales superiores está ahora siendo llevada cautiva por su poder. Los jóvenes deberían colocarse bajo las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, y entretejerlas en sus pensamientos y vida práctica diarios. Entonces poseerán los atributos que en las cortes celestiales se clasifican como los más elevados. Se ocultarán a sí mismos en Dios, y sus vidas hablarán de su gloria.—*The Youth's Instructor*, 5 de mayo de 1898.

“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina”. Uno mismo necesita la primera atención. Primero entregaos a Dios para ser santificados para su servicio. Un ejemplo piadoso hablará más por la verdad que la mayor elocuencia que no está acompañada por una vida bien ordenada. Preparad la lámpara del alma y rellenadla con el aceite del Espíritu. Buscad la gracia de Cristo y la claridad de comprensión que os capacitarán para realizar una obra de éxito. Aprended de él lo que significa trabajar por aquellos por quienes él dió su vida. Los obreros más talentosos podrán hacer poco a menos que Cristo se forme en su interior, como la esperanza y la fortaleza de su vida.—*The Review and Herald*, 19 de agosto de 1902.

Una virilidad noble y cabal no se adquiere por casualidad. Es el resultado de la edificación del carácter en los años tempranos de la juventud, de una práctica de la ley de Dios en el hogar.—*The Youth's Instructor*, 5 de mayo de 1898.

Dios espera para inspirar a los jóvenes con el poder de lo alto, para que todos los que están bajo la bandera manchada de sangre de Jesucristo puedan trabajar para llamar, para advertir y para guiar a las almas por los senderos seguros, y para colocar a los pies de muchos la Roca de la eternidad.—*Carta 66*, 1894, pp. 2.

[312]

Coadjutores de Dios, 31 de octubre

Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois. 1 Corintios 3:9.

El hombre no puede ser remolcado hacia el cielo; no puede ir como un pasajero pasivo. El mismo debe utilizar los remos, y trabajar como colaborador con Dios.—*Carta 135, 1897, pp. 8.*

Si pensáis que podéis soltar los remos y hacer el viaje corriente arriba estáis equivocados. Únicamente mediante un esfuerzo ferviente, utilizando los remos con toda vuestra fuerza, es como podréis remontar la corriente. ¡Cuántos son tan débiles como el agua, cuando tienen una Fuente de poder que nunca falla! El cielo está listo para impartirnos, para que seamos poderosos en Dios, y alcancemos la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús. ¿Pero quién de vosotros durante el año pasado ha estado progresando en el camino de la santidad? ... ¿Quién ha sido capaz de lograr una preciosa victoria tras otra, hasta que la envidia, la malicia, el orgullo, los celos, y toda mancha maligna han sido barridos, y han quedado únicamente las gracias del Espíritu: la humildad, la tolerancia, la suavidad y la caridad?

Dios nos ayudará si nos hacemos cargo de la ayuda que él nos ha provisto. El dice: “¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz, sí, haga paz conmigo”. *Isaías 27:5*. Esta es una bendita promesa. Muchas veces cuando he estado desanimada y casi desesperada, he acudido al Señor con esta promesa. ... Y cuando me he aferrado de la fortaleza de Dios, he encontrado una paz que sobrepasa el entendimiento.—*Manuscrito 1, 1869.*

En la salvación del alma humana hay dos grandes fuerzas en obra. Se requiere la cooperación del hombre con los instrumentos divinos: influencias divinas, y una fe poderosa, viva, y que obre. Únicamente de este modo el agente humano puede convertirse en un colaborador con Dios. El Señor no sanciona en ninguno de nosotros una credulidad ciega y necia. El no deshonra el entendimiento humano, sino, lejos de esto, pide que la voluntad humana sea puesta en conexión con la voluntad divina. Pide la inventiva de la mente humana, el tacto, la habilidad, para que sean ejercitados hasta el máximo en la búsqueda de la verdad *como es en Jesús*. ... Vosotros sois colaboradores con Dios.—*Carta 109, 1893, pp. 10.*

[313]

Noviembre

¿Habéis considerado el costo? 1 de noviembre

Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo. Juan 16:33.

El Redentor del mundo les presenta a sus seguidores el plan de la batalla en la cual les pide que entren, y les pide que consideren el costo. Les asegura que ángeles que sobresalen en fortaleza estarán en su ejército, y capacitarán a aquellos que confían en él para pelear valientemente. Uno perseguirá a mil, y dos ahuyentarán a diez mil, no mediante su propia fuerza, sino por el poder de la Omnipotencia. ... El capitán de la hueste del Señor está con ellos, ejerciendo la dirección de los ejércitos, y conduciéndolos a la victoria.

Debido a su fragilidad humana, debido a su pecaminosidad, pueden temer y temblar cuando vean las vastas huestes de los poderes de las tinieblas, pero pueden regocijarse cuando contemplen a los ángeles de Dios listos para ministrar a aquellos que serán los herederos de la salvación. Pueden regocijarse mientras comprenden que el capitán de la hueste del Señor los conducirá hacia adelante en todo conflicto contra los enemigos naturales y sobrenaturales. ... Vuestro Guía es un vencedor. Avanzad hacia la victoria. ...

Cuán preciosas son estas aseveraciones de que nunca se nos dejará dar un paso por nuestra sola fuerza finita; porque él ha dicho: “No te desampararé ni te dejaré”. **Hebreos 13:5**. Estamos peleando en la presencia de huestes invisibles. Inteligencias invisibles vigilan toda la formación del mal, y la ayuda está a la mano. No sólo se nos proveerá aquello que es necesario, sino que seremos colocados en un terreno ventajoso. ...

Cada cristiano recibe la palabra que se le dirigió a Pedro: “Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo; mas yo he rogado por ti, que tu fe no falte”. **Lucas 22:31, 32**. Gracias a Dios porque no nos ha dejado solos. Esta es nuestra seguridad. Satanás nunca puede herir con la ruina eterna a alguien a quien Cristo ha preparado para la tentación mediante su intercesión previa, porque a cada alma se le da gracia en Cristo, y se le ha preparado una vía de escape, para que nadie necesite caer bajo el poder del enemigo.—**The Youth's**

[314] **Instructor, 2 de diciembre de 1894, 405.**

¿Soportaréis el fuego del refinador? 2 de noviembre

Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere manifestado. 1 Pedro 1:7.

El oro es probado en el fuego para purificarlo de la escoria; pero la fe que se purifica mediante las pruebas es más preciosa que el oro refinado. Consideremos entonces las pruebas en forma razonable. No pasemos por ellas murmurando y descontentos. No cometamos errores al querer librarnos de ellas. En el tiempo de prueba debemos aferrarnos a Dios y a sus promesas.

Algunos me han preguntado: “¿No se desanima Ud. cuando experimenta pruebas?” Y yo les he contestado: “Si por desánimo Ud. quiere decir tristeza o abatimiento, sí me desanimo”. “¿No le ha hablado Ud. a nadie de sus sentimientos?” “No; hay un tiempo para el silencio, un tiempo para mantener la lengua como con una rienda, y yo estaba decidida a no pronunciar ninguna palabra de duda o de oscuridad, para no ensombrecer con la melancolía a aquellos con quienes me asociaba. Me he dicho a mí misma: Soportaré el fuego del Refinador; no seré consumida. Cuando hable, hablaré de luz; hablaré de fe y esperanza en Dios; hablaré de justicia, de bondad, de amor a Cristo mi Salvador; hablaré para dirigir las mentes de otros hacia el cielo y las cosas celestiales, hacia la obra que Cristo hace en el cielo por nosotros y hacia la obra que nosotros hacemos aquí en la tierra por él”.—*The Review and Herald*, 11 de febrero de 1890.

El horno del Refinador tiene que quitar la escoria. Cuando el Refinador vea su imagen reflejada perfectamente en vosotros, os sacará del horno. No seréis dejados para ser consumidos, o para soportar la prueba ígnea más de lo que sea necesario para vuestra purificación. Pero para reflejar la imagen divina es necesario que vosotros os sometáis al proceso que el Refinador ha elegido para vosotros, para que seáis limpiados, purificados, y para que desaparezca toda mancha y arruga—ni un solo defecto debe quedar en vuestro carácter cristiano. Que el Señor os ayude ... a permitir que la voluntad y la obra de Dios se cumplan en vosotros. Entonces ... seréis una luz en vuestro hogar, un rayo de sol. ... ¡Mirad hacia arriba! Jesús vive, Jesús ama, Jesús se compadece, y él os recibirá con toda vuestra carga de cuidado y perplejidad si acudís a él y depositáis vuestra carga sobre él. El ha prometido que nunca dejará u olvidará a aquellos que colocan su confianza en él.—*Carta 2*, 1870, pp. 9, 10.

[315]

Gozo en el sufrimiento con Cristo, 3 de noviembre

Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese; antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo. 1 Pedro 4:12, 13.

No siempre consideramos que la santificación que tanto deseamos y por la cual oramos con tanto fervor es impartida por la verdad, por la providencia de Dios, y de un modo en que menos lo esperamos. Cuando esperamos gozo, he aquí que hay tristeza; cuando esperamos paz, con frecuencia tenemos desconfianza y duda porque nos encontramos sumidos en pruebas que no podemos evitar. En estas pruebas estamos teniendo las respuestas a nuestras oraciones. A fin de que seamos purificados, el fuego de la aflicción debe arder sobre nosotros, y nuestra voluntad debe ponerse en conformidad con la voluntad de Dios. ... Dios considera apropiado someternos a la disciplina, que es esencial para nosotros antes de que seamos súbditos preparados para las bendiciones que anhelamos.

No deberíamos desanimarnos y dar lugar a la duda, y pensar que nuestras oraciones no son advertidas. Deberíamos confiar con más seguridad en Cristo y dejar nuestro caso en manos de Dios para que él conteste nuestras oraciones según su propia manera. Dios no ha prometido derramar sus bendiciones mediante los conductos que nosotros hemos señalado. Los planes de Dios siempre son los mejores, aunque no siempre los discernamos. La perfección del carácter cristiano puede obtenerse únicamente mediante el trabajo, las luchas y la abnegación. No siempre dependemos de esto, y no consideramos el doloroso y a menudo prolongado proceso de purificación que necesitamos a fin de ser conformados a la imagen de Cristo. Dios frecuentemente contesta nuestras oraciones del modo que menos esperamos. Nos coloca en situaciones que son muy angustiosas, para revelar qué hay en nuestros corazones. Para fomentar el desarrollo de las gracias cristianas él nos colocará en situaciones que nos exigirán cada vez más esfuerzo para mantener una viva ejercitación de nuestra fe.

Recordemos cuán inestimablemente preciosos son los dones de Dios—las gracias de su Espíritu—y no nos apartemos del proceso de prueba, aunque sea doloroso y humillante para nosotros.—Carta 9, 1873, pp. 1-3.

[316]

Una señal del pacto eterno, 4 de noviembre

Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. Génesis 9:16.

Hace algún tiempo fuimos favorecidos con la contemplación del arco iris más hermoso que hayamos visto. A menudo habíamos visitado galerías de arte, y habíamos admirado la habilidad desplegada por el artista en cuadros que representaban el gran arco de la promesa de Dios. Pero aquí contemplamos variados matices: carmesí, púrpura, azul, verde, plateado y dorado, todos perfectamente unidos por el gran Maestro Artista. Quedamos extasiados al contemplar este glorioso cuadro en los cielos.

Mientras mirábamos este cuadro, el sello y la señal de la promesa hecha por Dios al hombre de que la tempestad de su ira no desolaría nunca más al mundo con las aguas de un diluvio, vimos que otros ojos que no eran finitos también contemplaban esta escena. Los ángeles se regocijan cuando miran esta preciosa señal del amor de Dios al hombre. El Redentor del mundo la contempla, porque fué mediante su intervención como este arco se colocó en los cielos como una señal o pacto de promesa para el hombre. Dios mismo contempla el arco en las nubes, y recuerda su pacto eterno entre él y el hombre. ... El arco iris representa el amor de Cristo que rodea la tierra, y llega hasta las profundidades de los cielos relacionando a los hombres con Dios, y uniendo la tierra con el cielo.

Cuando contemplamos esta hermosa escena, podemos regocijarnos en Dios, al tener la seguridad de que él mismo contempla esa señal de su pacto, y de que cuando él la ve recuerda a los hijos de la tierra a quienes le fué dada. Sus aflicciones, peligros y pruebas no pasan inadvertidos para él. Podemos regocijarnos en esperanza, porque el arco del pacto de Dios está entre nosotros. El nunca olvidará a sus hijos del cuidado divino. Cuán difícil es para la mente del hombre finito apoderarse del amor peculiar y la ternura de Dios, y su incomparable condescendencia cuando dijo: “Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente”.

¡Oh! cuán fácil es que nos olvidemos de Dios, cuando él nunca nos olvida; él nos visita a cada hora con sus misericordias.—*The Review and Herald*, 26 de febrero de 1880.

[317]

Dios habla a través del silencio, 5 de noviembre

Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación y en el reino, y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Apocalipsis 1:9.

Al permitir que Juan fuera recluido en la isla de Patmos, Cristo colocó a su discípulo en una posición donde pudo recibir la verdad más preciosa para el esclarecimiento de las iglesias. Lo colocó en soledad, para que su oído y su corazón pudieran ser santificados para recibir esta verdad. ... La persecución de los enemigos de Juan se convirtió en un medio de la gracia. Patmos fué hecha resplandeciente por la gloria de un Salvador resucitado. ... ¡Qué descanso fué para el solitario exilado! Nunca había aprendido tanto de Jesús. Nunca había oído tan exaltada verdad.

El obrero de Dios a menudo considera esenciales las actividades de la vida para el adelantamiento de la obra. El yo se mezcla con todo lo que se dice y se hace. ... El obrero se considera como una necesidad. Dios dice: “Esta pobre alma me ha perdido de vista a mí y a mi suficiencia. Debo colocar mi luz y mi poder vitalizador en su corazón. Debo prepararlo para que reciba la verdad ungiéndolo con el colirio celestial. El ve demasiadas cosas. Su vista no está fija en mí, su Señor y su Redentor”.

Algunas veces el Señor se abre camino hacia el alma mediante un proceso doloroso para la humanidad. Se ve obligado a fortificar el alma contra la estimación de sí misma y contra la confianza en sí misma, para que el obrero no considere como virtudes los fracasos y las debilidades de su naturaleza no santificada, y así se arruine por la exaltación de sí mismo.

Si aquellos que pretenden creer las grandes verdades para este tiempo se prepararan investigando las Escrituras, orando fervientemente, y ejercitando la fe, se colocarían a sí mismos adonde pudieran recibir la luz que tanto anhelan. ... La elocuencia del silencio delante de Dios a menudo es indispensable. Si se mantiene la mente en una excitación continua, se impide que el oído escuche la verdad que el Señor quiere comunicar a sus amados. Cristo aleja a sus hijos de aquello que retiene su atención, para que contemplen su gloria.—Manuscrito

[318] 94, 1897, pp. 13, 14.

La preparación necesaria para el cielo, 6 de noviembre

Mas él conoció mi camino: Probaráme, y saldré como oro. Job 23:10.

El Señor obrará por aquellos que colocan su confianza en él. Se obtendrán preciosas victorias. ... Se aprenderán valiosas lecciones. Se realizarán preciosas experiencias que resultarán de la mayor ventaja en los tiempos de prueba y tentación. Aquellos que le concedan toda la gloria a Dios, sin tomar crédito para sí mismos, recibirán cada vez más de la bendición de Dios. ... La prueba que se ha llevado con paciencia, la prueba que se ha recibido con fidelidad, demostrará que son dignos de responsabilidad, y Dios los hará agentes para cumplir su voluntad. ...

Los conflictos que se experimentan en la tierra, en la providencia de Dios, proporcionan la preparación necesaria para desarrollar caracteres apropiados para las cortes del cielo. Debemos ser miembros de la familia real, hijos de Dios, y “todas las cosas les ayudan a bien” a los que a Dios aman y se someten a su voluntad.

Dios es una ayuda que siempre está presente en el momento de necesidad. Conoce perfectamente los pensamientos más secretos de nuestros corazones, y todas las intenciones y los propósitos de nuestras almas. Cuando estamos en perplejidad, aun antes de que le presentemos nuestras dificultades, él dispone las cosas para nuestra liberación. Nuestra tristeza no pasa inadvertida. El siempre conoce mucho mejor que nosotros lo que es necesario para el bien de sus hijos, y nos conduce como nosotros elegiríamos ser guiados si pudiéramos discernir nuestros propios corazones y ver nuestras necesidades y peligros tal como Dios las ve. Pero los seres finitos pocas veces se conocen a sí mismos. No conocen sus propias flaquezas. ... Dios los conoce mejor de lo que ellos se conocen, y él sabe cómo guiarlos. ...

Si confiamos en él, y le encomendamos nuestros caminos, él dirigirá nuestros pasos por la senda que nos conduzca a la victoria sobre toda pasión pecaminosa, sobre todo rasgo de carácter que no es semejante al carácter de nuestro Modelo divino.—*The Signs of the Times*, 25 de mayo de 1888.

[319]

Dios sabe que es lo mejor, 7 de noviembre

Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados. Hebreos 12:11.

Dios sabe qué es lo mejor para nuestro bien. La disciplina particular a que somos sometidos no tiene el propósito de hacer aparecer los rasgos peores y menos apreciables de carácter, sino la humildad y hermosura de Cristo, al desarrollar las preciosas gracias de Cristo.

Necesitáis aprender a ser cristianos en la escuela de Cristo. Dios adapta su gracia a las peculiaridades de las necesidades de cada uno. “Bástate mi gracia”. **2 Corintios 12:9**. Cuando vuestra carga se haga más pesada, mirad hacia arriba, y mediante la fe aferraos más firmemente de la mano de Jesús, vuestro poderoso ayudador. A medida que las dificultades aumentan alrededor de su pueblo que vive en medio de los peligros de los últimos días, él envía a sus ángeles para que anden todo el día junto a ellos, y los acerquen cada vez más al sangrante costado de Jesús. Y cuando llegan las grandes pruebas, se olvidan las pruebas menores. ...

Debéis permanecer puros, leales y firmes, recordando que los rasgos de vuestro carácter quedan registrados en los libros del cielo. ... No hay circunstancia, lugar, dificultad, o privación que nos impida vivir vidas hermosas de fidelidad cristiana y conducta aprobada. ... La victoria no se encuentra rehuyendo las pruebas—librándose de ellas—sino haciéndoles frente heroicamente, soportándolas pacientemente.—**Carta 29, 1884, pp. 3, 4.**

Todos se encontrarán con pruebas. ... Si contempláis a Jesús ... pasaréis por pruebas, y las soportaréis con paciencia, y así os fortaleceréis para soportar la prueba siguiente.—**Carta 6, 1893, pp. 2.**

Es únicamente la estrechez de nuestra visión lo que impide que discernamos la benevolencia de Dios manifestada tanto en la disciplina a que somete a su iglesia, como en las grandes bendiciones que él provee. En todo tiempo de dificultad y confusión, Dios es un refugio seguro para su pueblo. A la sombra de su protección pueden seguir su camino con seguridad. En la aflicción asignada para purificarlos, el poder del Evangelio debe ser su consuelo. Encuentran fortaleza en su palabra perdurable.—**Carta 54, 1908, pp. 8.**

[320]

Todas las cosas les ayudan a bien, 8 de noviembre

Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados. Romanos 8:28.

El corazón que se ha entregado a la sabia disciplina de Dios confiará en toda obra de su providencia. ... Si Dios dejara que cada uno hiciera como le place, se fomentaría la presunción y el orgullo, y la gracia de la humildad no se cultivaría en el corazón. La verdadera cultura sólo es posible para aquellos que son realmente humildes.

Las cosas que tanto deseamos hacer pueden convertirse en realidad después de que Dios nos ha probado en la escuela de la experiencia; y entre nuestras mayores bendiciones pueden contarse las cosas que no se nos permitió realizar, y que habrían impedido hacer las mismas cosas que estaban mejor calculadas para prepararnos para una obra mayor. Los deberes sencillos de la vida real eran esenciales para impedir los esfuerzos inútiles por hacer cosas que no estábamos capacitados para realizar. Nuestros planes a menudo fracasan, para que los planes que Dios tiene para nosotros puedan resultar en un éxito completo. Oh, en la vida futura veremos explicados los enredos y los misterios de la vida que tanto han estorbado y frustrado nuestras esperanzas. Veremos que las oraciones y las esperanzas de ciertas cosas que nos fueron retenidas han estado entre nuestras mayores bendiciones.—*Carta 2, 1889, pp. 8, 9.*

No necesitamos esperar que todo brille en este mundo. Las nubes y las tormentas se cernirán a nuestro alrededor, y debemos estar preparados para mantener nuestros ojos dirigidos hacia donde vimos la luz por última vez. Sus rayos pueden estar ocultos, pero todavía viven, todavía brillan detrás de la nube. Es nuestra obra esperar, velar, orar y creer. Apreciaremos la luz del sol mucho más después que desaparezcan las nubes. Veremos la salvación de Dios si confiamos en él, tanto en la oscuridad como en la luz.—*Carta 23, 1870.*

Todas las pruebas, todas las aflicciones, toda la paz, toda la seguridad, la salud, la esperanza, la vida y el éxito están en las manos de Dios, y él puede dirigirlos para el bien de sus hijos. Es nuestro privilegio ser suplicantes, pedirle cada cosa a Dios, someter humildemente nuestro pedido a sus sabios propósitos y voluntad infinita.—*Manuscrito 1, pp. 2, 3.*

[321]

Mirando lo invisible, 9 de noviembre

Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria; no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas. 2

Corintios 4:17, 18.

Si nuestras mentes se fijan en las cosas que son eternas, y no en las cosas terrenales, nos asiremos de la mano del poder infinito, ¿y qué puede entristecernos? ...

No necesitamos caer presa del poder de Satanás. ... Los hijos de Dios no deberían permitir que Satanás se colocase entre ellos y su Dios. Si permitís que él lo haga, os dirá que vuestras dificultades son las más penosas, las dificultades más gravosas que ser mortal alguno haya jamás soportado. El colocará su vidrio de aumento delante de vuestros ojos, y os presentará todo en forma exagerada para venceros por el desánimo. ... Tomad la Palabra de Dios como vuestra consejera, y humillad vuestra alma dudosa delante de Dios, y con el corazón contrito decid: “Aquí depongo mi carga. No puedo llevarla. Es demasiado pesada para mí. La pongo a los pies de mi compasivo Redentor”.

...

Cuando Satanás os tienta, no alentéis una palabra de duda o de tinieblas. Podéis elegir quién gobernará vuestro corazón y controlará vuestra mente. Si elegís abrir la puerta a las sugerencias del maligno, vuestra mente estará llena de desconfianza y de dudas rebeldes. Podéis hablar de vuestros sentimientos, pero cada duda que pronunciéis será una semilla que germinará y llevará fruto en la vida de otra persona, y será imposible contrarrestar la influencia de vuestras palabras. Podéis ser capaces de recuperaros de un período de tentación, y de las trampas de Satanás, pero otros que han sido impulsados por vuestra influencia puede ser que no sean capaces de escapar de la incredulidad que habéis sugerido. ¡Cuán importante es que hablemos a aquellos que nos rodean únicamente de las cosas que proporcionarán fortaleza y esclarecimiento espiritual! Procuremos elevar las almas a Jesús, al cual amamos sin haberlo visto, y estemos llenos de gozo indecible y de plenitud de gloria.—**The Review**

[322] **and Herald, 11 de febrero de 1890.**

Ningún poder puede separarnos de Cristo, 10 de noviembre

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Romanos 8:35.

¡Cuán preciosa es la seguridad de unión con Jesús en el tiempo de necesidad! ... Podemos decir: “¿Quién nos apartará del amor de Cristo?” ¿Lo hará la tribulación? No, porque esto nos hace sentir que solamente Cristo es nuestro refugio, y acudimos a él en busca de refugio. “¿O angustia?” No, porque él es nuestro consuelo. “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones”. ... **2 Corintios 1:3, 4.**

“¿O persecución?” No, “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos”. **Mateo 5:10.** ... “¿O hambre?” No, porque tenemos la promesa de Dios, ... “En el hambre te redimirá de la muerte”. **Job 5:20.** “Y en los días de hambre serán hartos”. **Salmos 37:19.** Al acudir a Jesús seremos plenamente satisfechos. “¿O desnudez?” Oid la voz de Jesús que dice: “Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez”. **Apocalipsis 3:18.** ... “El que venciere, será vestido de vestiduras blancas”. **Apocalipsis 3:5.**

...

“¿O peligro?” No, Pablo conocía por experiencia lo que era estar en peligro. ... “Peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros entre falsos hermanos”. **2 Corintios 11:26.** “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona”. **2 Corintios 12:9.** “¿O espada?” ... La espada no puede matar el alma, porque la vida está oculta con Cristo en Dios.

Bien podemos preguntar con Pablo: “¿Quién nos apartará del amor de Cristo?” Y contesta: “Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro” (**Romanos 8:38, 39**).—**Carta 25, 1892.**

[323]

El crisol de la angustia, 11 de noviembre

¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él: tiempo de angustia para Jacob; mas de ella será librado. Jeremías 30:7.

El camino hacia la libertad del pecado pasa por la crucifixión del yo, y está en conflicto con las potencias de las tinieblas. Que nadie se desanime en vista de las severas pruebas que han de presentarse en el tiempo de la angustia de Jacob, que todavía está ante ellos. Deben trabajar ferviente y ansiosamente, no para ese tiempo, sino para hoy. Lo que necesitamos es poseer ahora un conocimiento de la verdad como es en Cristo, y una actual experiencia personal. En estas preciosas horas finales del tiempo de gracia, necesitamos formar una experiencia viva y profunda. Así formaremos caracteres que asegurarán nuestra liberación en el tiempo de angustia.

El tiempo de angustia es el crisol que ha de producir caracteres cristianos. Ha sido designado para conducir al pueblo de Dios a renunciar a Satanás y a sus tentaciones. El conflicto final les revelará a Satanás en su verdadero carácter, como un tirano cruel, y hará por ellos lo que ninguna otra cosa podría hacer, desarraigarlo enteramente de sus afectos. Porque amar y acariciar el pecado es amar y acariciar a su autor, aquel mortal enemigo de Cristo. Cuando excusan el pecado y se aferran a la perversidad de carácter, le dan a Satanás un lugar en sus afectos y le tributan homenaje.—*The Review and Herald*, 12 de agosto de 1884.

Todo el cielo se interesa en el hombre, y desea su salvación. Este es el gran blanco a que apunta todo el trato de Dios con los seres individualmente. ... Causa gran admiración en las huestes celestiales ver cuán poco se preocupan de ser libertados de la esclavitud de las influencias malignas, ver a tan pocos dispuestos a ejercitar todas sus facultades en armonía con Cristo en la gran hora de la liberación. Si los hombres pudieran ver desplegadas ante ellos las obras del gran engañador, destinadas a mantenerlos en la hiel de la amargura y en la esclavitud de la iniquidad, cuán deseosos estarían de renunciar a las obras de las tinieblas, cuán cuidadosos serían de no ceder a la tentación, con cuánto cuidado verían y quitarían todo defecto que mancha la imagen de Dios en ellos; cómo se apegarían a Jesús, y qué súplicas fervientes ascenderían al cielo en busca de una experiencia más serena, más estrecha y más feliz con Dios.—*Ibid.*

[324]

¿Una joya o un guijarro? 12 de noviembre

En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío, dice Jehová, y ponerte he como anillo de sellar: porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos. Hageo 2:23.

Los cristianos son las joyas de Cristo. Deben brillar esplendorosamente para él, y esparcir la luz de su hermosura. Su lustre depende del pulimento que reciban. Pueden elegir ser pulidos o permanecer sin pulir. Pero cada uno que es considerado digno de ocupar un lugar en el templo de Dios debe someterse al proceso de pulimento. Sin el pulimento que el Señor da no pueden reflejar más la luz que un guijarro común.

Cristo le dice al hombre: “Eres mío. Te he comprado. Ahora eres apenas una piedra áspera, pero si te colocas en mis manos yo te puliré, y el lustre con el cual brillarás hará honor a mi nombre. Ningún hombre te sacará de mi mano. Te haré mi tesoro peculiar. El día de mi coronación serás una joya en mi corona de regocijo”.

El Obrero divino emplea poco tiempo en un material sin valor. El pule únicamente las piedras preciosas a semejanza de las de un palacio, cortando todas las esquinas ásperas. Ese proceso es severo y penoso; hiere el orgullo humano. Cristo corta profundamente en la experiencia que el hombre, en su suficiencia ha considerado completa, y extrae del carácter el ensalzamiento propio. Corta la superficie que sobresale, y colocando la piedra a la rueda de pulir, la presiona para que se desgaste toda aspereza. Luego, levantando la joya ante la luz el Maestro ve en ella un reflejo de sí mismo, y la considera digna de ocupar un lugar en su corona.

“En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, ... y ponerte he como anillo de sellar: porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos”. Bendita sea la experiencia, aunque sea severa, que le da un nuevo valor a la piedra, y la hace brillar con un vivo esplendor.—*The Review and Herald, 19 de diciembre de 1907.*

Dios no dejará que uno de sus obreros sinceros quede solo para luchar contra los grandes males y sea vencido. El preserva como una piedra preciosa a cada uno cuya vida está oculta con Cristo en Dios.—*Testimonies for the Church 7:67.*

[325]

Dios mide toda prueba, 13 de noviembre

No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar. 1

Corintios 10:13.

Cada uno tiene que pelear sus propias batallas, tiene que obtener su propia experiencia cristiana independientemente, en algunos aspectos, de cualquiera otra alma; y Dios tiene lecciones que cada uno debe obtener por sí mismo sin que otro pueda recibir por él. ... Nuestro Padre celestial mide y pesa toda prueba antes de permitir que la experimente el creyente. Considera las circunstancias y las fuerzas de aquel que ha de soportar la prueba de Dios, y nunca permite que las tentaciones sean mayores que la capacidad de resistencia. Si el alma es vencida, si la persona es subyugada, esto nunca podrá imputarse a Dios, ... sino que el que fué tentado no estuvo velando, ni en oración, y no se apoderó por fe de las provisiones que Dios tiene en abundante reserva para él. Cristo nunca abandonó a un creyente en su hora de combate. El creyente debe reclamar la promesa y enfrentar al enemigo en el nombre del Señor. ...

Oh, hay una gran obra que hacer por el pueblo de Dios, antes de que esté preparado para la traslación al cielo. El fuego que arde en el horno debe ser intenso para revelar la escoria de algunos. Debe crucificarse al yo. Cuando cada creyente obedece a Dios en la medida de su conocimiento, y no le da ocasión a sus semejantes para que lo opriman, no debería temer los resultados, aun cuando éstos sean prisión y muerte. ...

Dios manifiesta una tierna compasión hacia su pueblo. La fe, la maravillosa fe conduce al pueblo de Dios por los caminos rectos. Sin esta fe seguramente comprenderemos mal su trato con nosotros, y desconfiaremos de su amor y de su fidelidad. Cualesquiera sean las pruebas y los sufrimientos, ... que no desfallezca el corazón, que no haya quejas displicentes, ni lamentaciones. ...

Un solo rayo de las evidencias del favor inmerecido de Dios que brille en nuestros corazones contrapesará toda prueba, cualquiera sea su carácter, y no importa cuán severa pueda ser.—**Manuscrito 6, 1889.**

[326]

La fe debe horadar las tinieblas, 14 de noviembre

He aquí, aunque me matare, en él esperaré; ... Y él mismo me será salud. Job 13:15, 16.

El verdadero cristiano no permite que ninguna consideración terrena se interponga entre su alma y Dios. ...

Cuando la depresión le sobreviene al alma no da evidencia de que Dios haya cambiado. El es “el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos”. **Hebreos 13:8**. Estáis seguros del favor de Dios cuando sois sensibles a los rayos del Sol de Justicia; pero si las nubes ocultan vuestra alma, no debéis pensar que estáis olvidados. Vuestra fe debe horadar las tinieblas. Vuestros ojos deben ser puros, y todo vuestro cuerpo estará lleno de luz. Debéis mantener ante la mente las riquezas de la gracia de Cristo. Atesorad las lecciones que proporciona su amor. Que vuestra fe sea como la de Job, para que podáis decir: “Aunque me matare, en él esperaré”. ...

Las experiencias más angustiosas en la vida del cristiano pueden ser las más benditas. Las providencias especiales para las horas de tinieblas pueden animar al alma en los futuros ataques de Satanás, y dotar al siervo de Dios para permanecer en las fieras pruebas. La prueba de vuestra fe es más preciosa que el oro. Debéis poseer esa perdurable confianza en Dios que no es perturbada por las tentaciones y los argumentos del engañador. Confiad en la palabra del Señor. Debéis estudiar las promesas, y apropiaros de ellas a medida que tengáis necesidad. “La fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios”. **Romanos 10:17**. ...

La fe es la que familiariza el alma con la existencia y la presencia de Dios; y cuando vivimos con un ojo atento a su gloria, discernimos más y más la hermosura de su carácter. Nuestras almas se fortalecen en el poder espiritual, porque respiramos la atmósfera del cielo, y, comprendiendo que Dios está a nuestra mano derecha, no seremos conmovidos. ... Deberíamos vivir como si estuviéramos en la presencia del Infinito. ...

La sabiduría divina ordenará los pasos de aquellos que colocan su confianza en el Señor. El amor divino los rodeará, y comprenderán la presencia del Consolador, el Espíritu Santo.—**The Review and Herald, 8 de septiembre de 1910.**

[327]

“Yo probé la bondad del Señor”, 15 de noviembre

Si empero habéis gustado que el Señor es benigno. 1 Pedro 2:3.

¿Habéis gustado que el Señor es benigno? ¿Anhela vuestro apetito espiritual comunión con el Señor? ¿Podéis descubrir que él es bueno, no teniendo todo lo que deseáis, sino pasando por la escuela de la aflicción? Desde la edad de nueve años estoy aprendiendo en la escuela de la aflicción. En mi temprana infancia no encontraba ninguna cosa deseable fuera de las preciosas palabras de Jesús. Desde que probé la Palabra de Dios en toda su dulzura, nunca he dejado de desear más.

Después de ir a Australia fuí afectada por el reumatismo y la malaria. Durante once meses no pude utilizar libremente mis brazos. Después de preguntarme durante una semana qué podía significar eso, terminé por concluir que sería mejor dejar de preguntármelo, y entregarme en las manos del Señor. ... Durante la noche, sólo por poco tiempo podía olvidar el dolor lo suficiente para dormir. Sin embargo, probé la benignidad del Señor. El sentido de su presencia me aislaba del mundo, de modo que parecía que podía hablar cara a cara con él, como lo hizo Moisés. A través de todo el dolor y el sufrimiento sentía que tenía conmigo a un Compañero celestial. ...

Cristo dice: “Yo estoy a tu mano derecha para ayudarte. ¿Qué más podríamos desear en nuestra debilidad? ¿Iremos de una a otra persona, llevándole nuestras aflicciones, contándole a los seres humanos las tentaciones que tenemos, y cuán débiles estamos? El Salvador está a nuestra mano derecha, y nos ofrece elevarnos para que podamos “sentarnos en los cielos con Cristo Jesús”. **Efesios 2:6**. Pero, demasiado a menudo nos alejamos de él y de sus promesas, y le contamos nuestras dificultades a aquellos que, como nosotros, son mortales, y que tienen dificultades que únicamente Cristo puede llevar. ... No sigamos deshonrando a Dios al alejarnos de él volviéndonos a la ineficacia humana. ...

Llevad vuestras penurias al Maestro. Decidle: “Aquí estoy, Señor. Tú conoces todo acerca de mí, y tú puedes ayudarme. Seguiré en tus huellas, y haré tu voluntad”. Cuando os encomendáis a Dios, podéis tener la seguridad de que en todo tiempo de aflicción tendréis toda la ayuda que necesitéis.—

[328] **Manuscrito 91, 1901, pp. 1-4.**

¡Regocijaos! 16 de noviembre

Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os gocéis. Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias. Filipenses 4:4, 6.

Puede parecer difícil regocijarse en el Señor cuando se está en dificultad, pero perdemos mucho al entregarnos a un espíritu de queja. Es nuestro privilegio tener en nuestros corazones, en todo tiempo la paz de Cristo. No deberíamos permitir ser fácilmente perturbados. Dios nos hace pasar por pruebas y dificultades para probarnos, y si somos pacientes y confiados bajo su período de prueba él nos purificará de toda escoria, y finalmente nos hará aparecer con triunfo y regocijo. Se reservan grandes bendiciones para aquellos que se someten sin quejarse al yugo que Dios desea que lleven. ...

Que la luz de la verdad brille en vuestra vida. Os preguntáis: ¿Cómo puedo hacer que brille? Si antes de aceptar la verdad erais impacientes e irritables, haced que vuestra vida actual demuestre a aquellos que os rodean que la verdad ha tenido una influencia santificadora en vuestro corazón y carácter, y que en lugar de ser irritables e impacientes, ahora estáis gozosos y no os quejáis. Así rebeláis a Cristo al mundo. ...

“Dad gracias en todo” (1 **Tesalonicenses 5:18**) por el poder sustentador de Dios mediante Jesucristo. ... En el momento en que ofrecéis vuestra oración en demanda de ayuda podéis no sentir todo el gozo y la bendición que quisierais experimentar, pero si creéis que Cristo oirá y contestará vuestra petición, la paz de Cristo vendrá. ...

Si os aferráis a la fortaleza del poderoso Ayudador, y no argüís con vuestro adversario, y nunca os quejáis de Dios, las promesas se cumplirán. La experiencia que obtengáis hoy confiando en él, os ayudará para hacer frente a las dificultades de mañana. Cada día debéis confiar como niñitos y acercaros más a Jesús y al cielo. Al hacer frente a las pruebas y las dificultades diarias con una confianza incommovible en Dios, probaréis una vez y otra las promesas del cielo, y cada vez aprenderéis una lección de fe. Así obtendréis fortaleza para resistir la tentación, y cuando os vengan las pruebas más duras, estaréis en condiciones de soportarlas.—**Manuscrito 8, 1885, pp. 1-3.**

[329]

Paz en la aflicción, 17 de noviembre

Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús. Filipenses 4:7.

Jesús vino a la tierra para ser no sólo el Redentor del hombre, sino su ejemplo. La suya fué una vida perfecta, una vida de mansedumbre, de humildad, de pureza, y de ilimitada confianza en Dios. ... El nos enseñó en forma práctica la gran lección de la confianza serena, constante e incommovible en nuestro Padre celestial. El permite que sobrevengan tentaciones, pruebas y aflicciones a sus amados. Son sus providencias, castigos de misericordia para llevarlos de vuelta cuando se aparten de su lado, y proporcionarles un sentido más profundo de su presencia y cuidado providencial. La paz que sobrepasa el entendimiento no es para aquellos que rehuyen las pruebas, las luchas y la abnegación. ...

Jesús nos contempla a cada instante. Las nubes que se interponen entre el alma y el Sol de Justicia son permitidas por la providencia de Dios para fortalecer nuestra fe, a fin de que se aferre a las grandes esperanzas, a las seguras promesas que brillan sin ser empañadas a través de las tinieblas de cada tormenta. La fe debe aumentar a través de los conflictos y el sufrimiento. Debemos aprender individualmente a sufrir y a ser fuertes, y a no abatirnos por la debilidad. ...

Nuestro Padre celestial manifiesta una gran bondad cuando permite que seamos colocados bajo circunstancias que disminuyen las atracciones de la tierra y nos conducen a que coloquemos nuestros afectos en las cosas de arriba. Con frecuencia la pérdida de las bendiciones terrenas nos enseña más que el poseerlas. Cuando pasamos por pruebas y aflicciones, no significa que tengamos una evidencia de que Jesús no nos ama y bendice. El misericordioso Cordero de Dios identifica sus intereses con los de sus hijos que sufren. El los guarda en todo momento. Conoce todas sus aflicciones; conoce cada sugestión que hace Satanás, cada duda que tortura el alma. ... Defiende el caso del que es tentado, del que yerra, y del que carece de fe. Se esfuerza por elevarlos a un compañerismo con él. Su obra consiste en santificar a su pueblo, en limpiarlo, ennoblecerlo y purificarlo, y llenar sus corazones de paz. Así los está preparando para la gloria, el honor y la vida eterna; para una herencia más rica y más perdurable que la de cualquier príncipe terrenal.—*The Review and Herald*, 12 de agosto de 1884.

[330]

El legado de paz de Cristo, 18 de noviembre

La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Juan 14:27.

Poco antes de su crucifixión, Cristo les dió a sus discípulos un legado de paz. ... Esta paz no es la paz que se adquiere a través de la conformidad con el mundo. Es una paz interna más bien que una paz externa. Afuera habrá guerras y luchas, causadas por la oposición de enemigos confesados, y la frialdad y suspicacia de aquellos que pretenden ser amigos. La paz de Cristo no hará desaparecer la división, sino que permanecerá entre las dificultades y la división.

Aunque llevaba el título de Príncipe de Paz, Cristo dijo de sí mismo: “No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada”. **Mateo 10:34.** ... Aunque era el Príncipe de Paz sin embargo, era causa de división.—**The Review and Herald, 16 de enero de 1900.**

Las familias deben ser divididas para que todos aquellos que invocan el nombre del Señor se salven. Todos los que rehusan su amor infinito encontrarán que el cristianismo es una espada, un factor perturbador de su paz.

...

Es imposible que alguien llegue a ser un verdadero seguidor de Cristo sin hacer distinción entre él y la masa mundana de incrédulos. Si el mundo aceptara a Jesús, entonces no habría espada de disensión, porque todos serían discípulos de Cristo y estarían en comunión unos con otros, y su unidad no sería quebrantada. Pero ése no es el caso. Aquí y allá un miembro individual de una familia es fiel a las convicciones de su conciencia, y es obligado a permanecer solo. ... La línea demarcatoria se traza distintamente. Uno se coloca sobre la Palabra de Dios, los otros sobre las tradiciones y los dichos de los hombres. ...

La paz que Cristo les dió a sus discípulos, y por la cual oró, es la paz que nace de la verdad, una paz que no se termina a causa de la división. Afuera puede haber guerra y luchas, celos, envidias, odios y dificultades; pero la paz de Cristo no es una paz que el mundo pueda dar o quitar.—**The Review and Herald, 24 de julio de 1894.**

[331]

El fundamento de toda paz verdadera, 19 de noviembre

Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo. Juan 16:33.

“Para que en mí tengáis paz”—paz en Cristo, paz en la creencia de la verdad. Al Consolador se lo llama el Espíritu de verdad, porque hay consuelo y esperanza y paz en la verdad. La falsedad no puede proporcionar una paz genuina; ésta puede recibirse únicamente a través de la verdad. ...

Jesús oró que sus seguidores fueran una sola cosa; pero no hemos de sacrificar la verdad para asegurar esta unión, porque debemos ser santificados mediante la verdad. Aquí está el fundamento de toda paz verdadera. La sabiduría humana puede querer cambiar todo esto al considerar esta base demasiado estrecha. Los hombres pueden procurar efectuar la unión mediante concesiones hechas a la opinión popular, a través de la transigencia con el mundo, y del sacrificio de la piedad vital. Pero la verdad es la base de Dios para la unidad de su pueblo.

La santificación, la unidad, la paz—todas deben ser nuestras a través de la verdad. La creencia de la verdad no torna a los hombres sombríos y descontentos. Si tenéis paz en Cristo, su sangre preciosa habla de perdón y esperanza a vuestra alma. Sí, y más todavía, encontráis gozo en el Espíritu Santo mediante la aceptación de las preciosas promesas.

Jesús dijo: “En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo”. Por lo tanto, el mundo no os vencerá si creéis en mí. Es un mundo que yo he conquistado. Porque he vencido, si creéis en mí, también venceréis. ...

Todo lo que Jesús ha prometido lo cumplirá; y la duda de nuestra parte lo deshonor grandemente. Todas sus palabras son espíritu y son vida. Si las aceptamos y obedecemos, proporcionarán paz, felicidad y seguridad para siempre. ... Cristo declara que nos ha proporcionado paz; ésta nos pertenece. Y él ha hablado estas cosas, para que en él tengamos aquello que él adquirió para nosotros mediante el sacrificio infinito—lo que él considera que es nuestro. No necesitamos buscar esta paz en el mundo, porque el mundo no la posee. Se la encuentra en Cristo. El la concederá, a pesar del mundo, a pesar de sus amenazas y decretos, y de sus promesas engañosas.—*The Review and*

[332] *Herald*, 12 de abril de 1892.

Una experiencia superficial no es suficiente, 20 de noviembre

Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo. Filipenses 2:15.

Siempre hay peligro en conformarse con una obra superficial. Siempre hay peligro de que las almas no se anclen en Dios, sino que se conformen con vagar de un lado a otro, sujetas a las tentaciones de Satanás. ... La obra del Espíritu de Dios en el corazón hará surgir una verdadera penitencia, la cual no terminará con la confesión, sino que obrará una reforma decidida en la vida diaria. Se manifestará un fervor, una perseverancia y una determinación que pueden representarse con propiedad por la agonía. Muchos cristianos profesos necesitan mucho justamente esta experiencia. ...

El hecho de que abunde la iniquidad, de que estemos rodeados por infieles y escépticos, o por cristianos profesos que viven nominalmente pero que están muertos, no es razón para que alguno de nosotros sea barrido por la corriente hacia la perdición. Debido a que hay un olvido casi universal de Dios, hay una gran necesidad de que permanezcamos firmes y leales. ... Debemos obtener los rayos divinos procedentes del Sol de Justicia, y reflejarlos al mundo. En medio de una generación deformada y perversa, debemos manifestar las alabanzas de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

Ninguna cosa fuera de una profunda experiencia personal nos capacitará para soportar la prueba de las dificultades y tentaciones que encontraremos en la lucha cristiana. Demasiado a menudo nos sentimos bien cuando todas las cosas van suavemente, pero cuando las dudas asaltan el alma, y Satanás insinúa sus sugerencias, desaparece nuestra defensa, y cedemos rápidamente a las artes del tentador, haciendo escasamente un esfuerzo para resistir y rechazarlo. No basta tener buenos impulsos. El alma debe atrincherarse por la oración y el estudio de las Escrituras. Jesús, armado con estas armas, hizo frente al astuto enemigo en el campo de batalla, y lo venció. Todos podemos vencer mediante su fortaleza; pero esa fortaleza no responderá por nosotros si suponemos que podemos prescindir de su ayuda. El dice: “Sin mí nada podéis hacer”. **Juan 15:5**. Pero ninguna alma verdaderamente humilde que anda a la luz como Cristo está en luz, será atrapada por los engañosos artificios de Satanás.—**The Signs of the Times, 26 de octubre de 1904, pp. 2.**

[333]

Arraigados en Cristo, 21 de noviembre

El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano.

Salmos 92:12.

El cristiano es comparado al cedro del Líbano. He leído que este árbol hace más que enviar unas pocas raíces a la tierra blanda. Implanta profundamente en la tierra sus fuertes raíces, y cada vez las extiende más lejos en busca de una posición todavía más fuerte. Y cuando se desata la fiera tempestad, permanece firme, sostenido por su raigambre. También el cristiano se arraiga profundamente en Cristo. Tiene fe en su Redentor. Sabe en quién ha creído. Está plenamente persuadido de que Jesús es el Hijo de Dios y el Salvador de los pecadores. ... Las raíces de la fe se extienden cada vez más. Los cristianos genuinos, como el cedro del Líbano, no crecen en una tierra blanda y superficial, sino que están arraigados en Dios, asegurados en las grietas de las rocas de la montaña.—*Carta 95, 1902.*

Si el cristiano quiere florecer y prosperar, debe hacerlo entre personas que son extrañas a Dios, entre burladores, sujeto al ridículo. Debe permanecer erguido como la palmera en el desierto. El cielo puede ser como bronce, la arena del desierto puede golpear las raíces de la palmera, y apilarse en montones alrededor de su tronco. Sin embargo, el árbol permanece vivo, fresco y vigoroso en medio de las quemantes arenas del desierto. Quitad la arena hasta que lleguéis a las raicillas de la palmera y descubriréis el secreto de su vida; se extiende profundamente bajo la superficie, hacia las aguas secretas ocultas en la tierra.—*The Signs of the Times, 8 de julio de 1886.*

Así como la palmera, que obtiene su alimento de las fuentes del agua viva, permanece verde y florida en medio del desierto, también el cristiano puede extraer ricas provisiones de gracia de la fuente del amor de Dios, y puede conducir a las almas cansadas, llenas de inquietud, y listas a perecer en el desierto del pecado, a esas aguas donde puedan beber y vivir. El cristiano siempre está señalando a sus semejantes hacia Jesús, quien invita: “El que tiene sed, venga a mí y beba”. Esta fuente nunca nos falla; podemos extraer de ella una vez y otra.—*The Signs of the Times, 26 de octubre de 1904.*

[334]

¿Raíces podridas? 22 de noviembre

Así, que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano. 1 Corintios 15:58.

Para estar firmemente anclados, debe haber alguna cosa resistente que nos sostenga; y ninguna cosa servirá hasta tanto Cristo no tome posesión de nuestra alma. ... Muchos que ahora aparecen como fuertes, y hablan en vindicación de la verdad, no están arraigados ni fundados. Tienen raíces podridas; y cuando vienen las tormentas de la oposición y la persecución, son como árboles desarraigados por la ventisca.—*The Review and Herald*, 29 de abril de 1884.

Seremos atacados en todo punto; seremos probados hasta el máximo. No queremos aferrarnos a nuestra fe simplemente porque nos fué entregada por nuestros padres. Esta clase de fe no soportará la terrible prueba que nos espera. Necesitamos conocer por qué somos adventistas, qué razón tenemos para salir del mundo como un pueblo separado y diferente. ...

Cuando los hombres quieran considerar con inteligencia la causa de Dios porque han invertido fe y medios en ella, Dios los ayudará a comprender, y estarán firmes en la fe, pero cuando tienen meramente una teoría, una fe superficial que no pueden explicar, una tentación repentina los hará alejarse con la corriente que conduce hacia el mundo.

Nuestras mentes deben estar preparadas para soportar toda prueba, y para resistir cada tentación, venga ésta de afuera o de adentro. Debemos saber por qué creemos como lo hacemos, y por qué estamos del lado del Señor. La verdad debe mantenerse despierta en nuestros corazones, lista para hacer sonar la alarma, y llamarnos a la acción contra todo enemigo. Los poderes de las tinieblas apuntarán sus baterías contra nosotros; y todo el que sea indiferente y descuidado, que haya puesto sus afectos en su tesoro terrenal, y que no se haya preocupado por comprender el trato de Dios con su pueblo, pronto llegará a ser una víctima. Ningún poder fuera del conocimiento de la verdad como es en Jesús, podrá mantenernos firmes; pero teniendo esto, uno hará huir a mil, y dos pondrán en fuga a diez mil.—*Ibid.*

[335]

La fibra de la religión pura, 23 de noviembre

Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos. Salmos 119:45.

Hay personas que hablan en una forma pesarosa acerca de las restricciones que la religión de la Biblia impone a aquellos que quieran seguir sus enseñanzas. Pareciera que piensan que la restricción es una gran desventaja, pero tenemos razón para agradecer a Dios de todo corazón que él ha levantado una barrera celestial entre nosotros y el terreno del enemigo. Hay ciertas tendencias del corazón natural que muchos piensan que deben seguirse a fin de obtener un mejor desarrollo del individuo; pero aquello que el hombre considera esencial, Dios ve que no sería una bendición para la humanidad como el hombre se imagina, porque el desarrollo de esos mismos rasgos de carácter los haría inaptos para las mansiones de arriba. El Señor coloca a los hombres bajo pruebas y dificultades para que pueda separarse la escoria del oro; pero él no fuerza a ninguno. No ata con grillos, cuerdas y barreras; porque esto aumenta el desafecto antes que disminuirlo. ... La religión genuina no ejerce una influencia restringida; es la falta de religión lo que paraliza las facultades y estrecha la mente.—**Manuscrito 3, 1892, pp. 8, 9.**

La religión es un principio activo y operante, y proporciona una fibra suficiente para enfrentar las severas realidades de la vida. ... La religión siempre imparte poder a su poseedor para restringir, controlar y equilibrar el carácter, el intelecto y las emociones. Tiene poder para persuadir, instar y ordenar con autoridad divina todas las capacidades y los afectos. ¡Cómo quisiera que todos comprendieran la obra de la religión! Nos coloca bajo las obligaciones más pesadas. Cuando nos relacionamos con Cristo solemnemente prometemos andar como Cristo anduvo.—**Carta 25, 1882, pp. 6.**

Es nuestro privilegio manifestar las alabanzas de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. ... El camino del Señor ... es exaltado en justicia. Los cristianos por sus maneras, sus palabras y carácter han de revelar su procedencia celestial. Nunca debemos disculparnos ante el mundo por ser cristianos y atrevernos a ser rectos.—**Carta 31a, 1894, pp. 21.**

La religión pura trae paz, felicidad y contentamiento; la piedad es provechosa para esta vida y para la vida venidera.—**Carta 1b, 1873, pp. 1.**

[336]

Tiempo de ser ciego y sordo, 24 de noviembre

¿Quién ciego, sino mi siervo? ¿quién sordo, como mi mensajero que envié? ¿quién ciego como el perfecto, y ciego como el siervo de Jehová, que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye? Isaías 42:19, 20.

¿Qué clase de ceguera es ésta? Es una ceguera que no permitirá que nuestros ojos contemplen el mal. No permitirá que nuestra vista se pose en la iniquidad. No se aferrará a las cosas visibles perdiendo a la eternidad de su radio de acción. ... Queremos ver bien, queremos ver como Dios ve; porque Satanás está constantemente procurando convertir las cosas que contemplan nuestros ojos para que podamos ver a través de su medio. ...

El siervo del Dios vivo ve con algún propósito. Los ojos y los oídos están santificados, y aquellos que cierran sus ojos y sus oídos al mal serán transformados. Pero si escuchan a aquellos que procuran guiar sus pensamientos lejos de Dios y de sus intereses eternos, entonces todos los sentidos se pervierten por lo que sus ojos contemplan. Jesús dijo: “Si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso: mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso”. **Mateo 6:22, 23.**

Los resultados serán muy diferentes según sea lo que le demos a nuestras mentes y almas para alimentarse. Podemos dejar que nuestras mentes se espacien en la ficción y la fantasía, y ¿qué hará esto por nosotros? Arruinará nuestro cuerpo y nuestra alma. ... Queremos tener ese poder que nos capacita para cerrar los ojos a las escenas que no son elevadoras, que no ennoblecen, que no nos purificarán y refinarán; y para mantener nuestros oídos cerrados a todo lo que está prohibido en la Palabra de Dios. El nos prohíbe imaginarnos el mal, hablar el mal, y aun pensar el mal. ...

Veo en Jesús todo lo que es hermoso, todo lo que es santo, todo lo que es elevador y puro. Entonces, ¿por qué he de querer abrir mis ojos para ver todo lo que es desagradable? Por la contemplación somos transformados. Contemplemos a Jesús y consideremos la hermosura de su carácter, y contemplándolo seremos transformados a su semejanza.—**Manuscrito 17, 1894.**

[337]

Dejad que la mano de Dios modele la arcilla, 25 de noviembre

Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros lodo, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos, todos nosotros. Isaías 64:8.

No sabemos lo que Dios hará por nosotros si nos ponemos en armonía con él. Dios ve lo que puede hacer del hombre. Hay posibilidades que nuestra débil fe no alcanza a discernir. “Vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois”. **1 Corintios 3:9**. El ve todos los rasgos de carácter que ahora son detestables, y él sabe que, si el hombre aprende a ser manso y humilde como Cristo, puede modelar y cambiar el espíritu combativo, la disposición desfavorable, y poner toda facultad del ser a la obra para adelantar su reino. El anhela refinar, elevar y ennoblecer toda la vida. ... Mediante el poder del Espíritu Santo él puede utilizar los caracteres peores, y convertirlos en hombres y mujeres de oportunidad.

Bienaventurado es el hombre que, mediante la fe, puede obtener una visión de la fe de Cristo. ... Entonces hay una posibilidad de que llegue a ser semejante a Cristo en su carácter. ... Una gran luz ilumina al hombre cuando ve los privilegios que son para él. El ve los planes que Dios tiene para él y muere al yo. ... El permite ser moldeado. ... Cuando se somete para ser como arcilla en las manos del alfarero entonces Dios transforma al hombre en un vaso honroso.—**Carta 63, 1898, pp. 2, 3.**

La arcilla en las manos del alfarero, ... se hace girar una vez y otra hasta que la voluntad del alfarero se manifiesta en el vaso. La gracia y la verdad harán perfecta la obra de modelar la arcilla humana, para que la gloria del gran Alfarero pueda aparecer en la producción de un vaso bien formado, moldeado y pulido para el servicio.—**Carta 48, 1888, pp. 5, 6.**

El Alfarero no puede moldear y formar para honra aquello que nunca ha sido colocado en sus manos. La vida cristiana es una vida de entrega diaria, de sumisión y de triunfo continuo. Cada día se obtendrán nuevas victorias. Debe perderse de vista el yo, y debe cultivarse continuamente el amor de Dios. Así crecemos en Cristo. Así la vida se forma de acuerdo con el Modelo divino.—**Manuscrito 55, 1900.**

Dejad que la mano de Dios trabaje con la arcilla para su propio servicio. El sabe qué clase de vaso necesita.—**Carta 63, 1898, pp. 3.**

[338]

Examinaos, 26 de noviembre

Examinaos a vosotros mismos si estáis en fe; probaos a vosotros mismos. ¿No os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados. 2 Corintios 13:5.

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en fe”. Muchos ... responden de inmediato: “Por supuesto; yo estoy en fe, creo todo punto de la verdad”. Pero, ¿practicáis lo que creéis? ¿Estáis en paz con Dios y con vuestros hermanos? ¿Podéis orar con sinceridad: “Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”? ... ¿No hay amargura en vuestros corazones, no hay envidia, celos, no hay malas suposiciones, ... no hay deseos de obtener favores y honores especiales, ni deseos de obtener la supremacía? ...

Hacemos bien en examinarnos a nosotros mismos para ver qué clase de espíritu estamos fomentando. Aprendamos a hablar amable y serenamente, aun en las circunstancias más difíciles. Controlemos no sólo nuestras palabras, sino nuestros pensamientos y nuestra imaginación. Seamos amables y corteses.—*The Review and Herald, 29 de abril de 1884.*

Muchos son sensibles a su gran deficiencia, y leen, oran y resuelven, y sin embargo no realizan ningún progreso. Parecen ser incapaces de resistir la tentación. La razón es que no profundizan suficientemente. No buscan una cabal conversión del alma, para que las corrientes que salen de ella sean puras, y el comportamiento pueda testificar que Cristo reina adentro.

Todos los defectos de carácter se originan en el corazón. El orgullo, la vanidad, el mal genio y la codicia proceden del corazón carnal que no ha sido renovado por la gracia de Cristo. Si el corazón es refinado, enternecido y ennoblecido, las palabras y la acción darán testimonio de ello. Cuando el alma se ha entregado enteramente a Dios, habrá una firme confianza en sus promesas, y habrá oración ferviente y esfuerzo decidido por controlar las palabras y las acciones.—*The Review and Herald, 1 de septiembre de 1885.*

Profesamos una fe grande y santa; y nuestros caracteres deben estar de acuerdo con esa fe, y con la gran norma moral de Dios. ...

Examinemos nuestros corazones a la luz de los grandes principios de la ley de Dios como Cristo los definió: “Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento, y a tu prójimo como a ti mismo” (*Lucas 10:27*).—*The Review and Herald, 29 de abril de 1884.*

[339]

Sed puros, 27 de noviembre

Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios.

Mateo 5:8.

La educación más elevada consiste en saber qué constituye la pureza de mente, alma y cuerpo. Pablo resume en su carta a Timoteo lo que él podía lograr al decir: “Consérvate en limpieza”.—*Carta 145, 1897, pp. 7.*

La obra especial de Satanás en estos últimos días consiste en tomar posesión de las mentes de los jóvenes, para corromper sus pensamientos e inflamar sus pasiones. Todos son agentes morales libres, y como tales deben hacer que sus pensamientos vayan en la dirección debida. ... Si Satanás procura apartar la mente y dirigirla hacia las cosas sensuales y bajas, volvedla a su lugar, y fijadla en las cosas eternas. Y cuando el Señor ve el esfuerzo decidido hecho para mantener únicamente pensamientos puros, él atraerá la mente como un imán y purificará los pensamientos. ... La primera obra de aquellos que quieran reformarse consiste en purificar su imaginación. Si la mente es desviada hacia una dirección viciosa, puede ser dominada para espaciarse únicamente en temas puros y elevadores. Cuando se esté tentado a someterse a imaginaciones corrompidas, se debe huir hacia el trono de la gracia y orar pidiendo fortaleza del cielo. La imaginación puede ser disciplinada en la fortaleza de Dios para espaciarse en las cosas que son puras y celestiales. ...

Los que deseen tener la sabiduría que procede de Dios, deben ser necios para el conocimiento pecaminoso de este siglo, a fin de llegar a ser sabios. Deberían cerrar sus ojos, para que no vean y aprendan el mal. Deberían cerrar sus oídos, para no oír aquello que es malo, y obtener ese conocimiento que será gravoso para la pureza de sus pensamientos y sus actos. Y debieran guardar sus lenguas, para no pronunciar palabras corrompidas y que no se encuentre engaño en sus bocas. Todos son responsables de sus acciones mientras están a prueba en este mundo. Todos tienen poder para controlar sus acciones. Si son débiles en virtud y en pureza de pensamientos y acciones, pueden obtener ayuda del Amigo del desvalido. Jesús conoce todas las debilidades de la naturaleza humana, y si se le ruega, concederá fortaleza para vencer las tentaciones más poderosas. Todos pueden obtener esta fortaleza si la buscan con humildad.—*Manuscrito 93, pp. 2.*

[340]

Hacia la perfección, 28 de noviembre

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo. Efesios 4:13.

Es una obra grande y solemne alcanzar la aptitud moral para andar en sociedad con los puros y los benditos. ... Únicamente conformándonos a la Palabra de Dios podemos esperar alcanzar “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Pero debemos hacer esto o de lo contrario nunca entraremos en el cielo. Sin pureza y santidad de corazón no podemos ganar la corona de gloria inmortal.—*The Review and Herald*, 30 de mayo de 1882.

La vida del alma no puede sustentarse a no ser por el correcto ejercicio de los afectos dirigidos hacia el cielo, hacia Cristo, hacia Dios. El arrepentimiento y la fe en Cristo para el perdón de los pecados son esenciales, pero no es todo lo que se requiere. ... La vida del cristiano acaba de comenzar. Debe ... “ir adelante, a la perfección”. *Hebreos 6:1*. Debe poner todo pensamiento en cautividad a la obediencia de Cristo. Si creemos en Jesús nos gustará pensar en él, nos agrada hablar de él, nos gustará orar a él. El es supremo en nuestros afectos. Amamos lo que Cristo ama, y odiamos lo que Cristo odia. ...

La vida cristiana nunca está en reposo. Es, y debe ser progresiva. Nuestro amor por Cristo debería fortalecerse cada vez más. ...

Hermano mío, hermana mía, ¿está vuestra alma en el amor de Dios? Muchos de vosotros tenéis una fugaz percepción de la excelencia de Cristo, y vuestra alma se estremece de gozo. Anheláis un conocimiento más pleno y más profundo del amor del Salvador. Queréis llevar vuestros afectos más cerca de él. No estáis satisfechos. Pero no desesperéis. Dadle a Jesús los afectos mejores y más santos del corazón. Atesorad todo rayo de luz. Fomentad todo deseo del alma en busca de Dios. Entregaos al cultivo de los pensamientos espirituales y de la santa comunión. ... Apresuraos a cosechar para el cielo. ... Nos costará algo obtener la experiencia cristiana, y desarrollar un carácter verdadero y noble. ... Pero la hueste ataviada con los vestidos blancos de los redimidos está formada por aquellos que han lavado su ropa, y la han emblanquecido en la sangre del Cordero.—*Ibid.*

[341]

Mirando al invisible, 29 de noviembre

Por fe Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón; escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado. Hebreos 11:24, 27.

Moisés ... vivió como viendo al Invisible, y por lo tanto pudo considerar los vituperios de Cristo como una riqueza mayor que los tesoros de Egipto. Si los hombres quisieran vivir de esta manera, veríamos sus rostros brillar con la gloria de Dios, porque estarían contemplando la gloria del Eterno, y mediante la contemplación serían transformados a la imagen de Cristo.—*The Signs of the Times*, 9 de enero de 1893.

Nuestras mentes alcanzan el nivel de las cosas donde moran nuestros pensamientos, y si pensamos en las cosas terrenas dejaremos de ser impresionados por aquello que es celestial. Obtendríamos un gran beneficio de la contemplación de la misericordia, de la bondad y del amor de Dios; pero sufrimos una gran pérdida espaciándonos en aquellas cosas que son terrenas y temporales. Permitimos que la tristeza, las preocupaciones y la perplejidad atraigan nuestras mentes hacia la tierra, y aumentamos el tamaño de un terrón hasta hacerlo alcanzar el de una montaña. ... Las cosas temporales no deben ... entorpecer nuestras mentes hasta que nuestros pensamientos lleguen a ser enteramente de la tierra y de los terrenos. Debemos entrenar, disciplinar y educar la mente para que podamos pensar según los conductos celestiales, para poder espaciarnos en las cosas invisibles y eternas, que serán discernidas con la visión espiritual. Es viendo al que es invisible como obtendremos fortaleza de mente y vigor de espíritu. ...

A cualquier lugar donde seamos llamados por la providencia de Dios, podemos esperar confiadamente que Dios será nuestro ayudador. No debemos ser un juguete de las circunstancias, sino colocarnos por encima de ellas. ... Cuando seamos colocados en una posición difícil, y encontremos a nuestro alrededor cosas que no nos agradan, que prueban nuestra paciencia y nuestra fe, no debemos hundirnos en la impotencia, sino aferrarnos más firmemente de Dios, y probar que no estamos fijando nuestros afectos en las cosas de la tierra, sino en las cosas de arriba; que estamos contemplando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe. Jesús debe ser el principio y el fin, el primero y el último. El debe ser nuestra fortaleza en todo tiempo de prueba.—*Ibid.*

[342]

Cautivados por las riquezas de la gloria de Cristo, 30 de noviembre

Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Colosenses 3:1, 2.

Cuando somos tentados a colocar nuestros afectos sobre cualquier objeto terreno que tenga la tendencia a acaparar nuestro amor, debemos pedir gracia para alejarnos de él y no permitir que se interponga entre nosotros y nuestro Dios. Necesitamos mantener ante la mente las mansiones que Jesús ha ido a preparar para nosotros. No debemos permitir que nuestras casas y tierras, nuestras transacciones comerciales y empresas mundanas se interpongan entre nosotros y Dios. Deberíamos mantener ante nosotros las abundantes promesas que él ha dejado registradas. Deberíamos estudiar los grandes hitos que nos señalan los tiempos en que vivimos. ...

Deberíamos orar fervientemente para estar preparados para las luchas del gran día que Dios está preparando. Deberíamos regocijarnos por la perspectiva de estar pronto con Jesús en las mansiones que él ha ido a preparar para nosotros. ... Jesús puede suplir cada una de nuestras necesidades. ... Cuando lo contempléis quedaréis cautivados por las riquezas de la gloria de su amor divino. El amor idólatra por las cosas que se ven quedará suplantado por un amor más grande y mejor por las cosas que son imperecederas y preciosas. Debéis contemplar las riquezas eternas hasta que vuestros afectos se unan a las cosas de arriba, y podáis ser un instrumento para dirigir a otros a que coloquen sus afectos en las cosas celestiales. ...

Los que valoran correctamente el dinero son aquellos que ven en él un medio para llevar la verdad a quienes nunca la han oído, y para rescatarlos del poder del enemigo. Si un alma acepta la verdad, se reemplaza su amor por las cosas terrenales. Ve la gloria superior de las cosas celestiales, aprecia las excelencias de aquello que se relaciona con la vida eterna. Queda cautivado por lo invisible y lo eterno. Se libera de las cosas terrenales. Contempla con admiración las glorias invencibles del otro mundo. Comprende que sus pruebas están obrando para él un peso de gloria superior y eterno, y en comparación con las riquezas que ha de disfrutar las considera como leves aficciones que durarán sólo un momento.—Carta 97, 1895, pp. 18, 19.

[343]

Diciembre

El verano con Dios, 1 de diciembre

Porque he aquí ha pasado el invierno, hase mudado, la lluvia se fué; hanse mostrado las flores en la tierra, el tiempo de la canción es venido.

Cantares 2:11, 12.

En esta hermosa mañana toda la naturaleza parece fresca y pujante. La tierra se ha engalanado con sus verdes ropajes de verano y sonrío con una belleza casi edénica.

Pienso que el gozo que sentimos por el verano se ve aumentado por el recuerdo de los largos y fríos meses de invierno; por otra parte, la esperanza del verano nos ayuda a soportar más gozosamente el reinado del invierno. Si permitiéramos que nuestras mentes se espaciaran en la debilidad y la desolación con las cuales el rey del hielo nos rodea, podríamos ser muy infelices; pero obrando con más sabiduría, continuamos hacia adelante en anticipación del tiempo primaveral que traerá de vuelta los pájaros, despertará a las flores dormidas, vestirá a la tierra con su ropaje verde y llenará el aire con luz, fragancia y canto.

El viaje del cristiano en este mundo puede compararse acertadamente con el largo y frío invierno. Aquí experimentamos luchas, aflicciones y desengaños, pero no deberíamos permitir que nuestras mentes se espacien en estas cosas. Más bien miremos anticipadamente, con esperanza y fe, al verano venidero, cuando seremos bienvenidos en el hogar edénico, donde todo es luz y gozo, donde todo es paz y amor.

Si el cristiano nunca hubiera experimentado las tormentas de la aflicción en este mundo, si su corazón nunca hubiera sido helado por el desengaño u oprimido por el temor, escasamente sabría cómo apreciar el cielo. No nos desanimemos, aunque a menudo estemos cansados, tristes y angustiados; el invierno no durará para siempre. El verano de paz, gozo y alegría eterna pronto vendrá. Entonces Dios morará con nosotros y nos conducirá a las fuentes de aguas vivas, y limpiará toda lágrima de nuestros ojos.—*Carta 13, 1875, pp. 1.*

Que ninguna cosa ... impida que hagáis una obra cabal para la eternidad. ... No habrá vientos que hielan, ni fríos inviernos, sino un eterno verano. Hay luz para el intelecto, amor que perdura y que es sincero. Allí habrá salud e inmortalidad, vigor para cada facultad. Toda tristeza y toda angustia habrán desaparecido para siempre.—*Carta 4, 1885, pp. 5.*

[344]

¡No una religión de remiendo! 2 de diciembre

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. Mateo 24:13.

La religión edificada sobre el yo no tiene valor, porque Dios no transige con los egoístas. ...

La religión de Cristo es una tela firme, compuesta de innumerables hilos, tejidos juntos con tacto y habilidad. Podemos tejer esta tela únicamente mediante la sabiduría que Dios da. Cuando confiamos en nosotros mismos, ponemos en ella hilos de egoísmo, y la tela queda arruinada.

Hay muchas clases de tela que al principio tienen una hermosa apariencia, pero no soportan la prueba. Los colores no son firmes. Destiñen. Con el calor del verano se decoloran y desaparecen. Esta clase de tela no puede soportar un trato rudo, y tiene muy poco valor.

Así sucede con la religión. Cuando la trama y la urdimbre de la religión no soportan la prueba de las dificultades, el material de que está compuesta no tiene valor. Y el esfuerzo por remendar la tela vieja con un trozo nuevo, no mejora las condiciones de las cosas, porque el material gastado se rompe cuando lo unen al nuevo, y deja la abertura más grande que antes. Los remiendos no sirven. El único camino a seguir consiste en desechar el vestido viejo y buscar uno nuevo. La religión del yo, compuesta de hilos que se decoloran y ceden bajo la presión de la tentación, debe ser desechada para ser reemplazada por la religión tejida por Aquel en cuya vida el egoísmo no encontró lugar. El plan de Cristo es el único seguro. El declara: "He aquí, yo hago nuevas todas las cosas". **Apocalipsis 21:5**. "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es". **2 Corintios 5:17**. El Señor no anima a nadie a pensar que él aceptará una religión de remiendos. Tal religión no tiene valor ante su vista. Al principio puede parecer que hay algo de yo y algo de Cristo; pero pronto se verá que no hay nada de Cristo. Los remiendos del egoísmo aumentan hasta que todo el vestido queda cubierto de ellos. ...

Una religión formada según el modelo divino es la única que perdurará. Únicamente esforzándonos por vivir la vida de Cristo aquí, podremos prepararnos para vivir con él a través de los siglos eternos.—**The Signs of the Times, 8 de enero de 1902.**

[345]

La señal especial de Dios, 3 de diciembre

Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis ordenanzas, y guardad mis derechos, y ponedlos por obra: Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios. Ezequiel 20:19, 20.

El sábado le fué dado a toda la humanidad para conmemorar la obra de la creación. El gran Jehová, cuando colocó los fundamentos de la tierra, cuando vistió a todo el mundo con su traje de hermosura, y creó todas las maravillas de la tierra y del mar, instituyó el día sábado y lo santificó. Cuando las estrellas de la mañana cantaban, y todos los hijos de Dios daban voces de gozo, el sábado fué apartado como un monumento de Dios. Dios santificó y bendijo el día en que había reposado de su obra maravillosa. ...

Así como el árbol del conocimiento fué colocado en el medio del huerto del Edén, también el mandamiento que atañe al sábado fué colocado en medio del Decálogo. Respecto del fruto del árbol del conocimiento, la prohibición fué ésta: “No comeréis de él, ... porque no muráis”. Génesis 3:3. Dios dijo acerca del sábado: No lo contaminaréis, sino que lo santificaréis. “Acordarte has del día de reposo para santificarlo”. Éxodo 20:8. Así como el árbol del conocimiento fué la prueba de la obediencia de Adán, también el cuarto mandamiento es la prueba que Dios ha dado para probar la lealtad de todo su pueblo.—*The Review and Herald*, 30 de agosto de 1898.

El sábado es una señal entre Dios y su pueblo. Es un día santo, dado por el Creador al hombre como día de reposo, para reflexionar sobre las cosas sagradas. Dios dispuso que fuera observado a través de las edades como un pacto eterno. Debía considerárselo como un tesoro peculiar, como un legado que debía ser cuidadosamente preservado.

Cuando observamos el sábado, recordemos que es la señal que el cielo le ha dado al hombre de que es acepto en el Amado, de que si es obediente puede entrar en la ciudad de Dios y participar del fruto del árbol de la vida. Al dejar de trabajar el séptimo día, testificamos ante el mundo que estamos del lado de Dios, y que nos esforzamos por vivir en perfecta conformidad con sus mandamientos. Así reconocemos como nuestro soberano al Dios que creó al mundo en seis días y reposó el séptimo.

El sábado es el broche que une a Dios y a su pueblo.—*The Review and Herald*, 28 de octubre de 1902.

[346]

En el tiempo de prueba, 4 de diciembre

Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta las mil generaciones. Deuteronomio 7:9.

¿Dónde estaremos antes de que terminen las mil generaciones mencionadas en este texto? Nuestro destino estará decidido para la eternidad. Habremos sido encontrados dignos de un hogar en el reino eterno de Dios, o habremos recibido la sentencia de la muerte eterna.—*The Review and Herald*, 4 de agosto de 1904.

Dios está probando a su pueblo para ver quién es leal a los principios de su verdad. Nuestra obra consiste en proclamar al mundo el mensaje del primer, segundo y tercer ángeles. En el cumplimiento de nuestro deber no debemos despreciar ni temer a nuestros enemigos. ...

El verdadero día de reposo debe ser la señal que distinga a aquellos que sirven a Dios de aquellos que no le sirven. Que despierten aquellos que se han tornado indiferentes y soñolientos. Se nos pide que seamos santos, y debemos evitar cuidadosamente causar la impresión de que consideramos de poca importancia si retenemos o no las características peculiares de nuestra fe. Sobre nosotros descansa la solemne obligación de adoptar una decisión más definida por la verdad y la justicia que la que hemos tenido en el pasado. La línea de demarcación entre los que guardan los mandamientos de Dios y entre los que no los guardan, debe manifestarse con inequívoca claridad. Debemos honrar a Dios a conciencia, y utilizar diligentemente cada medio para conservar nuestra alianza con él para que podamos recibir sus bendiciones—las bendiciones que son tan esenciales para un pueblo que ha de ser probado tan severamente. Causar la impresión de que nuestra fe, nuestra religión no es un poder dominante en nuestras vidas, es deshonar grandemente a Dios. Así nos alejamos de sus mandamientos, que son nuestra vida *Ibid.*

Confianza en Dios debemos adelantar firmemente, debemos realizar su obra sin egoísmos, dependiendo humildemente de él, colocándonos nosotros mismos y nuestro presente y futuro bajo su sabia providencia, manteniendo el principio de nuestra confianza firme hasta el fin, recordando que no recibimos las bendiciones del cielo a causa de nuestra propia dignidad, sino por los méritos de Cristo, y nuestra aceptación, a través de la fe en él, de la abundante gracia de Dios.—*Ibid.*

[347]

Un pueblo diferente y peculiar, 5 de diciembre

Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús. Apocalipsis 14:12.

El pueblo de Dios debe distinguirse como un pueblo que le sirve plenamente, de todo corazón, que no se honra a sí mismo, y que recuerda que mediante un solemne pacto está comprometido a servir a Dios, y únicamente a él. ...

Los hijos de Israel debían observar el sábado a través de todas sus generaciones “por pacto perpetuo”. **Éxodo 31:16**. El sábado no ha perdido nada de su significado. Todavía es la señal entre Dios y su pueblo, y lo será para siempre. Ahora y siempre debemos ser un pueblo distinto y peculiar, libre de toda política mundana, no estorbados por la asociación con aquellos que carecen de sabiduría para discernir los derechos de Dios, tan plenamente establecidos en su ley.

Debemos demostrar que procuramos trabajar en armonía con el cielo en la preparación de un camino para el Señor. Debemos dar testimonio ante todas las naciones, tribus y lenguas, de que somos un pueblo que ama y teme a Dios, un pueblo que santifica el séptimo día de reposo, y debemos demostrar plenamente que tenemos completa fe en que el Señor ha de regresar pronto en las nubes de los cielos. ...

“Y no habrá más maldición: ... y sus siervos le servirán: y verán su cara; y su nombre estará en sus frentes”. **Apocalipsis 22:3, 4**.

¿Quiénes son éstos?—Son el llamado pueblo de Dios: aquellos que en esta tierra han manifestado su lealtad. ¿Quiénes son ellos?—Aquellos que han guardado los mandamientos de Dios y la fe de Jesús; aquellos que han recibido al crucificado como su Salvador.

“Y allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de lumbre de antorcha, ni de lumbre de sol: porque el Señor Dios los alumbrará: y reinarán para siempre jamás”. **vers. 5**. “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad” (**vers. 14**).—**The Review and Herald, 4 de agosto de 1904**.

[348]

Es hora de despertar, 6 de diciembre

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos.

Romanos 13:11.

La gran controversia está llegando a su final. Cada informe de calamidad que ocurre en el mar o en la tierra es un testimonio del hecho de que el fin de todas las cosas está por sobrevenir. Las guerras y los rumores de guerras así lo declaran. El Señor viene. Oímos los pasos de un Dios que se acerca.—*The Review and Herald*, 12 de noviembre de 1914.

No debería permitirse que este conocimiento de la cercanía de la venida de Cristo pierda su fuerza, y que nos tornemos descuidados y desatentos, y caigamos en el sueño—en una insensibilidad e indiferencia a las realidades. En el sueño estamos en un mundo irreal, y no somos sensibles a las cosas que ocurren a nuestro alrededor. ...

Hay quienes tienen la deslumbradora luz de la verdad brillando a su alrededor, y sin embargo permanecen insensibles a ella. Están encantados por el enemigo, mantenidos bajo un hechizo por su poder fascinador. No se están preparando para ese gran día que pronto ha de sobrevenir en nuestro mundo. Parecen completamente insensibles a la verdad religiosa.

¿No hay algunos jóvenes que están despiertos? Aquellos que ven que la noche se aproxima, y también la mañana, deberían trabajar con energía incansable para despertar a sus amigos que duermen. ¿No pueden experimentar su peligro, orar por ellos, y mostrarles por su propia fe y carácter que creen que Cristo vendrá pronto? ... El hecho de que disminuye rápidamente el tiempo entre nosotros y la eternidad debería impresionarnos profundamente. Cada día que pasa es uno menos que nos queda para completar nuestra obra de perfeccionar un carácter. ...

Mientras muchos permanecen dormidos, y muchos desperdician las preciosas horas en descuidada indiferencia, podríamos decir en el mismo borde del mundo eterno, aquellos que creen deben ser sobrios, deben despertar, deben ser fervientes y diligentes y velar en oración. ...

Queridos jóvenes, ¿tenéis vuestras lámparas preparadas y ardiendo?—*The Youth's Instructor*, 25 de agosto de 1886, pp. 135.

[349]

Dónde comienza la apostasía, 7 de diciembre

Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza. 2 Pedro 3:17.

En estos días finales, cuando la iniquidad abundará, y el amor de muchos disminuirá, Dios tendrá a un pueblo que glorifique su nombre, y que se levante como reprobador de la injusticia. Debe ser un “pueblo peculiar”, que sea fiel a la ley de Dios, cuando el mundo procura invalidar sus preceptos; y cuando el poder convertidor de Dios obre a través de sus siervos, las huestes de las tinieblas se agruparán para formar una enconada y decidida oposición. Satanás trabajará “con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos”. **2 Tesalonicenses 2:10.** Utilizará todo artificio de engaño para seducir las almas de los hombres. ...

La obra de la apostasía comienza en alguna secreta rebelión del corazón contra los requerimientos de la ley de Dios. Fomentan y complacen deseos no santificados y ambiciones ilegales, y la incredulidad y las tinieblas separan al alma de Dios. Si no vencemos estos males, ellos nos vencerán a nosotros.

Personas que durante largo tiempo han estado adelantando en la senda de la verdad serán probadas con pruebas y tentaciones. Los que escuchen las sugerencias de Satanás y se aparten de su integridad, comienzan el camino descendente, y alguna tentación imperiosa los apresura por la senda de la apostasía, hasta que su descenso se hace evidente y rápido. Los pecados que una vez fueron muy repugnantes se hacen atractivos, y son bienvenidos por aquellos que han desechado el temor de Dios y su fidelidad a su ley. Pero el comienzo más placentero en la transgresión, terminará en miseria, degradación y ruina.

Necesitamos estar constantemente en guardia para velar y orar a fin de no caer en la tentación. La complacencia del orgullo espiritual, de los deseos no santificados, de los pensamientos impuros, de cualquier cosa que nos separe de una asociación íntima y santa con Jesús, pone en peligro nuestras almas. Debemos poseer una fe viva en Dios. ... Si el pensar en la apostasía os resulta atroz, y no deseáis convertirlos en enemigos de la verdad, ... entonces “aborreced lo malo, allegaos a lo que es bueno”. **Romanos 12:9 (VM)—The Review and Herald, 8 de mayo de 1888, pp. 289, 290.**

[350]

¿Soy yo un laodicense? 8 de diciembre

Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, o caliente! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Apocalipsis 3:15, 16.

La condición de muchos de aquellos que pretenden ser hijos de Dios está representada con exactitud por el mensaje dado a la iglesia de Laodicea. Ante aquellos que sirven a Dios se han presentado verdades de valor inestimable, las cuales, si se llevan a la vida práctica, demuestran la diferencia entre aquellos que sirven a Dios y los que no le sirven. ...

La Biblia es el almacén de las riquezas inescrutables de Dios. Pero aquellos que poseen un conocimiento de la verdad no la comprenden tan plenamente como deberían. No llevan al corazón ni a la vida el amor de Cristo. El estudiante de la Palabra se encuentra inclinado sobre una fuente de agua viva. La iglesia necesita beber profundamente de la espiritualidad de la Palabra. Su servicio a Dios debe ser muy diferente de la experiencia religiosa insípida, sin vida, y sin emoción, que da lugar a que existan muchos creyentes, pero muy poco diferentes de aquellos que no creen.—**Manuscrito 117, 1902.**

Los cristianos a medias son peores que los infieles, porque sus palabras engañosas y su posición indecisa hacen que muchos se descarríen. El infiel muestra sus colores. El cristiano tibio engaña a las dos partes. No es un buen mundano, ni tampoco un buen cristiano. Satanás lo emplea para realizar una obra que nadie puede hacer.—**Carta 44, 1903.**

El amor a sí mismo excluye el amor de Cristo. Los que viven para sí son colocados bajo el título de la iglesia de Laodicea la cual es tibia, no es fría ni caliente. El ardor del primer amor se ha transformado en egoísmo. El amor de Cristo que está en el corazón se expresa en las acciones. Si el amor por Cristo es apagado, el amor por aquellos por quienes Cristo ha muerto será degenerado. Puede haber una admirable apariencia de celo y ceremonias, pero ésta es la sustancia de su religión llena del yo. Cristo habla de ellos como si causarían náuseas a su gusto.—**Manuscrito 61, 1898.**

Agradecemos al Señor que mientras que esta clase es tan numerosa, todavía queda tiempo para el arrepentimiento.—**Manuscrito 138, 1902.**

[351]

Los harapos de la justicia propia, 9 de diciembre

Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo. Apocalipsis 3:17.

Con cuánta llaneza se muestra en este texto la posición de aquellos que piensan que poseen toda la verdad, que se enorgullecen de su conocimiento de la Palabra de Dios, mientras su poder santificador no se manifiesta en sus vidas. En sus corazones falta el fervor del amor de Dios.—*The Review and Herald, 23 de julio de 1889.*

Muchos son laodicenses que viven en un engaño espiritual de sí mismos. Se visten a sí mismos con el ropaje de la justicia propia y se imaginan ser ricos y estar enriquecidos y no necesitar nada, cuando necesitan aprender diariamente de Jesús, de su humildad y mansedumbre.—*Carta 66, 1894.*

¿Qué es lo que constituye la miseria y la desnudez de aquellos que se sienten ricos y enriquecidos? Es la falta de la justicia de Cristo. Considerando su justicia propia, se los presenta como vestidos de harapos sucios, y aun en esta condición se halagan pensando que están vestidos con la justicia de Cristo. ... Quizá estén exclamado: “El templo del Señor, el templo del Señor somos”, al paso que sus corazones están llenos de comercio impío y de injusto trueque. Los atrios del templo del alma pueden ser la guarida de la envidia, del orgullo, de la pasión, de las malas sospechas, del odio y del vacío formalismo. Cristo contempla apenado a su pueblo profeso, que se siente rico y enriquecido en el conocimiento de la verdad, y que sin embargo está destituido de la verdad en la vida y en el carácter.—*The Review and Herald, 7 de agosto de 1894.*

Jesús dice: “Yo, tu Redentor, conozco tus obras. Me son familiares los motivos que te impulsan a declarar pomposamente cuál es tu condición espiritual: ‘Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa’. Y ‘no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo’”. ... ¡Qué posición desagradable para encontrarse en ella! Andan en su propia luz.

Pero, a pesar de su ignorancia voluntaria, el Señor no los deja solos sin advertirlos y aconsejarlos.—*Manuscrito 138, 1902.*

[352]

El vestido puro de la justicia de Cristo, 10 de diciembre

Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Apocalipsis 3:18.

El gran Redentor se presenta como un mercader celestial cargado de riquezas, que llama de casa en casa para presentar su mercadería preciosa.—*The Review and Herald*, 23 de julio de 1889.

Debemos hacer que los compradores y los vendedores se alejen del templo del alma, para que Jesús haga su morada dentro de nosotros. Ahora está a la puerta del corazón como mercader celestial. El dice: ... “Abridme; comprad de mí las mercaderías celestiales; comprad de mí el oro probado en fuego”. Comprad fe y amor, los atributos preciosos y hermosos de nuestro Redentor. ... El nos invita a comprar el vestido blanco, el cual es su gloriosa justicia; y el colirio, para que podamos discernir las cosas espirituales. Oh, ¿no abriremos la puerta del corazón a este visitante celestial?—*BE*, 15 de enero de 1892.

No podemos proporcionarnos nosotros mismos un vestido de justicia, porque el profeta dice: “Toda nuestra justicia es como trapo de inmundicia”. *Isaías 64:6*. No hay nada en nosotros con lo que podamos vestir el alma para que no aparezca su desnudez. Debemos recibir el vestido de justicia tejido en el telar del cielo, el ropaje inmaculado de la justicia de Cristo.—*The Review and Herald*, 19 de julio de 1892.

El ojo es la conciencia sensible, la luz interior de la mente. La salud espiritual de toda el alma y el ser depende de su consideración correcta de las cosas. El “colirio”, la Palabra de Dios, aviva la conciencia bajo su aplicación, porque convence de pecado. Pero el avivamiento es necesario para que siga la curación, y el ojo sea puro para captar la gloria de Dios. ... Cristo dice: podéis comprar el oro, el vestido, y el colirio para que veáis, renunciando a vuestra suficiencia propia, deponiendo todas las cosas, no importa cuanto las apreciéis.—*The Review and Herald*, 23 de noviembre de 1897.

El Salvador viene con joyas de verdad del valor más elevado que se distinguen claramente de todas las falsificaciones, de todo lo que es espurio. El va a cada casa, a cada puerta; está golpeando, presentando su tesoro inapreciable, y urgiendo: “Compradme”.—*Carta 66*, 1894.

[353]

Un mensaje lleno de aliento, 11 de diciembre

Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé pues celoso, y arrepíentete. Apocalipsis 3:19.

El consejo del Testigo Fiel no representa a aquellos que son tibios como una causa sin esperanza. Todavía hay una oportunidad para que remedien su condición, y el mensaje laodicense está lleno de ánimo. ... La pureza del corazón, la pureza de los motivos, todavía puede ser una característica de aquellos que están desanimados y se esfuerzan por servir a Dios y a Mammón. Todavía pueden lavar sus vestidos del carácter y emblanquecerlos en la sangre del Cordero.—*The Review and Herald*, 28 de agosto de 1894.

El oro de la fe y el amor, la vestidura blanca de un carácter inmaculado, y el colirio, o el poder del claro discernimiento entre el bien y el mal, todo esto lo debemos obtener antes de que podamos entrar en el reino de Dios. Pero estos preciosos tesoros no nos vendrán sin que nosotros nos ejercitemos de alguna manera. Debemos comprar, debemos ser celosos y arrepentirnos de nuestra condición de tibieza. Debemos estar despiertos para ver nuestros errores, para buscar nuestros pecados, y para quitarlos de nosotros. ...

Son los méritos de Cristo los que pueden salvarnos, su sangre la que puede limpiarnos. Pero podemos hacer esfuerzos. Podemos hacer lo que esté a nuestro alcance, ser celosos y arrepentirnos, y entonces creer que Dios nos acepta. ...

Todo el cielo está interesado en nuestra salvación; ¿y seremos indiferentes? ¿Seremos descuidados, como si fuera de poca importancia el hecho de que nos salvemos o nos perdamos? ¿Despreciaremos el sacrificio que ha sido hecho por nosotros? ...

Los profesos seguidores de Cristo serán probados en el tiempo de peligro que se extiende ante nosotros. No permanecerá firme ninguno a no ser aquellos que han tenido una profunda y viva experiencia en las cosas de Dios. Entonces se probará la obra de todos; si es oro, plata y piedras preciosas, serán amparados con seguridad, como si estuvieran en lo secreto del pabellón del Señor. ...

Sólo aquellos que quieren sacrificarse por la vida eterna la conseguirán; pero requiere sufrimiento, requiere la crucifixión del yo y el sacrificio de cada ídolo. El peso de gloria sobremanera grande y eterno sobrepasará todo tesoro terreno, y eclipsará toda atracción terrena.—*The Review and Herald*, 4 de

septiembre de 1883.

¿Abriréis la puerta? 12 de diciembre

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Apocalipsis 3:20.

Jesús dice: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo”. ¿Lo dejaremos entrar? El no nos dejaría estar en este tiempo, entre los peligros de los últimos días, con nuestra propia fuerza finita. ... Es nuestro privilegio andar a la luz de su presencia, y de tejer en los caracteres que estamos formando los dorados hilos de gozo, gratitud, paciencia y amor. Así podemos mostrar el poder de la gracia divina, y reflejar la luz del cielo en medio de los enojos y las irritaciones que encontramos día a día. ... Entonces, ¿por qué vamos tropezando sin luz?—*The Review and Herald, 24 de noviembre de 1885.* ...

Cada advertencia, reproche, y súplica que aparecen en la Palabra de Dios, o que son dados mediante sus mensajeros delegados, es un golpe que se da en la puerta del corazón, es la voz de Jesús que pide entrada. Con cada golpe que no se atiende, nuestra determinación a abrir llega a ser cada vez más débil. Si no se atiende en seguida la voz de Jesús, se confunde con una multitud de otras voces, los cuidados y los negocios mundanales distraen la atención, y la convicción muere. El corazón se hace menos impresionable, y cae en una peligrosa inconsciencia en cuanto a la escasez del tiempo y de la gran eternidad que está más allá.—*The Review and Herald, 2 de noviembre de 1886.*

Muchos tienen tanta escoria apilada a la puerta del corazón que no pueden dejar entrar a Jesús. Unos tienen que arreglar dificultades entre ellos y sus hermanos, otros tienen mal carácter, orgullo y codicia; y en otros casos es el amor al mundo el que impide la entrada. Todo esto debe quitarse antes de que puedan abrir la puerta y dar la bienvenida al Salvador. Cuán preciosa es la promesa: “Entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. ¡Oh, el amor, el maravilloso amor de Dios! Después de toda nuestra tibieza y pecados dice: Vuelve a mí y yo volveré a ti, y sanaré todas tus rebeliones.—*The Review and Herald, 4 de septiembre de 1883.*

Nuestra obra consiste en abrir la puerta del corazón y dejar que Jesús entre. El está llamando para entrar. ... ¿Abriréis la puerta? Jesús está a la puerta de nuestro corazón. Dejadlo entrar como un huésped celestial.—*Carta 110, 1893.*

[355]

Se asegura la victoria, 13 de diciembre

Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. Apocalipsis 3:21.

El Testigo Fiel ofrece ánimo para todos los que traten de andar en el camino de la obediencia humilde, a través de la fe en su nombre. El declara: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Estas son palabras de nuestro Sustituto y Garante. Aquel que es la Cabeza divina de la iglesia, el más poderoso de los conquistadores, señala a sus seguidores su vida, sus afanes, sus abnegaciones, sus luchas y sufrimientos, experimentados por el menosprecio, el rechazo, el ridículo, la burla, los insultos, la mofa, la falsedad hacia la senda del Calvario y el escenario de la crucifixión, a fin de que puedan llenarse de ánimo para avanzar hacia la meta en demanda del premio y la recompensa del vencedor. Se asegura la victoria a través de la fe y de la obediencia.

Apliquemos las palabras de Cristo a nuestros propios casos individuales. ¿Somos pobres y ciegos y cuitados y miserables? Entonces busquemos el oro y los vestidos blancos que él nos ofrece. La obra de vencer no está restringida a la edad de los mártires. El conflicto es para nosotros en estos días de sutiles tentaciones a la mundanalidad, la seguridad propia, a la indulgencia del orgullo, a la codicia, a las falsas doctrinas, a la inmoralidad de la vida.—*The Review and Herald*, 24 de julio de 1888.

Podemos vencer. Sí, plena y enteramente. Jesús murió para abrir una senda de escape para nosotros. Para que pudiéramos vencer cada falta, resistir a cada tentación, y finalmente sentarnos con él en su trono.—*The Review and Herald*, 4 de septiembre de 1883.

No tenemos un mensaje de desánimo para la iglesia. Aunque se han dado reproches, advertencias y correcciones, sin embargo la iglesia está como el instrumento de Dios para difundir la luz. El pueblo de Dios que observa los mandamientos ha hecho sonar una advertencia para el mundo. ... La iglesia de Dios es un testigo viviente, un continuo testimonio, para convencer a los hombres si lo aceptan; para condenarlos si lo resisten y rechazan.—*Manuscrito* 37.

La iglesia debe brillar y brillará “hermosa como la luna, esclarecida como el sol, e imponente como ejércites en orden” (*Cantares* 6:10).—*Carta* 130, 1902.

Firmes en un mundo conmovido, 14 de diciembre

A Jehová he puesto siempre delante de mí: porque está a mi diestra no seré conmovido. Salmos 16:8.

Estamos viviendo en un tiempo de peligro, cuando la impiedad es algo común. Aun los cristianos profesos no creen en sus Biblias. La verdad de la Palabra de Dios es demasiado sencilla y clara para ellos. ... Las ideas anticristianas, las costumbres, y las prácticas impías prevalecen, y aun se las quiere hacer aparecer como cristianas; pero lo que es de más valor, lo que Dios estima más, es tratado con desprecio. Bien pueden preguntar los temerosos de Dios: ¿Cuál será el fin de estas cosas? El amor por Cristo y el amor de unos a otros está desapareciendo rápidamente de los corazones de los hombres. ...

La perversidad prevalece por todas partes, porque Satanás ha descendido teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Es un obrero perseverante, diligente, e incansable, y si alguna vez hubo un tiempo cuando los hombres necesitaron la presencia de Cristo a su mano derecha, es ahora. ... Necesitamos al Capitán de nuestra salvación continuamente a nuestro lado.

Hay, y continuará habiendo, agitación a nuestro alrededor, porque los reinos del mundo no quedarán en reposo. Nunca hubo un tiempo cuando fué más fuerte la tentación de negar a Cristo en espíritu y en comportamiento, y esta tentación aumentará en poder a medida que nos aproximemos al fin. A los hombres les sobrevendrán tentaciones fuertes y abrumadoras. Las falsas doctrinas y fábulas se presentarán como verdad bíblica, para que los hombres las acepten; y si fuera posible, engañarían aun a los escogidos. ¿Pero, es tiempo de que nuestro amor se enfríe cuando abunda la iniquidad? ¿Es éste un tiempo para estar tranquilos? ¿Es éste tiempo para separarse de Dios, nuestro Consejero?

El fin de todas las cosas está cerca. El día de Dios se apresura velozmente. El mundo está lleno de crimen, de angustia y de tristeza. Ocurren calamidades en la tierra y en el mar. Las tormentas y las tempestades hacen que sea inseguro separarnos de Dios durante un solo momento. Únicamente aquellos que viven por fe en esta vida de prueba, serán capaces de permanecer en el día de la tribulación, cuando sea movido todo lo que puede moverse, pero ellos estarán seguros y permanecerán incommovibles.—*The Youth's Instructor*, 19 de julio de 1894, pp. 228.

[357]

Una crisis nos espera, 15 de diciembre

Y aun a príncipes y a reyes seréis llevados por causa de mí, por testimonio a ellos y a los gentiles. Mateo 10:18.

No está lejos el tiempo cuando se llevará al pueblo de Dios a dar su testimonio ante los gobernantes del mundo. No hay uno en veinte que comprenda con cuánta rapidez nos acercamos a la gran crisis de nuestra historia. ... No hay tiempo para la vanidad, para la frivolidad, para ocupar la mente en cosas sin importancia. ...

Los reyes, los gobernadores y los grandes hombres oirán de vosotros a través de los informes de aquellos que estén enemistados con vosotros, y vuestra fe y carácter serán desfigurados delante de ellos. Pero aquellos que son acusados falsamente tendrán la oportunidad de comparecer delante de sus acusadores para responder por sí mismos. Tendrán el privilegio de llevar la luz delante de aquellos que son llamados los grandes de la tierra, y si habéis estudiado la Biblia, y si estáis listos para dar la respuesta a cada persona que pregunte de la esperanza que hay en vosotros, con humildad y temor, vuestros enemigos no serán capaces de negar vuestra sabiduría.

Ahora tenéis la oportunidad de alcanzar el mayor poder intelectual a través del estudio de la Palabra de Dios. Pero si sois indolentes, y dejáis de cavar profundamente en las minas de la verdad, no estaréis preparados para la crisis que pronto os sobrevendrá. ¡Ojalá que comprendierais que cada momento es de oro! Si vivís de cada palabra que procede de la boca de Dios, no seréis encontrados desprevenidos.—*The Review and Herald, 26 de abril de 1892.*

No sabéis adonde se os llamará para dar el testimonio de la verdad. Muchos tendrán que comparecer ante cortes legislativas; algunos tendrán que comparecer ante los reyes y ante los eruditos de la tierra, para dar cuenta de su fe. Aquellos que posean únicamente una comprensión superficial de la verdad, no serán capaces de exponer claramente las Escrituras y de dar una razón definida de su fe. Quedarán confundidos y no serán obreros que no necesitan ser avergonzados. Que nadie imagine que no tiene necesidad de estudiar, porque no tiene que predicar desde el púlpito. No sabéis qué puede requerir Dios de vosotros.—*Fundamentals of Christian Education, 217.*

[358]

¿Estáis preparados para el tiempo de prueba? 16 de diciembre

Mas cuando os entregaren, no os apuréis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar. Mateo 10:19.

Los siervos de Cristo no deben preparar un discurso especial para presentarlo cuando sean llevados ante las autoridades por causa de su fe. Su preparación ha de ser hecha día tras día, atesorando en el corazón las preciosas verdades de la Palabra de Dios, alimentándose de las enseñanzas de Cristo, y fortaleciendo su fe por medio de la oración; entonces, cuando sean llevados ante los tribunales, el Espíritu Santo les hará recordar precisamente las verdades que alcanzarán los corazones de los que vinieren para oír. Dios les traerá repentinamente a la memoria el conocimiento que obtuvieron por medio de un diligente escudriñamiento de las Escrituras, precisamente cuando lo necesiten.—*Counsels on Sabbath School Work*, 40, 41.

Ahora debéis prepararos para el tiempo de prueba. Ahora debéis saber si vuestros pies están afirmados en la Roca eterna. Debéis tener una experiencia individual, y no depender de otros para vuestra luz. Cuando se os lleve a la prueba, ¿cómo sabréis que no estaréis solos, sin un amigo terrenal a vuestro lado? ¿Seréis entonces capaces de comprender que Cristo es vuestro apoyo? ¿Seréis capaces de recordar la promesa: “He aquí yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo?” Habrá seres invisibles a vuestro alrededor dedicados a lograr vuestra destrucción. Satanás y sus agentes procurarán de cualquier manera haceros vacilar de vuestra firmeza a Dios y su verdad. Pero si tenéis vuestros ojos limpios para percibir su gloria, no necesitáis preocuparos acerca de cómo testificaréis por su verdad.—*The Review and Herald*, 26 de abril de 1892.

Jóvenes y señoritas, ¿estáis creciendo hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo, para que cuando venga la crisis, no podáis ser separados de la Fuente de vuestra fortaleza? Si queremos permanecer firmes durante el tiempo de prueba, ahora, en el tiempo de paz, debemos obtener una experiencia viva en las cosas de Dios. Ahora debemos aprender a comprender cuál es la profunda obra del Espíritu de Dios. En todas las cosas Cristo debe ser nuestro todo, el Alfa y Omega, el primero y el último, el principio y el fin.—*The Review and Herald*, 3 de mayo de 1892.

[359]

Fuera de la boca del león, 17 de diciembre

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. Mateo 10:28.

Daniel es un ejemplo para los creyentes acerca de lo que significa confesar a Cristo. El ocupaba la posición de responsabilidad de primer ministro en el reino de Babilonia, y había quienes sentían envidia de Daniel entre los grandes de la corte, y quienes esperaban encontrar algo contra él para poder acusarlo al rey. Pero él era un fiel estadista, y ellos no pudieron encontrar ninguna tacha en su carácter o en su vida, de modo que decidieron pedir al rey que diera un decreto por el cual se prohibía a todos pedir algo a cualquier dios u hombre que no fuera el rey, durante treinta días, y si alguien desobedecía este decreto, debía ser arrojado al foso de los leones.

Pero, ¿cesó de orar Daniel cuando este decreto entró en vigencia? No, ése era justamente el tiempo cuando necesitaba orar. ... Daniel no procuró ocultar su lealtad a Dios. No oró en su corazón, sino con su voz, en voz alta, con su ventana abierta hacia Jerusalén ofreció su petición al cielo. Después sus enemigos se quejaron ante el rey, y Daniel fué arrojado al foso de los leones. Pero ahí estaba el Hijo de Dios. ... Cuando el rey vino a la mañana siguiente y llamó: “Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves ¿te ha podido librar de los leones? Entonces habló Daniel con el rey: Oh rey, para siempre vive. El Dios mío envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones para que no me hiciesen mal”. Daniel 6:20-22.

Podemos saber que si nuestra vida está oculta con Cristo en Dios, cuando entremos en la prueba a causa de nuestra fe, Jesús estará con nosotros. Cuando se nos lleve delante de los dirigentes y los dignatarios para dar razón de nuestra fe, el Espíritu del Señor iluminará nuestro entendimiento y seremos capaces de dar testimonio para la gloria de Dios. Y si somos llamados a sufrir por Cristo, seremos capaces de ir a la prisión confiando en él como un niño confía en sus padres. Ahora es el momento de cultivar la fe en Dios.—The Review and

[360] Herald, 3 de mayo de 1892.

En medio del fuego, 18 de diciembre

Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Mateo 10:32.

Una confesión de Cristo significa algo más que dar testimonio en una reunión social.—*The Review and Herald*, 3 de mayo de 1892.

Tenemos que realizar una confesión diferente de aquella que hemos estado haciendo; y tendremos que hacerla bajo diferentes circunstancias. Los tres hebreos fueron llamados a confesar a Cristo frente al horno de fuego. El rey les había ordenado postrarse y adorar a la imagen de oro que él había erigido, y los había amenazado que si no lo hacían serían arrojados vivos al horno de fuego, pero ellos contestaron: “No cuidamos de responderte sobre este negocio. He aquí nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo, y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que tu dios no adoraremos, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado”. *Daniel 3:16-18*. Confesar a Cristo de este modo no era algo baladí, porque sus vidas estaban en juego.

Entonces el rey ordenó que se calentara el horno siete veces más de lo corriente, y los fieles hijos de Dios fueron arrojados al horno. “Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantóse a prisa, y habló, y dijo a los de su consejo: ¿No echaron tres varones atados adentro del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Es verdad, oh rey. Respondió él y dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego, y ningún daño hay en ellos: y el parecer del cuarto es semejante a hijo de los dioses”. *Vers. 24, 25*. ... Entonces Nabucodonosor llamó a los siervos de Dios y no se encontró en ellos ni siquiera olor a humo. Si a vosotros se os pide que paseéis en el horno de fuego en el nombre de Cristo, Jesús estará a vuestro lado. “Cuando pesares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” *Isaías 43:2*.—*Ibid*.

[361]

La lucha contra viento y marea, 19 de diciembre

Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. Mateo 5:11, 12.

Nuestro benigno Redentor miró hacia el fluir del tiempo y contempló los peligros que rodearían a sus elegidos en los últimos días. ...

Si los miembros de la iglesia trabajan fielmente para edificar la causa de la verdad, no escapan de la lengua del chismoso, de la falsedad y de la calumnia. “Y también todos los que quieren vivir píamente en Cristo Jesús, padecerán persecución”. **2 Timoteo 3:12**. Su conducta consecuente e inmovible es un reproche constante para la incredulidad, el orgullo, el egoísmo del profesante hipócrita.

Sus oraciones y amonestaciones perturban su ambición mundana, y se esfuerzan para reprochar a los fieles seguidores de Jesús. Pervertirá, distorsionará y desfigurará los hechos, con el mismo espíritu con que actuaron los fariseos en su oposición a Cristo.

Jesús no pierde de vista a su pueblo, que tiene que hacer frente a tantos desánimos. Requiere poquísimo esfuerzo flotar con la corriente popular, pero aquellos que alcanzarán las playas inmortales deben luchar contra viento y marea. Hay una forma de cristianismo—una falsa profesión—que no tiene energía reformadora. Sus poseedores se complacen en oponerse a la fe de otros y en desacreditarla. Su religión no se ve en el mercado, en la familia o en el taller. Su experiencia religiosa corre por los conductos corrompidos del mundo.

El verdadero seguidor de Cristo no debería desmayar al recibir reproches de esta clase. El apóstol amado dijo: “Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece”. **1 Juan 3:13**. Y nuestro Salvador les recuerda a sus discípulos: “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros”. **Juan 15:18**. Los que son fieles a Dios no recibirán daño en el reproche o en la oposición. No, más bien así se desarrollarán virtudes que no florecerían en el sol de la prosperidad. La fe, la paciencia, la humildad y el amor brotarán y florecerán en medio de las nubes y de las tinieblas.—**The Signs of the Times, 12 de enero de 1882, pp. 20.**

[362]

El enemigo más peligroso, 20 de diciembre

Empero el Espíritu dice manifestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios. 1 Timoteo 4:1.

El adversario de las almas está buscando constantemente apartar nuestra mente presentándole asuntos secundarios. No nos dejemos engañar. Que los enemigos traten vuestro nombre y el mío como les plazca. Dejadlos distorsionar y tergiversar nuestras palabras y obras. Dejadlos fabricar falsedades como mejor les plazca. No podemos permitir que nuestras mentes se desvíen de Jesús y de la preparación del alma que necesitamos tener para recibirlo en paz. ... En el nombre de Cristo os insto a orar como nunca habéis orado antes, a buscar fervientemente fe y amor, que parecen casi haber desaparecido de la tierra. Vivid cada día como si estuvierais ante la vista de Dios. ...

No permitáis que falsos maestros confundan vuestras mentes y hagan vacilar vuestra fe al arrojar reproches sobre aquellos a quienes Dios ha enviado a vosotros con mensajes de advertencia e instrucción. Recordad que no es meramente a hombres a quienes tenéis que hacer frente, sino a “principados, ... potestades, ... malicias espirituales en los aires”. Ahora es el tiempo cuando Satanás está trabajando con todo engaño de injusticia.

Muchos en realidad están peleando sus propias batallas mientras profesan servir bajo la bandera de Cristo. Puede ser que nadie sospeche de estos traidores que hay en el campamento, pero están haciendo su obra para crear incredulidad, discordia y dificultades. Estos son los enemigos más poderosos. Mientras aparentan estar a nuestro favor, y ganan nuestra confianza y simpatía, están ocupados sugiriendo dudas y creando sospechas. Trabajan del mismo modo como lo hizo Satanás en el cielo cuando engañó a los ángeles mediante sus arteras representaciones, colocando tinieblas por luz, y haciendo aparecer la paciencia y misericordia de Dios como dureza y severidad. Así como trabajaba en el principio, así trabaja en el final, sólo que se oculta mejor de nuestra vista.

No basta tener la teoría de la verdad; sus principios deben estar esculpidos en el alma, y ejemplificados en la vida, de lo contrario caeremos presa de los engaños preparados para los últimos días.—*The Review and Herald*, 28 de agosto de 1883, pp. 546.

[363]

La cruz antes de la corona, 21 de diciembre

Y también todos los que quieren vivir píamente en Cristo Jesús, padecerán persecución. 2 Timoteo 3:12.

Debemos fortalecer nuestra fe y avivar nuestro amor yendo a menudo a los pies de la cruz, y contemplando allí la humillación de nuestro Salvador. ¡Contemplad la Majestad del cielo sufriendo como un transgresor! Su pureza inmaculada y su justicia sin mancha no lo escudaron de la falsedad y el reproche. El llevó humildemente la oposición de los pecadores, y entregó su vida para que nosotros pudiéramos ser perdonados y vivir para siempre. ¿Queremos seguir en sus pisadas? La única razón por la cual ahora no sufrimos una mayor persecución es porque en nuestras vidas no ejemplificamos más fielmente la vida de Cristo. Os aseguro, hermanos y hermanas, que si anduvierais como él anduvo sabríais qué es ser perseguido y reprochado por causa de él.

Si esperamos llevar la corona, debemos esperar llevar la cruz. Nuestras mayores pruebas vendrán de aquellos que profesan la piedad. Así sucedió con el Redentor del mundo; y así acontecerá con sus seguidores. ... Aquellos que anhelan ganar la corona de vida eterna no necesitan sorprenderse o desanimarse debido a que a cada paso hacia la Canaán celestial encuentran obstáculos y pruebas. ...

El Salvador sabe qué es lo mejor. La fe crece en la lucha contra la duda, las dificultades y las pruebas. La virtud se fortalece resistiendo a la tentación. La vida del soldado fiel es una batalla y una marcha. No hay reposo, compañero peregrino, en este lado de la Canaán celestial. ... Pero Juan en su santa visión contempla a las almas fieles que salen de la tribulación rodeando el trono de Dios, vestidas de vestidos blancos, y coronadas de gloria inmortal. ¿Qué importa que hayan sido consideradas como la basura de la tierra? En el juicio investigador sus vidas y sus caracteres son puestos a consideración delante de Dios, y ese solemne tribunal cambia la decisión de sus enemigos. Su fidelidad a Dios y a su Palabra permanece manifiesta, y se les conceden los más altos honores del cielo en la lucha contra el pecado y Satanás.—*The Review and*

[364] *Herald*, 28 de agosto de 1883.

A cada momento en guardia, 22 de diciembre

Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. 2 Timoteo 3:13.

El enemigo procura desbaratar nuestra vigilancia utilizando todo artificio concebible. Primero puede intentar engañar utilizando palabras suaves y astutas insinuaciones; y si éstas fallan, procede con abierta violencia. Tiene más de una trampa bien puesta para los pies incautos, y aquellos que caen una vez, encuentran casi imposible liberarse. Mientras alaba, halaga y exalta a algunos, lanza sus fieros dardos contra otros. Debemos estar en guardia a cada instante. Ante nosotros hay días de luchas peculiares, de dificultades y peligros.

Debemos acostumbrarnos a la idea de que en lugar de que las cosas tomen un cariz favorable, hombres perversos, maestros seductores irán empeorando, engañándose a sí mismos y a los demás. Debemos esperar una mayor oposición de la que hemos experimentado. ... Ahora debemos hacer de Cristo nuestro refugio, o en los días que nos esperan nuestras almas serán vencidas por las tinieblas y la desesperación. Hay un punto más allá del cual la ayuda humana no sirve de nada. Cada uno debe vivir por fe a medida que se vea forzado a entrar en un conflicto más severo y aparentemente mortal con los poderes de las tinieblas. Cada uno debe permanecer o caer por sí mismo. Las flechas del destructor están por ser lanzadas contra los fieles, y ningún poder terrenal puede desviarlas. Pero si nuestros ojos pudieran ser abiertos, podríamos ver ángeles de Dios que rodean a los justos, para que ningún daño les acontezca.

...

Debemos contemplar a Jesús, estudiar sus palabras, orar por su Espíritu. Deberíamos estar solos con Dios con más frecuencia para meditar y orar. Oremos más y hablemos menos. No podemos confiar en nuestra sabiduría, en nuestra propia experiencia, en nuestro propio conocimiento de la verdad; debemos aprender diariamente, acudiendo a nuestro Maestro celestial en busca de instrucción, y entonces, sin parar mientes en el ocio, en el placer o en la conveniencia, debemos avanzar sabiendo que es fiel el que nos ha llamado. ...

Mientras comprendemos nuestra debilidad, confiamos en su fortaleza, y vencamos por la gracia que él imparte.—*The Review and Herald*, 28 de agosto de 1883, pp. 546.

[365]

Coronas para los fieles, 23 de diciembre

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. 2 Timoteo 4:8.

El gran apóstol de los gentiles, ¿hizo un verdadero sacrificio cuando cambió el farisaísmo por el Evangelio de Cristo? Contestamos que no. Con decidido propósito dió las espaldas a la riqueza, a los amigos y a la distinción social, a los honores públicos y a sus parientes a quienes amaba tierna y sinceramente. Prefirió ligar su nombre y su destino con los de un pueblo a quien había considerado como lo más bajo y despreciable de todas las cosas. Pero, por amor de Cristo sufrió la pérdida de todo. Sus obras fueron más abundantes que las de cualquiera de los discípulos, y sus sufrimientos excedieron toda medida. Fué golpeado con vara, apedreado, naufragó, a menudo estuvo en peligro de muerte. Estuvo en peligro en el mar y en la tierra, en la ciudad y en el desierto, a causa de los ladrones y de sus propios conciudadanos. Prosiguió su misión aquejado por continuas flaquezas, por el dolor, por el cansancio, por las vigilias, por el frío, por la desnudez. ... Cuando respondió ante el sanguinario Nerón, ningún hombre lo acompañó. ...

Pero, ¿dedicó Pablo su precioso tiempo a hablar de sus aflicciones? No, desvió la atención de sí mismo a Jesús. No vivió para lograr su propia felicidad, y sin embargo fué feliz. ... “Sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones” **2 Corintios 7:4**. Y en los últimos días de su vida, teniendo en vista la muerte del martirio, exclamó con satisfacción: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”. **2 Timoteo 4:7**. Y fijando su vista en el futuro inmortal, el cual había sido el motivo grande e inspirador de toda su carrera, añadió, plenamente seguro de su fe: “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día”—y entonces este hombre que vivió para otros se olvida de sí mismo—; “y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”. ¡Oh, noble hombre de fe!—**Carta 1, 1883, pp. 12, 13**.

Pablo fué un ejemplo vivo de lo que cada cristiano debería ser. Vivió para la gloria de Dios. Sus palabras nos llegan resonando a través del tiempo: “Para mí el vivir es Cristo” **Filipenses 1:21**.—**The Review and Herald, 29 de mayo de 1900**.

[366]

¡Apuntad alto! 24 de diciembre

Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente: Y en él estáis cumplidos, el cual es la cabeza de todo principado y potestad. Colosenses 2:9, 10.

Apuntamos demasiado bajo. El blanco está mucho más arriba. Nuestras mentes necesitan expansión para que podamos comprender el significado de la provisión de Dios. Debemos reflejar los atributos más elevados del carácter de Dios. ... La ley de Dios es la norma exaltada que debemos alcanzar mediante la justicia imputada de Cristo.—*The Review and Herald*, 12 de mayo de 1892, pp. 434.

Únicamente a través de la correcta comprensión de la misión y el trabajo de Cristo es como tenemos la posibilidad de ser completos en él, de ser aceptados en el Amado. ... La ciencia humana no es esclarecimiento divino. La ciencia divina es la demostración del Espíritu de Dios, que inspira una fe implícita en él. Los hombres del mundo suponen que esta fe no es digna de ser notada por sus mentes grandes e inteligentes, la consideran como una cosa demasiado inferior para ocuparse de ella, pero en esto cometen un gran error. En realidad es demasiado elevada para que la alcancen sus intelectos humanos.

El mensaje evangélico dista mucho de oponerse al verdadero conocimiento y a las realizaciones intelectuales. En sí mismo es una verdadera ciencia, un verdadero conocimiento intelectual. La sabiduría verdadera está infinitamente por encima de la comprensión de los sabios mundanos. La sabiduría oculta, la cual es Cristo formado adentro, la esperanza de gloria, es una sabiduría elevada como el cielo. Los profundos principios de la piedad son sublimes y eternos. Únicamente una experiencia cristiana puede ayudarnos a entender este problema, y a obtener los tesoros de conocimiento que han estado ocultos en los consejos de Dios, pero que ahora se hacen conocer a todos los que tienen una conexión vital con Cristo.—*The Review and Herald*, 18 de julio de 1899.

En Cristo mora la plenitud de la divinidad corporalmente. Es por eso que, aunque fué tentado en todo como nosotros permaneció ante el mundo incontaminado por la corrupción, aunque rodeado de ella. ¿No hemos nosotros también de llegar a ser participantes de esa plenitud, y no es así, y sólo así, como podemos vencer como él venció?—*Manuscrito 16*, 1890.

A través de su sacrificio, los seres humanos pueden alcanzar el ideal más elevado que se ha puesto ante ellos, y oír finalmente las palabras: “En él estáis cumplidos”.—*Manuscrito 125*, 1902.

[367]

Para poseer la riqueza inescrutable de Cristo, 25 de diciembre

Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. Efesios 3:16.

Los temas de la redención son temas importantes, y sólo aquellos que están orientados espiritualmente pueden discernir su profundidad y significado. Encontramos nuestra seguridad y gozo al espaciarnos en las verdades del plan de salvación. La fe y la oración son necesarias para poder contemplar las profundas cosas de Dios. Nuestras mentes están tan atadas por ideas estrechas que apenas tenemos una visión limitada de la experiencia que es nuestro privilegio tener. ...

¿Por qué es que muchos que profesan tener fe en Cristo no tienen fuerza para resistir a las tentaciones del enemigo? Es porque no son fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior. El apóstol ora: “Para que, arraigados y fundados en amor, podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios”. **Efesios 3:17-19**. Si tuviéramos esta experiencia conoceríamos algo de la cruz del Calvario. Sabríamos qué significa ser participantes con Cristo en sus sufrimientos. El amor de Cristo nos constreñiría, y aunque no fuéramos capaces de explicar cómo el amor de Cristo alienta nuestros corazones, manifestaríamos su amor en una fervorosa devoción a su causa.

Pablo abre ante la iglesia de Efeso, con el lenguaje más comprensivo, el maravilloso poder y conocimiento que podían poseer como hijos e hijas del Altísimo. Ellos podían ser “corroborados con potencia...”, podían “ser arraigados y fundados en amor ...”, podían “conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento”. ...

Jehová Emmanuel, en él están ocultos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento. Ser puestos en simpatía con él, poseerlo, a medida que el corazón se abre cada vez más para recibir sus atributos: conocer su amor y poder, poseer la riqueza inescrutable de Cristo ...—ésta es la herencia de los siervos del Señor, y “su justicia de por mí, dijo Jehová” **Isaías 54:17**.—**The Review and Herald, 5 de noviembre de 1908**.

[368]

Llenos con la plenitud de Dios, 26 de diciembre

Y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Efesios 3:19.

Aquí se revelan las alturas de las realizaciones que podemos alcanzar mediante la fe en las promesas de nuestro Padre celestial, cuando cumplamos sus requerimientos. Tenemos acceso al trono de poder infinito mediante los méritos de Cristo. “El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” **Romanos 8:32.** ...

El corazón que ha probado una vez el amor de Cristo, clama continuamente por una corriente más profunda; y a medida que impartáis, recibiréis una medida más rica y abundante. Cada revelación de Dios al alma aumenta la capacidad de conocer y de amar. El continuo anhelo del corazón es: más de ti; y la respuesta del Espíritu es siempre: mucho más. ...

La vida de Cristo fué una vida cargada del mensaje divino del amor de Dios, y él anhelaba intensamente impartir este amor a otros en forma abundante. La compasión irradiaba de su rostro, y su conducta se caracterizaba por la gracia y la humildad, el amor y la verdad. Cada miembro de su iglesia militante debe manifestar las mismas cualidades si quiere unirse a la iglesia triunfante. El amor de Cristo es tan amplio, tan pleno de gloria, que en comparación con él todo lo que el hombre estima tan grande se desvanece en la insignificancia. Cuando obtenemos una visión de él, exclamamos: ¡Oh, la profundidad de la riqueza del amor que Dios ha derramado sobre los hombres en el don de su Hijo unigénito! ...

Es el misterio de Dios en la carne, Dios en Cristo, la divinidad en la humanidad. Cristo se inclinó con una humildad sin paralelo, para que en su exaltación al trono de Dios también pudiera exaltar a aquellos que creen en él a un lugar con él en su trono. ...

“Mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”, se nos dará “el Espíritu de sabiduría y la revelación para su conocimiento” (**Efesios 1:17**), para que seamos capaces de “comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento”, para que seamos “llenos de toda la plenitud de Dios”.—**The Review and Herald, 5 de noviembre de 1908.**

[369]

¡Casi hemos llegado! 27 de diciembre

Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Juan 14:3.

Han pasado más de mil ochocientos años desde que el Salvador dió la promesa de su venida. A través de los siglos sus palabras han llenado de ánimo el corazón de sus fieles. La promesa todavía no se ha cumplido ... pero, no por eso es menos segura la palabra que ha sido hablada.—*The Review and Herald*, 13 de noviembre de 1913.

Cristo vendrá en su propia gloria, en la gloria del Padre, y en la gloria de los santos ángeles. Millones de millones y millares de millares de ángeles, los hermosos y triunfantes hijos de Dios, que poseen una inconmensurable hermosura y gloria, lo escoltarán en su camino. En lugar de la corona de espinas, él llevará una corona de gloria—una corona dentro de una corona. En lugar de ese antiguo manto de púrpura, estará vestido con un ropaje del blanco más puro, tanto que “ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos”. *Marcos 9:3*. Y en su vestido y en su muslo habrá escrito un nombre: “Rey de reyes y Señor de señores”. *Apocalipsis 19:16*. ...

Cristo ha sido para estos fieles seguidores un compañero de cada día, un amigo familiar. Han vivido en una estrecha y constante comunión con Dios. Sobre ellos apareció la gloria del Señor. En ellos se ha reflejado la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Ahora se gozan en los refulgentes rayos del brillo y la gloria del Rey en su majestad. Están preparados para la comunión del cielo, porque tienen el cielo en sus corazones. Con las cabezas levantadas, con los brillantes rayos del Sol de Justicia refulgiendo sobre ellos, regocijándose porque su redención está cerca, salen en busca del Esposo, diciendo: “He aquí este es nuestro Dios; le hemos esperado y nos salvará”. ...

El tiempo de la demora casi ha terminado. Los peregrinos y extranjeros que durante tanto tiempo han buscado un país mejor, ya casi han llegado. ... “Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz”. *2 Pedro 3:14*.—*Ibid*.

[370]

En el círculo interior, 28 de diciembre

El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. Apocalipsis 3:5.

Queridos jóvenes: ¿podéis mirar hacia adelante con gozosa esperanza y expectación hacia el tiempo cuando el Señor, vuestro Juez justo confiese vuestro nombre ante el Padre y los santos ángeles? La mejor preparación que podéis tener para la segunda venida de Cristo es descansar con fe firme en la gran salvación que nos trajo en su primera venida. Debéis creer en Cristo como en un Salvador personal.—*The Youth's Instructor*, 28 de enero de 1897, pp. 26.

Muchos de nosotros no nos damos cuenta de la relación de convenio en que estamos ante Dios como pueblo suyo. Estamos bajo las obligaciones más solemnes de representar a Dios y a Cristo. Debemos cuidarnos de deshonorar a Dios al profesar ser su pueblo, y luego actuar directamente en forma contraria a su voluntad. Nos estamos preparando para trasladarnos. Entonces actuemos como si nos hubiéramos trasladado. Preparémonos para las mansiones que Cristo ha ido a disponer para aquellos que le aman.—*The General Conference Bulletin*, 1 de abril de 1903.

A menos que aquellos que pretenden creer la verdad para este tiempo se sometan a la vida futura, nunca verán al Rey en su hermosura. ... Deben cultivar la paciencia, la bondad, la humildad, la benignidad, la simpatía y la tierna compasión de unos hacia otros. Deben quitar toda su esperanza, su falta de cortesía, su disposición no cristiana, porque ninguno de estos atributos negativos son de Cristo. ... Las gracias celestiales y puras se reciben y florecen en la mente, corazón y carácter, únicamente cuando el hombre llega a ser un participante de la naturaleza divina. ... El cielo debe comenzar en la tierra para cada alma que ha de entrar en las mansiones celestiales.—*Manuscrito 29*, 1892, pp. 6.

Todo el cielo aprecia las luchas de aquellos que pelean por la corona de la vida eterna, para que puedan ser participantes con Cristo en la ciudad de Dios, cuyas calles son de oro puro, “como vidrio transparente”. *Apocalipsis 21:21*. Dios quiere que entréis allá; Cristo quiere que entréis; la hueste celestial quiere que entréis. Los ángeles están dispuestos a estar en el círculo exterior, y dejar que aquellos que han sido redimidos por la sangre de Jesús estén en el círculo interior. ... Una corona de gloria espera a todos aquellos que pelean la buena batalla de la fe.—*Manuscrito 21*, 1895, pp. 7, 8.

[371]

Hagamos un inventario, 29 de diciembre

Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuánto tengo de ser del mundo. Salmos 39:4.

Otro año casi ha pasado a la eternidad. ... Repasemos el registro del año que pronto terminará. ¿Qué adelantamiento hemos hecho en la experiencia cristiana? Nuestra obra, ¿la hemos hecho de tal manera que soportará la inspección del Maestro, el cual ha dado a cada persona una obra de acuerdo con sus habilidades? ¿Será consumida como paja, madera y rastrojo, indigna de ser preservada? ¿O bien soportará la prueba del fuego? ...

Se han tomado todas las provisiones para que alcancemos a la altura de la estatura en Cristo Jesús, que satisfará la norma divina. Dios no se agrada de sus representantes si se conforman con ser enanos cuando podrían crecer a la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo. ... El quiere que tengáis grandes pensamientos, aspiraciones nobles, percepciones claras de la verdad y elevados propósitos de acción. Cada año que pasa debería aumentar el anhelo del alma por la pureza y la perfección del carácter cristiano. Y si este conocimiento aumenta día a día, mes a mes, año a año, no será una obra que será consumida como heno, madera o rastrojo; sino que estará en la piedra fundamental, oro, plata y piedras preciosas—obras que no son percederas, sino que soportarán los fuegos del día final.

¿Hacemos nuestra obra terrena, temporal, con una precisión, una fidelidad que soportará el escrutinio? ¿Testificarán contra nosotros en el día de Dios aquellos a quienes hemos hecho mal? Si es así, el registro ha pasado al cielo, y lo volveremos a encontrar. Debemos trabajar para el ojo del gran Capataz, ya sea que nuestros laboriosos esfuerzos sean vistos y apreciados por los hombres o no. Ningún hombre, mujer o niño puede servir aceptablemente a Dios realizando una obra descuidada, casual y fingida, sea en el trabajo secular o religioso. El verdadero cristiano tendrá un ojo limpio para percibir la gloria de Dios en todas las cosas, animando sus propósitos y fortaleciendo sus principios con este pensamiento: “Hago esto para Cristo”.—*The Review and Herald*, 16 de diciembre de 1884.

[372]

Enterrad toda amargura, 30 de diciembre

Y mis días fueron más ligeros que la lanzadera del tejedor, y fenecieron sin esperanza. Job 7:6.

Si tenemos poco tiempo, aprovechémoslo juiciosamente. La Biblia nos asegura que estamos en el gran día de la expiación. El día simbólico de la expiación era un día cuando todo Israel afligía sus almas ante Dios, confesaba sus pecados y acudía ante el Señor con contrición de alma, con remordimiento por sus pecados, con arrepentimiento genuino, y con una fe viva en el sacrificio expiatorio.

Si ha habido dificultades, si han existido envidias o malicias, enojos, malas sospechas, confesad estos pecados, no en una forma general, sino que id a vuestros hermanos y hermanas personalmente. Sed definidos. Si habéis cometido un mal y ellos veinte, confesad ese mal como si fuérais el principal ofensor. Tomadlos de la mano, dejad que vuestros corazones se ablanden bajo la influencia del Espíritu Santo, y decid: “¿Me perdonas? No he obrado bien contigo. Quiero enmendar todo mal, para que ninguna cosa quede registrada contra mí en los libros del cielo. Quiero tener un registro limpio”. ¿Quién creen Uds. que resistirá esta iniciativa?

Hay demasiada frialdad e indiferencia—demasiado de ese espíritu que dice: “No me importa”—ejercidas entre los profesos seguidores de Cristo. Todos deberían experimentar preocupación hacia los demás, guardando celosamente los intereses de los otros. “Amaos los unos a los otros”. Entonces podremos estar como una fuerte muralla contra los artificios de Satanás. En medio de la oposición y de la persecución no nos uniremos a los vengativos, no nos juntaremos con los seguidores del gran rebelde, cuya obra especial consiste en acusar a los hermanos, en difamar y manchar sus caracteres.

Que el resto de este año se aproveche en destruir toda fibra de la raíz de la amargura, enterrándola en la tumba con el viejo año. Comenzad el nuevo año con una consideración más tierna, con un amor más profundo hacia cada miembro de la familia del Señor. Uníos. “Unidos permaneceremos; divididos caeremos”. Tomad una norma más elevada y más noble que nunca antes.—*The Review and Herald, 16 de diciembre de 1884.*

[373]

El precio de nuestra elevada vocación, 31 de diciembre

Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. Filipenses 3:13, 14.

El que desee adquirir un carácter fuerte, el que desee ser un cristiano equilibrado, debe dar todo y hacer todo por Cristo. ... Pablo hacía muchas cosas. Desde el tiempo que decidió ser fiel a Cristo, su vida estuvo llena de un servicio incansable. De ciudad en ciudad, de país en país, viajaba relatando la historia de la cruz, ganando conversos al Evangelio y estableciendo iglesias. ... A veces trabajaba en su oficio para ganarse el pan cotidiano. Pero en todas las absorbentes actividades de su vida, Pablo nunca perdió de vista su gran propósito: extenderse hacia el premio de su soberana vocación. Mantenía resueltamente su blanco ante sí: ser fiel a Uno que se le reveló junto a la puerta de Damasco. Nada tenía poder para apartarlo de ese blanco. ...

El gran propósito que le constreñía a avanzar ante las penalidades y dificultades, debe inducir a cada obrero cristiano a consagrarse enteramente al servicio de Dios. Se le presentarán atracciones mundanales para quitar su atención del Salvador, pero debe avanzar hacia la meta, mostrando al mundo, a los ángeles y a los hombres que la esperanza de ver el rostro de Dios es digna de todo el esfuerzo y el sacrificio que demanda el logro de esta esperanza.—**Los Hechos de los Apóstoles, 346.**

El más humilde de los discípulos de Cristo puede llegar a ser un habitante del cielo, y un heredero de Dios de una herencia incorruptible, y que no se marchita. ¡Ojalá que todos eligieran el don celestial, y llegaran a ser herederos de Dios de esa herencia cuyo título está asegurado contra todo destructor, de un mundo sin fin! ¡Oh, no elijáis al mundo, sino elegid la herencia mejor! Apresuraos, apurad el paso hacia la meta en demanda del premio de vuestra elevada vocación en Cristo Jesús.—**Fundamentals of Christian Education, 235.**

Pronto presenciaremos la coronación de nuestro Rey. Aquellos cuya vida quedó escondida con Cristo, aquellos que en esta tierra pelearon la buena batalla de la fe, resplandecerán con la gloria del Redentor en el reino de Dios.—**Joyas de los Testimonios 3:434.**

[374]